

THE REPRISE OF 3 THE SPEAR HERO

Aneko
Yusagi



ONE PEACE BOOKS





BIEN, PRESENTEMOS A
LOS PERSONAJES.

ESA GENTE ES UNA
COLECCIÓN DE
BICHOS RAROS.

Las clasificaciones de "rareza" de las
cartas de personaje, de común (C) a
ultra rara (UR), son opiniones de Motoyasu.



MOTOYASU KITAMURA

El protagonista. 21 años. El Héroe de la Lanza

Un joven llamado desde Japón para servir como Héroe de la Lanza. Cariñoso y devoto hasta un grado inquietante, Motoyasu siente un amor particularmente profundo por Filo-tan y los filoliales. Gracias a la habilidad de **Reversión del Tiempo** de su lanza, está en medio de la repetición de una **nueva partida en modo dios**.



NAOFUMI IWATANI

21 años. El Héroe del Escudo.

Un joven convocado para servir como el Héroe del Escudo. **Naturalmente gentil y rebosante de curiosidad**, se sabe que **cambia completamente de personalidad** después de sufrir dolorosas experiencias en otro mundo. Gracias al apoyo de Motoyasu, actualmente es incluso más puro de lo que solía ser.

KEEL

**Un demi-humano perro.
Biológicamente mujer.**

Originario de un pueblo abandonado de Melromarc, Keel era amigo de la infancia de Raphtalia. **Se identifica como hombre** y tiene la personalidad de un perro alegre y travieso. Le encanta la cocina de Naofumi.



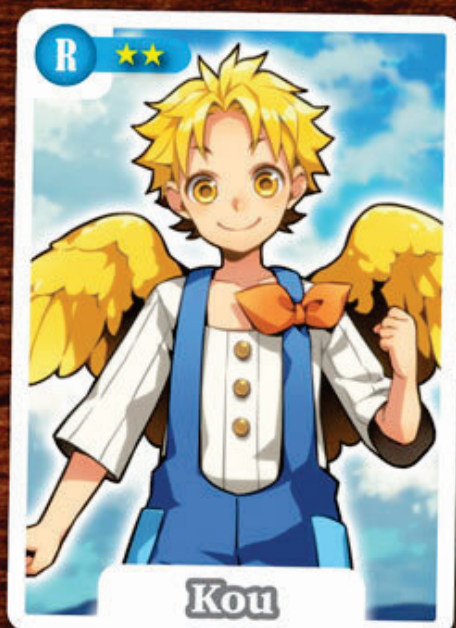


Sakura

SAKURA

Uno de los filoliales de Naofumi.

Nació de un huevo barato. Sakura es una filolial alegre y despreocupada a la que le encanta llamar la atención. **Es la filolial que más recuerda a Motoyasu a Filo-tan.** Está muy unida a Naofumi.

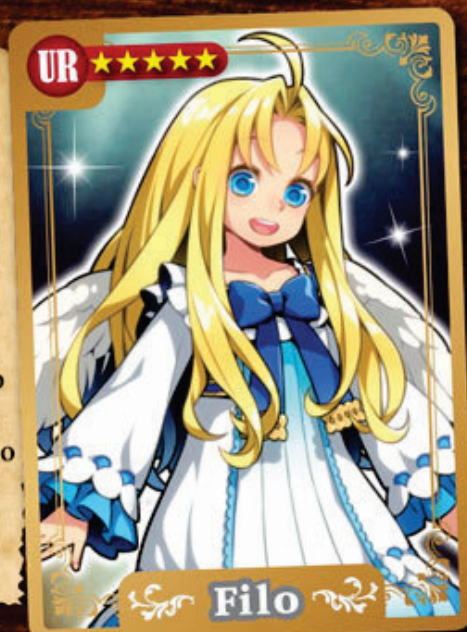


Kou

FILO

Anteriormente uno de los filoliales de Naofumi.

Una filolial ingenua y honesta. En la primera vuelta de Motoyasu, se enamoró completamente de ella, pero tras el reinicio del bucle temporal, aún no se han conocido. El objetivo de Motoyasu es asegurarse de que ella se **convierta en la reina filolial.**



Filo

KOU

Uno de los filoliales de Motoyasu.

Junto con Sakura, es un filolial corriente nacido de un huevo barato. Es vivaz, curioso y le encanta comer. No se le da muy bien leer el ambiente.



Yuki

YUKI

Uno de los filoliales de Motoyasu.

Filolial de pura sangre, Yuki vale mucho más que los demás. Criada y nacida con elegancia y sentido de la responsabilidad, es la **líder del rebaño.**

YO TAMBIÉN QUIERO UNIRME A LA HISTORIA. ME PREGUNTO SI ALGUNA VEZ APARECERÉ.

NO CREO QUE SEA ALGO POR LO QUE MEREZCA LA PENA PONERSE CELOSO.

¡AÚN QUIERO MI TURNO! EN FIN, ¡COMENCEMOS!





**¡TODOS
SE VEN
GENIALES!**

**PRESENTAMOS:
¡LA LÍNEA DE
MODA FILOLIAL!**



**¡USTEDES
SON
VERDADEROS
ÁNGELES!**

**¡NO SE OLVIDEN DE LAS
PLUMAS!**

Cuando los filoliales cambian a su forma de ángel, les salen unas preciosas alas de la espalda. Eso significa que todos los diseños tienen que tener **una abertura en la espalda para las alas.**



**¡YUKI
VISTE AL
ESTILO
CLÁSICO
EUROPEO!**

**¡ENCAJA A LA
PERFECCIÓN CON
SU PERSONALIDAD!**

Aunque todos son filoliales, tienen gustos de moda diferentes, igual que tienen personalidades diferentes. ¡Todos tienen **ropa que se adapta a sus estilos!**



**¡DISEÑADO PARA LA
TRANSFORMACIÓN!**

Los filoliales deberían poder disfrutar de ropa lúdica sea cual sea su forma. Por ejemplo, la cinta ornamental de Filo-tan se convierte en un collar cuando se transforma. Y para los filoliales a los que no les gustan los collares, he preparado otros artículos, como **adornos de plumas.**



**¡TODO
FUE
COSIDO
A MANO!**

**¡TEJIDOS ELEGIDOS
A MANO!**

Al cambiar de forma, las ropas de los filoliales se romperán... **o al menos eso se podría pensar.** Con el uso de un hilo mágico para coser la ropa, **estas ropas pueden expandirse, contraerse y modificarse libremente!** Incluso si se destruyen por completo, ¡es posible que vuelvan a aparecer! Esta ropa es digna de los superhéroes que se transforman que todos los niños admiran.

RESUMEN DEL VOLUMEN 2

Tras **llegar sanos y salvos a Siltvelt**, Motoyasu y sus amigos fueron recibidos con una cordialidad exagerada. Recordando las palabras de Filo, y presintiendo un sucio plan en marcha, Motoyasu **actuó rápidamente para asesinar al cabecilla de la conspiración** contra el Héroe del Escudo.

Motoyasu supuso que si mataba al cabecilla, las cosas resultarían menos caóticas, pero los líderes de Siltvelt continuaron interfiriendo e intentando utilizar al Héroe del Escudo para sus propios fines, tal y como habían hecho en la primera ocasión. Cuando se atentó contra la vida del grupo de Motoyasu, Naofumi dio a los líderes de Siltvelt una severa advertencia.

Como preparación para la ola de destrucción de Siltvelt, Motoyasu y sus amigos se reunieron con uno de los héroes de las siete estrellas. Cuando la lanza de Motoyasu activó la habilidad Bestia Espía, Motoyasu mató accidentalmente al héroe. Pero al morir, el cuerpo del héroe se convirtió en una bestia zorro. Se dieron cuenta de que el héroe de las Siete Estrellas había sido un impostor. Tras el incidente, el **Héroe de las Siete Estrellas del Látigo Takt**, que gobernaba Shieldfreeden y Faubrey, despachó un enviado a Silvelt. Para sorpresa de Silvelt, el propio Takt se presentó con el enviado. Poco después, se produjo una batalla con Takt, y Motoyasu **de repente recuperó sus recuerdos de Takt** de la primera vez. Motoyasu convirtió a Takt en carbón quemado en un furioso ataque, pero la legión de subordinadas de Takt consiguió escapar.

Cuando las subordinadas de Takt que habían escapado corrieron la voz de lo sucedido, el ejército Shieldfreeden lanzó un ataque contra Siltvelt. Motoyasu y sus amigos se defendieron, pero mientras estaban distraídos, el ejército de Melromarc, junto con Itsuki, el Héroe del Arco, aprovecharon la oportunidad para también invadir simultáneamente a Siltvelt.

Itsuki, convertido por completo en una herramienta para Merlomarc, creía que Motoyasu y Naofumi eran malvados. Convencido de que sólo su arco era justo y recto, ignoró por completo cualquier intento de convencerle de lo contrario. Justo cuando Naofumi y Motoyasu parecían atrapados en la imposible situación de tener que ganar la batalla sin matar a Itsuki, Eclair llegó junto a la Reina de Melromarc para poner fin a la guerra. Pero en ese mismo momento, uno de los compañeros de Itsuki le traicionó y le mató. Justo antes de ser enviado de nuevo al principio del bucle temporal, Motoyasu juró solemnemente a Naofumi que —como éste le había pedido— **intentaría utilizar sus conocimientos sobre el mundo para asegurarse de que no hubiera guerra en el siguiente bucle.**

De vuelta al principio del bucle temporal, Motoyasu pasó relativamente desapercibido mientras intentaba ayudar a Naofumi. Recordó cómo Naofumi se había hecho famoso vendiendo mercancías en la primera vuelta y cómo había conseguido recorrer el país y ganar mucho dinero al tiempo que se hacía mucho más fuerte. Así que compraron a Keel, que había ayudado a Naofumi con la venta ambulante en la primera vuelta, y en el transcurso de sus preparativos para la venta ambulante, estrecharon lazos, subiendo de nivel de forma lenta pero segura.



Cambios Clave en Cada Bucle

Primera vuelta: Los acontecimientos que tuvieron lugar la primera vez que los héroes fueron convocados a otro mundo.

Segunda vuelta: El comienzo de un nuevo juego en modo dios—el comienzo del Repetición del Héroe de la Lanza.

Tercera vuelta y posteriores: Cada vez que Motoyasu tiene que empezar de nuevo conservando sus altas estadísticas, se convierte en una nueva vuelta.

..... Actualmente en la sexta vuelta

Naofumi: El Héroe del Escudo

Primer vuelta:

- Completamente indigno de ser llamado héroe.
- Es buen previsor y sabe cuidar bien de los demás.
- Cuando alguien le fastidia, se asegura de vengarse de forma abrumadora.
- Entierra su bondad en lo más profundo.

De la segunda vuelta en adelante:

- Un tipo bastante corriente, del siglo XXI.
- Es buen previsor y sabe cuidar bien de los demás.
- Cuando alguien le fastidia, estudia detenidamente una solución y toma venganza a conciencia.
- Desborda bondad.

Motoyasu: El Héroe de la Lanza

Primer vuelta:

- Un feminista que se preocupa por sus amigos.
- Ve a Naofumi como un enemigo.
- A menudo hace suposiciones erróneas.
- No se desanima.

A partir de la mitad de la primera vuelta:

- Se preocupa por sus amigos pero está loco por los filiales.
- Defiende a Naofumi.
- Presta oídos y sabe escuchar a los demás.
- No se desanima.

Itsuki: El Héroe del Arco

Primer vuelta:

- Tiene una visión decidida de la justicia.
- Considera a Naofumi un enemigo y está dispuesto a atacarlo.
- Utiliza a sus amigos para quedar bien.
- No escucha a los demás.

A partir de la mitad de la primera vuelta:

- Aprende lo que es la verdadera justicia.
- Intenta aprender de Naofumi.
- Se convierte en el tipo de persona que cubre a los demás.
- Empieza a ser capaz de escuchar a los demás.

A partir de la segunda vuelta, Itsuki vuelve a ser el que era al principio de la primera. Incluso tomó algunas de las mismas medidas que tomó contra Naofumi en la primera vuelta.

Ren: El Héroe de la Espada

Primer vuelta:

- Quiere hacerse más fuerte (centrado en alcanzar un alto nivel y fuertes habilidades).
- El tipo de persona a la que le gusta hacer las cosas en solitario en los videojuegos.
- Desprecia a Naofumi por ser el Héroe del Escudo.
- Personalidad fría (relaciones débiles con los demás; mira las cosas objetivamente).

Desde mediados de la primera vuelta:

- Quiere hacerse más fuerte (centrado en la superación personal).
- Puede analizar su entorno y cooperar con los demás.
- Naofumi y Ren sienten que son los que más pueden confiar el uno en el otro.
- Tranquilo y sereno (se vuelve capaz de relacionarse con los demás).

A partir de la segunda vuelta, Ren vuelve a ser el mismo que al principio de la primera. Pero al menos parece que escucha más que Itsuki.

Prólogo:

Carreras en la Cima

“Ya que estoy trabajando en la ropa para los filoliales también haré algo para Keel.” Declaré. “Padre, ¿puede decirme luego la talla de Keel?”

“¿Eh?” Padre me miró. “¿Ya que estas? Haces que suene como si Keel fuera una ocurrencia tardía.”

Padre y yo estábamos en medio de nuestros preparativos de venta ambulante con Keel. Yo realmente no sabía nada de tallas, pero sabía que no habría ningún problema si lo dejaba al criterio de Padre.

“Y en cuanto al estilo... ¿qué tal un look de criada gótica para ayudar en la venta ambulante?”

“Me parece bien.”

“¿Oink oink?”

“¿No hablamos de esto antes?” Padre preguntó. “Vas a ser nuestro vendedor, vendiendo desde un carrito.”

“¡Oink oink oink!”

Keel movió la cabeza como si no lo aprobara.

“Todo irá bien.” Dijo Padre. “Sé que no eres del tipo tímido. Será un trabajo fácil para ti. Y si tienes algún problema, dímelo y te enseñaré cómo hacerlo, así que no te preocupes.”

“Oink oink.”

Keel asintió despacio y a regañadientes.

“Motoyasu, tendrás que comprar telas en algún sitio, ¿no?”

“¡Pues yo digo que necesito un tipo especial de material para hacer ropa para los filoliales!”

“¿De qué tipo?”

“¡Uso un tejido especial que puede expandirse o encogerse cuando se transforman!”

“Así que aquí hay telas mágicas.” Dijo Padre. “¿Sabes cómo hacer ropa así?”

“Por supuesto.” Declaré. “Se usa para la ropa de los teriántropos para cuando se transforman. Tienes que aplicar su poder mágico a un hilo, y luego, una vez que haces tela con ese hilo, ¡puedes crear ropa especial con ella!”

“Suena caro.”

“Nada que no pueda manejar.”

Podría ocuparme fácilmente de ello si fuera a Siltvelt. Allí conocía el lugar perfecto. Aquella noche planeaba llevarme a los filoliales a aquel lugar y hacerles hilar un hilo especial para mí.

“Keel, ¿quieres el mismo tipo de ropa especial?” Preguntó Padre.

“¡Oink oink!”

Keel movía la cabeza de un lado a otro, como si lo desaprobaba rotundamente.

Me pregunté si sería porque aún estaba creciendo, temiendo que resultara molesto si cambiaba de tamaño, ya que la ropa *sólo* podía cambiar cuando el usuario se transformaba, no si crecía en el sentido normal. Ahora que lo pensaba, una vez que los filoliales alcanzan un tamaño fijo, dejan de crecer. Así que nunca se daría la situación de que la ropa vieja les quedara pequeña.

“Es porque Keel aún está creciendo.” Le informé a Padre. “Así que esta vez le haré ropa a Keel con tela normal.”

“Me parece bien. Dejaré que te encargues tú.” Dijo Padre.

“¡Pues yo digo que me lo dejes a mí!”

Al fin y al cabo, ya había confeccionado ropa perfecta para Yuki y los demás filoliales en innumerables ocasiones. Con toda mi práctica, hacer el traje de criada gótica para Keel no sería ningún problema.

Así que después de que Padre me dijera la talla de Keel, fui a una modista de Melromarc y compré tela. Luego partimos hacia la ciudad del castillo de Melromarc para buscar alojamiento.

Me subí a la espalda de Yuki. Kou nos esperaba detrás. Padre y Keel iban a lomos de Sakura.

“Bien, hasta luego.” Dijo Padre.

“¡Hasta la próxima!” Grité.

Dado que el emisario de Siltvelt había prometido conseguirnos una licencia de venta ambulante en unos días, hasta entonces supuse que me correspondía a mí encargarme de conseguir los carros para que los usáramos. Un carruaje que pudiera tirar un filolial sería justo lo que necesitábamos.

Calculé que necesitábamos usar nuestra venta ambulante para ganar al menos dos meses de tiempo para entrenar.

Los filoliales eran bastante fuertes, así que podría conseguirnos un carruaje resistente que pudiera transportar una carga pesada.

Sin embargo, también creía en la importancia de la comodidad, especialmente en un carruaje. Necesitaba algo que ayudara a Padre y a Keel a acostumbrarse a la vida en un carruaje. Y eso significaba que lo mejor era un carruaje normal.

Un carruaje normal también ocultaría nuestra verdadera fuerza, así que si nos ayudaba a cazar unos cuantos bandidos más por el camino, ¡mejor que mejor!

Mientras yo reflexionaba sobre asuntos tan importantes, Yuki se adelantó rápidamente, ignorando a los monstruos del camino y resistiendo su hambre.

Rápidamente conseguí una habitación en una posada y luego hice ropa para Keel en los establos con Yuki y Kou.

“¿Kweh?” Yuki y Kou hurgaban divertidos con sus picos en los extremos rasgados de la tela sin usar. ¡Qué escena tan magnífica!

“Bueno, casi es hora de irse.” Declaré.

Me volví hacia Yuki y Kou mientras seguían jugando y les hablé.

“¡Filoliales, adopten su forma de ángel!”

Yuki y Kou se transformaron en ángeles emitiendo una luz pálida desde sus plumas. Tenían el mismo aspecto que en las anteriores ocasiones. Yuki era plateada y de cabello blanco. Rezumaba refinamiento. Kou tenía el cabello amarillo y una expresión traviesa.

“¿Vamos a jugar a algo, Motoyasu?” Preguntó Yuki.

“¡Juguemos! ¡Vamos a jugar!” Gritó Kou.

“Vamos a ver. Bueno, lo primero es lo primero, ¿de momento pueden ponerse este pijama?”

“¡Inmediatamente!”

“¡Sí!”

“Cuando se transformen, se hará pedazos, así que tengan cuidado.”

Aún era pleno día, pero sería inteligente fingir que pasábamos la noche en la posada. De esa manera, podría llevar a Yuki y Kou en el portal a Siltvelt conmigo.

“¿A qué juego jugamos?” Les pregunté.

“Hmm... ¡Quiero montar en tus hombros!” Exclamó Kou.

“Adelante.”

“Eh, ¿sólo Kou? Eso no es justo.” Dijo Yuki.

“Eres la siguiente, Yuki.” Prometí.

Así que pasé el rato con Yuki y Kou hasta que cayó la noche. Para entonces ya habían vuelto a su forma normal, así que pagué una habitación al posadero y me llevé a Yuki y Kou conmigo. Era más caro que usar los establos, pero quería asegurarme de que nadie se enterara de que se habían ido.

“¿Entienden lo que estamos haciendo, verdad?” Les pregunté.

“Está más claro que el agua.” Dijo Yuki.

“¡Sí!” Dijo Kou.

Así que Yuki y Kou fingieron dormir, y yo me preparé para activar la habilidad del portal como había hecho antes. Supongo que ya conocían el proceso porque lo habíamos hecho varias veces en el pasado. ¡Pues yo digo que teníamos que hacernos más fuertes sin que la malvada Iglesia de los Tres Héroes supiera lo que estábamos tramando!

Así que todos nos metimos en la cama y fingimos estar profundamente dormidos. Luego, lenta y sigilosamente, salimos de la cama.

Kou roncaba fuerte.

“Kou, vamos. ¡En realidad no se supone que duermas!” Yuki sacudió a Kou con exasperación.

Una vez que fingimos estar dormidos en la cama, activé la habilidad del portal y nos envié volando a Siltvelt.

De repente, el mundo que nos rodeaba cambió a la ciudad castillo de Siltvelt. Siltvelt era un país de demi-humanos, y no pocos de ellos eran nocturnos. Así que había muchas tiendas abiertas hasta altas horas de la noche, a diferencia de Melromarc. Algunas tiendas, por supuesto, sólo abrían de día, pero no ni de lejos tantas como en Melromarc.

Busqué en la ciudad del castillo una buena tienda de ropa y entré en un lugar capaz de convertir la magia en hilo.

“Me gustaría que convirtiera el poder mágico de estos filoliales en hilo para mí.” Declaré al tendero.

“¡Por favor!” Dijo Yuki.

“¡Se agradece!” Chirrió Kou.

“Uh, umm...” El tendero parecía extrañado de ver a un humano junto a dos filoliales, pero en cuanto vio lo animados que estaban Yuki y Kou, aceptó. Cuando Yuki y Kou se transformaron con un puf, el tendero se quedó boquiabierto. Bueno, ¡a mí no me pareció que hubiera ningún problema! Y resultó que se podía conseguir hilo mágico a bajo precio en una tienda auténtica como aquella. Así que ahora sólo tenía que convertir el hilo en tela.

Yo no podía hacerlo como Padre, pero se me ocurrió una idea: ¿deberíamos adelantarnos y buscar un comerciante para conseguir provisiones y carruajes?

No, por ahora, la ropa de Yuki y Kou tenía prioridad. Convertiría ese hilo en tela en cuanto pudiera. No es que me fuese a llevar mucho tiempo hacerlo, pero si además de conseguir la tela me dedicaba a hacer la ropa, para cuando terminara ya sería de día. *No importaba*. Tendría tiempo de sobra para terminar. Tendríamos que idear un plan para más tarde, mientras llevásemos la venta ambulante, y así podría terminar de hacer la ropa entonces.

Así que, una vez preparadas las telas, volvimos a la posada de la ciudad del castillo de Melromarc.

“Bien, ahora pueden dormir todo lo que quieran.” Les dije a Yuki y Kou.

“Motoyasu, ¿no vas a dormir?” Yuki dejó escapar un gran bostezo.

“Oh, ciertamente voy a dormir. Pero antes de eso, ¡pues yo digo que quiero tener el hilván hecho para su ropa!”

“En ese caso, ¿está bien si te vigilamos hasta que te duermas?” Preguntó Yuki.

“¡Por supuesto!”

Cuando empecé a coser la base de las telas, oí cómo Yuki y Kou respiraban profundamente y se quedaban dormidos. Kou empezó a roncar de nuevo.

Como también íbamos a cazar monstruos todos los días, todos estábamos agotados.

Coser no está tan mal si te acostumbras, pero paré un poco antes para descansar un poco.

Pero primero medí las telas con Yuki y Kou dormidos. ¡Sí! Encajan perfectamente.

Yo, Motoyasu Kitamura, puedo saber la talla de ropa de un hijo con un simple vistazo.

Mientras pensaba en asuntos tan importantes, me metí en la cama junto a Yuki y Kou y me dormí.

Esa noche, tuve un sueño increíble sobre mi reencuentro con Filo-tan.

Padre también me sonreía alegremente.

Pues yo digo que caminaría a través del agua, a través del fuego, a través del mismo infierno y volvería por ellos.

Padre y yo no habíamos planeado encontrarnos al día siguiente. Pero me di cuenta de que ahora era el momento en que Sakura adoptara su forma de ángel. *¿Estaría bien que los viera?*

Bueno, no es como si Padre se fuera a enfadar conmigo o algo así.

“Motoyasu, ¿qué vamos a hacer hoy?” Preguntó Yuki.

Ahora íbamos a cazar de noche. Se estaba volviendo estresante siempre tener que estar a escondidos.

Pero no podíamos permitirnos que nadie viera nuestra verdadera fuerza. Pronto también me aseguraría de acabar con Basura, el Cerdo Carmesí y el Sumo Sacerdote. No era mala idea asesinarlos sigilosamente como había hecho con el Humano Ahumado, pero eso podría causar todo tipo de diferencias extrañas en el bucle temporal. Necesitaba hacer algo para quemar mi estrés. ¿Pero qué?

¡Ajá! Conocía una manera infalible.

“Vamos a la cima.” Les dije a Yuki y Kou.

“¿Cuál cima?” Preguntó Kou.

“¿Vamos a escalar montañas o algo así?” Dijo Yuki.

Tanto Yuki como Kou ladeaban la cabeza confundidos. Técnicamente, Yuki estaba muy cerca de tener razón. Pero la cima a la que hacía referencia significaba algo totalmente distinto.

“Con ‘cima’ me refiero a cuando los filoliales corren hacia la cima de una montaña.” Expliqué.

“¡No puede ser!” Exclamó Kou. “¿Así que podemos correr tan rápido como queramos?”

“¡Por supuesto!”

Los ojos de Kou brillaban de emoción. Yuki, que valoraba el refinamiento, frunció el ceño y se inquietó como si Kou hubiera dicho

algo impropio. Pero a todos los filoliales les encanta correr. ¡Es la forma perfecta de liberar estrés! Pues yo digo que además, es un ejercicio estupendo para tener un cuerpo sano.

Pero para mí, el alivio del estrés más dulce del mundo es simplemente montar a lomos de un filolial mientras corren montaña arriba.

“Si tenemos suerte, puede que también nos encontremos con algunos bandidos.” Dijo. “Y si vienen persiguiéndonos para vengarse desde su escondite, podríamos conseguir un carruaje y matar dos pájaros de un tiro.”

“¿Los bandidos son deliciosos?” Preguntó Kou.

“No puedes comer humanos, Kou.” Le recordé.

Al fin y al cabo, Padre nos lo había dicho. Yo personalmente no veía ningún problema en ello, ya que sus cadáveres acabarían siendo devorados por otras aves si nos limitábamos a dejarlos allí.

“La cola de Keel parecía tan, tan, taaaan deliciosa.” Dijo Kou. “Meneándose de un lado a otro, sólo quería engullirla.” Kou se bamboleaba de un lado a otro como si estuviera en trance. Hmm... así que Kou era un gran fan de las colas de perro.

Ahora que lo pensaba, Filo-tan también miraba siempre la cola de Aneki. Cuando Padre no estaba, Filo-tan dijo: “He estado pensando esto durante mucho tiempo, pero, Raphtalia, tu cola es tan redonda y sabrosa. ¿Puedo comérmela?” Aneki sonrió y le dijo: “Puedes comerte

mi cola, pero sólo si a cambio le das tus plumas a Naofumi para que las use en su cocina.” Filo-tan respondió con un aullido de miedo, y ahí se acabó todo. Observé todo el intercambio con el corazón tan lleno como el de un novio que espera a su princesa prometida.

“Si te comes su cola, Padre no estará contento.” Le dije a Kou.

“Aw, vaya.”

“¡Pues yo digo que hoy vamos a soltarnos!” Declaré, y Yuki y Kou vitorearon con alegría.

Oh Filo-tan, todavía no la estábamos buscando con ahínco. Pero ahora que había preparado la ropa, realmente no tenía mucho más que hacer y necesitaba desahogarme un poco. Casi todo lo que quedaba era encontrar más hierbas para Padre que pudiera usar para hacer su medicina.

Al día siguiente, después de que los filoliales disfrutaran de su carrera, partimos en busca de más hierbas para Padre. Conquistamos algunas mazmorras para adquirir las plantas selladas que había dentro y luego fuimos a reunirnos con Padre.

Bueno, aquí estoy en Riyute, pensé. Entonces, ¿dónde podría estar Padre?

Puede que esté ayudando a los aldeanos de alguna manera, al estilo típico de Padre. Así que recorrí el pueblo en su busca y me detuve en

una posada que parecía un lugar donde Padre pasaría la noche. Y ahí es donde lo encontré.

“¡Oh, hola, Motoyasu! Qué oportuno. Ven aquí.”

Mientras caminaba hacia la posada, oí su voz por la ventanilla.

“¿Qué puede ser?” Le pregunté.

“Hm, bueno, hemos tenido un problema. No quiero decirlo en voz alta, así que entra.” Me dijo Padre.

“¡Inmediatamente!” Declaré y entré corriendo a la habitación de Padre.

“Así que ayer, Keel, Sakura y yo estuvimos recorriendo la zona, ocupándonos de algunos monstruos y recogiendo hierbas. Luego, cuando volvimos aquí, pensé que Sakura se sentiría sola, así que conseguí una habitación para que nos quedáramos juntos.”

Mi corazón se estremeció. ¡Qué maravilloso destello de la amorosa compasión de Padre! Estaba convirtiendo a Sakura en una querida compañera, igual que en el último bucle.

“Pero es lo que pasó después lo que quiero contarte.” Continuó Padre. “La estaba vigilando de cerca porque me contaste que cambiaba de forma, ¿verdad?”

“Me disculpo profundamente por la interrupción, pero ¿es necesario que me expliques todo eso?” Pregunté. Por todo lo que había

ocurrido en el pasado, era sólo cuestión de tiempo que Sakura cambiara a su forma de ángel. *Entonces, ¿cuál era el problema?*

“Sí, y eso es lo que ocurrió al final, pero no exactamente cómo estás pensando.” Dijo Padre.

No tenía ni idea de qué estaba hablando Padre.

“¡Oink oink!” Añadió Keel, pero, por desgracia, no pude entender ni una palabra de lo que dijo.

“Es un poco difícil de explicar.” Continuó Padre. “Quiero que veas la forma humana de Sakura por ti mismo.”

“¡Así que ya puede transformarse en ángel!” Exclamé.

“Espera, ¿es Yuki la que está detrás de ti?” Preguntó. “Quiero decir, me lo explicaste antes, pero... parece una niña pequeña, ¿verdad?”

“¿Una niña pequeña?” Le pregunté.

Eran más o menos del mismo tamaño y altura que Filo-tan. No veía ningún problema en ello. Más de la mitad de los filoliales en forma de ángel que había visto tenían más o menos esa misma altura. Pero por la forma en que hablaba Padre, me preguntaba si Sakura había salido diferente.

“Sakura, ¿puedes venir aquí?” Padre llamó.

“¿Eh? ¿Qué pasa?”

Miré en dirección a la voz de Sakura.

Cuando la vi, me di cuenta de que tenía el mismo cabello rosa y le salían alas de la espalda... pero estaba en el cuerpo de un ángel de aspecto tranquilo que parecía tener unos 17 años.

Llevaba la misma ropa que los aldeanos locales.

¿Podría Padre haberle dicho que se volviera así?



¡Pues yo digo
que he aquí el
resumen de lo
sucedido
hasta ahora!

El Complot del Rey

Revelado poco después de que los héroes fueran convocados a la sala del trono. Naofumi escapó a la acusación del rey, pero Motoyasu cayó en una trampa. El rey lanzó intentos de asesinato tanto contra Naofumi como contra Motoyasu. Como nadie confiaba en Naofumi, decidieron escapar de Melromarc.

Tratamiento de Naofumi y su Personalidad

Naofumi fue rescatado por Motoyasu tras ser apresado por los emisarios impostores de Siltvelt. Un puro e intacto Naofumi.

La Invitación de Siltvelt

Naofumi trabajó junto a Motoyasu. Por cooperar con el Héroe del Escudo, varios países invadieron y atacaron Siltvelt. Como resultado, Itsuki fue finalmente asesinado. Terminó con la muerte del Héroe del Arco.

Sexta Vuelta

El Complot del Rey

Completamente ejecutado.

Lanzaron una falsa acusación contra Naofumi. Sin embargo, Motoyasu intervino para ayudarlo a escapar. Melromarc los vigila de cerca pero aún no ha hecho nada.

Tratamiento de Naofumi y su Personalidad

Su personalidad aún no ha cambiado.

La Invitación de Siltvelt

Rechazada por Motoyasu y Naofumi.

Gracias a la ayuda del emisario de Siltvelt, Motoyasu y Naofumi consiguen un permiso de venta ambulante.

La nueva estrategia: ¡Vender en Melromarc mientras se sube de nivel!

Primera Vuelta

La historia de El Ascenso del Héroe del Escudo

Segunda Vuelta

El Complot del Rey

El rey tramó una falsa acusación contra Naofumi.

La falsa acusación no se hizo realidad.

Tratamiento de Naofumi y su Personalidad

Naofumi fue expulsado del castillo.

Naofumi no tenía muchos aliados.

Su personalidad no terminó de torcerse.

La Invitación de Siltvelt

Naofumi fue enviado solo a Siltvelt y fue asesinado por las fuerzas de Melromarc que esperaban en la frontera de Siltvelt.

Terminó con la muerte del Héroe del Escudo.

Tercera Vuelta

Motoyasu lanzó un ataque a Itsuki para probar las condiciones del bucle temporal.

Terminó con la muerte del Héroe del Arco.

Cuarta Vuelta

Motoyasu lanzó un ataque a Ren para probar las condiciones del bucle temporal.

Terminó con la muerte del Héroe Espada.

Quinta Vuelta

**¡Importante!
¡Volver a ver
a Filo-tan!**

Capítulo 1:

La Fabricación de Carruajes

“¿Sakura?” La miré sorprendido. Era extraño. En el bucle anterior Sakura era más o menos de la misma altura que Yuki.

En cuanto a su figura, era como la hermana mayor de Filo-tan. *¿Qué demonios había pasado? ¿Cómo podía haber tanta diferencia entre este bucle y el anterior?* Lo único que me resultaba familiar de ella era su cabello, que sobresalía en un lugar, un mechón como una flor.

“¡Sakura, has crecido tanto!” Exclamó Yuki.

“¿Tú crees?” Sakura bostezó y se frotó los ojos. “Naofumi, ¿qué vamos a hacer hoy? Tengo hambre.”

“Uhhhh...” Naofumi titubeó y se volvió hacia mí. “¡Motoyasu! ¿Qué debemos hacer?”

Antes ge visto un ejemplo de un filolial como Sakura. Es, por supuesto, Chick.

Recuerdo que cuando Chick adoptaba su forma de ángel, parecía más bien una mujer adulta. No era nada habitual.

Tal vez Sakura se había vuelto así para gustarle aún más a Padre. Eso podía tener sentido. Cualquiera que fuera la verdadera razón, no

era como si no existieran los filoliales que se convertían en adultos en su forma de ángel. Pues yo digo que cada filolial es diferente, incluso cuando adoptan su forma de ángel.

Aun así, no pude reprimir mi sorpresa. Como el color de ojos de Sakura también era distinto al de la vez anterior, me di cuenta de que podía haber todo tipo de diferencias. Y con su cabello rosa, casi me parecía estar viendo a Éclair junto a Padre. Parecían tener más o menos la misma edad y la misma altura.

“Eh, Motoyasu, ¿me estás escuchando?”

“Desde luego.” Le aseguré a Padre. “Sí, pues yo digo que tampoco tengo idea alguna de lo que está pasando aquí.”

Mi única suposición era que Sakura se había convertido en adulta en su forma de ángel porque se cumplía algún tipo de condición.

Bueno, como no parecía haber motivo para preocuparse por ello, lo dejé estar.

“¡No hay ningún problema!” Anuncié.

“¿Eh? ¿No hay ningún problema?”

“¡No hay ningún problema! Sakura, sabes lo que tienes que hacer, ¿verdad?”

“¡Sí! ¡Es mi trabajo proteger a Naofumi!”



Aún parecía somnolienta, pero su voz me decía que estaba decidida.

“Oh, bien. Gracias.” Dijo Padre. Sakura se acercó a Padre y él le dio unas palmaditas en la cabeza. Ella cerró los ojos e inclinó la cabeza feliz.

“¡Oink! ¡Oink!”

Keel parecía molesta por algo. *¿Cuál podría ser el problema?* Mientras tanto, Sakura le pidió a Padre que siguiera acariciándole la cabeza y él accedió.

“Pues bien, Sakura.” Declaré. “¡Pues yo digo que ahora debo prepararte ropa!”

“¿Qué? Qué *aburrido*.”

“¡No seas tan egoísta!” Le regañó Yuki. Dio una vuelta, mostrando la ropa que le había hecho. “¿Qué te parece? Motoyasu me ha hecho esta ropa maravillosa.”

“Tienen muy buena pinta.” Dijo Padre.

¡Oh, Padre, tu bondad no tiene límites!

“Tienes sentido común, Motoyasu.” Dijo. “Debiste ser popular en Japón.”

“También he hecho ropa para ti, Keel.” Declaré. Saqué la ropa de la bolsa y se la di a Padre. Padre desdobló la ropa y se la enseñó a Keel.

Era el diseño perfecto para Keel. En el Japón de dónde vengo, las cerdas se disfrazan para servir a los clientes en los cafés. Había

modelado la ropa basándome en esos trajes de criadas europeas. Tenía medias y una falda con volantes.

“¡Oink! ¡Oink oink!” Keel soltó una serie de chillidos angustiados, claramente se oponía a la ropa que yo había preparado.

“Lo sé, pero aunque no te gusten...” Padre empezó a decir.

“¡Oink oink oink! ¡Oink oink oink!”

“Por favor, ¿puedes probártelo? Creo que te quedarán muy bien.”

Keel siguió gruñendo y chillando furiosamente.

“Sigo diciéndole que eres un chico, pero Motoyasu cree que eres una chica, y no creo que haya nada que podamos hacer para convencerle.”

Keel respondió con un oink.

“¿Eh? Bueno, si Motoyasu pudiera empezar a entender lo que dices, entonces creo que eso significaría que te ve como varón. No parece ser capaz de entender a ninguna otra mujer que no sean las filoliales.”

Por alguna razón, Keel se acercó y me agarró del brazo.

No tenía ni idea de lo que estaba pasando. ¿Por qué no podía hablar en lenguaje humano?

“¡Oink oink oink oink oink oink oink oink!” Keel me gritó en la cara.

“No tengo la menor idea de lo que está diciendo.” Respondí fríamente.

“¿Tanto odias la ropa que Motoyasu te hizo?” Preguntó Yuki, frunciendo el ceño.

Keel hizo un oink silencio y puso cara de no saber qué decir. Retrocedió varios pasos y bajó la cabeza ante la mirada de Yuki.

“De todos modos, Motoyasu.” Dijo Padre. “Mira a Kou. ¿Por qué está mirando a Keel de esa manera?”

Kou miraba con ojos saltones a Keel desde atrás. “La cola de Keel.” Susurró Kou.

Keel gritó y corrió al lado de Padre. Kou trotó tras Keel, pero Sakura se interpuso entre ellos.

“Ni se te ocurra.” Le dijo Sakura a Kou. “Voy a proteger a Keel. Igual que de ese ladrón de ayer.”

“¿Pasó algo con un ladrón?” Pregunté.

“Sí.” Dijo Padre. “Nos atacaron mientras montábamos en Sakura. Probablemente fue un ladrón o algún otro criminal.”

“¡Sí! Y en esa pelea, ¡protegí a Naofumi y a Keel!” Dijo Sakura con orgullo.

No pude evitar darme cuenta de que Sakura se iluminaba cada vez que hablaba de proteger a Padre. ¡Qué espectáculo tan glorioso! Me hacía especialmente feliz que se sintiera tan orgullosa de ello.

Normalmente, sería yo quien protegiera a Padre, pero no podíamos estar juntos muy a menudo por el momento.

“Cada vez que empezaba a hablar, le dabas una bofetada. ¿Es porque mentía?” Preguntó Padre a Sakura.

“¡Sí! Entonces no hablaba bien el lenguaje humano, así que me limité a darle una bofetada porque mentía.”

“Tenía una mirada extraña.” Dijo Padre. “Así que tal vez iba disfrazado de ladrón. Basándome en lo que Motoyasu me dijo, probablemente era un seguidor de la Iglesia de los Tres Héroes. Sus ropas parecían demasiado bonitas para un ladrón, así que tal vez actuaba a propósito como un ladrón para intentar engañarnos.”

Hmmm. Intenté recordar si Padre había sido atacado por un ladrón más o menos en este punto de la historia. Pero no conocía suficientes detalles. Tal vez la persona dijo ser un ladrón para que Padre no sospechara lo que realmente era. Si Padre hubiera descubierto quién era y se lo hubiera dicho a Siltvelt, podría estallar una guerra contra la Iglesia de los Tres Héroes, así que probablemente estaba teniendo cuidado de ocultar su verdadera identidad cuando atacó.

Me imaginé que querían poder atacar pero no querían arriesgarse a que les atacáramos. Todo tenía bastante sentido.

Keel hizo oink un par de veces.

“Keel, sé que no tienes experiencia, pero serías un gran vendedor para nosotros.” Dijo Padre. El tema parecía haber cambiado de nuevo a la ropa de Keel. “Lo entiendo, eres un chico con aspecto femenino...”

De donde yo vengo, te llamaríamos *bishonen*. Pero de cualquier forma, sigues teniendo una cara atractiva.”

Keel hizo oink suavemente.

“Así que no quieres llevar el traje. Puede que no te guste, pero sé que puedes hacerlo. Pruébalo, persevera. Recuerda, estamos haciendo todo esto para vengarnos de la gente que destruyó tu pueblo.”

Keel hizo oink y asintió.

“Gracias, Keel. Hazlo lo mejor que puedas.”

Padre acarició la cabeza de Keel y se volvió hacia Sakura.

“¿Qué hacemos con la ropa de Sakura? Creo que lo mejor sería que le hicieras algo pronto, pero...”

“En ese caso, necesitaría que viniera conmigo.” Informé a Padre.

“¡Quiero proteger a Naofumi!” Dijo Sakura. “No puedo irme de su lado.”

“Pero...” Empezó Padre.

“Bueno, entonces de momento tendremos que conformarnos con ropa normal para ella.” Declaré.

“¿Deberíamos pasar por la tienda de armas para ver si el viejo tiene alguna ropa buena?”

“También sé que en la tienda de monstruos debería haber.” Dije.

“¿Ah, sí? Bueno, primero vamos a ver la tienda de armas.” Dijo Padre.

“¡Por supuesto!”

Y así volvimos a la ciudad del castillo de Melromarc. Cuando llegamos a la tienda de armas, el viejo miró con curiosidad a Yuki, Kou y Sakura.

“Vaya, es increíble. ¿Sus filoliales se transformaron en humanos porque son héroes?” Preguntó el viejo.

“Motoyasu, ¿es así cómo funciona?”

“Así es.” Dijo. “¡Pues yo digo que cuando los héroes crían filoliales logran un crecimiento excepcional!”

“¿En qué puedo ayudarles?” Preguntó el viejo.

“Así es.” Dijo Padre. “Bueno, necesitamos ropa hecha con poder mágico para Sakura. Pensé que era posible que tú tuvieras alguna. Sé que tienen ese tipo de ropa en países con muchos demi-humanos.”

El viejo negó con la cabeza. “Conozco ese tipo de ropa, la que puede expandirse o contraerse y que tiene una defensa excepcional. Están ahí fuera, pero no en mi tienda. Las cosas hechas con magia están fuera de mi especialidad.”

Sakura miraba las espadas de las estanterías.

“¡Quiero probar a usar un arma!” Exclamó Sakura.

“¿Eh? ¿Por qué?” Preguntó Padre.

“Bueno, sé que hay veces que necesito permanecer en mi forma humana, como en la posada, ¡y quiero poder protegerte incluso cuando esté en mi forma humana!”

“¿No puedes convertirte en un filolial cuando llegue el momento de luchar?”

“Hmmm.” Sakura se lo pensó. “¿No lo sé!”

“¿No lo sabes?”

“En mi opinión, una espada podría ser más eficaz que unas garras.”
Añadió el viejo.

“¡Sí! ¡Quiero usar una espada!”

“Es estupendo que te interese.” Dijo el viejo, volviéndose hacia Padre y hacia mí. “Entonces, ¿qué van a hacer?”

Era cierto que los filoliales tendían a elegir sus propias armas, aunque sólo fuera su pico o garras. Yo creía en la individualidad de cada filolial. Pero en esta situación, me preocupaba nuestro dinero. Pues yo digo que no podíamos seguir gastando a lo loco.

Por supuesto, planeábamos ganar dinero a través de la venta ambulante tarde o temprano, y siempre era posible conseguir dinero yendo a Siltvelt.

“En cualquier caso, después del ataque de ayer, necesitamos equipo nuevo.” Dijo Padre. Padre miró a Keel, que sacó una espada de repuesto y se la entregó a Sakura.

“¿Sabes usarla?” Le preguntó Padre.

“¡Aprendí observando a Keel!” Dijo Sakura.

“¿Ah, sí?” Padre se volvió hacia el viejo. “¿Así que de verdad no sabes nada de ropa hecha con hilo mágico?”

“Desgraciadamente no.” Dijo. “Quizá si vas a la tienda de magia puedas encontrar algo.”

“¿La tienda de magia?”

“La mayor tienda de magia de la zona está aquí mismo.” Dijo. “Pensé que ustedes, chicos, podrían haberla visto.”

“¿Estás hablando de esa librería gigante?” Preguntó Padre.

“Probablemente este en el mismo sitio.” Dijo el viejo.

“Entendido. Gracias. Lo intentaremos allí.”

“Si les dices que te envió yo, puede que también te hagan un pequeño descuento.” Dijo el viejo y le entregó a Padre una carta de presentación.

Con eso, nos dirigimos a la tienda de magia.

Cuando llegamos a la tienda de magia, un cerdo de mediana edad empezó a decirnos oink con desconfianza. Pero la expresión del cerdo se suavizó rápidamente y empezó a hacer oink en tono amistoso.

“Ah, hola.” Dijo Padre. “Estamos buscando hilo mágico para ropa especial. ¿Puedes ayudarnos con eso?”

“¡Oink!”

“¡Tus tipos de magia son curación y apoyo, Padre!” Declaré. No había necesidad de ver más, pues ya sabía lo que Padre podía hacer. ¡Padre había dominado algunos hechizos protectores de primera clase en su día!

El cerdo soltó una serie de oinks y chillidos.

“Bueno, incluso si nos dejás echar un vistazo, no tenemos exactamente mucho dinero en este momento...” Padre se interrumpió.

Sí, ése era nuestro problema. Para ganar dinero, necesitábamos comprar un montón de cosas para completar nuestros preparativos de venta ambulante.

El cerdo siguió haciendo oink durante unos instantes.

“¿Un orbe mágico? ¿Qué es eso?”

Ah, ya me acordaba. Después de que la falsa acusación se lanzara con éxito contra Padre, Basura tomó a los héroes restantes, incluyéndome a mí, y nos dio una joya que nos ayudaba a adquirir habilidades mágicas. Eran especialmente útiles para los principiantes.

Recuerdo cuando Melromarc me daba todo lo que quería. La vida era mucho más fácil entonces.

Aun así, si aprendes magia a través de una joya mágica, tu poder no será tan fuerte como lo sería si hubieras aprendido a través de un

tomo. Tendrías mucho menos control y probablemente sería imposible aprender un hechizo de clase Liberación sólo con una joya.

Liberación

Un tipo especial de magia utilizada exclusivamente por los héroes. El usuario combina una serie de hechizos como un puzzle en su cabeza, y el hechizo resultante depende de la combinación específica que haga el héroe. Suelen ser hechizos extremadamente poderosos.



Le expliqué a Padre lo de las joyas mágicas.

“¿Así que estás diciendo que nos lo dieron en el castillo?”

“Repartieron las joyas mágicas a los héroes después de que te fueras, Padre.” Dije.

Padre frunció el ceño. “Realmente intentaron fastidiarme cada vez que pudieron.”

“¡Pues yo digo que cuando consigamos algo de dinero, será mejor comprar algunos tomos!”

El cerdo hizo oink. Keel estaba examinando algunas de las bolas de cristal de la tienda. Sakura se aferraba a Padre como una acompañante. ¡Realmente parecía tan diferente y madura!

“¡Oink!”

El cerdo parecía dispuesto a enseñarnos la tienda. Después de eso, empecé a mirar por toda la tienda. Al cabo de un rato, vi algo que me trajo recuerdos.

Era un dispositivo parecido a una rueda. Si no me equivoco, se podía usar para hacer hilo infundido con poder mágico.

“¿Pero cuánto cuesta, Motoyasu?” Preguntó Padre cuando se la señalé.

El cerdo replicó con una serie de oinks y chillidos.

“Oh, ¿nos las darás gratis?” Preguntó Padre. “Vaya, muchas gracias.”

Parecía que el viejo había hecho algunos arreglos para ayudarnos de verdad. Me pregunté si sería a cambio de los materiales gratuitos que le había dado antes.

“Muchas gracias.” Dijo Padre.

“¿Cree usted que también podría ser capaz de añadir un tomo mágico?” Pregunté.

El cerdo hizo oink.

“Motoyasu, quiere que esos los compremos.” Dijo Padre.

Bueno, al menos lo intenté.

Quería que Padre aprendiera algo de magia, pero no era nada fácil aprender el truco. Pensé que sería mejor tomarnos nuestro tiempo para aprender magia más adelante.

El cerdo volvió a hacer oink.

“¡Bien! Un momento.” Dijo Sakura.

Entonces Sakura se fue a un rincón de la tienda a quitarse la ropa y se transformó en su forma de reina filolial. Padre se giró cortésmente cuando Sakura se estaba cambiando.

Ahh, ¡tan cerca! Resulta que ella realmente tenía una coloración diferente de Filo-tan.

Por alguna razón, la dueña de la tienda parecía muy sorprendida.

Sakura giró lentamente la rueca para hacer hilo y le aplicó su poder mágico. Sakura estaba tan tranquila y relajada como siempre, así que todos se aburrieron de verla girar lentamente el hilo. Afortunadamente, no parecía adormecerse tan rápido como en las anteriores ocasiones.

“Sakura, eres demasiado lenta.” Regañó Yuki.

“¿Tú crees?” Se quejó Sakura.

“Todo el mundo es diferente, Yuki.” Dijo Padre. “Ten paciencia.”

“Pero Sakura...”

“Ah, sí.” Intervino Padre. “Si estás aburrida, ¿por qué no vas con Motoyasu a buscar un carruaje para nosotros? Sakura probablemente habrá terminado para cuando vuelvas.”

“Deberíamos adquirir uno pronto.” Estuve de acuerdo. ¡Pues yo digo que no me había olvidado de ello! Pero conseguir un carruaje iba a ser molesto. En realidad no podías comprar un carruaje sin que todo el mundo viera exactamente lo que estabas haciendo. De hecho, sería más rápido fabricarlo uno mismo.

¡Pues yo digo que incluso más rápido que eso sería atacar a un ladrón que ya se hubiera procurado un carruaje robado y simplemente

robar el suyo! *Hmm. ¿Quizás deberíamos arreglar un carro ordinario como medida provisional?*

Al final, decidí que no sería muy difícil conseguir madera del bosque y hacernos un carruaje.

“¡Pues yo digo que construiremos uno!” Declaré.

“Te lo dejo a ti.” Dijo Padre.

“¡Sí, señor! ¿De qué tamaño debe ser?”

“Bueno, tenemos que caber todos, así que debe ser bastante grande.”

“¡Pues yo digo que entendido!” Me volví hacia Yuki y Kou.
“¡Vamos!”

“¡Inmediatamente!”

“¡Bieeeeeeen!”

Yuki, Kou y yo salimos de la tienda de magia para dedicarnos a la fabricación de carruajes.

Partimos hacia los bosques de las montañas cercanas a Riyute. Corté algunos árboles con mi lanza. A mi nivel de poder, puedo cortar árboles como si fueran tofu. Rápidamente nos pusimos a recoger madera y a construir un carro.

Pues yo digo que los filoliales son criaturas a las que simplemente les encanta tirar de carruajes.

Ante ya ha he hecho carruajes desde cero. Hacer las ruedas es probablemente la parte más frustrante. Por el momento, un carro de madera será suficiente. Si fuera necesario más adelante, siempre podríamos pedirle al viejo de la tienda de armas que lo hiciera con pan de oro, del tipo que Filo-tan siempre adoró. Pues yo digo que sabía que el viejo era un auténtico profesional del uso del pan de oro porque antes ya había hecho un carro dorado para Filo-tan. Tenía habilidad.

“¡Vamos a poner las ruedas ya!” Gritó Kou.

“Kou, tienes que hacerlas bien redondas.” Le dije. “De lo contrario, va a ser demasiado incómodo para montar.”

“¡Lo tengo!”

“¡Hagámoslos lustrosas!” Llamó Yuki.

Yuki y Kou se estaban esforzando mucho en la fabricación de carruajes. Así que seguimos trabajando, puliendo poco a poco nuestra creación.

Utilicé magia para encender un fuego que calentara la madera y cortara los trozos, permitiéndoles doblarse hasta adquirir una forma más flexible. “¡Sí, pues yo digo que un poco de calor no hace daño!”

Por supuesto, además de subir montañas a toda velocidad, necesitábamos que el carro resistiera lo mínimo para ser transportado. Necesitábamos que la estructura tuviera un poco de curvatura.

Por fin, terminamos de hacer el carro. Sólo nos faltaba un buen toldo para cubrirlo y ¡tendríamos un carruaje en condiciones!

“¡Lo hicimos!” Gritó Kou.

“Todos se alegrarán mucho.” Dijo Yuki con una sonrisa.

“¡Pues yo digo que es perfecto!” Declaré.

Era un carruaje normal y corriente, pero a mí me pareció que brillaba con luz propia.

Me acordé del carruaje que decoré para Filo-tan con todo mi amor apasionado. Lo tenía escondido en el almacén del pueblo, así que sé que era precioso para Filo-tan.

|| Carruaje Decorativo de Filo ||

Motoyasu robó el precioso carruaje de Filo y lo trucó, cubriéndolo de oro e ilustraciones de Filo, haciéndolo parecer uno de los famosos camiones de decoración de Japón.



Cuando miré al cielo, vi que el sol ya empezaba a ponerse.

“Volvamos rápido con Padre.” Les dije.

“¡Entendido!” Dijo Kou.

“Me adelantaré y tiraré del carruaje.” Dijo Yuki.

“¡Eh, yo quiero!”

Yuki y Kou se apresuraron a tomar las riendas.

“Yuki es la líder, Kou.” Dije. “Así que Yuki va primero. Luego, cuando lleguemos a la ciudad del castillo, ¡cambiaremos contigo!”

“Por supuesto.” Dijo Yuki.

“¡Muy bien!” Dijo Kou.

Subí al carruaje y partimos para reunirnos con Padre.

Cuando volvimos a la tienda de magia, encontramos a Padre y a los demás esperando fuera.

“Oh, bienvenido de nuevo.” Padre bostezó. “Vaya, sí que compraste un carruaje nuevo. ¿No era caro?”

“¡Pues yo digo que lo hicimos nosotros mismos!”

“¿Q-Qué? ¿Lo has hecho tú? ¡Increíble!”

“Mi lanza puede cortar madera sin ningún problema.” Le expliqué.

“No sabía que podías hacer carruajes. Woah.”

Padre se acercó a mirar el carruaje y puso la mano sobre él.

“Así que supongo que por fin podemos empezar.” Dijo.

Keel hizo oink con emoción, corriendo alrededor del carruaje y echando un vistazo en su interior. Sakura parecía adormilada, como de costumbre.

“Ah, lo del hilo.” Dijo Padre, señalando a Sakura con la cabeza. “Lo conseguimos, pero por los pelos. Ese dispositivo que convierte el poder mágico en hilo... ¡Sakura siguió girando lentamente, pero al final la joya mágica que usaba la rueda se rompió! Me sorprendió.”

“¿Oho? ¿Se rompió? En ese caso deberíamos adquirir otra joya mágica para devolverla a la tienda de magia, para compensar.” Dije.

“Sí, buen punto.” Dijo Padre. “Oh, Motoyasu. Convirtieron el hilo mágico en tela para nosotros, ¿pero qué hacemos ahora? Podríamos pedírselo a un sastre.”

“¡Pues yo digo que lo haré! Sakura, ¿qué tipo de diseño te gusta?”

Para estar seguro, quería confirmarlo con ella. Si iba con el mismo tipo de ropa que la última vez con la Sakura adulta actual, tendría una impresión muy diferente.

“Hmm.” Sakura miró a Kou y a Yuki. “Bueeeeno, puedo decirte que *realmente* no me gusta lo que Yuki lleva puesto...”

“¡Cómo te atreves!” Gritó Yuki, mirando furiosa a Sakura. Sakura se escondió detrás de Padre.

“Sakura, ¿te gustan los vestidos?” Le pregunté.

“Bueno... no los odio, pero supongo que tampoco me gustan.”

Interesante. Así que sus gustos habían cambiado un poco desde el anterior bucle.

“Entonces, ¿preferirías tener algo más parecido a Kou?”

Kou llevaba un mono. Era un atuendo más infantil y pícaro. ¡Pues yo digo que era un buen look!

“No sé. Tampoco me gusta mucho.” Entonces de repente Sakura señaló a un transeúnte en la calle. “¡Eso! Eso me gusta!”

Así que era algo así como lo que Aneki solía llevar bajo su armadura. Traté de imaginarlo en Sakura.

“Bien, ya lo tengo.” Anuncié. “No hay problema, Yuki. Ahora, Padre, todos... ¡es hora de subir al carruaje!”

“Ah, sí. Todavía tenemos que ir a recoger el permiso de venta ambulante del emisario de Siltvelt, ¿no?”

“Por supuesto.” Acepté. “¿Nos apresuramos a recibirlo, como prometimos?”

“Sí.” Dijo Padre. “Muy bien, ¡manos a la obra!”

Siguiendo las órdenes de Padre, Sakura y Keel subieron al carruaje.

“¡Pues yo digo que en marcha!”

Kou despegó encantado al oír mi voz. Antes de que se pusiera el sol, habíamos abandonado la ciudad del castillo a un ritmo galopante. Sólo esperaba que Keel no se mareara y nos obligara a aminorar la marcha.

Capítulo 2:

Una Puerca Floja

Tal como había prometido el emisario de Siltvelt, nos consiguió un permiso de venta ambulante. Por fin nos embarcamos en nuestro viaje de venta ambulante.

Para empezar, nos preparamos para vender la medicina que había hecho Padre, con Keel de pie delante para intentar atraer a los clientes. Al principio Keel era demasiado tímida para hacer casi nada y pedía ayuda constantemente a Padre, pero pronto se acostumbró y empezó a vender medicinas sin dudar.

Fue gradual, claro, pero poco a poco empezamos a ganar dinero. Ese dinero nos servía para comprar más ingredientes para la medicina de Padre, que cada vez recordaba mejor las distintas combinaciones.

Como los filoliales eran un espectáculo tan inusual, se corrió la voz y empezamos a atraer a más clientes. ¡Era como si tiraran del carruaje del santo del dios pájaro!

“Yuki, ¿puedes tirar un poco más despacio?” Preguntó Padre. “El carruaje está temblando.”

“¡Inmediatamente!”

Yuki aminoró la marcha según los deseos de Padre, y continuamos.

Habíamos establecido una sólida rotación para los filiales: Yuki, Kou, y luego Sakura tiraba del carruaje. Cuando Sakura tiraba del carruaje, era cuando menos temblaba. Debía de estar especialmente pendiente de Padre.

También terminé de confeccionar la ropa de Sakura al día siguiente de ponernos en camino. Era una túnica sencilla, sin adornos, como la que llevaba Aneki cuando nos conocimos. Por supuesto, no podía hacer yo mismo la armadura mágica de Sakura, así que no era exactamente igual a la que llevaba Aneki, pero aun así quedaba bien, como si estuviera hecha para una elegante espadachín.

Recordaba vagamente el tipo de traje que Padre siempre le había gustado en Aneki. ¿Era un traje de sacerdotisa? No creía que le quedara bien a Sakura.

Padre me llamó. “Motoyasu, por cierto, parece que has dominado la lectura del idioma de este mundo. ¿Debería intentar aprenderlo?”

Me lo pensé. “Supongo que sí. En el bucle anterior lo habías aprendido.”

Hice una tabla con el alfabeto de Melromarc y se la entregué a Padre.

“¿Si memorizas esta tabla siempre que tengas tiempo libre, sabrás leer en un santiamén! De hecho, fuiste tú quien me enseñó a leer en Melromarc. Estoy seguro de que no te supondrá ningún problema.”

“¿Así que no hay ninguna habilidad o algo que te permita entender el idioma?” Preguntó Padre.

“No lo creo.” Respondí. “Me imaginaba que podría haber algo así, pero no lo he visto en ninguna de las armas que he encontrado en este mundo.”

Aprender el idioma no fue tarea fácil. En realidad, fue muy duro, pero cuando pensé en cómo podría enseñárselo a Padre, ¡pues yo digo que sentí que todo había merecido la pena!

“Entendido. Practicaré un poco cada vez.”

Entonces oí a Keel hacer oink en voz alta.

Habíamos llegado al pueblo y Keel empezaba a vender medicinas.

Padre miró fuera para confirmarlo y empezó a mezclar algunos ingredientes. Mientras lo hacía, recogimos más hierbas. Pues yo digo que siempre necesitamos más ingredientes.

Padre se había empeñado en registrar todas nuestras transacciones para adquirir hierbas de otras farmacias, de modo que pudiéramos pagar tarifas fijas. Así, con la habilidad de mi lanza, ¡podríamos fabricar la mejor medicina!

Seguí enseñando a Padre nuevas recetas que tenía grabadas en mi lanza, y me di cuenta de que había mejorado su habilidad para mezclar a medida que avanzábamos. Sabía que a Padre se le daría muy bien.

Pronto tuvimos un surtido respetable de productos. Como vendíamos por debajo del precio de mercado, teníamos mucha demanda. Casi demasiada para que pudiéramos seguir con los ingredientes.

En cuanto a las hierbas y los ingredientes, siempre podíamos conseguir más derrotando monstruos, pero pensábamos que un método así podría hacer que nos dirigieran miradas sospechosas. Eso hacía difícil mantener nuestra demanda.

Cuando volví al carruaje de recoger hierbas, Padre me hizo señas para que me acercara.

“¿Qué ocurre, Padre?”

“Veras...” Padre se interrumpió, una expresión preocupada en su rostro. “Bueno, esta chica dice que quiere unirse a nosotros.”

¿Unirse a nosotros? Probablemente era una espía de alguna iglesia u otra organización, así que supuse que Padre simplemente la rechazaría. Huelga decir que era difícil imaginar que alguien en Melromarc quisiera aliarse con el Héroe del Escudo. Puede que necesite eliminarla en secreto en algún momento.

“Oink.”

Era un cerdo de aspecto perezoso, hasta diría que flojo, sentado en un tocón, esperando.

Pues yo digo, ¿qué le pasaba a ese cerdo?

Lo examiné con ojos dudosos. El cerdo seguía refunfuñando con voz aburrida. Pues yo digo que se comportaba como si me hubiera visto antes.

“Se llama Elena.” Dijo Padre. “Es una noble de Melromarc, y su padre le dijo que ayudara a uno de los héroes, así que vino aquí.”

¿Elena? El nombre, de alguna manera, me sonaba familiar.

¿Quién era Elena? Me resultaba vagamente familiar. Tenía la sensación de que era una amiga íntima del Cerdo Carmesí.

¡Lo que significa que tenía que exterminarla lo más rápido posible!

“Oink oink oink oink.” Decía.

“Bueno, aunque tú lo digas, no podemos creerte así como así.” Dijo Padre.

Elena

Originalmente miembro del grupo de Motoyasu junto con Bruja, Elena traicionó a Motoyasu y lo dejó de lado cuando ya no era útil contra la Tortuga Espiritual. Ante Motoyasu se las arreglaba para mantener una actitud bonachona, pero en realidad le resultaba pesado.



“¿Qué dice el cerdo, Padre?” Pregunté.

“Ella dice que realmente no quiere, pero su padre se lo ordenó, así que no tiene otra opción.”

“En ese caso, ¿debo simplemente exterminar todo rastro de ella de este mundo? Me aseguraré de que no le duela en absoluto.”

Agarré mi lanza y apunté con ella firmemente al cerdo, pero Padre tiró de mi brazo.

“¡Motoyasu, cálmate! ¡No hay necesidad de hacer nada extremo!”

El cerdo siguió refunfuñando.

“Ahora dice que pensó que, de los cuatro héroes, parecíamos los más fáciles de ayudar, así que vino aquí.” Dijo Padre.

Debo decir que esta cerda parecía estar completamente resignada.

Si no podía matarla, pues yo digo que debería volver a casa de inmediato.

Oí más oinks viles y desgastados que llenaban mis tímpanos.

“Dice que puede ser útil porque su madre era comerciante. Dice que puede ayudarnos.” Padre miró al cerdo. “Pero creo que Keel lo está haciendo muy bien.” Dijo.

Pues yo digo que Keel chilló e hizo oink furiosamente en respuesta a eso. Sonaba como si tal vez quisiera un compañero.

“¿Eh? Bueno, tienes razón, podría ser difícil ampliar nuestras ventas sólo con Keel.” Respondió Padre. “Pero aun así... ¿Por qué pensabas que sería fácil unirse a nosotros? Quiero decir, como noble de Melromarc, supuse que asumirías que unirse a nosotros sería lo más difícil.” Le preguntó.

Chillidos y oinks, oinks y más oinks. Continuó durante algún tiempo. Padre me hizo el favor de interpretar.

Parecía haber otras razones por las que el cerdo había acudido a nosotros, además de la orden de su padre. De acuerdo con el cerdo, había habido mucha discordia dentro de la facción de Basura, y si continuaban apoyándolo, entonces había una buena posibilidad de que perdieran su posición. Por supuesto, Basura tenía una mala relación con el Héroe de la Lanza además del Héroe del Escudo. Y además, según la llamada Elena, el Héroe Espada, Ren, también se había vuelto contra Melromarc. Dado que la familia de Elena eran comerciantes poderosos y bien establecidos, no tenían por qué temer demasiado a Basura. Al parecer, él no era lo suficientemente poderoso como para confiscar su fortuna o llevar a su familia a la ruina total.

Entonces, además de que era estratégico para su familia, quiso unirse a nosotros por preferencia personal. Dijo que lo más importante de todo era simplemente que pensaba que nos llevaríamos bien. El Héroe del Arco estaba ocupado subyugando nobles corruptos por toda la tierra, y el Héroe de la Espada estaba concentrado en exterminar monstruos. Entonces oyó que el Héroe de la Lanza y el Escudo habían empezado a vender medicinas juntos.

Al parecer, el cerdo había observado a todos los héroes durante algún tiempo. Pensaba que Itsuki era demasiado santurrón. Y que Ren quería trabajar solo la mayor parte del tiempo, pero incluso cuando cooperaba con otros, a menudo les hacía hacer trabajos molestos en el curso de la matanza de monstruos. Mientras tanto, nosotros viajábamos en carruaje. Parecía de lejos lo más fácil.

Así que este cerdo realmente sólo quería tomar el camino más fácil.

Pues yo digo que a partir de hoy, me referiré a ella como Puerca Floja.

Según Puerca Floja, era importante que no sólo participara el Héroe del Escudo, sino también el Héroe de la Lanza. Nos eligió porque trabajábamos juntos, eso parecía.

Suponía que si hubiera sido sólo Padre, entonces era posible que recibiera más críticas por trabajar con el Héroe del Escudo.

Si no me equivoco, en la primera vuelta, Padre había tardado un poco más en empezar a aumentar realmente su reputación con su venta ambulante.

“Y Elena también dice que cuando la Reina regresó a Melromarc, dijo que el Héroe del Escudo y la Lanza tendría finalmente el mejor estatus social. Bueno, eso es todo. Parece una buena persona. ¿Qué piensas?”

“Creo que lo mejor sería exterminarla inmediatamente.” Aconsejé.

“¿Qué? Motoyasu, ¿estabas siquiera escuchando? Por favor, sé razonable. ¿No estamos tratando de asegurarnos de que no haya guerra?”

“Tienes razón.” Asentí. “Por esa razón, pues yo digo que la exterminaré de una manera fría y razonable.”

“¡Q-Qué! ¡Espera!” Gimió Padre.

La Puerca Floja hizo un oink cargado de confusión.

“Escucha, tenemos mucho que hacer y no podemos permitirnos que nos espíen.” Le dijo Padre.

“Oink.”

“¿Eh? ¿Te convertirás en esclavo si eso nos ayuda a confiar en ti? ¿Ya que un esclavo no sería capaz de espiar?” Padre me miró. “A cambio, ella sólo quiere que hablemos bien de su familia cuando la Reina finalmente salga victoriosa. Bueno, si eso es realmente lo que quieres...”

Hmmm. Como esclava, no podría traicionarnos, así que se reduce el riesgo en ese sentido. Una esclava no podría revelar ninguno de nuestros secretos, cierto. Pero, ¿por qué querría tanto unirse a nosotros?

“Oink oink oink.”

“Bueno, tenemos muchos planes, y es cierto que necesitaremos más ayuda para llevarlos a cabo. Si te conviertes en esclavo, no podrás traicionarnos así que... De acuerdo. Todavía no confío mucho en ti, pero si realmente quieres, puedes unirse a nosotros. Si podemos hablar más, de mercader a mercader, estoy seguro de que empezaremos a confiar en ti.”

Ella hizo oink en señal de acuerdo. Así que Puerca Floja se unió a nosotros como esclavo.

El mayor problema era que ahora el interior del carruaje empezaba a volverse realmente nocivo con el atroz hedor a cerdo.

“¡Oiiiiink!”

La Puerca Floja —Elena—, cuando no vendíamos nada, se pasaba todo el tiempo en la hamaca dentro del carruaje, dormitando. Pero en aquel sublime temblor del carruaje que provocaba el paso acelerado de mis nobles filoliales en la carretera, un poco de dormir podía significar una muerte segura. Y sin embargo, de algún modo, dormía.

Ni siquiera yo pude conciliar el sueño mientras viajábamos. ¡Yo, Motoyasu Kitamura, admito que sentí envidia!

¡Puerca Floja se estaba aprovechando de la amabilidad de Padre! ¡Aunque se suponía que era una esclava, actuaba como si ni siquiera hubiéramos activado el sello de esclavitud! ¡Se estaba burlando de nosotros!

Bueno, aunque registramos a Keel como esclavo con un sello, nunca había visto el sello en sí.

Si yo estuviera a cargo del registro de Puerca Floja, la mataría tan rápido como pudiera.

Mientras miraba enfadado a Puerca Floja descansando, Padre me llamó.

“Oh, Motoyasu, por cierto, he oído que tienes un plan secreto, pero ¿en qué estás pensando?”

“Sí, cierto.” Me lo pensé. “Es casi la hora.”

Habían pasado unos cinco días desde que empezamos la venta ambulante. Estábamos recorriendo Melromarc, vendiendo nuestras mercancías en distintos pueblos y ciudades. Abrí mi mapa de Melromarc y pensé en nuestra posible ruta. Necesitaba seleccionar una zona que pudiéramos recorrer en un día.

“Propongo que recorramos esta zona a una distancia tal que podamos hacer un bucle completo de vuelta en un solo día.” Le dije a Padre, señalando el mapa.

“Me parece bien, pero ¿por qué?”

“¡Pues yo digo que ese es mi plan secreto!” Declaré. “¡Es un plan para viajar y subir de nivel en mientras fingimos que todo el tiempo estuvimos dentro del carruaje!”

¡Este era mi método infalible! Dado que el viaje requeriría la Lanza Portal, necesitábamos idear algún tipo de ardid. Supuse que aunque hubiera alguien vigilándonos, simplemente no se daría cuenta de que el héroe al que se suponía que estaban vigilando ya no estaba allí.

“Parece que eso llevará mucho trabajo. Entonces, ¿cuál es el plan?”

“Como solemos pasar días enteros encerrados en la carreta, creo que será la cortina de humo perfecta.” Le expliqué.

“Casi todo el tiempo.” Padre suspiró. “Bueno, paramos en posadas de vez en cuando.”

En nuestros cinco días de viaje, habíamos matado a algunos monstruos que aparecieron, pero aparte de eso, nuestra subida de nivel se había frenado en seco. Si Padre no empezaba a subir de nivel pronto, sería motivo de preocupación.

“¡Pues yo digo que podemos dejárselo a nuestro equipo de ventas y a los filoliales mientras estamos fuera!”

“Entonces, ¿dejaremos que Keel maneje las cosas? ¿O Elena?”

Sacudí la cabeza. “No podemos confiar en Puerca Floja. Pero también necesitamos que Keel suba de nivel.”

Oí un oink desde el otro lado de la carreta. Puerca Floja se había despertado y me miraba. *Sí, me has oído bien, ¡Puerca Floja! Nunca me fiaré de ti.*

“¡Nunca pedimos a gente como tú que se uniera a nosotros! Lárgate, cerdo.” Bromeé.

Puerca Floja sólo respondió con un mísero oink.

“Bueno, no nos pongamos nerviosos.” Dijo Padre. “He aplicado el sello de esclavo y todo, así que no hay nada de qué preocuparse, Motoyasu. Asegurémonos de que Yuki lo vigila todo. Eso será suficiente, ¿no?”

Asentí con la cabeza. “Así que por ahora, Kou tirará del carruaje, Puerca Floja se encargará de la venta ambulante, y Yuki la vigilará de cerca.”

“¡Lo que ordenes, Motoyasu!” Dijo Yuki.

“¡Woohoo! ¡Me encanta tirar del carruaje!” Gritó Kou.

No sabía qué nivel tenía Puerca Floja, pero supuse que era lo bastante fuerte como para luchar. La única situación real de la que preocuparse sería si los ladrones atacaran y se dieran cuenta de que en realidad no había nadie dentro del carruaje. En realidad, como Yuki estaba vigilando todo, incluso si Puerca Floja intentaba hacer un agujero en su sello de esclavo o algo así, Yuki se desharía de ella rápidamente.

“¡Pues yo digo que nos pongamos en camino! Primero, usaré Liberación Espejismo de Fuego para mantenernos ocultos, y luego, ¡en cuanto creemos algo de distancia, usaremos Lanza Portal.”

Sí, nuestro objetivo era mantener todas las miradas enemigas sobre nuestro carruaje y nuestra venta ambulante. Los filoliales tienen un gran instinto para detectar enemigos ocultos, y yo también puedo detectar la presencia de cualquiera que se esconda con magia. Volví a comprobar que no había nadie escondido dentro del carruaje. Eso significaba que, a partir de ahora, a Yuki le bastaría con vigilar el exterior del carruaje. Además, nuestro carruaje se movía tan deprisa que sería difícil que alguien se diera cuenta de lo que estábamos haciendo. Al final, decidí que aunque no quedara nadie dentro del

carruaje, lo más probable es que los de fuera no se dieran cuenta de que nos habíamos ido.

Con eso, Padre y yo nos embarcamos en nuestra misión de subir de nivel.

“¡Vaya! ¡Ha sido una locura!” Dijo Padre.

“Oink.” Coincidió Keel.

Acabábamos de llegar a Siltvelt. Supuse que era la primera vez que Padre entraba en el portal en este bucle.

“¿Qué te gustaría hacer, Padre? ¿Nos dirigimos hacia el castillo?”

Padre se rascó la cabeza. “Si no te importa, centrémonos primero en subir de nivel. A mí también me preocupa un poco no haber mejorado eso.”

“De acuerdo. Entonces, ¿por qué no vas a hacer eso con Sakura?”

“Suena bien. Keel, ¡tú también puedes venir!”

Padre saltó a la espalda de Sakura y ayudó a Keel a levantarse. Pues yo digo que parecía que se lo estaba pasando en grande.

“Mientras tanto, voy a recoger algunas cosas que quería darte antes.” Le dije. “¡Ten cuidado!”

“Gracias.” Dijo Padre. “Iremos a subir un montón de niveles, nos vemos más tarde.”

“¡Vaaaaamooooooooos!” Cantó Sakura, echando a correr con Padre y Keel a cuestas.

Mientras estaban fuera, fui a buscar los objetos que había recogido y escondido la última vez que fui a subir de nivel con los filoliales. Me preguntaba si Padre volvería con algún buen objeto. Pensé que, fueran los que fueran, siempre podríamos utilizarlos para fabricar más medicinas.

Esa tarde, Padre volvió con una gran sonrisa en la cara. Había metido en una bolsa los ingredientes que había recogido ese día.

“Vaya, ha sido genial.” Dijo. “Subí tanto de nivel que apenas podía creerlo.”

“¿Qué nivel tienes ahora?” Pregunté.

“Yo soy nivel 18, Keel nivel 19, y Sakura nivel 35.”

¿Eso es todo? Tal vez fuera porque Sakura era de un nivel relativamente bajo, pero eso no sería ni mucho menos suficiente.

“Mañana saldré con Sakura para subirla de nivel, deprisa.” Anuncié. “Tenemos que hacer que sea más fuerte.”

“¿En serio?”

“Debería haberla subido más de nivel antes.”

Debería haber reconocido que éste era el problema más acuciante. Para que Padre subiera de nivel más rápido, Sakura tenía que tener un

nivel más alto. Pero me preocupaba más Yuki, así que me centré primero en subirla a ella de nivel. Le expliqué a Padre lo que estaba pensando.

“No puedes alejar a Naofumi de mí.” Protestó Sakura. “Necesito protegerlo.”

Rompí a llorar al ver la celestial muestra de devoción de Sakura. ¡Qué nobleza incomparable!

“Sakura, no tengo palabras para tu devoción. Sólo admiración.”

“¿Qué estás diciendo?” Preguntó Padre.

“¡Haz que Yuki y Kou vengan con nosotros!” Dijo Sakura.

“Es una buena idea.” Dijo Padre. “Pero como sólo Motoyasu puede subir el nivel de Yuki y Kou...” Se interrumpió.

Pues yo digo que la devoción de Sakura era tan noble que nos estaba causando todo tipo de problemas.

“Bueno, en ese caso, mañana volveré al carruaje.” Dijo Padre. “No podemos ausentarnos dos días seguidos o será sospechoso, y puedo vigilar a Elena en lugar de Yuki.”

Keel asintió con un oink.

“¡Y yo tiraré del carruaje!” Sakura chirrió.

“Exactamente.” Dijo Padre. “Entonces el carruaje no temblará y no tendré problemas para aprender nuevos compuestos para medicina.”

“¡Sí!”

“Ya está.” Dije. Subir de nivel a Sakura podría hacerse más tarde.
“En ese caso, Padre, le presento estos objetos.” Incliné la cabeza.

“Eh... sí, gracias. Wow, eso es un montón de cosas.”

“No lo suficiente para fortalecer tu escudo, querido Padre.” Dije con pesar.

“Sí, creíamos que hoy hacíamos progresos, pero creo que no han sido suficientes.” Padre se rascó la nuca con una mueca.

Mi objetivo actual era subir secretamente de nivel a Padre tan rápido como pudiera.

“Puede que sea una obviedad, pero me he dado cuenta de que la medicina que tienen por aquí es diferente a la de Melromarc.” Dijo Padre. “Los monstruos son diferentes, así que las botines de objetos también varían. Hay recetas para hacer medicinas, lo que ayuda, pero no estoy seguro de que funcionen cuando intente hacerlas.”

“Pues yo digo que tendrás que aprender por ensayo y error.”

Por supuesto, como lo hacía todo con mi lanza, no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. Podría haber un montón de pequeñas diferencias en las hierbas y recetas, pero no había ninguna razón por la que no pudiéramos vender la medicina de Siltvelt. Después de todo, ¡sólo un héroe con un arma sagrada podría notar la diferencia!

Mientras pensaba en asuntos tan importantes, Padre puso en su escudo los ingredientes que yo le había dado. Entonces me preguntó, como ya había hecho otras veces, cómo podía fortalecer el escudo. Le

aconsejé que utilizara en su escudo los objetos que habíamos recogido, ya que siempre podríamos reponerlos más adelante. También le expliqué qué tipos de minerales necesitaba para fortalecer su escudo. En cualquier caso, lo más importante era que Padre subiera de nivel.

“Creo que ya es hora de volver.” Dije.

“Entendido. Gracias, Motoyasu.”

“¡Por supuesto, Padre! ¡Lanza Portal!”

Me preparé para enviarnos al lugar donde habíamos planeado reunirnos con Yuki y el resto. Como siempre, antes de salir de allí, pude ver vagamente lo que ocurría. El carruaje nos estaba esperando, tal y como habíamos planeado.

El momento era delicado. Si activaba un hechizo de ocultación antes de irnos, podría ser engañoso para Yuki y los demás. Y luego estaba la orden de Padre de no matar a nadie si no era necesario, que, aunque era increíblemente molesta, era una orden de Padre.

Las cosas serían mucho más fáciles si pudiéramos irnos y yo pudiera matar a cualquiera que nos viera. *Que lastima.*

Así que no tuve más remedio que activar el hechizo de ocultación, usar Lanza Portal y quitar el hechizo de ocultación después de subir al carruaje.

La Puerca Floja empezó a hacer oink y a chillar ligeramente sorprendida cuando aparecimos, tan lánguida y perezosa como siempre. La puerca ni siquiera se levantó para saludarnos.

Estuve a punto de cocinar un festín de asado de Puerca Floja.

“Hemos vuelto.” Llamó Padre. “¿Pasó algo mientras no estábamos?”

“No hubo ningún incidente.” Respondió Yuki. “Tampoco hizo nada raro.” Yuki asintió a Puerca Floja. “Sin embargo... tampoco sentí el menor atisbo de energía o entusiasmo por su parte.”

Puerca Floja emitió una réplica aburrida.

Padre se rio entre dientes. “Eso es lo mejor. ¿Así que no hubo ladrones?”

“Ninguno.”

“¿Así que tal vez no necesitábamos estar tan preocupados por la seguridad? Motoyasu, tu plan realmente funcionó.”

“¡Gracias, Padre, desde el fondo de mi corazón!”

“Así que sigamos subiendo de nivel en secreto mientras continuamos la venta ambulante.” Dijo Padre. “Así no tendremos problemas para hacernos más fuertes. Por supuesto, tampoco podemos ser demasiado cuidadosos.”

Padre tenía más razón que nunca. Así que al día siguiente decidí que subiría de nivel a Yuki y Kou. Nuestro primer objetivo sería un aumento de clase. El problema era que Yuki y Kou ya eran bastante fuertes. Necesitaban la ayuda especial de Fitoria-tan, la reina filolial,

para volver a subir de nivel. En las circunstancias actuales, nos iba a resultar difícil reunirnos con otros filoliales.

Aumento de Clase

Una ceremonia especial para aquellos que han alcanzado su nivel máximo. Los aumentos de clase sólo se pueden realizar en el reloj de arena del dragón. No sólo se puede subir de nivel después de someterse a un aumento de clase, sino que también te hace considerablemente más fuerte en general.



La primera vez que vi a Fitoria-tan fue cuando corría con Crim. Así que si íbamos a correr por esa misma zona, ¿volveríamos a encontrarnos con ella? Tenía la sensación de que no sería tan sencillo. El otro lugar donde parecía posible encontrarla era de camino a Siltvelt.

Estaba muy bien intentar encontrarla, pero como teníamos que volver a través de Lanza Portal en un plazo determinado, sería todo un esfuerzo.

Ahora que lo pensaba, recordaba a Padre contándome en una ocasión anterior cómo conoció a Fitoria-tan. Fitoria-tan era ridículamente fuerte... Creo que fue cuando Padre era un criminal buscado y se escondía en Melromarc.

Pero toda esa serie de acontecimientos se produjo en otro bucle temporal.

Así que pensé que quizá debería dar prioridad a conseguir la bonificación por conseguir un aumento de clase... ¿Oho?

“Pues yo digo que me acordé. ¡Me acordé!”

Padre se levantó de un salto, sorprendido. “¡Vaya! ¿De qué estás hablando, Motoyasu?”

“Lo había olvidado por completo, pero en el método de potenciación de las armas de siete estrellas, al intercambiar niveles, ¡puedes conseguir un potenciador de núcleo de arma! ¡Pues yo digo que con eso, es posible aumentar el crecimiento del estado base de tu arma!”

Le expliqué a Padre el método de los potenciadores. Así era como funcionaba el látigo de las siete estrellas. Intercambiando niveles, podías aumentar tu tasa de crecimiento general. Como resultado, incluso en un nivel idéntico, podías acabar siendo mucho más fuerte de lo que habrías sido de otro modo. Con este método no sería imposible arreglárselas con un poco de humo y espejos.

Pensé que podríamos confiar en este método de potenciación sin tener que encontrar a Fitoria-tan. Dado que este tipo de potenciador te hace más fuerte incluso a un nivel más bajo, con nuestro tope actual en el nivel 40, podríamos deshacernos fácilmente de monstruos poderosos. Era una estrategia posible.

Al final, nuestro plan de centrarnos en los potenciadores básicos avanzó sin problemas. Padre se encargó del dinero que ganábamos con la venta ambulante y se aseguró de gastarlo solo en Melromarc, y en Siltvelt ganamos dinero para gastar en objetos que dejaban los monstruos.

Aun así, no podríamos usar el método de potenciación básica para las armas de Keel y Sakura. Su fuerza dependería de la subida de nivel bruta. Tampoco queríamos empezar a blandir armas aquí mismo, en Melromarc, así que sólo podríamos usarlas en Siltvelt.

Nos pasamos una semana vendiendo medicina con nuestra venta ambulante y trabajando en los potenciadores del núcleo del escudo de Padre.

A las personas con enfermedades graves o heridas profundas, las cubríamos con una túnica para que no pudieran ver cómo las curábamos. Como podíamos aumentar la eficacia de la medicina con nuestras armas de héroes, si no cubríamos la herida, parecería que su lesión había desaparecido milagrosamente. Yo también ayudé con esos procedimientos, ¡naturalmente!

Parecía que hoy en día habíamos empezado a labrarnos una reputación como los hacedores de milagros del carruaje del dios pájaro. Cada vez que llegábamos a un pueblo, la gente salía en tropel y se inclinaba ante nosotros, rogándonos que curáramos sus enfermedades. Padre sonreía amablemente y curaba a todos los que podía.

Como sólo llevábamos dos semanas viajando, no es que hubiéramos cubierto una región enorme. No tendríamos tiempo suficiente para recorrer todo Melromarc. Teníamos unos dos meses, así que supuse que iríamos tan lejos como pudiéramos en ese tiempo.

“Han pasado casi tres semanas desde que nos convocaron aquí, ¿verdad?” Me preguntó Padre.

“Tienes razón.” Dije. “Eso significa que tenemos sólo una semana hasta la primera ola de destrucción.”

“Ya hemos ganado una cantidad decente de dinero, pero creo que también deberíamos plantearnos vender otras cosas además de medicinas.” Dijo Padre. “No es como si estuviésemos obteniendo grandes beneficios.”

Y es que Padre tenía un corazón generoso. Vendíamos la medicina barata, y Padre siempre se tomaba su tiempo para curar a los pacientes por completo. Habíamos empezado a ver más pacientes desesperados que acudían a nosotros, rogándonos que les salváramos la vida. Padre dedicaba mucho esfuerzo a los pacientes que no podían pagar, siempre diciendo que tenía tiempo.

“Entiendo que en nuestra situación tengamos que recortar gastos y hacer rendir el dinero cada vez que podamos.” Dijo padre, suspirando. “Pero creo que saber que siempre podemos conseguir más dinero en Siltvelt me ha hecho tomarme esto menos en serio. Lo siento, Motoyasu.”

“¡No te preocupes lo más mínimo!” Insistí.

En la primera vuelta, Padre se dio a conocer como el santo del dios pájaro. Me alegró saber que esta vez íbamos por el mismo camino.

Cuando empezamos a perseguir a Padre en la primera vuelta, muchos aldeanos le ayudaron a escapar, y ahora me doy cuenta de que fue porque había ayudado a mucha gente en sus viajes. Estar corto de dinero parecía un precio barato a pagar por ese tipo de reputación.

“Pues yo digo que nuestro verdadero problema es el aumento de clase.”

“Buena observación.” Padre se rascó la cabeza. “Hasta ahora el método de intercambio está funcionando, pero creo que deberíamos intentar dar aumentar de clase si podemos.”

Keel hizo oink en señal de acuerdo.

“¡Exactamente! Pronto Keel debería poder transformarse en teriántropo. Creo que deberíamos intentar aumentar de clase.”

“¡Oink!” Pues yo digo que Keel parecía realmente emocionada y alegre. ¿Tantas ganas tenía de aumentar de clase?

“También he estado pensando que quiero ir a hablar con algunas personas en Siltvelt, así que ¿por qué no nos dirigimos allí?” Sugirió Padre. “Elena, ¿qué vas a hacer?”

“Oiiiiink.”

“¿Eh? Suena molesto, así que esperarás en el carruaje.”

La cabeza de Puerca Floja cayó de repente mientras se adormecía. Su pereza no se parecía a nada que hubiera visto antes.

Lo que sea, pensé. Pero de cualquier manera, todavía teníamos que llegar a Siltvelt sin que nadie se diera cuenta.

Me pregunté si los ladrones disfrazados enviados por la Iglesia de los Tres Héroes habían renunciado a los ataques sorpresa ahora que Padre había desarrollado una buena reputación. En su lugar, parecían haber estado difundiendo rumores sobre la aparición de un criminal conocido como el Héroe del Escudo.

Recordaba haber oído esos rumores en la primera vuelta, poco antes de la primera oleada de destrucción. Pero sus mentiras no importaban, no esta vez. Padre no era famoso como el Héroe del Escudo, sino como el legendario santo del dios pájaro.

Incluso si la Iglesia de los Tres Héroes se disfrazara para atacarnos, eso no cambiaría el hecho de que tenemos los filoliales para detenerlos. Si intentaran que Itsuki y Ren les ayudaran, incluso ellos sospecharían de atacar a un santo del dios pájaro. Y si todos descubrieran que el santo del dios pájaro era el Héroe del Escudo, entonces eso sólo pondría a la gente en contra de la Iglesia de los Tres Héroes. Si les dijeran a todos que sólo fingimos ser buenos, la gente difícilmente lo creería. A fin de cuentas, las personas tienden a sacar conclusiones simples basadas en lo que ven.

En la primera vuelta, justo antes de que llegara la primera oleada de destrucción, fui con la Cerda Carmesí a Zeltoble para reforzar sus defensas.

Antes de eso, Filo-tan me pateó tantas, tantas veces. Si tan sólo pudiera verla de nuevo.

Filo-tan...

Ahora, durante los descansos, pasaba el tiempo haciendo dibujos de Filo-tan. Teníamos mucho tiempo libre mientras esperábamos a que el carruaje se desplazara de un lugar a otro.

“¿Estás haciendo otro dibujo, Motoyasu?” Me preguntó Padre.

“¡Pues yo digo que justo eso es lo que hago! ¿Terminaste de prepararte?”

Padre asintió, mirando el dibujo que hice de Filo-tan.

“No está mal.” Dijo Padre. “¿Es la chica que te gusta?”

“Desde luego que sí.”

“Se parece mucho a Sakura. Su color es diferente.”

“Eso es precisamente correcto. Pues yo digo que no es muy diferente de Sakura.”

Sakura se acercó y también miró el dibujo.

“¿Eh? ¿Qué pasa, Sakura?”

“Motoyasu dice que la chica que le gusta se parece a ti.” Explicó Padre.

“¿En serio?”

“Esta es su forma de ángel.” Dije.

“Parece un personaje de videojuego.” Dijo Padre. “Parece una chica linda y honesta.”

Oh, mi Filo-tan... mi amada, ¿dónde podrías estar?

Sakura ladeó la cabeza y miró más de cerca.

“Motoyasu dice que yo era el amo de esta chica.” Le dijo Padre a Sakura.

“¿Te gustaría que me pareciera más a esto?” Preguntó Sakura a Padre.

Verlos interactuar era siempre un placer para la vista.

“No, en absoluto.” Dijo Padre. “Eres igual de hermosa, Sakura.”

“¿Te gustan las chicas, Naofumi?”

“Bueno, claro, tanto como cualquier otro. Pero ahora mismo estoy más centrado en otras cosas.”

“¿Crees que soy linda?” Preguntó Sakura.

“¡Claro que sí!”

Keel hizo oink en respuesta.

“Sí, Sakura es preciosa.” Respondió Padre. “Pero tú estás muy cerca, Keel.”

Keel resopló e hizo oink.

“Sí, lo siento, sé que eres un chico.”

Mientras Padre y los demás se enzarzaban en tan trivial cháchara, Yuki también miraba mi dibujo. Era natural. *¡Filo-tan es una figura llamativa!*

“¿Esta es tu futura novia, Motoyasu?” Preguntó Yuki.

“Así es.” Dijo Padre, y con una sonrisa tímida: “No estarás celosa, ¿verdad, Yuki?”

“¡No estoy celosa!” Dijo Yuki, negando enérgicamente con la cabeza.

Padre la observó, sonriendo. “¿Segura?”

“Simplemente quiero hacer todo lo que pueda para ayudar a Motoyasu.” Dijo Yuki con firmeza.

“¿De verdad? De verdad creía que sentías algo por Motoyasu.” Dijo Padre y me miró por alguna razón.

Su mirada me recordaba a la de mis amigos del instituto. Eran chicos que sabían todo lo que había que saber sobre los cerdos. Por alguna razón nos llevábamos bien y solíamos salir mucho. Yo casi no tenía amigos hombres, aparte de esos pocos. Recuerdo que a menudo intentaban hacer que me juntara con cerdos. Conocían las aficiones de los cerdos, su comportamiento e incluso llevaban fotos de cerdos.

Pero luego fui a otro instituto y no volví a verlos. Pensándolo bien, eran unos chicos muy misteriosos. Si tanto querían a los cerdos, ¿iban a intentar hablar con ellos con toda esa información? Ya no los entiendo, aunque cuando los conocía no le daba importancia. Eran la

definición misma de fastidioso. Sabían tanto sobre cerdos, pero daba la sensación de que estaban recopilando tanta información no para ir a por los cerdos en sí, sino para intentar que yo me interesase por alguno.

“¡Respeto mucho a Motoyasu, pero no tenemos ese tipo de relación!” Dijo Yuki con firmeza. Parecía un poco rígida.

Me reí. ¡Qué respuesta tan adorable! Le froté la cabeza.

“Creo que ya lo he dicho antes, pero Padre, se te da de maravilla contar chistes.” Le expliqué. Me volví hacia mi Padre. “Los filoliales son como mis hijos, ya ves.”

“¿Tus hijos?”

“¡Sí, y todos mis hijos son adorables! ¡Obviamente, nunca pensarías en romance o matrimonio con tus hijos! ¡La única a quien deseo es a Filo-tan!”

“Uhhh, claro.” Dijo Padre, asintiendo. “Bueno, hazlo lo mejor que puedas, Yuki.”

“¡Te dije que no siento eso por él!”

Yuki seguía gritándole a Padre, que hacía todo lo posible por calmarla.



Capítulo 3:

Un Pasaje Oculto

“¡Eh, eh, Kitamura! ¡Mira!”

Kou señaló la cadena montañosa más cercana.

“¡Puedo oler algo super delicioso viniendo de allí!”

Padre había estado tratando de calmar a Yuki. Pero miró en la dirección que señalaba Kou.

“¿Eh? ¿Qué hay allí?” Preguntó.

Consulté mi mapa. Parecía estar en algún lugar de la esquina sureste de Melromarc, no muy lejos de la frontera. Creo que aunque cruzaras la montaña seguirías en Melromarc.

Claro, podríamos ir allí. ¿Por qué no? Pensé para mis adentros.

¿Oho? Cuando miré de cerca, me pareció ver la silueta de una persona asomándose entre los árboles.

“Si Kou huele algo, debe haber algo allí, ¿verdad?” Preguntó Padre.

“¡Sí! ¡Definitivamente hay algo!” Dijo Kou, con la baba colgando de su pico. “Y no está muy lejos, ¿verdad?”

“Vamos a echar un vistazo.” Dijo Padre. “Parece que no necesitamos adentrarnos mucho en la montaña.”

“¡Woohoo!”

Entonces Kou empezó a tirar de nosotros hacia la montaña. El carruaje repiqueteaba y traqueteaba a su intensa velocidad. El camino se desvanecía cada vez más y seguíamos algo parecido a un sendero de caza que se adentraba en la montaña.

Padre volvió a abrir el mapa.

“¿Podría ser el campamento de alguien?”

“¡Lo encontré!” Llamó Kou.

Kou se separó del carruaje y salió corriendo. Padre se asomó al exterior y miró con atención a su alrededor.

“¿Algún tipo de animal? ¿Monstruos?”

Entonces oímos un grito fuerte y sostenido que venía de la dirección de Kou. Pero no la voz de Kou.

“¡Kou! Espera—espera, ¡no hagas nada!” Gritó padre, teniendo cuidado de comprobar los alrededores y saltando del carruaje. Seguí a Padre y miré a mi alrededor con desconfianza.

“¿Qué demonios...?”

Como un cazador que sostiene triunfante su pieza capturada, Kou sujetaba algo a sus pies.

“¡A-Ayúdenme!”

Suplicaba por su vida. Era un... un topo. Un topo parlante.

Ahora que lo pensaba, pues yo digo que había habido un topo parlante en el pueblo de Padre.

“¡Kou, déjalo ir! ¡Eso no es un monstruo!” Gritó Padre.

“Primero tenemos que confirmar qué es.” Sugerí.

“Aw, que lastima.” Dijo Kou y de mala gana quitó sus garras del topo.

“Lo siento.” Dijo Padre, corriendo desde el carruaje hasta donde estaban Kou y el topo. “Te habremos asustado. Por favor, perdónanos.”

“Muchas gracias.” Dijo el topo. “No te preocupes por nada. Estaba siguiendo el camino de la montaña y apenas podía ver, y eso es lo que pasa cuando te pierdes en las montañas.”

El topo se levantó. Padre comprobó que no tenía ninguna herida e, inclinando la cabeza, se disculpó sinceramente.

“Tienes que decir que lo sientes, Kou.” Dijo Padre.

“Vamos.” Gimió Kou. Inclino la cabeza.

No fue exactamente una disculpa, pero padre parecía más centrado en hablar con el topo que en obligar a Kou a pedir perdón.

“Encantado de conocerte.” Dijo Padre. “¿Eres un teriántropo? ¿Qué haces aquí?”

En Melromarc, los demi-humanos y los teriántropos estaban en lo más bajo de la escala social. Cuando se piensa en cómo funcionan

todas las sociedades humanas con una clase alta y otra baja, no es tan inusual.

“Ah, sí. Soy un lumo. Verás...”

Aunque fuera un bandolero o un ladrón, no parecía tener armas y parecía un aldeano corriente de Siltvelt. Y no un mercader o un vendedor, sino más bien un leñador o un orfebre. O tal vez un portador de palanquín.

Aun así, no pude evitar sentir que nos ocultaba algo.

Entonces, desde una ligera distancia, oímos el sonido de metales chocando. El topo se tensó al instante al oírlo.

“¿Qué es eso?” Preguntó Padre, mirando hacia el sonido. El topo salió corriendo de repente en la misma dirección.

“¡Espera!” Padre llamó. “Parece que están pasando muchas cosas aquí. Averigüémoslo.”

“¿Está seguro, Padre?”

Pues yo digo que si nos viéramos envueltos en una situación problemática, podría acabar llamando la atención sobre nosotros y ser nuestra perdición.

“Bueno, no podemos irnos de aquí como si no hubiéramos visto nada.” Dijo.

“Tienes toda la razón, Padre. ¡Así que pongámonos en marcha de una buena vez!”

Nada de esto me daba buena espina, pero Kou volvió al carruaje donde perseguimos al topo lo más rápido que pudo.

El sonido del metal chocando resultó ser una batalla.

“Jejeje... ¡No intentes resistirte más! ¡Sólo nos estás causando problemas!”

“¿Qué está pasando?”

Padre volvió a mirar fuera del carruaje para observar la situación. Un grupo numeroso se apresuraba a atacar una cueva, con varios topos defendiéndola.

Keel soltó una serie de oinks al ver la batalla y se apresuró a bajar del carruaje. Mientras tanto, el topo con el que habíamos hablado antes blandía un hacha y se lanzaba al combate.

“¡Espera, Keel!” Dijo Padre. “¡Es demasiado peligroso ir solo!”

Padre bajó del carruaje tras Keel y agarró al topo por los hombros, impidiéndole entrar en la refriega.

“¡Suéltame!” Gritó, luchando por entrar en la batalla, pero Padre, como el Héroe del Escudo con impresionantes capacidades defensivas, ni siquiera pestañeó.

“¡Por favor, suéltame!” Gritó el topo. “¡No me importa si me atrapan a mí!”

Keel hizo un oink lleno de enfadado.

“Un momento.” Dijo padre en tono tranquilo y amenazador. Miró a Keel y al topo antes de hablar con calma. “Keel, esto no tiene nada que ver con nosotros. Primero tenemos que averiguar qué está pasando. Como dijiste, Keel, probablemente sean cazadores de esclavos.”

Pues yo digo que su voz aguda y fría me recordó al Padre de la primera vez.

Keel hizo oink varias veces en respuesta, asintiendo, antes de mirar hacia Puerca Floja. Seguía en el carruaje. Hizo oink con fuerza en respuesta.

|| Cazadores de Esclavos Lumo ||

Tras los daños causados por la ola de destrucción, los soldados de Melromarc salieron a cazar esclavos en la aldea de Raphtalia, pero también siguieron buscando esclavos en otros lugares. Los Lumo son una raza de teriántropos topo, hábiles con las manos. Suelen realizar trabajos varios en las aldeas.



Personalmente, no veía en qué se diferenciaban estos supuestos cazadores de esclavos de los simples ladrones.

“Elena, ¿estás diciendo que incluso los soldados y caballeros de Melromarc están mezclados con los cazadores de esclavos? Este es realmente un país podrido.” Dijo Padre.

Luego lanzó una mirada en dirección a los filoliales y a mí y nos hizo una señal para irnos.

Puerca Floja suspiró y e hizo unos perezosos oinks.

“¿Estás diciendo que aunque rescatemos a los esclavos nos perseguirán a nosotros? Bueno, sí, pero tenemos que ayudarlos de

todos modos, ¿no? Estamos en lo profundo de la montaña, así que sólo tenemos que asegurarnos de que nadie más nos vea.”

Entonces Padre volvió a mirarme.

Ajá, entendí lo que quería que hiciera.

“¡Liberación, Destello de Fuego!”

Canté un hechizo para revelar a cualquier enemigo que estuviera oculto con la magia de ocultación.

No podíamos ver tan bien debido a la densidad del bosque, así que no tuvimos más remedio que acercarnos para ver más detalles de lo que estaba pasando.

“No parece haber enemigos ocultos.” Informé a Padre.

“Es perfecto para nosotros.” Dijo.

“¡Detengan su inútil resistencia!” Bramó un cazador de esclavos.
“¡Si quieren morir, que así sea!”

En el momento en que el cazador de esclavos estaba a punto de atravesar un topo con su espada, Padre llamó: “¡Golpe de Escudo Aéreo!”

Las espadas rebotaron impotentes en su escudo, ante los ojos de los topes.

“¡Huh! ¿Qué demonios?”

“Primero demos prioridad a detener el ataque.” Dijo Padre.
“¡Capturemos a los cazadores de esclavos sin matarlos!”

“¡Lo que sea por Motoyasu!” Chistó Sakura.

“¡Cuántos topos!” Gritó Kou encantado.

“¡Hagámoslo!” Dijo Yuki.

A las órdenes de Padre, los filoliales cargaron.

“¡No me dejen fuera de la refriega!” Declaré.

“¡M-Motoyasu, asegúrate de ir despacio con ellos!” Pidió Padre.

Bueno, si Padre me lo ordenaba, supongo que no tenía elección.

“¿Quién demonios son estos tipos?” Gritó un cazador de esclavos, sorprendido por nuestro ataque por la espalda.

“¡Toma esto!”

Con la vaina aún en la espada, Sakura hizo volar a uno con un poderoso golpe.

Kou se dedicó a patear a los cazadores sin perder de vista a los topos. Y Yuki recitaba hechizos mágicos de viento para alejar a los atacantes de los topos.

“¡Lanza Paralizante! ¡Lanza de Sueño! ¡Lanza de Ilusión!” Dije.
“Vaya, esto es tan tedioso. ¡Lanza Certera IV!”

Los gritos espeluznantes y agónicos de los cazadores de esclavos se elevaron en el aire.

Tras paralizar y dormir a innumerables cazadores de esclavos, apunté a los que intentaban escapar y los detuve en seco con Lanza

Certera. En un instante, todos los cazadores de esclavos fueron noqueados o paralizados.

Los topos nos miraron sin comprender.

“Vaya, de verdad que tú y los filoliales sólo tardaron un segundo en acabar con todos.” Comentó Padre.

Con eso, nos encargamos de todo el grupo de cazadores de esclavos tan rápido que hasta nosotros apenas podíamos creerlo.

“He capturado a los que intentaban huir.” Anunció Yuki.

“¡Los ataré y los vigilaré de cerca!” Dijo Sakura.

Era casi como si los filoliales estuvieran jugando a policías y ladrones entre ellos. Por supuesto, en ese escenario, Yuki siempre haría el papel de policía.

Los topos nos miraban con ojos asustados. Padre quitó por fin la mano del primer topo que nos encontramos y le hizo una señal para que siguiera adelante.

El topo miró varias veces a Padre y, con el hacha en la mano, se apresuró a volver con sus compañeros.

“¿Están todos bien?” Gritó.

Los topos parloteaban entre ellos. No parecía haber heridas mortales.

Tampoco había todavía esclavos capturados, por lo que parecía que los cazadores de esclavos acababan de empezar su salida.

“¡Cualquier herido, por favor venga aquí de inmediato!” Llamó Padre. “¡Motoyasu, también ven a ayudar!”

“¡Inmediatamente, Padre!”

Justo en ese momento, Puerca Floja salió con la medicina, y haciendo oink a lo lejos.

Padre se volvió hacia ella con expresión agotada.

“Elena, ¿qué estás diciendo? ¡No hicimos esto para vender medicinas!”

Los topes seguían mirándonos con recelo mientras los curábamos, pero como los habíamos rescatado de los cazadores de esclavos, al fin y al cabo, parecieron bajar un poco la guardia. Terminamos de curar a todos los heridos.

“Entonces.” Dijo Padre en un tono tan afilado como una daga, volviéndose hacia los cazadores de esclavos capturados. “¿En serio piensan seguir cazando demi-humanos como esclavos?”

“¡¿Quién demonios te crees que eres?! ” Gritó un cazador. “¡¿Crees que te dejaremos salirte con la tuya?! ¡Ni hablar! ¡Nos has subestimado!”

“Responde a la pregunta.” Exigió Padre.

Entonces Puerca Floja bajó por fin del carruaje y se acercó a los cazadores. Hizo algunos oinks.

“¡Sí, es cierto!” Gruñó un cazador en respuesta. “¡La Casa Seaetto está acabada! Estamos en una nueva era, ¡una mejor! ¿Qué hay de malo en cazar demi-humanos? ¿Qué tiene de malo?”

Padre me explicó más tarde que Puerca Floja reconoció que los cazadores de esclavos eran caballeros de Melromarc. Tras la muerte de algunos de los nobles de Melromarc que habían apoyado fervientemente los derechos de los demi-humanos, la caza de esclavos en el país parecía haber aumentado.

“Así que es eso.” Dijo Padre. “Realmente creen que la caza de esclavos está bien.”

“¡Claro que sí! ¡No olvidaremos esto! Hey, ¿no eres tú el asqueroso Héroe del Escudo? Así que el Héroe del Escudo nos atacó... ¡Nuestros amigos de Melromarc no te dejarán salirte con la tuya!”

Como si de algún modo hubieran ganado la batalla, los cazadores de esclavos capturados empezaron a sonreírnos.

Qué increíble idiotez. Pensaban que habían encontrado al Héroe del Escudo, que tenía una recompensa por su cabeza, pero habían olvidado que eran *ellos los que habían* sido capturados.

Keel hizo un oink cargado de enfadado.

“Ya llegará tu día.” Gruñó el cazador de esclavos. “¿No eres uno de los demi-humanos que solían estar en el territorio de Seaetto?” Le espetó a Keel. “Típico demi-humano. El Héroe del Escudo y sus compañeros demi-humanos... ¡todo el país va tras ustedes!”

Así que, al parecer, este era el mismo grupo que había atacado la aldea de Keel.

Eran unos tipos muy malos, sin duda. Eso era prueba suficiente de que no podíamos dejar toda la justicia y la rectitud en manos de Itsuki, porque nunca resolvería ninguno de los problemas reales. Típico de cualquier villano que cayó tan bajo como para apoyar a Basura.

“Padre, ¿por qué no nos deshacemos de ellos?” Sugerí. “No habría testigos ni supervivientes.”

Pues yo digo que si nos deshiciéramos de ellos ahora, nadie tendría por qué saber lo que pasó.

“¿Qué?!” De repente, los cazadores de esclavos palidecieron. Esos tontos habían asumido que vivirían para ver el mañana. Qué patético.

“¿Qué tal si no hacemos eso, Motoyasu?” Dijo Padre, y los cazadores de esclavos respiraron aliviados y empezaron a sonreír de nuevo. Realmente no entendían la posición en la que se encontraban.

“Motoyasu, ¿puedes ir a buscar a ese mercader de esclavos y traerlo aquí? Tengo una idea.”

“¿Qué pretendes hacer?” Pregunté.

Keel hizo oink un par de veces.

“Voy a venderlos como esclavos.” Anunció Padre.

“¡Imbécil!” Se mofó el cazador de esclavos. “No se pueden vender esclavos humanos en este país. Va contra la ley. ¿Ni siquiera lo sabías?”

Estaba actuando tan arrogante con Padre. ¡Pues yo digo que conozcas tu lugar!

Padre se volvió hacia los cazadores de esclavos con una mirada fría como el hielo.

“¿Quién dijo que los iba a vender en Melromarc?”

Puerca Floja pareció adivinar lo que estaba pensando Padre y empezó a hacer oink y a resoplar un montón de veces.

Inmediatamente, los cazadores de esclavos se pusieron blancos como sábanas y empezaron a suplicar a Padre por sus vidas.

“Exactamente.” Dijo Padre. “Van a experimentar lo que es ser uno de los esclavos que han vendido.”

¡Pues yo digo que era el mismo tono cortante y frío que Padre siempre usaba en la primera vuelta!

“¿Crees que eso hará que nos disculpemos o algo así?” Gritó desesperado el cazador de esclavos. “¡Estás loco! ¡No lo hagas! Por favor, ¡no lo hagas!”

“¿Qué quieres decir?” Preguntó Padre. “¿Así que cuando vendes a otros, está bien, siempre y cuando no te vendan a ti? Déjame darte un

consejo. La gente que ataca a otros tiene que estar preparada para ser atacada.”

“¡No, no, así no es cómo funciona! No hay problema con que los humildes demi-humanos sufran y mueran. ¡Pero somos nobles humanos! Nunca seríamos derrotados por un patético...”

¿Debería poner fin a su molesto parloteo? Justo cuando pensaba en ello, Padre me miró y me hizo la señal de que me adelantara y les hiciera callar.

Así que le golpeé con una Lanza de Sueño y se desplomó, desmayado.

“Creo que Yuki está haciendo todo lo posible para lidiar con el resto de los desertores, pero estoy seguro de que un grupo distinto de cazadores de esclavos vendrá en busca de sus amigos después de que hayan estado fuera de acción el tiempo suficiente.” Dijo Padre.

Suspirando profundamente, Padre se volvió hacia Puerca Floja para discutir algo.

“Así que si los caballeros y soldados de este país se ven atrapados en el tráfico de esclavos, puede que no tengamos más remedio que cazar a los cazadores de esclavos.” Afirmó.

“Oink oink.” Dijo Puerca Floja.

“Sé que será casi imposible acabar con todos. También tenemos que preocuparnos por nuestra propia posición.” Padre lo pensó.
“Bueno, preocupémonos de eso más tarde.”

Los topos parecían haberse relajado. Uno de ellos, que parecía ser una especie de líder, nos llamó con un hacha en la mano e hizo una profunda reverencia.

“Muchas gracias por salvarnos.” Dijo.

“Por supuesto.” Dijo Padre. “Me alegro de que nadie resultara malherido.”

Al sentir que era seguro, aparecieron más topos que nos miraban desde el interior de la cueva. También había pequeñas crías de topo.

Me fijé en un pequeño topo en particular que nos miraba desde la sombra de una madre topo, con el vientre hinchado de embarazada. No pude evitar la sensación de haber visto antes ese pequeño Lumo en alguna parte.

Sí recordaba de la primera vez que los filoliales pensaban que tenían un aspecto apetitoso y que eran hábiles para hacer bonitos accesorios. Sólo tenía la vaga sensación de que la pequeña topo era importante de algún modo.

Padre se dio cuenta de que lo miraban fijamente y le hizo un gesto con la mano sonriendo.

El líder topo volvió a hablar. “Cuando hablabas con el cazador de esclavos, oí que eres el Héroe del Escudo.”

Supuse que los topos confiaban en nosotros si iban a sacar ese tema.

“Eh, bueno...” Padre asintió, como si tratara de ser intencionalmente vago. “Ese soy yo. Me llamo Naofumi Iwatani, el Héroe del Escudo.”

Todos los topos expresaron su inmenso agradecimiento a Padre con oraciones de gratitud. Luego nos hicieron pasar a su guarida.

“De verdad, no podemos agradecerles lo suficiente que nos hayan protegido.” Dijo el líder topo. “No estaba seguro de lo que pasaría si no nos hubiéramos encontrado con el grupo de uno de los héroes.”

“No te preocupes.” Dijo Padre. “Supe por Keel que han ocurrido cosas realmente trágicas. Estoy seguro de que las cosas han sido difíciles para ti.”

El líder topo frunció el ceño. Quizá estaba pensando en todas las cosas crueles que le habían dicho los cazadores de esclavos.

“Bueno, puede que intenten hacer algo en cuanto se enteren de lo que ha pasado con esos tipos. Pero si Melromarc puede cambiar entre bastidores, creo que al final estarás a salvo.” Dijo Padre.

En realidad no teníamos más remedio que esperar a que la reina viniera por aquí y arreglara las cosas para siempre, supuse. Lo que significaba otros dos meses de paciencia.

“Disculpe, Héroe del Escudo.” Dijo el líder.

“¿Sí?”

“He oído un rumor en Melromarc sobre que el Héroe del Escudo está involucrado en algunas actividades vergonzosas. En mi opinión, sería mejor para el Héroe del Escudo ir a alguna otra tierra demi-humana.”

“Claro, no te equivocas.”

“Sin embargo, no creo que Melromarc te deje salir sin luchar.”
Continuó.

No estaba en desacuerdo con el topo. Al fin y al cabo, eso es lo que ocurrió en los dos últimos bucles.

“Si no te importa, tengo una propuesta.”

El jefe de los topos nos explicó su idea. Cuando llegara el momento, los topos podrían sacarnos de su aldea y del país sin pasar por la fortaleza fronteriza, mediante túneles subterráneos que habían construido.

No tenía ni idea de que esos túneles existieran. Así que resulta que si antes nos hubiéramos hecho amigos de esos topos, podríamos haber tenido otra forma de salir en secreto de Melromarc. Bueno, por nuestras experiencias en el último bucle, parecía que igual teníamos gente trabajando contra nosotros en Siltvelt. Así que probablemente nos habrían atacado de cualquier manera.

“Construimos los túneles para que los demi-humanos pudieran escapar de este país en un momento de absoluta necesidad.” Explicó el topo. “¡Por favor, usen nuestros túneles para poder huir de esta tierra!”

Padre se rascó la cabeza. “Agradezco mucho la oferta, pero aún tenemos cosas de las que ocuparnos aquí en Melromarc.” Dijo.

“¿Es así? Pido disculpas por llegar a hacer tal sugerencia.”

“No te preocupes por eso. Lo más importante es que parece que los cazadores de esclavos conocen este lugar, así que asegúrate de que nunca descubran los túneles. Por supuesto, haremos todo lo posible para evitar que otros cazadores de esclavos lo encuentren, pero no es como si fuéramos a quedarnos aquí para siempre.”

“Desde luego.” Dijo el topo.

“Peor aún, parece que te van a perseguir aquí en Melromarc.” Dijo Padre. Padre me vio antes de volver a hablar. “Parece que podrían irse fácilmente a Siltvelt, ¿por qué no lo hacen?”

El topo se aclaró la garganta. “Desgraciadamente, eso no es posible. Verás, los lumos teníamos un estatus bajo en Siltvelt y Shieldfreeden, por eso vinimos a Melromarc, cuando Lord Seaetto nos invitó aquí.”

Es cierto. Aunque Siltvelt simpatizaba con los demi-humanos en general, tenían un estricto sistema jerárquico entre las distintas razas. Incluso si los topos iban a Siltvelt, podrían atraer atención no deseada.

Y Shieldfreeden estaba descartada. Aunque afirmaban que allí se había abolido la discriminación, en realidad era un hervidero de racismo. El resultado obvio de estar dirigidos por ese despreciable Takt.

“Oh, ya veo. Aun así, me pregunto si tal vez podrías tener un lugar allí, si yo abogara en tu nombre...” Padre se interrumpió. “Supongo que, en el peor de los casos, habría otros que se enfadarían contigo por celos, en todo caso.” Padre lo pensó un momento. “En cualquier caso, hasta que las cosas se arreglen aquí en Melromarc, me gustaría que todos huyeran del país utilizando los túneles que construyeron. Una vez que las cosas mejoren, por supuesto, siempre podrán volver.”

El líder topo asintió. “Entendido. Ahora que Lord Seaetto ya no está con nosotros, para escapar de los cazadores de esclavos, seguiremos tu sabiduría y escaparemos de este país tan rápido como podamos.”

“Siento mucho haberos mezclado con nuestros propios problemas.” Añadió Padre.

“¡En absoluto! ¡Usted nos ha dado un camino a seguir cuando habíamos perdido nuestro rumbo! ¡No te preocupes por nosotros!”

Parecía que habían construido los túneles sin que ninguno de los nobles de Melromarc se enterara, así que prácticamente nadie los conocía aparte de los demi-humanos. Lo cual era obvio, porque si se lo hubiesen dicho a alguien en Melromarc, otros estaban obligados a descubrirlo.

Así que los topes estaban allí esperando a otros demi-humanos que necesitaban huir. Que, trágicamente convertidos en esclavos, nunca consiguieron venir.

Con eso, llevamos en secreto al entrenador de monstruos a la guarida de los topos, y Padre le ordenó que vendiera a los cazadores de esclavos como esclavos. Luego los añadí a la fuerza a mi grupo y nos envié a todos volando a Siltvelt con Lanza Portal.

Cuando el entrenador de monstruos se enteró de lo que intentábamos hacer, se le iluminó la cara como nunca antes había visto. Nos dio una carta de presentación de otros entrenadores de monstruos que conocía en Siltvelt y nos dijo dónde encontrarlos. Como en Siltvelt se había corrido la voz de que en Melromarc había gente que hacía esclavos a los demi-humanos, nos dijo que en Siltvelt podríamos conseguir un buen negocio. Pero una vez que los vendimos, Padre se puso de mal humor durante mucho tiempo.

Bueno, era natural, ya que esos cazadores de esclavos eran escoria lo bastante asquerosa como para hacerte vomitar.

Después de ocuparnos de todo eso, fuimos con los topos a la entrada del túnel oculto y nos despedimos.

“¡Héroe del Escudo! ¡Todos! ¡Gracias, muchas gracias! ¡Nunca olvidaremos su amabilidad!”

“¡Mantente a salvo ahí fuera, y sé feliz!” Llamó Padre. “¡Por favor, espera un poco más y podrás volver!”

Keel hizo oink con entusiasmo y saludó con tanta fuerza que pensé que se le iban a salir los brazos del cuerpo.

“Los topos.” Se quejó Kou. Desde luego, le entristecía verlos marchar.

“Señor Héroe del Escudo.” Llegó una voz. Era el primer topo que habíamos conocido. Nos entregó una carta. “Muchas gracias por todo lo que has hecho.” Dijo. “Esto era todo lo que podía hacer para agradecértelo, pero he oído que eras amigo del dueño de una tienda de armas en la ciudad castillo de Melromarc. Si le das esto, seguro que recibirás un trato favorable.”

Padre lo aceptó. “Gracias. Lo usaremos con cuidado.”

El topo asintió. “Nunca podré decirlo lo suficiente, ¡pero gracias de nuevo!”

El topo se escabulló hacia la entrada del túnel secreto.

Capítulo 4:

Los Expertos Saben Más

Fue al día siguiente de encontrarnos con los topos.

“Muy bien, ¿deberíamos dirigirnos ahora al reloj de arena del dragón?” Padre me preguntó.

“¡Inmediatamente, Padre!”

Activé Lanza Portal y nos envié a Siltvelt. Nos pusimos en camino hacia el reloj de arena del dragón. Estaba situado en un gran edificio que parecía una iglesia, parecido a donde estaba el reloj de arena del dragón en Melromarc. Recordé con cariño cómo Padre había ayudado a Yuki y a los filoliales a clasificar en la vuelta anterior. Con los héroes como compañeros, los filoliales también desprendían maravillosas plumas de gran tamaño. Pero, por desgracia, esta vez no teníamos plumas.

Entramos en la iglesia con el reloj de arena del dragón y subimos a la zona de recepción. No parecía que la gente de dentro fuera especialmente religiosa ni nada por el estilo.

“Disculpen.” Dijo Padre. “Nos gustaría realizar la ceremonia de aumento de clase.”

“¿Tiene carta de autorización?” Preguntó el recepcionista.

Qué grosera. Suponía que Siltvelt era conocido por su discriminación contra los humanos. Por mostrarle a Padre una falta de respeto tan flagrante, asesinar rápidamente a este recepcionista insolente no estaba fuera de lugar. Pues yo digo que la falta de respeto hacia Padre es un crimen castigado con la muerte.

“Eh...” Padre hizo una pausa. Sacó del bolsillo lo que nos había dado el emisario de Siltvelt y se lo entregó al recepcionista.

Al principio, el recepcionista miró mecánicamente los formularios, pero luego volvió a mirar a Padre con ojos incrédulos.

“¿Señor... Señor Héroe del Escudo?”

“Sí, soy yo. ¿Necesitas pruebas?”

Padre levantó su escudo y cantó Golpe de Escudo Aéreo.

“¿Servirá eso?”

“¡Por supuesto! Entonces, para un aumento de clase, por favor, permítame llevarle al castillo—”

“Lo siento, pero estamos viajando en secreto. La gente de allí ya conoce nuestros planes.”

“Muy... muy bien, si así lo ordenas. También está escrito aquí, pero parece que estás en medio de un intento de cambiar Melromarc desde dentro.”

“Sí. Por eso nadie puede enterarse de lo que estamos haciendo. Sólo podemos dirigirnos al castillo Siltvelt después de terminar las cosas por nuestra parte. ¿Entendido?”

Pues yo digo que estábamos aquí para subir de nivel en secreto. Por supuesto, los altos mandos de Siltvelt querrían reunirse con nosotros si se enteraban de que estábamos aquí, pero entonces podríamos vernos metidos en todo tipo de problemas evitables, así que Padre fue inteligente al intentar evadir todo eso.

“E-Entendido.” El recepcionista se inclinó. “Estoy aquí para servir, oh Poderoso Héroe de la Lanza.”

“Lo siento.”

“En ese caso, ¿quién de ustedes va a tener un aumento de clase?”

“De acuerdo, Keel.”

“¡Oink!”

Siguiendo las indicaciones de Padre, Keel se adelantó y levantó una mano sin ningún atisbo de timidez.

“Por favor, por aquí.” Dijo el recepcionista, a lo que Keel respondió con unos cuantos oinks nerviosos.

“Oh, ¿no entiendes el idioma de Siltvelt?” Preguntó Padre a Keel. “Olvidé que mi escudo me lo traducía todo automáticamente. Te dice que le acompañes.”

Padre tradujo a Keel la explicación del recepcionista. Se acercaron al reloj de arena y Keel lo tocó. El reloj de arena brilló débilmente y comenzaron el proceso de aumento de clase.

“Una vez que cierres los ojos deberías empezar a verlo.” Dijo Padre. “No puedo decidir tu futuro por ti, así que piénsalo bien y decide por tu cuenta.”

Keel hizo oink una vez en señal de contemplación y luego triunfalmente.

Padre siempre tuvo la política de dejar las decisiones sobre los aumentos de clases en manos de cada uno. Recuerdo que me dio libertad para elegir la clase que quisiera.

Así que el aumento de clase de Keel terminó sin incidentes, y también completamos la ceremonia de los filoliales.

“Así que ahora pueden hacerse aún más fuertes, ¿verdad?” Dijo Padre. “Nos queda una semana hasta la ola de destrucción... ¡Necesitaremos trabajar duro, así que sigan así!”

En la sala resonaron vítores de firme acuerdo.

Con sus compañeros recién aumentados de clase, Padre decidió subir de nivel hasta que tuvimos que volver al carruaje. Fui a recoger más materiales para mejorar el escudo de Padre y venderlos en Siltvelt. Como Sakura había subido de nivel lo suficiente para ayudar a Padre, me llevé a Yuki conmigo.

Pues yo digo que era importante que ahorrásemos mucho dinero. Para empezar hay potenciadores que requieren una inversión, pero lo más importante es que, una vez que hubiéramos terminado de limpiar las cosas aquí en Melromarc, tenía que comprar huevos de filoliales. *Muchos huevos de filoliales.*

Después de todo, la cantidad de dinero que Siltvelt me daría tenía un límite. Necesitaba tanto dinero como fuera humanamente posible para tener la mejor oportunidad de encontrar a mi preciada Filo-tan.

Y luego había un gran problema del que me había olvidado.

Al día siguiente, Keel y Yuki vigilaron el carruaje mientras Kou salía con Puerca Floja a subir de nivel. Sólo quedaban cuatro días para la ola de destrucción.

Pero Keel estaba de rodillas en la carreta, haciendo oink y concentrándose intensamente.

“¡Sí, así!” Chirrió Sakura. “¡Cuando me transformo, me concentro mucho y me vuelvo mucho más fuerte!”

“Sakura, no estoy seguro de que sea una explicación útil.” Dijo Padre.

“¡Pero Kou siente lo mismo!” Dijo Sakura.

“¿Y Yuki?”

“Es así de simple.” Dijo Yuki, que tiraba del carruaje.

“Pues yo digo, ¿de qué están hablando?” Pregunté. Había estado ocupado haciendo un dibujo de Filo-tan.

Keel hizo oink por una cosa u otra.

“¿Qué está diciendo?”

“Dice que quiere poder transformarse para que le entiendas.” Dijo Padre.

Pues yo digo que esa sería sin duda la mejor solución posible. Ya debería haber sido capaz de transformarse, pero parece que aún no puede.

“¡Oink oink oink!”

Padre negó con la cabeza. “Motoyasu dijo que podías transformarte en perro. Pero quizá en realidad no puedas.”

Puerca Floja y Kou acababan de regresar. Puerca Floja gruñó unos cuantos oinks cargados de agotamiento, a lo que Keel respondió con un oink furioso.

“Hey, no empieces una pelea, Elena.” Dijo Padre.

Al parecer, Elena había dicho que aunque Keel se transformara, eso no significaba que yo la viera necesariamente como un chico.

“Quiero decir, veo tu punto.” Dijo Padre. “Estoy tratando de decirle que eres un chico, Keel, así que sigue así.”

SOBRE LOS DEMI-HUMANOS Y LOS TERIÁNTROPOS



Con “demi-humanos” se refiere a **especies que parecen humanos por fuera pero tienen cualidades y rasgos de ciertos animales.**

Las especies que tienen rasgos mucho más parecidos a los animales se denominan **teriántropos**. Sin embargo, algunos demi-humanos **pueden transformarse en teriántropos a voluntad**. Los demi-humanos que pueden transformarse son generalmente raros, pero a veces la habilidad puede surgir de repente.

Los teriántropos también tienen **varias habilidades especiales dependiendo de su especie**. Por ejemplo, Sadeena, una orca demi-humana, cuando se transforma puede nadar a grandes profundidades. Y los lumo, teriántropos topo, son hábiles excavando túneles.

Fohl llegó a ser capaz de transformarse en un teriántropo tras la batalla en Siltvelt, una realización de la vieja leyenda el Héroe del Escudo saca a relucir los verdaderos poderes de los ciudadanos de Siltvelt. Kell consiguió transformarse a la primera tras practicar con Sadeena. Cada caso es diferente.

Cuando un demi-humano aumenta de clase, aumenta su fuerza en su forma humana o en su forma teriántropa, pero no ambas. El aumento de clase también puede otorgar habilidades especiales.

“¿Cómo crees que podemos hacer que Keel sea capaz de transformarse?” Preguntó Padre.

“Parece que estar cerca de los filoliales mientras se transforman no es suficiente.” Dije. Recordé que Keel ya podía transformarse cuando yo había llegado a la aldea de Padre, así que no tenía ni idea de cómo había desarrollado esa habilidad.

“Los expertos saben más.” Comenté. “¿Quizá deberíamos ir a preguntar a algunos demi-humanos de Siltvelt cómo lo hacen?”

“Sí, es una buena idea. Intentémoslo.”

Keel hizo un oink en señal de acuerdo. Así que usando Lanza Portal para volver a Siltvelt. Esta vez, Yuki y Puerca Floja vigilaron el carruaje.

“Pensándolo bien...” Padre se interrumpió. Entonces planteó una buena cuestión. Si el Héroe del Escudo se acercara a un demi-humano cualquiera en la calle y le preguntara, podría armar un alboroto y alertar a los líderes de Siltvelt. Por supuesto, Padre siempre tenía una forma de escapar. Pero no queríamos que nadie supiera que estábamos aquí si podíamos evitarlo. La noticia siempre podría filtrarse a Melromarc. Así que sería mejor resolver esto después de arreglar las cosas en Melromarc.

En ese caso, lo más lógico sería hacerse pasar por viajeros normales y preguntar por ahí. Pero, ¿cuántos demi-humanos al azar podrían transformarse?

“Supongo que no nos queda más remedio que preguntar y averiguarlo.” Dijo Padre. “Motoyasu, quédate callado.”

“¡Cualquier cosa por ti, Padre!”

Keel hizo oink y siguió a Padre.

Unos minutos después, llamamos a un transeúnte.

“Disculpe. Creemos que tiene el potencial para transformarse en un teriántropo, pero ¿sabrías por casualidad cómo hacerlo?”

Pero el demi-humano nos lanzó una mirada sospechosa y se marchó. Aquellos transeúntes intolerantes no se dieron cuenta de quién era Padre y nos ignoraron, incluso empuñaron sus armas y adoptaron una postura de combate. Pero como Padre tenía excelentes poderes defensivos, no me preocupaba especialmente.

Seguimos llamando a distintas personas con las que nos cruzábamos. Uno parecía ser un hombre lobo.

“¿Eh? ¿Cómo transformarse?” Miró a Keel. “¿Así que no puedes transformarte? Qué lástima.”

Pues yo digo que al menos nos había hecho el favor de responder.

“¿Crees que serías capaz de enseñarle?” Preguntó Padre.

“De acuerdo, claro.”

“¡Oink!”

Eso resolvió las cosas con bastante facilidad. Pero pronto surgió un problema mayor.

“Hey, ¿en qué idioma habla ese tipo?” Le preguntó el hombre lobo a Padre.

“¿Qué?” Padre pareció confundido por un momento. “Oh...”

“¿Oink?”

Lo habíamos olvidado. Keel hablaba la lengua de Melromarc.

“Puedo traducir.” Se ofreció Padre.

“¿También puedes traducir términos mágicos?”

“Bueno...”

“Lo siento, en ese caso, no se puede.” Dijo el simpático teriántropo y desapareció como todos los demás.

Estábamos en un buen aprieto. Al parecer, la transformación requería una magia complicada que podía ser difícil de traducir. Por el momento, Padre no podía usar magia en absoluto. De algún modo teníamos que encontrar un demi-humano que pudiera transformarse y que además hablara la lengua de Melromarc.

“Motoyasu, ¿tienes alguna otra idea sobre cómo podemos hacer que Keel se transforme?”

“Estoy seguro de que la hermana mayor de Aneki sería capaz de resolver las cosas, pero...” Hice una pausa. En el pueblo de Padre, ¿cuántos demi-humanos había que pudieran transformarse? Keel, por supuesto. Podía recordar que se había transformado varias veces.

Después, fue la hermana mayor de Aneki, la orca demi-humana. Y luego el tipo tigre.

Entre ambas opciones, tendría que inclinarme por la hermana mayor de Aneki. Filo-tan confiaba en ella, para empezar, y se ocupaba de cuidar de todos en la aldea. Recordaba que era amable con los filoliales y una persona muy de fiar.

¿Eh? De repente, recordé a alguien más, una persona que era bastante parecida a la hermana mayor de Aneki. Era un teriántropo tanuki, alguien que había sido bastante cercano a Padre, si no recordaba mal.

¿Quién demonios era?

“¿Oink?”

“¿Se te ocurre algo?” Me preguntó Padre.

“Alguien del mismo pueblo que Keel.” Dije. “Pues yo digo que un teriántropo parecido a una orca, una pescadora llamada Sadeena.”

“¡Oink oink oink oink!”

“¿Se llama Sadeena? ¿Sabes dónde está?”

“No podría ni empezar a adivinarlo.” Declaré. No tenía ni la menor pista de dónde podía estar la hermana mayor de Aneki. Ella ya estaba allí cuando yo había llegado a la aldea de Padre, así que no tenía ni idea de cuándo se había reunido y juntado con Padre.

“Supongo que no tenemos más remedio que aplazar la transformación de Keel un poco más.” Padre suspiró. Justo cuando lo dijo, pudimos oír el gruñido del estómago de Keel.

Y entonces oí un fuerte estruendo procedente de los estómagos de Kou y Sakura.

“Bueno, vamos a comer a algún sitio.” Dijo Padre.

“¡Pues yo digo que voy a matar algunos monstruos!”

“No, podemos ir a una taberna o algo así, y de paso preguntaremos si alguien ha visto a Sadeena.” Dijo Padre.

“¡Por supuesto, Padre!”

Así que fuimos directamente a la taberna más cercana. En Siltvelt abundaban los demi-humanos nocturnos, por lo que los lugares solían estar abarrotados por la noche, pero aunque el sol aún estaba alto, había un número decente de gente en la taberna. Mientras los demás empezaban a comer, Padre observó el interior.

Keel hizo oink un par de veces.

“No te preocupes, Keel.” Dijo Padre. “Mi trabajo es averiguar cosas como estas por nosotros.”

“Oink...”

Mientras charlaban, a Padre se le iluminó la cara al ver algo. Me dio un golpecito en el hombro y señaló.

“¡Motoyasu! ¡Mira—mira!”

“Pues yo digo, ¿qué podría ser?”

Cuando miré en la dirección que señalaba, vi a un panda teriántropo engullendo licor con ganas.

“¡Es un panda!” Dijo Padre emocionado. “¡Así que incluso hay teriántropos panda en este mundo!”

El panda gruñó y se volvió hacia nosotros con expresión desagradable. “¿Eh? ¿Qué quieren?” Se levantó y se dirigió hacia nosotros.

¿Qué demonios estaba pasando?

Si ese panda pretendiera hacerle daño a Padre, yo, Motoyasu Kitamura, acabaría con su vil existencia.

Pero ese panda... pues yo digo que tuve la extraña sensación de haberlo visto antes en alguna parte.

Panda Teriántropo
Una de las mercenarias campeonas de Zeltoble. La conocimos cuando fuimos al Coliseo con Sadeena.



Creo recordar que el panda habló con la hermana mayor de Aneki en algún momento.

“Cálmate, Motoyasu.” Dijo Padre. “No parece que quiera hacernos daño.”

Padre me tranquilizó antes de levantarse e inclinarse cortésmente ante el panda.

“Pido disculpas.” Dijo Padre. “Como soy de la campiña lejana, nunca había visto un teriántropo panda y me emocioné demasiado.”

“Hmmm.” Refunfuñó el panda. “¿Por eso me has señalado?”

Tenía una voz aguda. Tal vez en realidad era una mujer.

“Lo siento mucho.”

Entonces Keel le hizo oink al panda.

“¿Eh? ¡Tú eres quien me señaló!”

“¡Oink! ¡Oink oink!”

“Sólo estaba disfrutando, bebiendo, y entonces te adelantaste e interrumpiste, con tu extraña ropa elegante.”

“¡Oink oink oink oink oink!”

“¿Así que llevas esa ropa aunque la odias? Quítatela. A mí me parece bastante enclenque.”

Keel estaba a punto de levantarse, pero Padre la sujetó. Sakura se levantó al mismo tiempo y Padre también tuvo que calmarla.

“¡Basta ya! ¡Todos, cálmense!”

Padre se volvió hacia el panda. “Me acabo de dar cuenta. Pero ya que pudiste hablar con Keel, ¿significa eso que eres capaz de hablar las lenguas de Siltvelt y Melromarc?”

“¿Eh? Soy una mercenaria, así que más o menos puedo arreglármelas.”

“Una mercenaria, por supuesto. Así que has ido por ahí a luchar por diferentes países, ¿verdad?”

“Eso es lo que hace un mercenario, ¿no? Y yo soy una mercenaria, así que esa es la vida que he vivido.”

“Entendido.” Dijo Padre, asintiendo. “Entonces sólo tengo una pregunta para ti. Parece que te diste cuenta de que te señalaba, así que viniste aquí... ¿Pero puedes explicar por qué incluso antes de eso, estuviste mirando a Keel todo el tiempo?”

¿Oho? Ahora que Padre lo mencionaba, llevaba un buen rato mirando a Keel. ¿Le molestaba algo de Keel? ¿O estaba mirando a Keel con anhelo, como Kou, que quería comerse su cola?

“Padre.” Dije.

“¿Qué pasa?”

Me incliné hacia él y le susurré al oído mi opinión personal, por supuesto.

“Oh, definitivamente.” Dijo Padre, asintiendo. “Eso es ciertamente posible.”

Por cierto, pues yo digo tenía un extraño recuerdo del panda que teníamos delante haciendo una especie de sketch cómico con la hermana mayor de Aneki.

“Gracias. A ver qué pasa.” Me dijo Padre y se volvió hacia el panda, rebosante de confianza.

Nervioso, el panda intentaba responder a la pregunta de Padre. “B-Bueno, verás... ¡Odio las cosas de aspecto enclenque, por eso!”

“¿Esa es realmente tu respuesta?” Preguntó Padre.

“¡¿Qué intentas decir?!” Rugió el panda.

Padre sacó la cinta que Keel solía llevar en el trabajo y le hizo un lazo. Luego se lo entregó al panda.

“No es porque te haya llamado la atención, ¿verdad? Me refiero a lo que lleva puesto, claro.”

“¡*Me llamó la atención* porque lo odio!”

“Entonces, ¿por qué aceptaste la cinta que te acabo de dar?”

El panda gruñó y le devolvió la cinta a Padre.

“¡Te has equivocado! ¡No estaba mirando la maldita ropa!”

“Motoyasu, ¿puedes hacer ropa bonita para nuestra amiga?”

“Desde luego que sí.” Respondí.

Pues yo digo que a veces hay filoliales que quieren llevar ropa linda incluso en sus formas de filoliales. ¡Si sé la talla, puedo hacer cualquier ropa!

“Él es quien hizo ese traje.” Le dijo Padre al panda. “Él te hará algo si quieres. Nosotros te haremos algo, así que por favor perdónanos.”

“¡Deja de bromear! ¡Nunca me pondría esa ropa tan enclenque! ¡Me quedaría fatal!”

Padre sonreía alegremente. Recordando mis experiencias persiguiendo cerdos, sentí que comprendía de algún modo lo que estaba ocurriendo aquí. Había algunos cerdos que daban una imagen ruda y desgarrada y fingían odiar todo lo bonito, pero en el fondo les encantaban las cosas de chicas y en realidad tenían un montón de accesorios lindos. Pude oír la verdadera intención de la panda con la última frase que se le escapó de la lengua: que no le quedarían bien. Lo que significaba que su fachada se estaba cayendo.

Mis sospechas habían sido acertadas, y Padre había conseguido refrenar a la panda a la perfección.

“¿De verdad? Creo que te quedarían muy bien.” Dijo Padre.

“¡Cállate!” Gritó la panda. “¡Todo el mundo se reiría de mí si me pusiera algo así!”

Padre se acercó a la panda y le puso una mano en el hombro. Era como si la estuviera examinando de cerca.

“Tu pelaje está más tieso de lo que parece.” Comentó Padre. “Deberías lavarlo con jabón o soja para ablandarlo. Entonces ese conjunto prácticamente te sentará bien.”

“¿¿Qué crees que estás diciendo?!”

“Creo que un traje más bonito te sentaría mucho mejor que una armadura dura como una roca.” Dijo Padre.

Estupefacta, la panda retrocedió varios pasos. No pude leer su expresión. Parecía nerviosa.

“¡Te digo que pares lo que estás diciendo!”

Entonces un grupo que parecían ser los subordinados de la panda empezaron a parlotear. “¿Están intentando que milady haga algo?”

“Están intentando que se convierta en una mascota o algo así. Es como si quisieran que vendiera productos en el campo.”

“¿Intentas hacerme algún tipo de juguete para presumir?” Preguntó Panda.

“Creo que llegarías a ser mucho más que eso.” Dijo Padre.

La panda se dio la vuelta como si no tuviera nada más que decir y se dirigió de nuevo hacia sus subordinados. Quizá se hartó de la conversación.

Luego, de espaldas a Padre, la panda se ató la cinta a la cabeza.

“¡Vaya! ¿Qué haces?” Gritó uno de los miembros de la pandilla de la panda.

“Pensé que se veía bien.”

“¡No! ¡Se ve horrible!”

“¿De verdad? A mí me parece bien.”

No tenía ni idea de lo que estaba pasando. La cinta se veía bien, supongo.

Supuse que estaban jugando. Pero me di cuenta de que los subordinados de la panda, en lugar de parecer enfadados o sorprendidos, tenían expresiones extrañas en la cara.

“¿No es demasiado raro?” Susurró uno de los subordinados.

“Es sólo... inesperado.”

“Milady tiene una cara bonita, así que le queda bien.”

La panda los silenció con una mirada despiadada. Sus subordinados apartaron la mirada incómodos.

Suspirando, la panda se volvió hacia Padre.

“Mira, lo siento por eso. De todas formas, ¿qué están haciendo todos ustedes aquí?”

“No te preocupes.” Dijo Padre. “Estábamos buscando un teriántropo que pudiera enseñar a Keel a transformarse. Ya que eres mercenaria, ¿por casualidad conocerías a alguien así?”

“¿Transformarse? ¿No sabe cómo? ¿De dónde han salido?”

“Venimos de Melromarc.”

“Ese es más o menos el centro del racismo anti demi-humanos, ¿no? Ahora lo entiendo. Por eso usa el lenguaje de los supremacistas humanos.” La panda se acercó a Keel. “Observa con atención. Te enseñaré a transformarte.”

En un instante, la panda se convirtió en un cerdo. Padre abrió los ojos, sorprendido. ¿Acaso esperaba otra cosa?

“¡Después de todo, *eres* muy linda! ¡Esa ropa te quedaría muy bien!” Exclamó.

La ex-panda-ahora-cerda hizo oink y abofeteó a Padre en la cara, pero sólo se hizo daño en la mano. Por supuesto, era inútil intentar golpear al Héroe del Escudo.

Por desgracia, en el momento en que la panda se transformó, perdí toda capacidad de entender lo que decía.

“¡Nadie se reiría de ti! ¡Lo digo en serio!”

“¡Oink oink!”

El cerdo volvió a abofetear a Padre, sin mucho efecto, y se transformó de nuevo en panda.

“¡Tienes que pensar bien lo que dices!” Dijo la panda. “¡Nunca voy a llevar ropa así!”

La panda agarró a Padre por el hombro e intentó levantarlo, pero ahora que Padre iba en serio, no se movió ni un milímetro. Keel hizo oink en señal de protesta.

“¡Cállate! ¡Este tipo no deja de joder!”

“¡Milady tiene razón! ¡A por ellos!” Gritó uno de sus subordinados.

“¡Será mejor que se larguen! ¡O no tendré más remedio que castigarlos a todos!”

“Ni hablar.” Dijo Sakura, acercándose rápidamente para proteger a Padre.

“Está bien, Sakura.” Dijo Padre. “Tú también, Motoyasu, sólo mira y escucha.”

“Oh, ahora sí que estas buscando pelea, ¿no?”

Ahora la panda trató ahora de abordar a Padre con lo que parecía un abrazo de oso, pero ni siquiera eso le movió un ápice.

“¿¿Qué demonios?! ¡Este tipo está duro como una piedra!”

“¿Satisfecha? ¿Ya es mi turno?” Preguntó Padre. Sacó un paño y lo enrolló alrededor del cuello de la panda como si fuera una bufanda. Y luego le puso otro alrededor de la cabeza.

“¿¿Qué crees que estás haciendo?!”

La panda dio un paso atrás y se arrancó la bufanda.

“¿Cuántas veces tengo que decirte que dejes de meterte conmigo?”

“No me estoy metiendo contigo.” Insistió Padre. “La ropa de hombre no te queda bien.”

“¿Ese no es el punto, maldita sea!”

“¿Me equivoco? Sólo creo que eres linda... De una forma imponente, por supuesto, pero linda. Te iría muy bien alternar entre tu forma demi-humana y teriántropa.”

Padre tenía una sonrisa sincera en la cara. La panda pareció sorprendida y suspiró.

“Ya he tenido suficiente. Deja de intentar obligarme a llevar esa ropa tan enclenque.” Mientras tanto, la panda se metió en el bolsillo el paño que Padre le había enrollado alrededor del cuello.

¡Pues yo digo que Padre había ganado una batalla sólo con palabras! ¡Impresionante como siempre!

La panda se transformó entonces en su forma de cerdo y empezó a enseñar a Keel. Puso la mano sobre la cabeza de Keel y recitó una especie de conjuro. Al terminar, como si Keel hubiera sabido desde el principio cómo hacerlo, se transformó en un cachorro.

“¡Lo he conseguido! ¡Por fin lo he conseguido!” Gritó.

“¡Es increíble, Keel!” Exclamó Padre.

“¿Qué tal estoy? ¿Me veo bien?”

“Pues, desprendes más lindura que genialidad.”

“¿Todavía? De ninguna manera. Quiero ser genial como ella.” Keel miró a la panda, que observaba a Keel con una expresión peculiar en la cara.

En mi opinión personal, estoy de acuerdo con Padre en que Keel estaba en el lado lindo del espectro lindo-genial.

¡Pues yo digo que por supuesto, la más linda de todas no era otra que mi querida Filo-tan!

“Hey, hey.” Le preguntó Keel a la panda. “¿Cómo puedo llegar a ser genial como tú? Enséñame cómo.”

“Bueno, para ser como yo, primero tienes que deshacerte de esa falda de volantes...” La panda miró el traje de sirvienta de Keel, que

se había desgarrado tras convertirse en perro. “Usa una armadura resistente y lucha mucho. Eso es lo que hace falta.”

“¡Entendido! ¡Voy a hacerlo lo mejor que pueda!”

“Motoyasu, ¿ahora entiendes a Keel?” Me preguntó Padre.

“Ahora la entiendo completamente. Por fin dejó de ser un cerdo.”

“De cerdo a perro, ¿eh? Realmente eres raro, Motoyasu.”

“¡Sí! ¡*Por fin*, soy un chico!” Dijo Keel. Padre frunció el ceño.

“Keel, no estoy seguro de si eso hace que a sus ojos seas un hombre.” Dijo.

“¿Qué? ¿Por qué no?”

La panda interrumpió la conversación. “Debe de haber alguna razón para que nos hayamos encontrado aquí.” Dijo. “De todas formas, las cosas han estado bastante aburridas por aquí últimamente. ¿Qué tal si salimos juntos a cazar monstruos?” Pues yo digo que la panda parecía haberse animado considerablemente. Tal vez los cumplidos de Keel la habían animado.

“Sí, supongo que no estaría de más hacerlo hasta la noche.” Dijo, asintiendo.

“Genial.” Dijo la panda. “¡Hagámoslo!”

Así que una caza de monstruos limitada a Siltvelt. Recuerdo hacer cosas así en los juegos a los que solía jugar. Iba a cazar monstruos con un grupo de amigos. Pues yo digo que esto no era muy diferente.

“Tengo que ocuparme de algo, así que Kou y yo iremos por separado.” Informé a Padre.

“¿Algo? De acuerdo, por mí está bien. ¡Sakura!”

“¡Sí!”

Sakura adoptó su forma filolial. La panda y sus subordinados se quedaron boquiabiertos.

“Muy bien, pongámonos en marcha.” Dijo Padre. “Hasta que se ponga el sol, ocupémonos de algunos monstruos donde mejor les parezca.”

“¿Qué demonios...?” La panda aún parecía sorprendida por la transformación de Sakura.

“Ah, sí, todavía no te he preguntado tu nombre.” Dijo Padre. “Me llamo Naofumi.”

“¿Yo? Soy Larsazusa, pero hoy en día me hago llamar Lars.”

“Encantado de conocerte, Lars.”

“También estoy encantada de conocerte, Naofumi.”

¿Lars? Eso significaba *que* la hermana mayor de Aneki la conocía.

Me acerqué a la panda. “¿No te llamas Sasa?” Estoy seguro de que así la llamaban.

La panda me lanzó una fea mirada que me resultó extrañamente familiar.

“Quizá también se podría decir así.” Dijo Padre.

“¿Oh? ¿No te gusta Sasa?” Le pregunté.

“¡No vuelvas a llamarme así!” Exigió la panda.

Hmm. Suponía que odiaba que la llamaran así, salvo la gente con la que estaba muy unida. Era un apodo bastante cursi.

“Pongámonos en marcha.” Dijo Padre. Padre y la panda, ahora compañeros de fechorías, emprendieron su misión de cazar monstruos. Hasta que se marcharon, Keel no dejó de preguntarme emocionada si la entendía, a lo que yo asentí repetidamente con la cabeza.

Cuando se fueron, salí a cazar monstruos con Kou para que subiera de nivel. Me alegré de que Padre pareciera disfrutar de la compañía temporal de la panda. Pues yo digo que la panda parecía una compañera fiable.

Cuando volví, los encontré a todos divirtiéndose en la taberna.

“Bueno, será mejor que nos vayamos pronto.” Decía Padre.

“¡La próxima vez que nos veamos, volvamos a cazar monstruos!”
Dijo la panda.

“Sí, fue un gran momento.”

“Yo también me divertí mucho.”

“¡Gracias, Lars!” Dijo Keel. “¡La próxima vez sigue enseñándome a ser genial!”

“¡Nos vemos!”

Padre y los demás se acercaron a mí. Sólo Padre es capaz de entablar una gran relación con alguien en tan poco tiempo.

“Bueno, ¿de vuelta a Melromarc?” Preguntó Padre.

“¡Inmediatamente, Padre!”

Una vez que nos perdimos de vista, volvimos al carruaje con Lanza Portal.

“Entonces, ¿qué hiciste, Motoyasu?”

“Estaba investigando cómo cultivar un tipo especial de bioplasmas en Siltvelt. Las utilizaste en la primera vuelta.” Expliqué.

“Estábamos hablando de eso antes, ¿no?”

Puerca Floja miró en nuestra dirección e hizo oink perezosamente.

¿Cómo se atreve a interrumpir nuestra preciosa conversación? Consideré seriamente vaporizarla en el acto.

“¿Eh?” Preguntó Padre. “¿Podemos experimentar con ellas en las tierras de tu familia? Agradezco la sugerencia, pero no podemos permitirnos que nadie sepa lo que estamos tramando. Podría hacernos quedar mal.”

Padre tenía razón. Si causábamos problemas, apoyaría la mala imagen que Melromarc intentaba proyectar de Padre. Teníamos que evitar eso a toda costa.

“¡Oink oink!”

VENTA AMBULANTE Y BIOPLANTAS

Naofumi empezó a vender con éxito en los dominios de Riyute. Como la gente dejaría de comprarle si se enteraban de que era el Héroe del Escudo, que tiene mala reputación en Melromarc, dejó que Raphtalia se encargara de las negociaciones y la venta.

Empezaron vendiendo medicinas. No tenían una gran variedad de productos, pero podían venderlos más baratos que el precio del mercado y luego vender medicinas curativas especiales y nutrientes a precios más altos. Compraban hierbas en los pueblos del camino y las mezclaban en medicinas mientras viajaban. A veces, Naofumi entregaba medicinas directamente a los pacientes enfermos y potenciaba los efectos de la medicina, demostrando así sus propias habilidades. Iban de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, vendiendo sus productos.

Al cabo de dos semanas de viaje, empezaron a correr rumores sobre su carruaje. En el carruaje, el llamado “santo del dios pájaro” preparaba medicinas especiales que curaban mágicamente a los enfermos.

En algún punto del camino, oyeron un rumor sobre alguien que necesitaba una gran cantidad de herbicida. Resulta que un grupo de aldeanos quería deshacerse de una planta que proliferaba a un ritmo peligrosamente rápido.

Esta misteriosa planta había estado sellada desde tiempos remotos. Motoyasu despertó la semilla de la que creció la planta y provocó una hambruna mortal en la aldea. La planta cultivaba varias frutas en sus enredaderas y verduras en sus raíces. Motoyasu no se había dado cuenta de lo que estaba haciendo cuando entregó la semilla—simplemente pensó que era lo mismo que una misión en un juego para deshacerse de la hambruna en una aldea, y no se molestó en cuidar de la aldea una vez que entregó la planta.

Si bien es cierto que la planta resolvía el problema del hambre, se replicaba mágicamente a una velocidad ridícula y no se podía detener. Además, la planta era venenosa, producía un ácido peligroso y podía crear subespecies de monstruos. Las plantas que poseen este tipo de rasgos mágicos se denominan bioplasmas.

Naofumi consiguió detener el crecimiento explosivo de la bioplasma y ayudó a la aldea a liberarse de ella y también del hambre.

Ahora que ha recibido tierras de la familia Seaetto y ha aprendido a lidiar con las bioplasmas, además de ganar dinero vendiendo medicinas, Naofumi y sus amigos han añadido una nueva herramienta a su arsenal para ayudarles a revitalizar su aldea.

Puerca Floja parecía estar de acuerdo con lo que decía Padre mientras hacía oink.

“Mientras tengamos éxito, al final estará bien. Bueno, supongo que sí... Si puedes garantizarnos un lugar para cultivarla, entonces supongo que mientras ganemos buen dinero, estará bien.”

“¡Hey, Hermano Lanza! ¿Ahora entiendes lo que digo?” Keel me preguntó.

“¿Cuántas veces debo decirlo? Pues yo digo que te entiendo.”

“Keel, debes estar aún más sabrosa que antes.” Dijo Padre. “Mira esa baba saliendo del pico de Kou.”

“¡No soy un trozo de carne!” Ladró Keel a Kou.

“Kou, deja a Keel en paz.” Dijo Sakura, apretando a Keel en un abrazo por detrás. “¡Yo la protegeré!”

Sakura había empezado a actuar como una hermana mayor para todos. Era de esperar que ese fuera el papel de Yuki, pero quizá Sakura estaba mejor preparada para ello.

“Nos hemos desviado del tema.” Dijo Padre. “¿Así que cultivaste una bioplanta?”

“¡Sí, pues yo digo que bioplasmas! Llevé la carta de presentación que usamos en el reloj de arena del dragón a una granja de bioplasmas de Siltevelt, y me dieron semillas.”

Pues yo digo que esas cartas de presentación fueron de gran ayuda. Normalmente, Padre podría ir él mismo a buscarlas, pero intentábamos mantenerlo disfrazado. Recordando lo que pasó en la última visita, me di cuenta de que la gente de Siltvelt le dio al Padre una bienvenida demasiado calurosa. La precaución nunca está de más.

En cualquier caso, la próxima vez que tuviéramos algo de tiempo libre, deberíamos ir a ver si podíamos conseguir algunas semillas. Por mi experiencia en el juego, sabía que en Melromarc se han sellado bioplasmas desde tiempos remotos, así que había podido hacerme con algunas. Lo ideal sería que pudiéramos cosechar suficientes como para usarlas como material para nuestras armas, pero no estoy seguro de lo factible que sería. Con una sola semilla de bioplasma, no puedes desbloquear nuevas armas ni nada. Deberíamos experimentar para saber cómo responderían las armas.

“¿Recordaste algo, Motoyasu?”

“Una vez que las plantas, crecen extremadamente rápido.” Dijo.
“Aparte de eso, no sé casi nada.”

“Parece que podríamos ganar mucho dinero vendiéndolas.” Dijo papá.

“En efecto. Por eso debemos experimentar.”

Recuerdo que, debido a las oleadas de destrucción, la escasez de alimentos se había convertido en un problema. Creo que esa es la razón

principal por la que Padre pudo utilizar las bioplantas, ya que le permitían cultivar una cantidad tremenda de alimentos.

Pues yo digo que el problema del hambre es verdaderamente universal entre todos los mundos.

Me había dado cuenta de que el precio de los productos estaba subiendo mucho en ese momento. Recordé que en la primera vuelta, cuando Padre empezó a cultivar la tierra para su aldea, la crisis de escasez de alimentos era bastante grave. Al final, Padre consiguió resolver el problema con sus florecientes tierras de cultivo, por supuesto. Si pudiéramos hacer llegar una bioplantita a las manos de Padre, ¡pues yo digo que sería nada menos que un árbol de dinero!

No era ningún problema ir por ahí vendiendo medicinas baratas. Eso era tan bueno como esparcir las gracias de Padre por la tierra y aumentar su reputación. Nuestra máxima prioridad tenía que ser ganarnos la confianza de la gente. Supongo que Padre, en la primera vuelta, se convirtió en una figura tan popular de la misma manera.

“¿Por qué no traes a gente de Siltvelt para que ayude e investigue las bioplantitas?” Dijo Padre. “¿También quieres que ayude?”

“No es necesario, Padre. Sólo buscaba su aprobación para seguir adelante con este plan.”

“Bueno, claro... Tengo que decir que las bioplantitas suenan bastante interesantes.”

“Todo lo que tenemos que hacer es vigilar regularmente su crecimiento. Siempre podemos pasarnos a comprobarlo cuando salgamos de Siltvelt.”

“Entonces hagamos eso.”

“El mayor problema es que si queda claro que eres el Héroe del Escudo, te convocarán al castillo de Siltvelt.”

“Parece que me escucharán si les digo que no quiero que me convoquen.” Dijo Padre. “Basado en lo que me contaste de la última vez, ellos arreglan propuestas de matrimonio y tratan de envenenar a Sakura, ¿cierto?”

No quería que Padre se preocupara. Recuerdo cómo explotó de rabia cuando intentaron envenenar a Sakura. Parecía bastante disgustado cuando se lo conté, así que dudaba que confiara lo más mínimo en Siltvelt. Por esa razón, quería evitar por completo el castillo de Siltvelt.

“Sólo nos quedan unos días hasta la ola de destrucción.” Dijo Padre. “Como mínimo, me gustaría desacreditar los falsos rumores de Melromarc e intentar detener cualquier guerra.”

“Estoy de acuerdo con todo eso, Padre.”

“Y sé que esto es más sobre lo que pasó después, lo de tener que tratar con ese tipo Takt, pero ¿cómo diablos podemos evitar que la guerra total suceda?”

Nuestro mayor desafío estaba ahí. Dado que no tengo capacidad para identificar cerdos, si tuviéramos que derrotar a Takt, lo mejor que podría hacer sería contar cuántos aliados tenía. Lo más sensato sería simplemente matar hasta el último de ellos.

Si avanzáramos de ese modo, cuando Takt intentara atraparnos en una trampa, le daría la vuelta a la tortilla matándolos a todos de un solo golpe, huyendo del país y evitando así la guerra. La otra opción sería intentar seguir lo que hizo Padre en la primera vuelta y ejecutar públicamente a Takt.

Estoy seguro de que había otras formas de proceder, pero apenas tuvimos tiempo de probarlas.

En cualquier caso, si pasábamos demasiado tiempo en Siltvelt, la guerra estaba prácticamente garantizada.

Tampoco estaba seguro de si debíamos o no exponer al Héroe de la Garra como un impostor. El mejor escenario sería no hacer nada y no tener que preocuparse por ello. En la medida de lo posible, quería aprovechar la oportunidad de ir a Siltvelt sin visitar realmente el castillo. A estas alturas, los mandamases de Siltvelt probablemente sabían que Padre había estado allí unas cuantas veces. No queríamos encuentros extraños. Y si trataban de obligarnos a ir, podíamos huir.

Como nuestro objetivo era acabar con Melromarc, enemigo de Siltvelt desde hacía mucho tiempo, confiaba bastante en que los líderes de Siltvelt nos dejarían hacer lo que quisiéramos.

“Sólo tenemos que asegurarnos de que estamos bien entrenados para cuando tengamos que dirigirnos al castillo de Siltvelt.” Dijo Padre.

“¡Como siempre!”

Y nos pasamos el día planificando y debatiendo de esa manera.

A falta de tres días para la ola de destrucción, nos dirigimos a la ciudad castillo de Melromarc en busca de provisiones.

Con el dinero que habíamos ganado con la venta ambulante, fuimos a la tienda de armas familiar. Mientras tanto, Puerca Floja y Kou nos vigilaban el carruaje.

“¡Hola, han vuelto! ¿Cómo están?” Era el viejo.

“Igual que siempre.” Dijo Padre. “Necesitamos equipo nuevo.”

“¡Eh, señor!” Dijo Keel, corriendo hacia el viejo, con los ojos llenos de orgullo. “¡Hermano Lanza por fin ha empezado a entender lo que digo!”

El viejo miró a Keel de arriba abajo. “Por esa voz, tú debes de ser ese esclavo... Tú eres Keel, ¿verdad? Enhorabuena. Te has convertido en un buen teriántropo.”

“¿Qué te parece? Me veo muy genial, ¿verdad?”

“¡Pues pareces una adorable mascota!”

“¿Quééééééééééé? Déjate de bromas. Soy un chico genial.” Keel gruñó de frustración y Padre le dio una palmadita en la cabeza. Pues yo digo que realmente era una cachorrita.

“Vamos hermano, no me trates como a un bebé.” Keel se separó de Padre.

“Está bien, está bien. Todos sabemos que eres genial, Keel.” Arrulló Padre.

“Lo que sea.”

“¡Diviértete con lo que eres!” Le dijo el viejo a Keel. Se volvió hacia Padre. “¿Esta vez qué puedo hacer por ti?”

“Bueno, hemos venido a una tienda de armas, así que yo diría que buscamos armas.” Dijo Padre.

“Naturalmente. ¿Qué quieres y por qué precio? También podríamos cambiar tu viejo equipo por algo.”

“Bueno, para empezar, podríamos venderte estas armas que robamos a un ladrón cuando empezamos a vender.”

“También podría crear algunas armas por encargo para ti si tienes buenos materiales.”

“Vaya, ¿también haces eso?” Preguntó Padre con una sonrisa de sorpresa.

“Eso sí que es una sonrisa de felicidad, muchacho.” Dijo el viejo.

“Sí, es genial. Quiero decir, al tener algo hecho de las materias primas que recogiste, ¿no estarías obligado a encariñarte con ello?”

“Ciertamente conozco la sensación.”

“Aunque, ahora que lo pienso, puede que no nos quede mucho de lo que recogimos entre nuestras ventas ambulantes...” Padre se interrumpió. Le enseñó al viejo los ingredientes que habíamos recogido y que aún nos quedaban en la bolsa.

“Hmm, creo que puedo hacer algo con esto.” Dijo el viejo. “De hecho, este es un buen material, daría como resultado algo mejor que tu equipo promedio.”

“Eso sería maravilloso.”

“No hay problema. Así que armas o armaduras, ¿qué vas a hacer?”

“Probablemente deberíamos reforzar el equipo de Keel y Sakura.” Dijo Padre.

“¿Qué quieres decir?”

“¡Quiero algo afilado! Como los de Siltvelt...” Empezó a exclamar Keel.

“Keel, cierra el pico.” Aconsejó Padre. Tenía razón, como siempre. No podíamos decirle a nadie que estábamos luchando en Siltvelt mientras estuviéramos aquí. Padre y yo nos aseguramos de usar armas diferentes en cada país, usando armas que encontramos en Siltvelt. Tenían un gran poder de ataque, así que entendí por qué Keel quería

mencionarlo aquí. Pero si lo revelábamos en Melromarc, podrían enviarnos asesinos o intentar algo raro.

“Así que por ahora, ¿fortalecer las armas para Keel y la joven?”

Padre se volvió hacia mí. “Motoyasu, ¿están Yuki y Kou realmente bien cómo están?”

“Yuki y Kou tienen un estilo de lucha monstruoso.” Le dije a Padre. “Conseguiré algo de equipo para ellos del entrenador de monstruos.”

“¿Entonces iremos allí más tarde?”

Excelente pregunta, Padre. Yo no diría que la situación de Yuki o Kou fuera especialmente urgente. Sería bueno conseguir algunas garras de monstruo, pero teníamos que reforzar el equipo de Padre y los demás. En el peor de los casos, probablemente me vendrían bien una o dos garras de los objetos que recogí.

“Pues yo digo que ahora no hay necesidad de preocuparse por eso.”

“¿En serio?”

“Ninguna en absoluto, Padre.”

De hecho, la necesidad de garras para Yuki y Kou es nula. Si nos dirigiéramos a algún lugar en el que pudieran necesitar armas para luchar contra enemigos más fuertes, me encargaría de todo. Después de todo, en Melromarc intentábamos mantenernos alejados de situaciones peligrosas, y sería bueno tener un poco más de dinero de sobra. Así que, a fin de cuentas, ¿no necesitábamos armas para Yuki o

Kou! Tenían sus garras y sus picos, ¡tan buenos como cualquier arma que pudiera empuñar un humano!

“¿Qué te apetece, jovencita?” Le preguntó el viejo a Sakura.

“Dos espadas, por favor.”

“Oh cierto, tu peleas con dos espadas, ¿no?” Dijo Padre.

Ahora que lo señalaba, el estilo de lucha de Sakura era totalmente distinto al de la vez anterior. Significaba que Sakura tenía que permanecer cerca de Padre en todo momento para defenderlo. Pero según lo que me dijo Padre, ella podía luchar como una brisa danzante con dos espadas. Tanto en forma de ángel como en forma de filolial, pues yo digo que era una fuerza poderosa. Me moría de ganas de verla a ella y a Padre en acción.

“Con todo eso, también necesitaré algo de dinero para terminar el trabajo.” Dijo el viejo. “El canje no será suficiente.”

“También podríamos vender esta espada que le quitamos al ladrón.” Dijo Padre.

“¿Y tú, Keel?” Preguntó el viejo. “Haciendo algo con una garra o un colmillo de monstruo, podría hacer algo especial para ti. ¿Qué te parece?”

“¡No soy ningún monstruo! Claro que muerdo, ¡pero no como arma principal ni nada de eso!”

“¿Así que quieres un arma humana? ¿De qué tipo? Creo que cualquier cosa ligera te iría bien.”

“Estos días Keel ha estado usando una daga.” Le dijo Padre al viejo.

“¡Sí! Como una de las espadas de Sakura, ¡pero más corta!”

“Muchacho, seguro que tienes un grupo animado.” El viejo suspiró.

Así que al final el viejo iba a hacer cuatro espadas, dos para Sakura y dos para Keel. Esto iba a recortar nuestros ahorros considerablemente. Si Keel quería dos armas, ¿no sería mejor usar una garra de monstruo y un colmillo? Después de todo, me di cuenta de que tendía a quedarse en su forma de perro.

Padre se rio. “Ya lo creo. Acabo de acordarme.” Buscó en sus bolsillos. “Tenemos esta carta de alguien para ti. ¿Por casualidad lo conoces? Parece que también vende armas aquí en Melromarc.” Entregó la carta del topo con el hacha.

El anciano examinó detenidamente la carta.

“¡Increíble! ¿No es esto de Tollynemiya?” Y entonces el viejo soltó una sonora carcajada y le dio una palmada en el hombro a Padre. “¡No esperaba menos de ustedes, chicos! Les agradezco mucho que hayan hecho eso por Tolly.”

“Lo que significa que...”

“¡Eso es! ¡Ellos fabrican las armas que yo vendo! ¡Les debo algo extra!”

“Pero ya has hecho mucho por nosotros.” Dijo Padre.

“¡Ni se te ocurra! Ahora hablaré en serio. No pienses en el precio ni te preocupes por mí. Sólo elige lo que quieras hacer con esto. ¿Qué te parece?”

“Hmmmm.”

¡Pues yo digo que no había necesidad de indecisión! También teníamos los ingredientes que había recogido para Padre y que le habíamos dado al viejo. Un artesano hábil probablemente podría engañar a Padre sobre la calidad de un arma. Pero el viejo estaba de nuestro lado. Sacó un plano del diseño de una espada.

“Usaré los materiales que me diste para hacer espadas para la joven. Para Keel... haré una daga y luego te daré otra de mis existencias como agradecimiento.”

El viejo me guiñó un ojo. Era mi señal.

Respondí dando un pulgar hacia arriba.

“Por último, tenemos que conseguirles una armadura.” Dijo.

“Motoyasu, ¿no crees que deberías conseguir un equipo adecuado?” Me preguntó Padre. Yo tenía una armadura que recogimos en Siltvelt, y también otra que nos dio el ladrón. Pues yo digo que el siguiente paso para mi armadura era conseguirme unos guanteletes para los antebrazos.

“Padre, debemos dar prioridad a tu armadura.” Proclamé.

“¡Eso es!” Exclamó el viejo. “Ya que están rodeados de tantos filoliales, si reúnen algunas plumas de filoliales para mí, podré hacerte una gran armadura. Lo sé.”

“De hecho, ya estamos haciendo un uso cuidadoso de ellas.” Le dije al viejo, mostrándole mi creación: ¡una hermosa capa cosida con plumas de filoliales! Mientras tuviera mi capa, ya no habría ninguna necesidad de armamento defensivo.

Naturalmente, preferiría haberla hecho con plumas de Filo-tan. Pero, ¡ay!

Me aseguré de adornar mi armadura con plumas de todos los filoliales. Cada vez que me la ponía, sentía una chispa de felicidad.

¡Pues yo digo que sería increíblemente divertido tener un tocado de plumas, como algo nativo americano, para ponérmelo y correr galantemente mientras los filoliales tiran del carruaje por la llanura! Tal vez el viejo podría hacerme algo tan maravilloso como eso.

Propuse mi idea.

“Bueno, no estoy seguro de si podría hacer algo así...”

“¿Y por qué no? Mientras uses plumas de filoliales, no puedes equivocarte. Y esto es todo lo que tengo por el momento.”

En la primera vuelta, reuní innumerables plumas de filoliales y fabriqué muchos artículos diferentes y piezas de repuesto.

“¡Hey, Hermano Lanza, tus ojos realmente brillan!”

“Igual que tú, Keel, cuando llega la hora de cenar.” Dijo Padre.

“¿Me estás diciendo que me veo así?”

“Exactamente. Pareces la persona más feliz del mundo.”

“¡Mis ojos no brillan así!”

Armadura hecha con plumas de filoliales... pues yo digo que no hay nada más hermoso en este mundo.

Si el viejo era capaz de fabricar equipos con plumas de filoliales, no era ni más ni menos que un maestro artesano.



Eso me recuerda que en la primera vuelta, Padre tenía un pijama mullido que se parecía mucho a la mismísima Filo-tan. Me encantaría hacerme con un par de esos. Sería la felicidad más pura llevar a mi propia Filo-tan alrededor del cuerpo. Ojalá... Ojalá... El problema es que no tengo ni idea de dónde conseguirlo.

“¿Motoyasu? ¡Estoy hablando contigo! Vaya, no tiene remedio. Una vez que entra en su propio mundo no hay vuelta atrás.”

“Así es él, ¿eh? Bueno, con estos ingredientes, podría armar una tosca armadura bárbara.”

“¿Bárbara? Supongo que podemos sorprender a todos con lo feroz que me veré.”

“¡Eso suena genial!” Intervino Keel.

“Supongo que... realmente me gustaría conseguir una armadura para ti y Sakura.”

“¡Quiero una coraza!” Dijo Keel.

Sakura negó con la cabeza. “Me quedaría demasiado apretada.” Dijo.

“¿Demasiado apretada? De acuerdo. Elena tiene sus propias armas y armaduras, así que está bien por el momento.” Padre se volvió hacia el viejo. “De acuerdo, me llevaré esa armadura.”

“Entendido. Tienen la carta de Tolly, y se están convirtiendo en clientes de confianza. Cuando quieran.”

Padre sacudió su agotada cartera. “Después de todo nuestro duro trabajo vendiendo, el dinero se ha ido tan rápido. Bueno, ¡es lo mejor!”

Si a Padre le preocupaban nuestras finanzas, ¿quizás debería sugerir que subiéramos los precios de nuestra mercancía? Pues yo digo que nuestros precios actuales estaban muy por debajo de los del mercado.

Teníamos entre manos una solución potencial con la idea de la bioplanta. Y, después de todo, no teníamos todo el tiempo del mundo. Nuestro mayor objetivo era detener a Basura. La reina volvería en unas seis semanas, así que solo teníamos que evitar que se apoderara de todo el mundo hasta entonces. Después de la segunda ola de destrucción, vendrá a por nosotros con fuerza. Pero incluso si nos llevan para interrogarnos, podría usar Lanza Portal para llegar a Siltvelt y traer ayuda.

“Muy bien, creo que esto será una ganga decente.” Dijo Padre, concluyendo el pedido.

“Chicos, me alegro de que hayan encontrado amigos de confianza.” Dijo el viejo.

“No podría estar más de acuerdo.” Dijo Padre, asintiendo con una sonrisa. Pues yo digo que era una sonrisa que brillaba como el sol.

Cuando salimos de la tienda de armas, Padre se volvió hacia mí.

“¿Y ahora qué hacemos?”

“¿Qué tal si volvemos al reloj de arena del dragón? Allí podemos obtener información sobre la próxima ola de destrucción.”

“Eso tiene sentido.”

“Lo único que recuerdo de eso es haber oído que en la primera vuelta fuiste allí el día antes de la ola.” Dije.

“¿Así que supongo que sólo fuimos a confirmar cuándo llegaría la ola?”

Entonces recordé algo. “Ajá, fue entonces cuando te encontraste con Ren e Itsuki. Y conmigo, por supuesto.”

Recordé que la Cerda Carmesí y los suyos habían ido por un aumento de clase. Probablemente Ren e Itsuki también vinieron a mejorar a aumentar las clases de sus compañeros. Como suele ocurrir en los juegos MMO, cuando los jugadores de nivel bajo trabajan sólo con otros jugadores de nivel bajo, pueden tardar un tiempo en hacerse más fuertes. Pero, cuando los jugadores trabajan con gente de niveles mucho más altos, pueden subir de nivel de forma acelerada. Como había subido tanto de nivel a Yuki y Kou, ellos y Padre ya habían superado el nivel 40. Creo que yo también estaba en torno al nivel 40. Creo que yo también rondaba el nivel 40 en la primera oleada de destrucción, pero esta vez teníamos mucho más dinero y equipo.

“Dudo que realmente podamos intercambiar información o algo así, pero ¿no sería bueno reunirnos con todos ellos sólo para ver qué han estado haciendo Ren e Itsuki? ¿No tienes curiosidad?”

Ha planteado una buena cuestión. Desde que asesiné a ese vil Humano Ahumado, uno de los compañeros de Itsuki, sería prudente

observar qué tipo de cambio podría haberse producido como resultado. Podríamos ver si algo había cambiado debido a la ausencia del Humano Ahumado o si tal vez el propio Itsuki era diferente esta vez. Sólo podía suponer que estaba trabajando con el Cerdo Carmesí. Seguramente, no estaba haciendo tanto daño como yo hice con el Cerdo Carmesí en la primera vuelta. Como la variable del Humano Ahumado también era un factor, quería saber más.

También me preocupaba Ren. Estaría mucho más inclinado a desconfiar de Melromarc en este bucle, y no tenía ni idea de qué tipo de diferencias podría crear eso. Por supuesto, en el caso de Ren, lo mejor sería que todo siguiera exactamente igual. Si había cambios, sólo teníamos que responder en consecuencia. Sin embargo, había llegado a la conclusión de que, sólo por reunir información, debíamos reunirnos con Itsuki y Ren antes de que llegara la ola de destrucción.

“De acuerdo.” Proclamé. “Así que dirijámonos lentamente hacia el reloj de arena del dragón, haciendo venta ambulante por el camino para que lleguemos el día anterior a la ola de destrucción.”

“También puedo estudiar la lectura de la lengua local.” Dijo Padre.

Una vez hecho esto, subimos al carruaje y partimos.

El día anterior a la ola de destrucción, volvimos a la tienda de armas. Padre saludó al viejo, que estaba allí esperándonos en la tienda.

“¡Hey! ¡Has vuelto!”

“¿Cómo te fue?” Preguntó Padre. “¿Está todo listo?”

“Más o menos.” Dijo. “Echa un vistazo a la armadura.”

El viejo había hecho un buen trabajo en la armadura con los materiales que le habíamos dado. Los utilizó aquí y allá para complementar y reforzar la armadura de Padre. Con una armadura base ya hecha, el viejo podía terminar una armadura a medida en pocos días. También había utilizado los materiales para reforzar la coraza de Keel.

Las nuevas armas brillaban a la luz. Keel y Sakura probaron sus nuevas espadas, que, aunque parecían baratas, tenían una capacidad de corte sin igual.

“Muchas gracias.” Dijo Padre.

“La verdad es que no fue para tanto.” Respondió el viejo. “La próxima vez me encantaría hacerte una auténtica armadura a medida.”

“Por supuesto. La necesitaremos en algún momento. Cuando llegue el momento, seguro que volveremos para hacer un pedido.”

“¡Y me aseguraré de cumplir esa orden!” El viejo se rio. “He oído que la ola de destrucción llegará mañana. Mantente a salvo.”

“¡No te preocupes por nosotros!” Ladró Keel. “¡Los aplastaré a todos con las espadas que me diste! ¡Gracias, hermano!”

Pues yo digo que Keel estaba aún más entusiasmada que Padre. Bien por ella, supongo.

“Keel, no balancees eso aquí. Es peligroso.”

Sakura, mientras tanto, miraba sin comprender sus nuevas espadas.

“Esto es afilado. ¿Creo?”

“Tengan cuidado con eso.” Dijo Padre, volviéndose hacia ellas con expresión preocupada. “Si pierden la concentración, se cortarán blandiendo dos espadas.”

Sakura y Keel asintieron.

“¡No te preocupes por eso, hermano!” Dijo Keel.

Me di cuenta de que últimamente Keel no había vuelto a su forma de cerdo ni una sola vez. Supuse que era mejor así.

“¡Muy bien, en marcha, Motoyasu!”

“¡Sí, Padre!”

“Muchachos, vuelvan algún día.” Dijo el viejo.

“Volveremos.” Prometió Padre.

A continuación, tal y como habíamos planeado, nos dirigimos hacia el reloj de arena del dragón.

Capítulo 5:

Una Subestimación

Cuando nuestro carruaje se detuvo frente al edificio donde se encontraba el reloj de arena del dragón, Cerdo Perezoso refunfuñó sobre algo a Padre.

“¿Eh? ¿Quieres quedarte a ver el carruaje? ¿Otra vez?”

¿Cómo de vaga puede ser este cerdo?

Puerca Floja respondió con un oink.

“¿Crees que sabrán quién eres y podría darnos problemas innecesarios?”

Parecía que esta vez usaba la excusa de que, como era de familia noble, la Iglesia de los Tres Héroes u otros nobles podrían enterarse si se presentaba en un sitio importante como el reloj de arena del dragón. Otra excusa para ser perezosa, por supuesto. Pues yo digo que la mayoría de los cerdos sólo se preocupan por sí mismos.

“Bien, a ver, no creo que tardemos mucho, así que volveremos pronto. Gracias, Elena.”

“Oiiiink.”

“¡Quiero ir!” Chirrió Sakura.

“¡Yo también!” Dijo Kou.

“No va a ser diferente del de Siltvelt.” Les dije a los filoliales.

“¡Ay, de verdad!” Dijo Kou. “Entonces esperaré aquí fuera.”

“En ese caso, te acompañaré.” Anunció Yuki.

Así que Yuki y Sakura venían con nosotros. Sakura vino, por supuesto, porque era su deber proteger a Padre. También parecía llevarse bien con Keel. Sakura le estaba dando un gran abrazo a una Keel cachorro.

“¡Vamos!” Ladró Keel, moviendo la cola con excitación. Padre observó la escena con una sonrisa radiante.

Por último, nos dirigimos al reloj de arena del dragón.

Cuando entramos en el edificio, un cerdo vino a recibarnos. Tenía una expresión estricta y poco amistosa. Tuve que contenerme para no agarrar impulsivamente mi lanza. Quería convertir a este cerdo en carbón medio quemado en cuanto tuviera la oportunidad.

“Venimos porque se supone que la ola de destrucción llegará mañana.” Explicó Padre al cerdo.

El cerdo nos condujo hasta el reloj de arena del dragón. Como Padre también había visto el reloj de arena dragón en Siltvelt, no se mostró especialmente sorprendido.

De repente, me acordé de algo—en mi primera visita, había obtenido la habilidad Lanza Portal del reloj de arena del dragón. Conseguir arena del reloj de arena me permitió adquirir la habilidad.

El mismo cerdo me la había traído después de que Padre y Aneki se marcharan de muy mal humor. Después de todo, yo había pedido usar la arena como ingrediente. Pero esa fue la razón por la que Padre nunca llegó a usar la arena como ingrediente, ¡porque el cerdo le hizo enfadar y acabó marchándose! Padre ni siquiera se había dado cuenta de que así fue como conseguimos la habilidad portal hasta que se lo expliqué después de derrotar al Sumo Sacerdote mucho más tarde.

El recuerdo despertó una idea.

“Padre, debo informarle de algo.” Declaré.

“¿Eh? ¿Qué pasa?”

Le susurré al oído un posible plan.

“¿En serio? Bien, entendido.”

Padre asintió y se colocó frente al reloj de arena dragón. Una luz brilló desde el reloj de arena dragón y golpeó el escudo de Padre. Informó a Padre de cuándo llegaría exactamente la ola de destrucción.

Padre asintió y se volvió hacia nosotros. “Tal como esperábamos, llegará mañana.”

Como esta sería la primera ola, no esperaba que fuera un gran problema. Una vez que nos ocupáramos de la ola de destrucción de mañana, podríamos volver a concentrarnos en nuestra venta ambulante y terminar rápidamente.

“Sé que es tu primera ola, pero no tengas miedo. Quiero que te lances a ella, de cabeza, sin miedo.” Le dije a Padre.

“No hay problema.” Dijo Padre. “Creo que estamos todo lo preparados que podemos estar.”

“Yo te protegeré, Naofumi.” Dijo Sakura.

“¡Y patearé algunos traseros de monstruos!” Ladró Keel.

Y en ese momento, tal y como esperábamos, Itsuki nos llamó desde atrás.

“¿Oh? Si son Motoyasu y Naofumi.”

Nos giramos y vimos a Itsuki y Ren caminando hacia nosotros.

Por supuesto, si no hubiéramos pensado que Itsuki y Ren iban a venir hoy aquí, no habríamos necesitado venir en primer lugar. Padre y todos los demás se giraron para mirarlos.

¿Oho? Noté que el Cerdo Carmesí no estaba con ellos. ¿Dónde podría estar? También quería información sobre sus movimientos. Eché un vistazo a la habitación, pero sólo veía a Ren y a sus compañeros.

“¿Qué hacen todos aquí?” Preguntó Ren. “¿Algún tipo de reunión?”

“No, no exactamente.” Dijo Padre.

“No te hemos visto en absoluto desde entonces.” Ren miró a Sakura y Keel. “Parece que tienes compañeros. Eso es bueno.” Como siempre, el tono de Ren era completamente frío e indiferente. Aun así,

sospechaba que Ren se había preocupado un poco por Padre. Sabía que esta vez desconfiaba de Basura y del Cerdo Carmesí, así que la preocupación era de esperar.

“Sí, más o menos.” Dijo Padre.

“No me gusta tu tono.” Dijo Itsuki, lanzando una mirada furiosa a Padre. “¿Tienes algo que ocultar?”

Su acusación sugería que ni siquiera teníamos derecho a hablar en su presencia. Pero en realidad, ¡pues yo digo que era Itsuki quien no tenía derecho a hablarnos con desprecio! Itsuki y su maldito complejo de mesías. Era un tonto que sólo se dejaba convencer por unas lágrimas de cerdo. ¡Sí, igual que mi yo del pasado!

Cerdos, esos seres demoníacos capaces de derramar lágrimas falsas para sus propios fines intrigantes... ¡Pues yo digo que deberían ser todos erradicados de este mundo! Cuando llegara el momento adecuado, destruiría por completo a ese Cerdo Carmesí.

Se hizo un largo silencio. Una atmósfera fea, como diría Padre.

Pero no había necesidad de silencio. En la primera vuelta, una vez que Padre acabó marchándose, lo único que ocurrió fue que Ren e Itsuki aumentaron de clase a sus compañeros. Así que decidí dar el primer paso y empezar a ejecutar mi ingenioso plan.

“¿Han venido a aumentar la clase de sus compañeros?” Pregunté.

“Bueno, sí.” Dijo Itsuki.

“¿Y tú?” Preguntó Ren.

“Eh...” Padre vaciló. Ya habíamos aumentado de clase, pero si les revelábamos que habíamos estado actuando fuera de Melromarc, se arruinarían todos nuestros planes cuidadosamente elaborados. Así que no podíamos decirles que habíamos aumentado de clase antes de venir aquí. Podía sentir que el cerdo que nos había recibido y conducido hasta aquí se burlaba en el fondo. Tal vez supuso que nuestros niveles eran demasiado bajos para aumentar de clase.

En respuesta a la vil arrogancia de ese cerdo, ¡yo, Motoyasu Kitamura, di todo mí para reprimir una estruendosa carcajada! ¡La pura idiotez!

Pero todo esto era sólo una parte del plan de Padre. Si nuestro enemigo nos subestimaba, entonces sería mucho más fácil de combatir. Y su plan estaba funcionando maravillosamente.

“Sólo queríamos saber cuánto tiempo quedaba hasta la ola de destrucción.” Dijo Padre.

“¿Realmente importa?” Preguntó Ren. “Si eres tan débil, no deberías molestarte en enfrentarte a la ola.”

“Sí, buen punto.”

Me di cuenta de que a Padre no le gustaba que Ren lo menospreciara. Pero acalló ese sentimiento y esbozó una sonrisa.

“Entonces, ¿crees que nosotros también podemos aumentar de clases?” Pregunté.

“No estoy seguro de que puedan hacerlo pronto.” Respondió Ren.

“Quizá no.” Acepté.

Por un momento, vi cómo el hombro de mi padre se crispaba y la sombra de una expresión de desprecio cruzaba su rostro. Quiero decir, éramos mucho más poderosos que Ren e Itsuki por todo nuestro entrenamiento en Siltvelt. Pero, por favor, Ren e Itsuki, adelante, siéntanse superiores a nosotros por el momento.

“¿De qué están hablando?!” Gruñó Keel, saliendo de detrás de Padre para morder a Ren e Itsuki. “El hermano mayor es...” Pero Padre la sujetó y la calmó.

“No hace falta. ¿Verdad?” Padre sonrió. “Sakura, tú también necesitas calmarte.”

Padre se había dado cuenta de que las manos de Sakura se dirigían hacia las empuñaduras de sus dos espadas. Si no lo hubiera hecho, tanto Ren como Itsuki habrían acabado muertos. Probablemente no tendrían ninguna oportunidad contra Sakura o Keel.

Pero, después de todo, eran héroes. Era imposible que fueran *tan* débiles. Sólo basándome en mi impresión, eran más o menos iguales en fuerza, tal vez.

Ren miró a Sakura y a Keel. “Seguro que tienen unos compañeros extraños.” Comentó.

“Keel es ciertamente un poco rara.” Estuve de acuerdo.

“¿Yo?”

Pues yo digo que no se ve a menudo un perro teriántropo como Keel, así que no sentía más que el máximo afecto por ella.

“Bueno, sí, lo es, pero también...”

Ren miró a Yuki y Sakura.

Ren, ¿qué querías decir al sugerir que Yuki y Sakura eran compañeras extrañas? ¡Los filoliales con los seres supremos de este mundo! ¡Pues yo digo que no te atrevas a ponerte en la misma frase!

“¿Son demi-humanos con alas que les salen de la espalda? Sus piernas también parecen de pájaro.”

Ren estaba examinando de cerca a Yuki y Sakura. Ni siquiera estaba cerca de acertar. Bien podría haber estado ciego. Debería haber sabido, por toda su experiencia en el juego, que los filoliales no eran simples demi-humanos. Bueno, yo también cometí errores desafortunados basados en mis conocimientos de juego en el pasado.

“La del cabello blanco parece demasiado joven para ser tu compañera. ¿La estás obligando a acompañarte?” Preguntó Itsuki.

Padre entrecerró los ojos ante Itsuki. “¿Por qué estás tan empeñado en pintarme como un criminal? No tenemos intención de hacerla luchar contra las olas de destrucción, y la protegemos a toda costa.”

“¡Sí!” Dijo Keel. “¡No dejaré que le pase nada!”

Comprendí cómo se sentía Keel. Las palabras de Padre eran tan conmovedoras que daban ganas de jugarse la vida por pura lealtad.

“Este es Keel.” Dijo Padre a Ren e Itsuki. “Ahora mismo está en forma de teriántropo, pero es un gran demi-humano.”

“¡Hace tiempo que puedo transformarme!”

“Así que no era sólo un monstruo capaz de hablar nuestro idioma entonces...” Murmuró Ren.

“Eso se parece más a lo que son Sakura y Yuki.” Dijo Padre, señalando a las filoliales, que se transformaron con un puf.

Ren e Itsuki se quedaron boquiabiertos. Los filoliales volvieron rápidamente a sus formas angelicales.

“Keel perdió su aldea en la primera ola de destrucción, antes de que todos fuéramos convocados aquí.”

“¡Sí! ¡Por eso voy a parar la ola como sea!”

“Y yo soy Sakura.” Sakura se presentó, dando un paso al frente e inclinando la cabeza.

“¿No lo han oído?” Itsuki se burló. “Naofumi es un violador convicto.”

“¡Itsuki!” Gritó Padre, incapaz de contenerse. Ren dejó escapar un largo suspiro.

“¿El hermano mayor es un violador?” Keel se echó a reír. “¡Vaya chiste! ¡Apenas se atreve a mirar a Sakura cuando está desnuda!”

“¡Keel!” Padre la fulminó con la mirada. “Mira, me alegro de que me creas...”

Padre se volvió hacia Itsuki.

“Mira, lo que sea que pienses que hice no pasó. Y ni se te ocurra ir a por la gente que de verdad confía en mí y son mis amigos.”

Itsuki se burló. “Me pregunto qué pensarían después de ver las lágrimas corriendo por la cara de Myne.”

Las lágrimas de un cerdo. No sabía qué se suponía que debía pensar uno después de presenciar un espectáculo tan repugnante.

Quizá había llegado el momento de pensar en acabar con aquella repugnante criatura.

“Es una cerda.” Le espeté. “Esa cerda es la que cometió crímenes contra Padre, no al revés. ¡Eran lágrimas envenenadas!”

“¡No podría estar más de acuerdo!” Declaró Yuki. “¡Naofumi simplemente no es esa clase de persona! Lo sé porque Motoyasu confía en él. Y por lo que yo misma he oído y visto, Naofumi nunca haría algo tan horrible. Es tan pacífico y amable que antes sería víctima de un crimen así que cometerlo él mismo.”

¡Gracias, Yuki! ¡Juntos seremos la defensa de Padre contra la acusación!

“Motoyasu, Yuki, por favor... si armamos un gran alboroto, esto no va a acabar fácilmente.” Protestó Padre. “Y Yuki—¿qué quieres decir con que antes sería la víctima?”

“Ha habido rumores sobre las horribles hazañas que has cometido.” Dijo Itsuki, ignorando las protestas de Padre. “Espero que no estés pensando en levantarte en armas contra tus compañeros héroes.”

Sí, había olvidado que Melromarc estaba difundiendo rumores sobre nosotros. Supuse que Itsuki creía hasta la última palabra.

“Cuando me acusas de cosas de las que no tengo memoria, lo único que puedo hacer es decirte que, sinceramente, no sé nada.” Dijo Padre, exasperado.

“Así que prácticamente estás admitiendo tus crímenes.” Proclamó Itsuki.

Padre suspiró. ¿Por qué Itsuki estaba tan convencido de que Padre era un violador? A mí *me pasó* lo mismo la primera vez, pero al verlo con mis propios ojos me costó creerlo. Probablemente había llegado a pensar mal de Padre por lo que le había contado el Cerdo Carmesí.

También recordaba a Padre llamando a Itsuki esclavo de la justicia. Su único objetivo era afirmar que los demás habían obrado mal, aunque fuera mentira.

En última instancia, Itsuki estaba trabajando junto al Cerdo Carmesí en este momento. Él creería cualquier cosa que ella le dijera,

sin hacer preguntas. De lo contrario, no creería todos los falsos rumores sobre Padre.

Ren intervino con expresión molesta. “¿Cuánto tiempo van a seguir con este debate sin sentido? Ya quiero hacer los aumentos de clase.”

El cerdo, que hasta entonces había estado observando con una sonrisa burlona, adoptó rápidamente una expresión seria. *¡Pero te he visto, cerdo! No puedes ocultar tu repulsivo comportamiento.*

Ren se volvió hacia el cerdo. “¿Ya podemos hacer los aumentos de clase?”

“Oink oink.” Respondió el cerdo y se llevó a Ren y a los miembros de su grupo a aumentar de clase.

“Asegúrense de hacerlo rápido.” Dijo Ren a sus compañeros. Recordé en que Ren siempre había sido así. No le importaba dar a sus compañeros la posibilidad de elegir como hacía Padre. Pues yo digo que incluso yo había dejado que mis compañeros cerdos aumentaran de clase libremente.

Así que, desde la distancia, observamos cómo Ren y su equipo aumentaban de clase. Luego, cuando terminaron, Itsuki y sus compañeros fueron los siguientes. Observé a su equipo. Había asesinado en secreto al Humano Ahumado, pero ¿cuál era exactamente el resultado de eso? Y tal y como pensaba, el Cerdo Carmesí tampoco era miembro de su grupo.

“¿Qué pasó con el Cerdo Carmesí?” Pregunté.

“¿Cerdo Carmesí?” Itsuki me miró con una expresión extraña. “¿De quién demonios estás hablando?”

Su actitud era tan irritante que, si no hubiera sido un héroe, habría estado a punto de estallar. Lanza Paralizante habría sido un buen compromiso para hacerle sufrir sin consecuencias reales.

“Probablemente se refiera a la princesa.” Dijo Padre.

“¿La Princesa Malty?” Preguntó Itsuki. “Nos ayuda entre bastidores, pero no forma parte de mi equipo. Cuando visitamos el castillo, ella nos apoya.”

Apenas podía creerlo. ¿No era miembro del grupo de Itsuki?

“Deberías saber que quería ayudar a los héroes, pero después de que uno de ellos casi la violara, quedó traumatizada y no puede salir del castillo.” Dijo Itsuki, lanzando una mirada fulminante a Padre.

Era irritantemente testarudo. Seguía clavando una mirada de asco en Padre, pero Padre había conseguido ignorarlo hasta el momento, así que yo también ignoré a Itsuki.

Aun así, cuando lo piensas, fue un resultado extraño. Originalmente, el Cerdo Carmesí estaba trabajando conmigo. Así que, ¿por qué no se fue con Itsuki?

¿Podría ser que cooperar con Itsuki interfiriera en sus malvadas acciones? ¿O es que Itsuki era demasiado molesto para cooperar con él? Pensándolo bien, nos apoyaba sobre todo entre bastidores, incluso cuando me acompañaba. Realmente era patética hasta la médula.

Si también tenemos en cuenta el agresivo estilo de lucha de Itsuki, si las cosas no iban bien, podría acabar aplastada con el resto. Así que se cuidaba de separarse de las batallas y apoyar sólo desde la distancia.

Mientras reflexionaba sobre estos asuntos, Itsuki y sus compañeros terminaron de aumentar de clase. No estaba seguro al 100%, pero parecía que esta vez tenía compañeros diferentes. Por ejemplo, sabía que una de sus compañeras era esa cerda acosadora, pero no la vi por ninguna parte.

Por otra parte, recordé que en ese momento de la primera vez, ella tampoco había estado con él.

Por fin, los compañeros de Ren e Itsuki terminaron sus aumentos de clase. Después de esto, Ren e Itsuki conseguirían la habilidad portal para sus armas, lo que significaba que tarde o temprano se dirigirían a Zeltoble. Así que primero tenían que conseguir la arena del reloj de arena del dragón después de terminar sus aumentos de clase. Recordé que en la primera vuelta, Ren había preguntado en nombre de Padre cuándo conseguiría la arena el Héroe del Escudo. El cerdo respondió mintiendo y diciendo que se la daría más tarde. También recordaba vagamente a Padre quejándose de que no le dejaban aumentar de clase en Melromarc en aquella época. Así que ése era mi plan: hacer que Padre intentara aumentar de clase. Luego, cuando lo rechazaran, pues yo digo que sólo le daría a Ren más pruebas para desconfiar de Melromarc.

“¡Ahora vayamos a aumentar de clase a tus compañeros, Padre!”
Proclamé.

“¿Qué?” Padre me miró confuso. Le lancé mi característica mirada de ‘déjame a mí’, y Padre asintió y comprendió. Sí, Padre ya había aumentado de clase, pero esto era un ingenioso farol.

El cerdo que nos había traído hasta aquí hizo oink, chilló y resopló sorprendido.

“¿Pueden aumentar de clase?” Preguntó Ren.

“¡Pues yo digo que esta gloriosa filolial, Yuki, crece a un ritmo notable, así que creo que debería ser capaz de lograrlo!”

Si consigues que un filolial llegue al nivel 30, debería ser capaz de aumentar de clase. Puede que tengas problemas dependiendo de cómo quieras aumentar de clase, pero incluso en el juego no había un nivel mínimo estricto. Yo había utilizado esos conocimientos en la primera vuelta, así que esperaba que Ren tuviera los mismos conocimientos.

Nos dejó pasar, inesperadamente, sin oponer resistencia. Este era el escenario potencial que le había susurrado antes a Padre, pero Keel y Sakura ladeaban la cabeza confundidas.

“Hey, hermano mayor—”

“Naofumi—”

Padre se llevó un dedo a los labios.

“Me encantaría al menos echar un vistazo.” Dijo Padre. “Sé que a nivel 30 puede que no haya muchas opciones, pero la ola de destrucción está casi aquí, y creo que nos iría mejor con alguien con un aumento de clase.”

El cerdo resopló y chilló alguna confusa explicación.

“¿Eh? ¿Por qué los compañeros de Naofumi tendrían que llegar al nivel 40?” Preguntó Ren. “Algunos de los míos apenas llegaban al nivel 35, pero podían aumentar de clase. Así que no deberían haber podido hacerlo.”

“¡Oink! ¡Oink oink!”

Era exactamente lo que pretendía. En la primera vuelta, Padre me había dicho que los héroes no necesitaban ninguna carta de presentación especial ni dinero para usar el reloj de arena del dragón. Pero para Padre, actuaban como si necesitara ambas cosas. Así que ahora habíamos expuesto la desigualdad justo delante de Ren e Itsuki, que acababan de aumentar de clase gratis.

¿Qué harás ahora, eh, Melromarc? Un ataque armado con la sabiduría de los intentos anteriores, ¿toma eso!

“¿Dices que Naofumi necesita disculparse con el rey para obtener permiso?” Resopló Ren. “¿Cuánto están tratando de mantener esa farsa de acusación contra él?”

“Es un hecho innegable que intentó violar a la princesa.” Intervino Itsuki. “¡En primer lugar él no debería ser capaz de obtener permiso!”

“No tenían pruebas reales de que hubiera hecho nada.” Respondió Ren.

“¡Eres el único que piensa eso!”

Ren abrió la boca para replicar y luego suspiró. “Incluso si estuviéramos absolutamente seguros de que intentó violarla, no tiene sentido no dejar que Motoyasu y Naofumi se aumenten de clase a sus compañeros. Todos tenemos que luchar contra las olas de destrucción.”

“¡Así que si se disculpa, le dejarán luchar!” Respondió Itsuki.

Itsuki era realmente molesto. Se confundía tan fácilmente en nombre de la justicia.

Sin embargo, era problemático que este cerdo tuviera el ingenio de inventar una excusa tan fácilmente. No podían utilizar el dinero o una carta de presentación como excusa, así que hicieron que necesitara permiso del propio rey.

Pero Ren no se inmutó. Me miró a mí y a Padre.

“Aquí está pasando algo extraño. ¿No parece que el rey y la princesa están trabajando específicamente contra ti, Naofumi?”

La cerda se puso a parlotear sobre algún tipo de excusa, pero Ren no parecía creerse ni una palabra de lo que decía. No sería mal momento para que revelara toda la verdad, pero eso podría hacer que surgieran más diferencias problemáticas entre ahora y la primera vez.

Ren sacudió la cabeza ante el cerdo. “¿En serio?”

“¡Todo es porque no quiere disculparse como es debido!” Gritó Itsuki, señalando a Padre. “¡Hazlo! Discúlpate!”

“¿Por qué tendría que disculparme ahora?” Padre gritó de repente. “¡Incluso si tuviera que disculparme, no sería *contigo!*”

Esto había ido demasiado lejos. Padre había comprendido claramente mis intenciones y fingía perder los estribos. Estaba de espaldas al reloj de arena del dragón.

“Olvídalo.” Dijo Ren. “No es como si decir algo ahora fuera a cambiar las cosas.”

Ahora empezaba la verdadera actuación. Tras un momento de silencio, el cerdo sacó arena del reloj de arena del dragón, la metió en bolsas y se la entregó a Ren e Itsuki.

Ren comprobó el contenido y lo aplicó cuidadosamente a su espada. “La arena del reloj de arena del dragón, ¿eh?” Nos miró y volvió a mirar al cerdo. “¿Qué tal un poco para Motoyasu y Naofumi?”

“¡Oink oink oink oink!”

“¿Esto es una especie de broma? ¡Hay más que suficiente para los cuatro! ¿Qué están tratando de hacer?”

“¡El punto es que Naofumi no será perdonado por sus pecados, Ren!” Intervino Itsuki.

“Dices eso, pero se supone que Melromarc debe proporcionárselo a *todos los* héroes. ¿Cómo si no se supone que vamos a enfrentarnos a la ola de destrucción? ¿Cómo se supone que vamos a proteger este mundo con sólo la mitad de nuestras fuerzas?”

El argumento de Ren incluso pareció resonar en Itsuki. La pura injusticia de dar sólo a dos de los héroes artículos que claramente podrían haber sido distribuidos a los cuatro era demasiado evidente.

“Itsuki, si te sientes todopoderoso porque estás recibiendo un trato de favor, déjame darte un consejo. Piensa en lo que harías si te pusieran en la situación de Naofumi.”

“¡Ya basta!” Padre interrumpió, dándose la vuelta. “¡Toda esta discusión no tiene sentido! ¡Vamos, Motoyasu!”

“¡Inmediatamente, Padre!”

Ren nos echó una última mirada. “Da igual. Itsuki, deberías sospechar un poco más de todo esto.”

Seguí a Padre fuera del edificio, evitando las miradas de Ren e Itsuki y sus acompañantes. Dejamos a Ren con su feo humor.

Y después de irme, me di cuenta de que había olvidado averiguar quiénes eran los compañeros de Itsuki. *Ah, bueno...*

“Esa señora fue muy poco servicial.” Comentó Keel.

“Estuve *así de cerca* de darle a probar mi espada.” Dijo Sakura.

“Keel, Sakura, no hagan nada que cause alboroto.” Dijo Padre.
“Yuki, gracias por mantener la calma.”

“Por la expresión de Motoyasu, me di cuenta de que no tenía sentido escuchar las tonterías sin sentido de una criatura tan repugnante.” Dijo Yuki.

“¡Hermano mayor! ¡No podemos dejar que se salga con la suya!”
Gritó Keel.

Padre miró a Keel y sonrió con dulzura. “Te contaré un pequeño secreto.” Dijo. “Pero no se lo digas a nadie.”

“¿Qué pasa?”

“Incluso yo tiendo a perder los estribos de vez en cuando.” Dijo Padre. “Motoyasu, ¿crees que realmente podemos confiar en Ren?”

“Sospecho que ya tiene muchas razones para desconfiar de Melromarc.” Le expliqué. “Estaba destinado a creerte tarde o temprano.”

“Bueno, lo acepto. Si no intentamos usar su desconfianza contra Melromarc, estaremos dejando sobre la mesa nuestro conocimiento de los sucesos anteriores, así que más vale que vayamos a por ello.”

Me alegraba que Ren no confiara en Melromarc, pero si acababa siendo tan poco fiable como siempre, podría volverse en nuestra contra. Aun así, tal como dijo Padre, habíamos tomado la decisión más segura.

“Así que hemos terminado nuestros preparativos, y ahora todo lo que tenemos que hacer es relajarnos y esperar la ola de destrucción.” Dijo Padre.

“¡Tiempo libre! ¡Sí!” Gritó Keel. “Hermano mayor, por favor, ¿nos cocinas algo?”

“Está bien, está bien.” Dijo Padre. “Vamos a cocinar junto al lecho del río, cerca de la llanura.”

“¡Woohoo!”

“No veo la hora de comer.” Chistó Sakura.

“¡Lo mismo digo!” Declaré.

“¡Siempre haces la comida más maravillosa, Naofumi!” Dijo Yuki.

Padre me miró. “Motoyasu y Yuki, tengo algo de lo que quiero hablarles muy rápido.”

Padre nos llevó aparte para darnos un buen regaño. En resumen, nos dio un apasionado discurso sobre cómo él *no era* de los que se dejaban dominar en la cama, sino que tomaba la iniciativa en las situaciones románticas. Por supuesto, sólo con alguien por quien sintiera algo y con el debido consentimiento.

Y al final, disfrutamos de un agradable resto del día.

Al día siguiente, esperábamos la ola de destrucción.

“Hemos almacenado una buena cantidad de medicinas y hemos hecho preparativos sólidos.” Murmuró Padre, jugueteando con una bolsa de herramientas. “Sé que lo hemos hecho. Pero aun así, no puedo evitar sentirme nervioso.”

“¡Hermano mayor, te preocupas demasiado!” Dijo Keel, acariciando a Padre con sus patas. “En la última ola lo único que pude hacer fue correr, pero con lo fuertes que somos ahora, ¿no será ningún problema!”

“No te fallaré, Naofumi.” Dijo Sakura. Estaba practicando para poder desenvainar sus espadas lo más rápido posible.

¿Y en cuanto a mí? Ya había pasado por la primera oleada de Melromarc. No me sentía nervioso en absoluto. Incluso la primera vez me había lanzado directamente al desafío, cargando hacia la fisura para empezar mi primer combate de verdad. Pues yo digo que me había emocionado al ir directamente a por el jefe.

Si no recuerdo mal, Padre ayudó a evacuar a los civiles. Se centró en asegurarse de que la gente inocente no se interpusiera en la lucha.

Esta vez sería útil contar con una fuerza mayor, pero ahora mismo sencillamente no teníamos muchos aliados que realmente cooperaran con nosotros. Y no podía predecir cómo cambiarían las cosas en el futuro si fuese el caso.

“Padre, ¿qué quieres que haga?” Pregunté. “Si lo deseas, podría destruir inmediatamente a toda la horda.”

“Hmm.” Padre se rascó la cabeza. “¿Pero eso no revelaría lo poderoso que eres y potencialmente arruinaría nuestros planes futuros?”

“No te equivocas. En ese caso, me contendré. Ren e Itsuki también estarán en la ola, así que debería ser fácil. Incluso si no hago nada, ganaremos fácilmente.”

“Sí, eso es cierto. Pero seguiría siendo terrible dejar morir a la gente sólo para evitar vernos envueltos en algún que otro plan.”

Al presenciar la benevolencia de Padre, yo, Motoyasu Kitamura, rompí a llorar desconsoladamente.

“¿Eh? Motoyasu—¿qué pasa? ¿He dicho algo raro? ¿Por qué te inclinas ante mí?”

“Oink oink.” Murmuró Puerca Floja.

“¿Porque me quiere?” Padre negó con la cabeza. “Por otro lado, ¿por qué no muestras una *pizca* de energía, Elena?”

“Oink oink.”

“Demasiada molestia, supongo. Bueno, el entusiasmo es la clave de la victoria, así que necesito que me des un poco.”

“Oink.”

Puerca Floja se encogió de hombros y asintió con la cabeza.

No estaba seguro de si estaba diciendo que podía o no podía poner entusiasmo. De cualquier manera, nunca esperé mucho de ella.

“Motoyasu, ¿qué quieres que hagamos Kou y yo?” Yuki me preguntó.

“Pues yo digo que simplemente lo que Padre te diga.”

“¡Entendido!”

Siguiendo las órdenes de Padre, todo iría lo mejor posible. La primera vez fue una buena prueba de ello. Con su habilidad y sabiduría sin igual, un futuro mejor estaba prácticamente garantizado.

“En ese caso, por lo que dice Motoyasu, debería aparecer cerca de la aldea Riyute. Así que demos prioridad a la evacuación de los aldeanos. Motoyasu, tú también puedes ayudar. Al menos, podemos minimizar las bajas.”

“La misma estrategia que usaste en la primera vuelta.” Dijo.

“Supongo.” Dijo Padre. “Pero ya que tenemos tu fuerza, Motoyasu, una vez que terminemos de evacuar a todos, dirígete directamente al jefe. Sólo asegúrate de ocultar tu verdadero poder tanto como puedas.”

“¡Eso haré, Padre!”

¡Pues yo digo que antes, me había lanzado de cabeza a la lucha, pero esta vez daría prioridad a salvar vidas! Podía sentir la fuerza burbujeando dentro de mí.

“¡No puedo esperar!” Dijo Kou. “¿Son sabrosos los monstruos de las olas?”

“¿Quién sabe?” Dijo Padre. “Quiero asegurarme de que conseguimos los materiales del jefe. Parece que serán de alta calidad.”

“Al derrotar al jefe, algunos materiales se dispersaron y quedaron atrás.” Dije. “Sin embargo, creo que deberías ser capaz de encontrarlos todos con tu escudo.”

“Creo que tendremos esa zona para nosotros solos, lejos de Ren e Itsuki, así que tomemos todo lo que podamos.” Dijo Padre. “Pero si los materiales son demasiado grandes, puede que no tengamos dónde guardarlos...” Se interrumpió.

“Deberíamos llevárselos al viejo.” Sugerí.

“Oh, buena idea.” Dijo papá. “Aunque estamos casi sin dinero, debería ser capaz de utilizar los huesos y esas cosas para nuevas armas.”

“El día después de la ola, Basura nos dio lo que él llamaba ‘fondos de apoyo’.” Dije. “No a ti, por supuesto.”

Padre se encogió de hombros con el ceño fruncido. Al fin y al cabo, había sido una maniobra para alejar a Padre de nosotros.

Pero qué rey tan idiota era, al alejar a Padre de entre todos, que era mucho más poderoso y útil que Ren o Itsuki.

¡Me moría de ganas de acabar con ese rey de los tontos!

“Aun así, después de la próxima ola de destrucción, la Reina de Melromarc debería volver y darte tu dinero. ¡Así que ten paciencia, Padre!”

“Lo sé. Lo entiendo. Mientras al final pueda conseguir el dinero, estará bien. Además, siempre podemos conseguir dinero de Siltvelt.”

“Ya te buscan para interrogarte. Haz lo que quieras. Sólo tenemos que aguantar un poco más.” Dije.

Hice memoria y recordé haber luchado contra un enemigo muy extraño en esta ola.

“Lo sé, lo sé.” Dijo Padre. “Cuando pienso en el rey y esa princesa como si fueran patéticos, se me hace fácil aceptarlo.”

“Eso tendrá que bastar. Pues yo digo que creo que es casi la hora de la ola.”

Entonces recordé otra cosa de la primera vez. Cuando había sido tan tonto como para culpar a Padre...

Me pregunté qué había sentido exactamente Padre la primera vez que se enfrentó a una ola. Era lógico que sintiera resentimiento hacia el mundo. Yo también había sentido lo mismo cuando el Cerdo Carmesí acabó traicionándome.

Y Filo-tan... ¿dónde podrías estar?

Si pudiera volver a encontrarte, ¡podría volver a amar este mundo!

Al principio, Padre no tenía a nadie en quien confiar. Así que quizás fue Aneki la primera persona que le tendió la mano y le ayudó.

Aneki, ¿estoy haciendo un buen trabajo ayudando a Padre?

Ahora que me ponía a pensar en ello, no podía evitar preguntarme dónde había encontrado Padre a Aneki. Parecía que corríamos el riesgo de no encontrarla. Me parecía recordar algo de que había acabado como esclava, pero no podía recordar los detalles. No recordaba haberla visto por ninguna parte cuando fuimos a comprar a Keel.

Bueno, da igual. Estaba seguro de que estaba a salvo y feliz en algún sitio. Un individuo sano, fuerte y caballeroso como ella no tendría problemas para salir adelante.

También recordé que una vez que las cosas se habían calmado en Melromarc en la primera vuelta, Padre había intentado restaurar la aldea. Pensé que debíamos aspirar a un resultado similar. Confiaba en poder ayudar a Padre lo suficiente para los dos—¡para Aneki y para mí!

“Muy bien, es la hora.” Dijo Padre.

00:01

“Recuerda, intenta que no haya bajas.” Dijo Padre. “Nuestras acciones actuales nos ayudarán a tener éxito más adelante.”

“¡Puedes contar conmigo, hermano mayor!” Dijo Keel. “¡Voy a compensarte por todas las veces que me has protegido!”

Sakura, Yuki y Kou respondieron con entusiasmo. Incluso Puerca Floja parecía gruñir miserablemente por esforzarse al máximo.

“Muy bien, Motoyasu, ánimo.” Dijo Padre.

“Absolutamente.” Declaré. “Todos se han hecho mucho más fuertes preparándose para este día. Luchemos todos con todas nuestras fuerzas para crear un futuro mejor.”

Todo el mundo gritó de acuerdo justo cuando el reloj llegó a cero, y la primera ola de destrucción en este bucle comenzó oficialmente.

Capítulo 6:

Evacuaciones de Emergencia

Como esperaba, nos enviaron a la cercana Riyute, no muy lejos de la ciudad del castillo de Melromarc. Ren, Itsuki y sus compañeros corrían hacia la fisura. Toda la escena me pareció muy nostálgica.

En mi primera oleada, sin ni siquiera pararme a escuchar lo que Padre tenía que decir, simplemente me había lanzado directamente hacia la oleada. Mi corazón se había acelerado para saltar a la batalla. Quería ver hasta dónde me había llevado mi entrenamiento.

“¡Oh, vamos!” Gritó Padre. Había lanzado un hechizo de iluminación para mostrarle a padre lo que Ren e Itsuki estaban haciendo. “¡Es tal y como dijiste! ¡Ren e Itsuki se lanzaron directamente a la batalla sin pensar siquiera en los civiles!”

Podríamos haber intervenido para intentar contenerlos, pero no queríamos volver a discutir. Tal como había propuesto Padre, mantuvimos la calma y les dejamos hacer lo que quisieran.

“De acuerdo.” Dijo Padre. “Atengámonos al plan y concentrémonos en evacuar a los aldeanos. Keel, Sakura, Yuki, Kou, Elena, luchan contra los monstruos que vienen a por la aldea y hagan todo lo posible para que nadie salga herido—Motoyasu y yo evacuaremos a los aldeanos.”

“¡No hay problema, hermano mayor!” Dijo Keel, moviendo la cola de emoción. “Y una vez que saquemos a todo el mundo, ¿vamos a luchar contra el jefe? ¡Yo protegeré a todos! ¡Arf!”

“Keel, cálmate.” Dijo Padre. “Sakura, vigila a Keel y asegúrate de que no se haga daño.”

“¡Entendido!”

“Mantengan a todos a salvo, Yuki y Kou.” Les dije.

“A toda costa.”

“¿Están sabrosos los monstruos? ¡Quiero que Naofumi los cocine cuando acabemos!”

“Te *dije* que lo haría.” Dijo Padre. “¿Podemos siquiera convertir a esos monstruos en comida? ¿No son... demonios, zombis, langostas, abejas? No estoy seguro de si alguno de ellos sabrá bien. Quizá si se hierven en soja...” Padre se interrumpió, murmurando para sí mismo.

Los cadáveres de los monstruos probablemente se pudrirían rápido, así que una vez que Kou los viera, supuse que perdería el interés. Sin embargo, podría probar al jefe si llegaba a tiempo.

“Oink oink.” Dijo Puerca Floja.

“Sí. Necesito que nos ayudes aquí, Elena. Vigílanos a todos para que puedas detenernos a tiempo si nos metemos demasiado en la lucha contra los monstruos.”

Puerca Floja hizo oink con pesar.

“¡Entonces pongámonos en marcha!”

Siguiendo las indicaciones de Padre, empezamos a evacuar Riyute. Los filoliales fueron tan rápidos que llegamos a la aldea antes de que ningún monstruo se hubiera infiltrado en ella.

Por la expresión de los aldeanos, se notaba que sabían que habría una ola de destrucción en algún lugar, pero ni en sus mejores sueños habían imaginado que llegaría tan cerca. También vi a varios aventureros en posición de combate para enfrentarse a los monstruos, pero me di cuenta de que sus movimientos eran lentos. Desde la última vez, sabía que si Padre no hubiera venido a proteger a estos aldeanos, la aldea habría sido totalmente destruida. Sin embargo, recordé que incluso con su ayuda en la primera vuelta, la aldea necesitó muchas reparaciones.

¡Esta vez, seguro que los protegeremos!

“¡¿Esos son filoliales?!”

¡Claro que sí! Estaba ese granjero filolial en Riyute. Si los filoliales quedaban atrapados en la ola, los monstruos podrían matarlos, ya que los humanos siempre priorizaban sus propias vidas sobre las de los preciados filoliales.

“¡FILOOOOLIAAAAALEEEEEESSSSS!”

“¡Motoyasu! ¡Espera! ¿A dónde vas?”

Corrí lo más rápido que pude hasta el rancho de los filoliales, destruí la valla y saqué a los filoliales. Una vez que hube evacuado a todos los filoliales a un lugar seguro, regresé con Padre y los demás.

“¡Deprisa, por aquí!”

Padre gritaba a los aldeanos, indicándoles la dirección correcta.

“Has vuelto.” Dijo Padre, volviéndose hacia mí. “¿Qué diablos estabas haciendo?”

“¡Pues yo digo que estaba rescatando a los filoliales!”

“Oh, por supuesto. Quiero decir, entiendo por qué lo harías, pero te necesitamos aquí. Eres el más fuerte. Recuérдалo, ¿sí?”

Y entonces, bajo las órdenes de Padre, procedí a evacuar a los aldeanos. Al principio, se mofaron del detestado Héroe del Escudo, pero cuando vieron a los monstruos saliendo de la fisura y asaltando la aldea, rápidamente empezaron a seguir sus instrucciones.

Mientras tanto, Keel y Sakura luchaban contra los monstruos que corrían hacia Riyute y protegían a todos los aldeanos que podían.

“¡Fuera de aquí, todo el mundo!” Gritó Keel. “¡Si no lo hacen, están fritos! ¡Sakura! ¡Mira, uno grande justo ahí!”

Un enorme ghoul se había abierto paso entre la multitud y había llegado a la entrada de la aldea. Si mostrara mi verdadera fuerza, podría aplastar al instante a todos los monstruos de esta zona. Por desgracia,

ese no era el plan. Tenía que ocultar mi verdadera fuerza lo mejor posible, como me había dicho Padre.

“¡Déjame a mí!” Gritó Sakura, cambiando a su forma de reina filolial, desenvainando sus dos espadas en una ráfaga y derribando al ghoul de tres rápidos golpes.

“Increíble.”

Los demás aventureros observaron a Sakura con asombro.

¿Aún no había llegado el despacho del castillo de Melromarc? Había tantos monstruos que si seguía conteniéndome, tarde o temprano habría algunas bajas. Mientras intentaba decidir si erradicar o no todo el campo de monstruos con un solo hechizo, más y más insectos gigantes y ghouls irrumpieron hacia la aldea.

¿Qué demonios estaban haciendo Ren e Itsuki? Bueno, no eran particularmente fuertes, así que da igual.

“¡Motoyasu! ¡No dejes que se acerquen más!”

“¡Sí, Padre! ¡Pues yo digo que Ataque de Jabalina Aérea!”

Arrojé mi lanza con todas mis fuerzas, dispersando a los monstruos que se acercaban.

“¡Ayudaaaaaaaaa!”

Vi a Padre girarse y correr hacia el sonido del grito de un cerdo. Un monstruo se abalanzó sobre un cerdo, amenazando con devorarlo entero. Padre extendió la mano.

“¡Escudo Prisión!” Gritó Padre.

Una prisión se materializó, atrapando al monstruo y salvando al cerdo.

“¡Necesitamos sacar al resto de los aldeanos!” Gritó Padre.
“¡Cualquiera que pueda luchar, que proteja a los demás!”

Los aventureros cercanos asintieron, rodearon a los aldeanos y huyeron con ellos, dejando a Padre rascándose la cabeza.

“¿Así que ellos también se retiran?”

“Temen por sus vidas.” Le dije Padre.

Padre suspiró. “Bueno, no tiene sentido quejarse por ello.”

“Sería mucho más fácil si nos acorralaran en lugar de tener que perseguirlos.” Dije.

Pues yo digo que si las personas cuyas vidas estábamos salvando iban a abandonarnos, no necesitaba ninguna amabilidad por su parte.

Padre lanzó por los aires a todos los monstruos cercanos con un Escudo Estrella Fugaz. Las barreras por el escudo de Padre resultaban muy útiles en momentos así.

Entonces, de repente, una lluvia ardiente cayó sobre Padre y sobre mí. Con mi fuerza, no me dolió ni me hizo cosquillas, y Padre tampoco parecía haber sufrido ninguna herida.

“¡Eh!” Padre y yo nos giramos para ver a un grupo de caballeros Melromarc de pie al otro lado de la aldea. “¡Estamos aquí!” Gritó Padre, enfadado. Los caballeros parecían haber lanzado el hechizo.

Por su expresión, me di cuenta de que esperaban que su hechizo acabara con Padre. Pero su Escudo Estrella Fugaz había impedido que la lluvia de fuego causara daño alguno. *¿Debería darles una lección a esos caballeros?*

Keel, Sakura, Yuki, Kou y yo clavamos nuestras miradas más desagradables en aquellos detestables caballeros.

“Hmph.” Se burló uno de los caballeros. “Así que el Héroe del Escudo y la Lanza no son papel mojado.”

Estuve tentado de quemarlos a todos en una furiosa tempestad de llamas. Como hice la última vez. Pero cuando levanté la mano para empezar a recitar el conjuro, Padre me la bajó. Dijera lo que dijera Padre, yo seguía queriendo acabar con esos caballeros. Nunca hubiera imaginado que nos atacarían en medio de la ola. Me pregunté si habrían atacado a Padre de la misma manera en la primera vuelta, bautizándolo en el mundo de la magia. Sentí que una tormenta de ira empezaba a crecer en mi interior.

“¿Qué demonios creen que están haciendo?” Gritó Keel, agitando su daga hacia el capitán del grupo de caballeros. “¡Estamos haciendo todo lo posible por salvar a todos los aldeanos que podemos! ¡Y tú nos atacas!”

“Así que el Héroe del Escudo se ha rebajado a trabajar con humildes demi-humanos.” Respondió el capitán. “¡Has caído aún más bajo de lo que podíamos esperar, Héroe del Escudo!”

“¿¿A quién llamas rastrero?!” Gritó Keel. “¡Sólo luchamos para proteger a todos! ¡Si nos atacas de nuevo, no me contendré!”

Padre estaba apagando las llamas cercanas con su capa. Corrió hacia Keel y le puso el brazo en el hombro. “¡Keel, Sakura, necesito que se calmen!”

En un instante, Sakura estaba en su forma de ángel, con la espada apuntando directamente a la nuca del capitán.

El capitán gritó sorprendido. “¡Cómo te atreves!”

“Elige tus palabras con cuidado, o esta espada te atravesará.” Sakura habló con calma, incluso suavemente, pero se podía oír la sed de sangre en su voz. “Te cortaré la cabeza.”

Clásico de Sakura. Con suerte, el capitán entendería quién tenía realmente la sartén por el mango.

“Así que quieres morir, ¿es eso?” El capitán miró fijamente a Padre.

Retiro lo dicho, no parecía entender en lo más mínimo. Personalmente, no tendría ningún problema si Sakura mandara su cabeza a volar.

“Sólo tenemos un enemigo.” Dijo Padre. “Y son los monstruos que salen de la ola.”

El capitán se apartó de Padre. Sin duda, su misión no era luchar contra la ola, ¡sino eliminar a Padre!

“¿Qué estás parloteando, criminal?”

“Si insistes, saldré de aquí, siempre y cuando te encargues del resto.” Dijo Padre, señalando a los innumerables monstruos que corrían hacia el pueblo. Sakura aún sostenía su espada en el cuello del capitán. Padre se acercó a él y lo agarró.

“¡¿Qué estás haciendo?! ¡Déjame libre, demonio!”

“Sí, por supuesto, yo soy el enemigo, ¿no?” Dijo Padre. “Realmente ni siquiera saben cómo mostrar una cortesía básica, ¿verdad? Estamos evacuando civiles, luchando contra monstruos, y de repente apareces tú y nos atacas. ¿No *los* convertiría eso en el enemigo? Te dejaré ir si luchas a nuestro lado. Y ni siquiera tienes que disculparte con nosotros. ¿Qué te parece?”

Mientras hablaba, Padre se dirigió hacia la horda de monstruos, arrastrando consigo al capitán.

“Sí, y sé *que* me atacaste a mis espaldas, pero no me dolió en absoluto, así que no estoy enfadado ni nada.” Despotricó Padre. “Pero cuando me menosprecias por ser sólo capaz de proteger... Bueno, sólo me dan ganas de darte la experiencia de primera mano de lo poderosas que son mis habilidades.”

¡Qué espectáculo tan glorioso! ¡Pues yo digo que su tono de furia fría y reservada estaba a la altura del Padre en la primera vuelta!

Casi se me saltan las lágrimas. Aunque Padre solía ser amable y gentil, de vez en cuando nos mostraba su lado más duro. Sí, ¡debería haber esperado esto del futuro líder de los Cuatro Santos Héroes! Padre, ¡magnífico Padre!

“¡Déjame ir! ¡Basta!”

Padre finalmente dejó ir al capitán con una mirada desagradable.

“¡Nunca te saldrás con la tuya!” Gruñó el capitán.

“¿Todavía preocupado por mí? ¡Yo estaría más preocupado por los monstruos que vienen por ti!” Gritó Padre.

No sabía si era porque su amenaza había funcionado o no, pero el capitán salió corriendo tan rápido como pudo. Qué espectáculo tan repugnante.

Decidí asesinar a ese capitán en la siguiente noche sin luna. Sería un justo castigo por sus pecados contra Padre.

El resto de los caballeros huyeron tras su capitán. Ahora teníamos que enfrentarnos a una horda aún mayor de monstruos que corrían hacia nosotros. Pero trabajando juntos, conseguimos impedir que hasta el último monstruo llegara a la aldea. Finalmente, llegaron los refuerzos de Melromarc, que evacuaron al resto de los aldeanos, y por fin terminamos nuestro trabajo.

“¡Motoyasu!” Llamó Padre. “Ya hemos terminado por aquí, ¿te importaría ir a enfrentarte al jefe ahora?”

“Absolutamente. Yuki, Kou, ¡démonos prisa!”

“¡Inmediatamente!”

“¡Más comida!”

“¡No dejes que Kou coma demasiado!” Añadió Padre. Kou tenía la boca llena de insectos.

Salté a la espalda de Yuki y salí corriendo hacia Ren e Itsuki, que se habían abierto paso lentamente y sin habilidad entre los enemigos y hacia el jefe.

Yuki, Kou y yo llegamos a la escena. Ren e Itsuki estaban usando habilidades bastante débiles, nada más que Corte Aéreo y Flechas Duales. Supuse que no tenían nada mejor con lo que trabajar. Gritaban con todas sus fuerzas mientras luchaban contra el jefe quimera.

Aun así, estaban haciendo incluso menos daño del que recordaba. ¿Quizás había sido mucho más rápido con tres héroes en lugar de dos? Para empezar, no era un jefe especialmente poderoso.

“¡Ahora estás aquí! Motoyasu, ¿qué demonios estabas haciendo?” Exigió Ren, esquivando un ataque de la quimera y acercándose a mí.

“Supongo que como siempre haciendo el vago.” Dijo Itsuki.

“¡Pues yo digo que estábamos evacuando a los aldeanos! Había un pueblo justo en la trayectoria de la ola, así que si no hacíamos nada, todo el pueblo habría sido destruido.”

Ren se burló. “Deberías haber dejado eso a los soldados del castillo.”

“Nuestro único objetivo es derrotar a la ola de destrucción.” Dijo Itsuki. “Naofumi debería haber sido capaz de manejarlo por sí mismo. A fin de cuentas el tipo ni siquiera puede atacar.”

¿Cómo podía Itsuki no comprender lo desfavorecido que todo este tiempo había estado Padre? ¡Un grupo de caballeros de Melromarc le atacó literalmente! ¡Apuesto a que Ren e Itsuki no lo sabían!

“Por favor, no digas esas cosas de Padre.” Le dije. “Puede que no sea capaz de atacar, pero puede parar a los adversarios en seco, lo que nos facilita mucho al resto acabar con ellos.”

Me preguntaba cómo se las arreglaría Padre para luchar contra el jefe quimera. Se me ocurrió una escena: primero, detendría el movimiento de la quimera agarrándola por las patas delanteras. Luego, con el contraataque de su escudo, haría rebotar los ataques del monstruo. Y por último, nos pediría a Aneki o a mí que asestáramos el golpe final. Padre nos permitiría concentrar toda nuestra energía en un poderoso ataque que, sin duda, acabaría con la quimera para siempre. Pero Itsuki y Ren no entenderían algo como el trabajo en equipo.

“Si hubieran sido sólo Itsuki y tú, la aldea habría quedado completamente destruida.” Declaré.

“¡No si derrotamos al jefe lo suficientemente rápido!” Ren respondió.

“El jefe es la máxima prioridad.” Dijo Itsuki. “¡Muchos más morirán si no lo derrotamos!”

Suspiré. “Ahora entiendo por qué...” Realmente eran el colmo de la terquedad.

Y yo había hecho una promesa a Padre y a mi amada Filo-tan. Tratar a todos con amabilidad, y llevar al mundo a una paz verdadera.

¡Esa es la razón por la que lucho! ¡No por mis propias razones egoístas!

“¿De qué estás hablando?”

“¡Si tienes algo que decir, dilo de una vez!” Exigió Itsuki.

“No es nada en absoluto.” Protesté. “No tiene sentido decirlo.”

Ya era hora de acabar con la quimera. El gran problema era que si revelaba lo mucho más poderoso que era que Ren o Itsuki, impediría que mi conocimiento del futuro siguiera siendo útil. Así que tuve que luchar sin usar ninguna de mis habilidades.

Les hice una señal a Yuki y Kou para que también se contuvieran. Yuki asintió y corrió delante de la quimera para atraer su atención.

La quimera tenía tres cabezas: la de un león, la de un dragón y la de una cabra, además de la cola de una serpiente. Lanzó un rugido furioso y su cola se lanzó hacia Yuki para atacarla. La cabeza del dragón exhaló un aliento de llamas y la de la cabra se agitó de un lado a otro.

¡Pues yo digo que aquí no hacía falta ninguna de mis habilidades! Simplemente apuñalé a la quimera con mi lanza unas cuantas veces. Corté su pelaje, rompí sus huesos y poco a poco fui derrotando a la bestia.

“¡Motoyasu! ¡Usa tus habilidades!”

“¡No es momento de jugar!”

Oí sus voces detrás de mí y me detuve. Incluso mis ataques normales eran mucho más fuertes que los de Ren e Itsuki usando sus mejores habilidades. Supongo que se quedaron sin palabras ante la exhibición de mi poder.

“Ah, ya entiendo.” Dijo Ren. “En vez de aprender a usar habilidades, usaste una habilidad diferente para potenciar tus ataques normales.”

“¡Ajá! ¡Tienes en tus manos ese tipo de habilidad!”

Debían de referirse a lo que yo conocía por mi experiencia de juego como la habilidad llamada Berserk. Por desgracia para ellos, se equivocaban. Cualquiera de mis habilidades habría sido demasiado para ellos o para esta quimera, por supuesto. Mi poder de ataque estaba simplemente en un nivel diferente. De hecho, me había estado conteniendo con todas mis fuerzas y aun así causaba un daño tremendo.

Confundir mi fuerza con una habilidad... ¿cómo de estúpidos podían ser esos dos? Pero no me creerían aunque les explicara los

métodos de potenciación que había utilizado. ¡Pues yo digo que estos son mis ataques regulares!

Finalmente, incapaz de soportar la fuerza de mis ataques, la quimera se desplomó, derrotada.

Entonces corrí hacia la fisura y clavé mi lanza en ella, sellándola y poniendo fin a la lucha para siempre.

“¡Muy bien, eso es todo!” Proclamé.

“Ese jefe no fue ningún problema.” Dijo Ren.

“A este ritmo, la próxima ola de destrucción debería ser superfácil.” Dijo Itsuki.

“Yo no recomendaría pensar así.” Dije. “Ustedes dos están equivocados al respecto.”

Ren se volvió hacia mí. “Muy bien, Motoyasu, se acabó el tiempo, ¿qué querías decirnos antes?”

“¡Si tienes algo que decir, date prisa y dilo ya!”

Y ahora estaban enfadados conmigo. Simplemente intentaba advertirles de que la siguiente oleada era, de hecho, una lucha reñida. Y que Ren e Itsuki, de hecho, eran los que habían sido noqueados por los enemigos.

“¡Ahora a buscar los ingredientes!” Pues yo digo que tenía que recoger mis regalos para Padre. En la primera vuelta, tomé la cabeza de la quimera que parecía que sería el potenciador más fuerte y la añadí

a mi lanza. Después, Itsuki fingió que había sabido hacer lo mismo y eligió la cabeza de cabra. También habíamos recogido la piel de la quimera, si no recordaba mal.

“Vamos a dividir los restos.” Dije. “Me llevaré la cabeza y la cola del león.”

“¡Hey! ¿Quién dijo que puedes decidir?” Exigió Ren.

“¿Entonces debería tomar una parte diferente? Si quieres darme la cabeza de dragón, entonces voy a tomar eso.”

“No, no es eso...” Ren se interrumpió. Sabía que quería la cabeza de dragón. Otro caso en el que mi conocimiento del futuro resultó útil.

“¿Por qué tienes que elegir primero?” Preguntó Itsuki.

“¡Yo fui quien lanzó el primer ataque!” Dijo Ren.

“Pero claramente yo fui el MVP.” Dije. Mis ataques obviamente habían derrotado a la quimera. No podían negarlo. “Y como Padre fue quien me salvó, también me llevo una parte del premio para él.”

“Espera un segundo.” Dijo Ren. “Naofumi sólo estaba protegiendo a los aldeanos. No nos ayudó aquí.”

“Sí, porque lo único que sabes hacer era cargar contra el jefe como jabatos.” Comenté.

“¡Cómo te atreves!” Exclamó Itsuki.

“De hecho, casi habíamos terminado de evacuar a los aldeanos cuando llegó ese grupo de caballeros. Si Padre no hubiera estado allí, la aldea estaría acabada.”

“¿De qué estás hablando?”

“Esos caballeros de Melromarc vinieron a atacarnos a Padre y a mí. Nos dispararon una lluvia ardiente como el cielo.”

Ren me miró. “¿Eso es cierto?”

Asentí y Ren se quedó pensativo con el ceño fruncido. Luego habló con voz tranquila.

“Bueno, la cola de serpiente no vale mucho. Ya que Motoyasu protegió a los aldeanos... bien podría dársela.”

Pero Itsuki vino directamente hacia mí, con la cara roja de ira.

“¡Melromarc nunca haría eso ni en un millón de años! ¿Por qué diría mentiras tan despiadadas?”

“De cualquier forma, también deberíamos darle algo a Naofumi.” Dijo Ren. “Naofumi y Motoyasu fueron los que protegieron a los aldeanos. Así que probablemente salvaron muchas vidas. Tú quieres eso, ¿verdad, Itsuki?”

Itsuki apretó los dientes. “Está bien. Toma lo que quieras.”

“¡Entonces lo haré!”

Inmediatamente corté la cabeza de león y la cola de serpiente con mi lanza y las tomé.

“Ahora, Yuki, Kou.” Dije, volviéndome hacia ellos. “¡Pues yo digo que le lleven esta cabeza a Padre de inmediato!”

“Entendido.”

“¡Muy bien! ¡Hagámoslo!”

Añadí la cola de serpiente a mi lanza y obtuve la habilidad Lanza Víbora Quimera. Parecía dotar a mi lanza de una punta envenenada. No era débil ni mucho menos, pero de momento no la necesitaba. Me desharé de ella más tarde.

“Eso fue... rápido.” Dijo Ren.

“¡¿Cómo le has cortado la cabeza de un solo golpe?!” Exclamó Itsuki.

Cuando empecé a marcharme, oí a Itsuki y a Ren hablando de algo. Mi prioridad era llevarle los ingredientes a Padre.

“¡Muy bien! ¡Hora de irse!”

Y con eso, concluimos nuestra batalla contra nuestra primera ola de destrucción sin mucha dificultad. Cuando volví a Riyute, Padre, Sakura, Keel y Puerca Floja estaban acabando con algunos monstruos perdidos. Los caballeros de Melromarc también parecían estar ayudando. Las cosas estaban prácticamente terminadas.

“¡Padre, mi regalo para ti!”

“Oh, ¿venciste al jefe? Entonces no tendremos problemas a partir de aquí.” Padre vio a Yuki y Kou tirando de la enorme cabeza de león. “Pero qué... ¡Eso es enorme! ¿Una cabeza de león gigante?”

“Es la cabeza de una quimera.” Dije. “¡Ahora, deprisa, Padre, añádela a tu escudo!”

“De acuerdo. Gracias, Motoyasu.”

LA HISTORIA DE LA PRIMERA OLA DE DESTRUCCIÓN

En la primera vuelta, la primera ola de destrucción con la que se toparon Motoyasu y los demás héroes golpeó cerca de la aldea de Riyute. Los otros tres héroes, además de Naofumi, sólo podían pensar en aumentar su renombre y experiencia lanzando un ataque directo, así que corrieron directamente desde Riyute hacia la ola sin

pensar dos veces en la seguridad de los aldeanos.

Naofumi y Raphtalia tuvieron que encargarse ellos mismos de la evacuación, y Naofumi actuó como señuelo para alejar la atención de los monstruos de los aldeanos. Llevaron a los aldeanos a un lugar seguro y trabajaron para garantizar el éxito de la evacuación. Tuvieron problemas para derrotar a algunos de los monstruos, pero, sin embargo, al desviar la atención del enemigo de la aldea, Naofumi y Raphtalia pudieron ayudar a todos los aldeanos a escapar.

Aun así, el número de monstruos apenas había disminuido, por lo que Naofumi se enfrentó a ellos para alejarlos. Más que nunca, Naofumi se enfrentó a los desafíos de tener un escudo como arma principal. Aun así, se las arregló para usar su escudo de forma creativa para repeler a los monstruos.

Entonces apareció un zombi especialmente grande. Raphtalia interrumpió momentáneamente la evacuación de los aldeanos para ayudar a Naofumi en la lucha y, en ese preciso instante, una lluvia de fuego se abatió sobre ellos.

Los caballeros de Melromarc, que por fin habían llegado al lugar, atacaron a Naofumi y Raphtalia con un hechizo en lugar de atacar a los monstruos.

El capitán del grupo también miró con desprecio a Naofumi. Melromarc había elegido ahora, precisamente ahora, acabar con el Héroe del Escudo para siempre. Pero Naofumi se las arregló para detener ese plan en seco.

Después, Raphtalia terminó de evacuar a los aldeanos, y Naofumi, gracias a la cooperación de algunos de los caballeros, había sido capaz de mantener los daños al mínimo mientras su primera oleada de destrucción llegaba a su fin. Los otros tres héroes, que habían derrotado al jefe quimera, charlaban sobre lo fácil que había sido la batalla. Naofumi se daba cuenta de que la siguiente ola no iba a ser tan fácil como los demás esperaban.

Mientras tanto, los aldeanos de Riyute agradecían de todo corazón a Naofumi la protección de su aldea. Raphtalia, que había perdido su propia aldea en una de las olas de destrucción, también expresó su gratitud por centrarse en proteger a los inocentes. Al ver la cara sonriente de Raphtalia, Naofumi sintió que algo extraño le tiraba del corazón mientras se dirigían al castillo de Melromarc.



Aquella fue una
dura lucha.

¡Pues yo digo que
nunca olvidaré mi
propia idiotez!



Yuki y Kou soltaron la cabeza de león y Padre la añadió a su escudo. Pues yo digo que eso realmente debería ayudar a resaltar el verdadero poder del escudo de Padre.

“Oh wow, esto...” Padre levantó su escudo. “Aparentemente, tengo que usar algunos ingredientes más para poder desbloquear cualquier habilidad que esté unida a él.”

“¡Sí, tengo más aquí mismo!”

“Te lo agradezco mucho, Motoyasu. ¿Conseguiste una nueva habilidad?”

“Ya he desbloqueado todo lo que necesito, Padre. No te preocupes por mí.”

Ahora Padre estaría un paso más cerca de mi nivel de fuerza. ¿Tal vez obtuve Lanza de León Quimera? Recuerdo que había conseguido una poderosa habilidad.

Aun así, palidecía en comparación con la lanza que tenía hoy a mi lado.

Capítulo 7:

El Renacimiento de la Paradoja

“Parece que hemos pasado la primera oleada.” Dijo Padre.

“¡Eso fue fácil-fácil!” Dijo Keel. “Y si ese odioso grupo de caballeros no se hubiera entrometido, habría sido aún más fácil.”

“Yo también lo creo.” Dijo Sakura, y Yuki y Kou asintieron con la cabeza. No podía estar en desacuerdo. La primera oleada había sido todo un éxito.

“No nos adelantemos demasiado.” Dijo Padre. “Basándonos en lo que has dicho, Motoyasu, las olas van a ser más peligrosas de aquí en adelante, ¿verdad? No podemos descuidarnos.”

Se oyó un coro de acuerdo.

Mientras tanto, el capitán del grupo de caballeros de Melromarc se acercó a Ren e Itsuki.

“Lo han hecho bien, héroes.” Les dijo. “El rey los ha invitado oficialmente al castillo en honor a sus hazañas de hoy. También recibirán una generosa recompensa.”

Vaya actitud la de Ren e Itsuki, teniendo en cuenta cómo nos saludó a Padre y a mí. Por supuesto, Ren e Itsuki debían tomar todo el dinero que pudieran. Se convertiría en el dinero que utilizarían después de

salir de Melromarc, y quinientas monedas de plata no eran nada desdeñable. Aunque quinientas monedas de plata era calderilla comparado con lo que Siltvelt le daría al Héroe del Escudo, era suficiente para conseguir algunos potenciadores de armas, así que no había nada malo en aceptarlo.

“La ola fue bien, pero aun así...” Padre estaba murmurando para sí mismo. “El verdadero espectáculo empieza esta noche, creo... Motoyasu sigue aquí, y en el mejor de los casos no pasa nada.”

Padre parecía preocupado por ir al castillo. Naturalmente, lo mejor sería que Basura y el Cerdo Carmesí nos dejaran en paz, pero cabía la posibilidad de que intentaran llevar a cabo alguna ruin estratagema.

Y si desbarataba inmediatamente cualquier cosa que intentaran hacer, podría tener un grave efecto en futuros acontecimientos.

La buena noticia era que Padre estaba mucho más fuerte que en la primera vuelta. Eso es un cambio significativo. Y por supuesto, yo también era mucho, mucho más fuerte. Si lo decidíamos, podíamos acabar con sus planes al instante.

“Disculpe.” Se oyó una voz. Uno de los aldeanos de Riyute que habíamos evacuado se acercó a nosotros.

“Hola, ¿puedo ayudarle?” Preguntó Padre.

“Quería darle las gracias por ayudarnos.” Dijo el aldeano. “Si no hubieras estado allí, nuestras vidas habrían corrido peligro.”

“De nada. ¿Algún herido? Si es así, tenemos algunas medicinas...”

“No, no, estamos bien.” Dijo el aldeano. “No paso nada grave, y todo gracias a ti.”

Padre asintió. “Es estupendo oír eso.”

“De nuevo, ¡muchas gracias!” El aldeano hizo una profunda reverencia y se apresuró a marcharse. Los aldeanos estaban realmente aliviados de estar a salvo. Tampoco hubo daños graves en Riyute, más allá de algunos edificios en ruinas. No fue tan malo como la primera vez.

Aun así, en aquel entonces, Padre había hecho un trabajo impresionante minimizando el daño sin que ninguno de los otros héroes le ayudara. Fue un logro notable.

“Supongo que ahora nos vamos al castillo.” Dijo Padre. “Parece que nos prepararán un banquete, así que disfruten.”

“¡Claro que sí! ¡Comida!” Gritó Keel.

“¡No puedo esperar!” Exclamó Sakura.

“Aquí nadie *tiene* pudor.” Declaró Yuki.

“¿No tienes ganas de comer?” Preguntó Sakura. “Kou está babeando de emoción. Me pregunto si habrá comida tan sabrosa como Keel.”

“¡Te digo que *no soy* un bocadillo! ¡Déjame en paz!”

“Oink.”

Ah, sí. Me había olvidado por completo de Puerca Floja. ¿Qué había estado haciendo todo este tiempo? ¿Era posible que no hubiera ayudado durante el ataque? De ser así, no tendría más remedio que mandarla a volar tan lejos como pudiera.

“Sí, muchas gracias por toda su ayuda en la evacuación.” Dijo Padre.

“Oink.”

“Tus instrucciones fueron correctas.” Dijo Yuki.

“Sin embargo, no luchaste mucho.” Ladró Keel.

Ese punto era obvio. Bueno, no es que esperara nada más de ella. Pero si Padre decía que había sido de ayuda, entonces no tenía más remedio que aumentar mi estima por ella. Ligeramente.

Y mientras charlábamos y yo me perdía en mis pensamientos, continuamos siguiendo a los caballeros hacia el castillo, manteniéndonos en guardia todo lo que podíamos.

“¡Lo han hecho espléndidamente, buenos héroes!” Bramó emocionado el rey cuando llegamos. “¡Esta ola de destrucción no ha hecho nada comparada con lo fuerte que nos golpeó la última antes de que llegaran!”

Nos llevaron directamente a la sala de banquetes, donde nos prepararon un festín.

¿No hizo nada en comparación? De hecho, ¡el mayor daño lo hicieron tus propios soldados, Basura! Sabíamos lo que les pasó a Keel y a Aneki: ¡capturaron a inocentes demi-humanos como esclavos!

Por cierto, los soldados nos hicieron saber que no hubo ni una sola baja en el combate.

Antes de llegar al castillo, Padre me pidió que guardara silencio sobre lo que el rey pudiera estar tramando contra nosotros y dejara que los acontecimientos se desarrollaran con la mayor naturalidad posible. Por supuesto, esa era mi intención desde el principio, pues yo digo que pondría toda mi confianza en el ingenio de Padre. A la manera típica de Padre, estaba anticipando que podrían intentar hacer algo u otra cosa.

“¡Comida! ¡Sí!”

Keel ponía los platos en su plato y los engullía uno tras otro. Pues yo digo que tenía mucho apetito, casi al mismo nivel que un hijo en edad de crecer.

“Sí que saben comer rápido.” Observó Padre.

“¡Esto no es tan bueno como lo tuyo, hermano mayor!” Dijo Keel.
“¡Haznos algo mañana!”

“Está bien, está bien.”

“¡Yo también quiero!” Añadió Sakura.

“¡Y yo!” Gritó Kou. “¡Quiero mojarte en salsa, Keel!”

“¿Por qué no dejas de hablar de que quieres comerme?” Ladró Keel. “¡Ven y pelea conmigo si tanto quieres comerme!”

Kou estaba rociando un poco de salsa sobre Keel y lamiéndola por todas partes.

“Muy bien, Kou, ya basta.” Dijo Padre.

“Aw, vaya.” Dijo Kou. “¿No podemos conseguir otro Keel para poder comérmelo?”

Padre negó con la cabeza. “Incluso si conseguimos otro Keel, no puedes.”

“¿Qué quieres decir con ‘conseguir otro Keel’?” Gritó Keel.

Qué escena tan encantadora. Me divertí observando desde la distancia. Ver a Padre ocuparse de los demás me ha limpiado el corazón y el alma.

Keel, Yuki y Kou engulleron la comida con alegría. Sin embargo, me di cuenta de que los otros grupos nos miraban con frialdad. ¿Acaso no entendían cuántas vidas habíamos salvado?

Pero mientras la comida se desarrollaba agradablemente en su mayor parte, tenía cosas más importantes en las que pensar. En la primera vuelta, ahora era más o menos el momento en que Padre me pone en cintura y el Cerdo Carmesí hace de las suyas.

¿Oho? Itsuki caminaba hacia mí con expresión adusta. Al parecer, incluso sin mí en el bando del Cerdo Carmesí, Itsuki estaba cumpliendo mi papel a la perfección.

Pero, ¿exactamente qué intentaría hacer? No podía dejarle hacer lo que quisiera, así que decidí dar el primer paso y me acerqué a él.

“Itsuki, ¿pasa algo?” Pregunté.

“Tengo que hablar con Naofumi.” Dijo. “Por favor, hazte a un lado.”

“¿Sobre qué? ¡Pues yo digo que puedo decírselo por ti!”

“¡Motoyasu, esto no es asunto tuyo!”

Intentó apartarme, pero ni siquiera un fuerte empujón de alguien tan débil como Itsuki me haría estremecer.

Entonces, Padre se acercó a toda prisa. Vi que Padre miraba a Itsuki, y me di cuenta de que, al ver la expresión desagradable de Itsuki, comprendía lo que estaba pasando.

“¿Qué pasa?” Preguntó Padre.

“¡No *pasa* nada!” Itsuki señaló a Padre. “¡Lo he oído todo, Naofumi!” Itsuki alzó la voz. “¡Que tú, bastardo, esclavizaste a tus propios compañeros!”

Padre y yo nos miramos por un momento. “Lo hice, ¿y entonces?”

Keel, Sakura, Yuki y Kou miraron hacia nosotros. Puerca Floja, que parecía demasiado perezosa para meterse en los asuntos de los demás,

miró hacia otro lado como si no hubiera oído nada. Padre parecía sorprendido, como diciendo: *Itsuki, ¿de qué demonios estás hablando?* Pero como Padre y yo habíamos hablado de antemano de la posibilidad de que esto ocurriera, sabía que Padre no estaba sorprendido en absoluto.

“¡Así que lo admites!” El rostro de Itsuki se sonrojó con el regocijo de la victoria.

“Keel es un esclavo, y Sakura y Kou son monstruos.” Dijo Padre, con su expresión confusa en contraste con la alegre determinación de Itsuki. “¿Hay algún problema con eso?”

De repente, Itsuki también parecía perdido. “¿Cómo... cómo has podido decir eso? ¿Como si fuera algo natural?”

“Bueno, es un hecho.” Dijo Padre. “Por supuesto, es inmoral, pero no va contra la ley. Dadas las circunstancias, no tenía muchas opciones...”

Pero Itsuki se apresuró a interrumpirle. “¡Esclavizaste a un ser humano y lo obligaste a luchar hasta la muerte en un peligroso campo de batalla! ¿Cómo puede llamarse héroe alguien que toma esclavos? Déjalos ir—y si no lo haces, ¡te obligaré!”

“¿De qué estás hablando?” Ladró Keel. “¡Luchamos porque queríamos! ¡Al lado del hermano mayor!”

Pero Itsuki negó con la cabeza. “¡Claro que tienes que decir eso: estás siendo controlado por el sello de esclavo para que hagas lo que Naofumi te ordene! Pero no te preocupes, ¡yo te salvaré!”

Padre suspiró. “No estoy seguro de qué decirte. ¿Está mal que usemos esclavos? Tal vez, pero en este país, para empezar, los demi-humanos son en general esclavos. Hay algunas excepciones, algunos aventureros, pero es difícil encontrarlos en Melromarc. Y una de las únicas regiones con demi-humanos libres quedó completamente arruinada en la primera oleada de destrucción. Y entonces la gente de ese pueblo fue esclavizada nada menos que por los caballeros de Melromarc.”

Itsuki no parecía estar escuchando ni una sola palabra de lo que decía Padre. Basura y el Cerdo Carmesí parecían haberse dado cuenta de la conmoción y también se acercaron a nosotros. Seguramente, le habían susurrado a Itsuki todo tipo de mentiras peligrosas de antemano.

“Keel mismo me lo dijo.” Dijo Padre. “Fueron los caballeros de Melromarc los que lo esclavizaron.”

“¡Y esa es la verdad!” Intervino Keel. “Fueron soldados de Melromarc. Intentábamos reconstruir nuestra aldea y mataron hasta al último de los hombres y se llevaron al resto de mujeres y niños como esclavos.”

Por supuesto, Keel decía la verdad. Pero Itsuki había oído primero la versión de Basura y del Cerdo Carmesí, así que nunca la creería.

Itsuki estaba metido hasta el cuello en sus mentiras. Igual que yo en la primera vuelta.

“Itsuki, estamos en otro mundo.” Dijo Padre. “Cuando estés en Roma, haz como los romanos. Los esclavos existen en este mundo y tenemos que conformarnos con ello.”

“¿Tenemos que conformarnos? ¡Seguro que podemos hacer algo! Naofumi, esto... ¡esto está mal!”

“Sinceramente, estoy de acuerdo contigo. Es un error. Si estuviéramos en Japón, no podría estar más equivocado. Pero no estamos en Japón. Estamos en un país donde los esclavos demi-humanos son la norma.”

La expresión de Itsuki era decidida. No se echaría atrás. Me di cuenta.

Por aquel entonces, miraba a Padre de la misma forma que Itsuki y Ren le miraban hoy. Y, sin embargo, Padre nos perdonó a los tres. Llevando la cuestión a su extremo lógico, no existe el bien y el mal absolutos. Algo hecho por las razones correctas podría matar a innumerables personas. Y aunque la forma en que tratamos a Padre estuvo mal, Padre reconoció que necesitaba nuestra fuerza como héroes. Así que nos dejó vivir.

Todo a pesar del cruel trato de Itsuki a Padre.

Sí, para bien o para mal, el mundo nunca ha girado únicamente en torno al bien y al mal.

Esto hace que mi promesa a Filo-tan sea un poco paradójica. Para hacer lo correcto, puede que tenga que hacer cosas que de otro modo estarían mal. Lo aprendí observando a Padre.

“Itsuki, ¡no he podido evitar escuchar tus nobles palabras!” Exclamó Basura, abriéndose paso entre la multitud para unirse a nosotros. Pero fue él quien hizo que Itsuki pensara así en primer lugar. Su insistencia por sí sola era casi suficiente para llevarme a la acción. *¿Debería matarle allí mismo?*

Pero no podía. Causaría demasiados cambios en la línea de tiempo.

“Había oído el rumor de que uno de los héroes utilizaba esclavos, ¡pero no podía creer lo que oía!” Dijo Basura. “Y ya que Itsuki lo desaprueba, lo ordeno: ¡ustedes dos se batirán en duelo!”

Padre dejó escapar un suspiro pesado y exasperado. ¿Un duelo contra alguien que sólo puede usar un escudo? Qué concepto tan ridículo. Por supuesto, Basura me enfrentó a Padre en la primera vuelta, pero ahora me daba cuenta de lo estúpido que había sido. Y como ya sospechábamos lo que nos esperaba, no podíamos hacer otra cosa que suspirar ante lo absurdo de la situación.

“Si Itsuki gana, entonces debes liberar a tus esclavos de inmediato.” Continuó Basura. “Y si el Héroe del Escudo gana, entonces dejaremos pasar el incidente sin castigo.”

“Realmente no creo que tenga sentido.” Dijo Padre.

“¡Por supuesto que tiene sentido!” Exclamó Itsuki. “¡Se hará justicia!”

“¿Justicia?” Padre negó con la cabeza. “No hay ningún beneficio en luchar contra mí y sabes que no tengo casi ninguna manera de vencerte en un duelo, ¿verdad?”

“Veo beneficios para ambos.” Respondió Itsuki. “Si ganas, te quedas con tus esclavos, y lo dejamos así.”

“Ya tengo ese derecho.” Dijo Padre. “¿Por qué intentas convertirlo en una especie de premio de la suerte?”

Padre tenía razón al enfadarse. Pero no tenía sentido discutir con Itsuki. Aunque Padre ya tenía esclavos, Basura estaba interviniendo a posteriori para intentar actuar como si tuviera derecho a darle permiso a Padre. Yo también estuve a punto de perder la calma.

“¿Qué tal si peleo yo contigo en vez de Padre, eh?” Propuse. “¡Pues yo digo que también soy poco más que un esclavo de la voluntad de Padre!”

En efecto, pues soy el Cazador del Amor, ¡un esclavo de mi amor! ¡Haré todo lo que mi amada Filo-tan me pida! Y como Filo-tan era esclava de Padre, ¡cualquier orden de Padre es una orden de Filo-tan!

“¿De qué estás hablando, Motoyasu? No eres mi esclavo...”

Le tendí la mano. “Agradezco la buena palabra, benévolo Padre. Pero es verdad. Yo, Motoyasu Kitamura, el Cazador del Amor, vivo para servir a tu voluntad. ¡Soy un esclavo del amor!”

“No tengo ni idea de lo que intentas decir.” Dijo Padre.

“En cualquier caso.” Dije, volviéndome hacia Itsuki y Basura. “No habrá ningún problema si lucho contra Itsuki en este duelo como representante de Padre. ¿Me equivoco?”

Itsuki no tenía ninguna posibilidad de derrotarme. El mayor desafío sería evitar matarlo por accidente. Y él ya me había visto eliminar a la quimera. Estaba seguro de admitir la derrota fácilmente.

“¿Por qué el Héroe Lanza podría luchar en lugar del Héroe Escudo?” Preguntó Basura. “No permitiré tal intercambio.”

“¡Sí!” Dijo Itsuki. “¡Este asunto es entre Naofumi y yo! ¡Deja de intentar interferir!”

Ahora empezaba a enfadarme. *Lo siento, Padre, pero puede que tenga que matar a Itsuki.*

Pero claro, eso reiniciaría el bucle temporal. Así que tal vez podría cortarle las manos o las piernas sin matarlo. Siempre podríamos volver a ponerlo en forma con magia curativa, y estaba seguro de que nunca volvería a intentar actuar contra Padre.

Mientras tanto, los soldados del castillo tuvieron que contener a Keel, Sakura, Yuki y Kou para que no atacaran de inmediato a Itsuki.

“¡Déjenme ir!” Ladró Keel. “¡De ninguna manera! Hermano mayor, ¡no los escuches!”

“Cálmate, mocoso.” Gritó el soldado, luchando por sujetar a Keel. “¡Eh! ¡Ay!” El soldado apartó a Keel de una patada después de que ella le mordiera, y Keel se apresuró a ir al lado de Padre.

“¡Deja de intimidarle!” Gritó Keel. “¡Si no lo haces, te daré una lección!”

“Keel, no es del todo... intimidatorio.” Suspiró Padre, acariciando a Keel en la cabeza. Keel gruñó con enfado a Basura e Itsuki, y se podía sentir su sed de sangre.

Los filoliales también se habían separado de los soldados del castillo y Sakura incluso había desenvainado sus espadas.

“No estarás pensando en mordirme a mí, el rey de Melromarc, ¿verdad?” Le dijo Basura a Keel. “Así que eres uno de los compañeros del Héroe del Escudo, por lo que veo. Pero tienes un sello de esclavo. No debes poder hablar más allá de lo que te ordene tu amo. Llama a magos que puedan deshacer la maldición, ¡inmediatamente!”

Entonces Padre dio una fuerte palmada para captar la atención de todos.

“¡Muy bien, lo entiendo! Quieres que luche con Itsuki uno contra uno, ¿es eso?”

“¿Quién ha dicho nada de una pelea uno contra uno?” Dijo Basura. “¡Será una lucha entre ustedes y sus grupos! ¡Y mis órdenes son absolutas! ¡Confiscaré tus esclavos por la fuerza si es necesario!”

Padre se quedó boquiabierto de sorpresa. ¿Un duelo entre sus grupos? De alguna manera, Basura siempre fue más idiota de lo que hubiera esperado.

Puede que acabe rompiendo mi promesa a Padre, pero no podía dejar que esto se desarrollara sin intervenir. Supuse que ahora era el momento de acabar con todo y matar a Basura.

Y justo cuando empezaba a cargar mi lanza para lanzar un ataque, Itsuki intervino.

“¡Pero eso es un acto de cobardía!” Gritó. “¡Por supuesto que es una pelea de uno contra uno!”

“¿Qué demonios está pasando?” Preguntó Ren, acercándose por fin a la discusión. Ren no reaccionó a casi nada hasta mucho más tarde en la primera vuelta, pero supuse que esta vez tenía muchas más razones para desconfiar de Melromarc. Quizá era el momento de contarle toda la historia.

“Itsuki no está contento con que Padre haya estado utilizando esclavos, así que se quejó al rey, que está intentando obligarles a batirse en duelo.” Le expliqué a Ren.

“¿Esclavos? Naofumi, ¿has estado usando esclavos? ¿Todos tus compañeros son esclavos?”

Un poco tarde para sacar el tema, ¿no es así, Ren?

Ren miró a Keel y a los filoliales. “Tú y tus compañeros parecen muy unidos, así que nunca habría adivinado que son esclavos.”

“¡Puedo ser un esclavo, pero respeto a Padre como a un héroe!”
Ladró Keel. “¡A diferencia del resto de ustedes!”

Ren hizo una pausa. Pues yo digo que vi cómo miraba de reojo a Itsuki y a Basura. Parecía que a este paso las cosas podían empezar a descontrolarse.

“Y cuando Padre estaba a punto de acordar con Itsuki un duelo uno contra uno, el rey interrumpió para decir que en realidad era una batalla entre sus grupos y que era una orden absoluta suya.” Continué.

“¿Qué demonios? ¿No es totalmente injusto?”

“Por supuesto que sí.” Exclamó Itsuki. “¡Para alguien como él, yo solo soy más que suficiente!”

Debería haber esperado que Itsuki tuviera un exceso de confianza. Se notaba que Basura se había dado cuenta de que las cosas empezaban a descontrolarse. Se secó el sudor de la frente mientras intentaba remediar la situación.

“No, no me refería a eso.” Dijo Basura. “Un duelo uno a uno será, entre Itsuki, el Héroe del Arco, y el Héroe del Escudo. ¡Yo lo ordeno!”

Bueno, eso no bastaría para que Ren volviera a confiar de repente en Melromarc.

Al darse cuenta de que no podrían contener a Keel y al resto, los soldados de Melromarc finalmente retrocedieron.

“¡Hermano mayor! ¿Estás seguro de que quieres hacerlo?”

“Pero claro.” Dije. “Esto es parecido a lo que ocurrió en la primera vuelta, pero Padre es más fuerte y está mejor equipado. No debería haber problema.”

Y aunque las cosas se agitaban de una forma diferente en esta ocasión, era bastante similar a la primera vez, en el sentido de que Ren e Itsuki seguían tan despistados como siempre. Itsuki estaba decidido a proteger su propia versión de la justicia a toda costa, y esta vez Ren era un poco más escéptico respecto a Melromarc.

“Preferiría que Sakura y Keel estuvieran allí conmigo.” Dijo Padre. “Pero aun así, parece que Melromarc solo quiere verme fracasar pase lo que pase. Realmente no tiene sentido negociar con ellos.”

“¿Estás diciendo que estás considerando perder a propósito?” Pregunté.

Era innegable que por muy fuerte que fuera Padre, no tenía precisamente una gran cantidad de movimientos de ataque a su disposición. E incluso si Padre perdía y liberábamos a Keel, Keel simplemente vendría con Padre a pesar de todo.

Recordé mi duelo con Padre de la primera vez. Buenos tiempos, buenos tiempos. Pues yo digo que después de que liberaran a Aneki del sello de esclavitud, Aneki me dio una honorable bofetada en la cara. Y supuse que las cosas serían iguales esta vez. Ni Keel ni los demás iban a apreciar el complejo de salvador de Itsuki.

Pero Padre negó con la cabeza ante mi pregunta y miró fijamente a Itsuki.

“No te preocupes. Tengo alguna idea de lo que voy a hacer. Sólo porque no pueda atacar no significa que no pueda ganar. Quiero mostrarle a Itsuki lo que puedo hacer. Ha sido cómplice de Melromarc todo este tiempo, y su actitud está empezando a molestarme de verdad.”

“Pero, Naofumi...” Sakura y Keel parecían preocupadas, pero Padre les dio unas palmaditas en la cabeza y les dedicó una sonrisa.

“No se preocupen por mí. Estaré bien. Voy a ganar. Se los prometo.”

Así que Padre e Itsuki fueron a situarse en el centro del jardín del castillo, con los espectadores reunidos a su alrededor para ver el combate.

¿Pero qué pasaba con el escudo de Padre? Parecía que tenía espinas clavadas. ¿Lo consiguió en Siltvelt? Y si lo hizo, ¿no haría eso que Melromarc empezara a sospechar de nosotros?

¿Qué iba a hacer exactamente? ¿Simplemente bloquear los ataques de Itsuki hasta que se rindiera por agotamiento? Para empezar, Padre aún no había aprendido ningún hechizo. Y probablemente no le dejarían usar ninguna de las medicinas que había preparado durante el duelo.

Ir contra el poderoso Padre era como una ejecución pública para Itsuki. Empecé a tener recuerdos de cuando tuve mi propio duelo contra Padre. Casi se me rompe el corazón de pensarlo.

“¡Este es un duelo entre el Héroe del Arco y el Héroe del Escudo! ¡El duelo terminará cuando uno de ellos acorrále completamente al otro o uno de ellos admita la derrota!”

Padre crujió los nudillos y adoptó una postura de lucha. Estuve a punto de saltar al ring para defender a Padre, pero me recordé a mí mismo que él estaría bien. Lo único que podía hacer era sentarme y observar.

“Parece un poco de acoso enfrentarse a alguien tan débil como tú, pero todo es en nombre de la justicia.” Declaró Itsuki. “Yo recomendaría simplemente admitir la derrota lo antes posible.”

Padre negó con la cabeza. “Te lo enseñaré, Itsuki. En los juegos, los tanques siempre son duros de derrotar. Pronto entenderás lo aterrador que puede ser un escudo irrompible.”

Puede que Padre tenga mucha más experiencia de juego que Ren o yo. Recuerdo haber oído que Padre ocupaba el tercer puesto en un gremio importante de un servidor. Y no era sólo su experiencia, también tenía instintos.

Puede que las reglas fueran diferentes en este mundo. Pero Padre tenía un arma capaz de adaptarse a casi cualquier situación. Aunque todos daban por sentado que el escudo era el arma más débil, olvidaban

que el propio Padre era el más fuerte de todos nosotros. Así que, aunque sentía un poco de ansiedad, creía que Padre encontraría la forma de ganar.

Y entonces el juez gritó: “¡Que comience el duelo!”

Capítulo 8:

Mal Estado

Tanto Padre como Itsuki lanzaron sus gritos de guerra cuando Padre, levantando su escudo, cargó contra Itsuki. Itsuki respondió saltando hacia atrás, activando una habilidad y disparando su arco. La flecha salió disparada hacia Padre, pero éste extendió las manos y desvió la flecha que volaba hacia él.

“¡Imposible!” Gritó Itsuki con asombro.

Pero sólo lo retrasó un momento, antes de lanzar varias flechas más contra Padre. Eran tantas que, por un segundo, dudé de que incluso Padre pudiera con ellas.

“¡Golpe de Escudo Aéreo!” Gritó Padre. La andanada de flechas rebotó impotente en el Escudo Aéreo.

El papel principal de Itsuki en la batalla era atacar a distancia, mientras que el de Padre era evitar que sus compañeros sufrieran daños. Sus papeles no podían ser más diferentes. Parecía que Padre no podía herir a Itsuki más que un mosquito.

Pero al igual que la vez que me había batido en duelo con Padre, tenía trucos bajo la manga. Padre me había derrotado usando monstruos globo que tenía escondidos bajo su capa. En el mundo de los videojuegos, Padre podría ser lo que se llama un asesino de

monstruos: alguien aparentemente impotente pero capaz de acabar con enemigos poderosos. Padre me la había jugado bastante bien. Su estrategia había sido de primera clase.

Sin embargo, esta vez, por lo que yo sabía, Padre no tenía nada escondido bajo su capa. Me moría de ganas de ver qué haría Padre.

“¿Todo lo que puedes hacer es dispararme flechas mientras te escabulles?” Llamó Padre. “¡Campero! Quizá funcionaría en un juego de consola convencional, ¡pero ya verás hasta dónde te lleva, Itsuki!”

La burla estimuló un vago recuerdo que tenía. Algo sobre un juego de disparos en línea. En ese tipo de juegos, había oído que a los jugadores se les llamaba camperos cuando se limitaban a esconderse y disparar a otros jugadores.

“¡Tenías que hablar!” Gruñó Itsuki. “¡Toma esto! ¡Disparo Búnker!” Itsuki corrió más cerca de Padre, apuntó a su pecho y lanzó el ataque.

Quizá era un ataque que se hacía más fuerte cuanto más cerca estabas del objetivo. Basándome en el estilo de juego de Itsuki, sabía que era poco probable que usara un ataque así muy a menudo. Probablemente era una habilidad que se utilizaba al principio de la partida, en caso de emergencia, cuando el enemigo se acercaba demasiado. Basándome en lo que sabía, una habilidad como esa podría ser bastante fuerte con una condición de estado especial, pero si querías atacar de cerca, ¿para qué molestarse en elegir la clase arquera? Si jugaras en solitario, la habilidad no te vendría mal. También podrías

tenerla a mano. Pero aun así, era una habilidad tan inútil que no había oído utilizarla ni una sola vez en la primera vuelta.

El ataque golpeó a Padre donde Itsuki había apuntado.

Padre soportó el ataque sin inmutarse. “Hm.” Dijo. “Ni siquiera me dolió.”

La sonrisa de Itsuki se desmoronó rápidamente. “¿Ni... ni siquiera un rasguño?”

La diferencia entre sus niveles de fuerza era como la noche y el día. Padre había aplicado todas las técnicas de potenciación que yo le había enseñado. Pero aunque Itsuki también hubiera adquirido los cuatro potenciadores sagrados, seguiría sin ser rival para Padre.

“Creo que es mi turno, ¿no?” Dijo Padre.

“¿Y qué demonios podrías hacerme?” Se burló Itsuki.

En un instante, Padre agarró a Itsuki por el cuello y levantó su escudo. Armado con los afilados pinchos de la parte delantera de su escudo, lo clavó en Itsuki.

Itsuki gruñó de dolor, pero no parecían perforarle demasiado. Supuse que, como mucho, había sido un daño leve.

“Qué... qué era...” Itsuki se llevó la mano a la cabeza como si estuviera mareado.

Entonces, Padre empujó a Itsuki y lo agarró por los brazos y las piernas para que no pudiera moverse. No se trataba de una técnica

especial de artes marciales ni nada parecido. Parecía más bien que Padre se le había subido encima. Pero Itsuki era completamente incapaz de moverse.

Ahora lo recordaba. Padre había usado el mismo movimiento contra mí. Su estrategia era apuntar a la cara y a la ingle. Casi parecía que Padre estaba empezando a excitarse, pero tal vez era sólo mi imaginación.

Yo, Motoyasu Kitamura, rompí a llorar al ver el coraje sin igual de Padre.

“Si te rindes ahora, me detendré.” Advirtió Padre.

“¿Rendirme? ¡De ninguna manera!” Gritó Itsuki.

“De acuerdo, es tu elección.” Padre miró a Itsuki. “A partir de aquí es sencillo. Voy a sujetarte hasta que te rindas.”

“¡Cómo si te fuese a dejar! ¡No voy a rendirme ante gente como tú!”

“Veamos cuánto tiempo sigues diciendo eso.”

Sujetado por Padre, Itsuki seguía intentando utilizar sus habilidades, pero Padre parecía tenerlo completamente inmovilizado. Recordaba haber estado en la misma situación que Itsuki. Por mucho que intentara vencerle, la fuerza de Padre me había inmovilizado y no podía hacer nada. En ese momento, parecía que Padre estaba sujetando a Itsuki y alargando el combate. Pero eso no podía ser todo.

Cada vez que Itsuki intentaba resistirse, sus movimientos se volvían más débiles y lentos. Itsuki abrió la boca y empezó a gemir un hechizo, pero Padre le agarró por la boca y al mismo tiempo le golpeó de nuevo con su escudo para detener cualquier nuevo contraataque.

“Así que puedes usar magia, ¿eh?” Preguntó Padre. “Tampoco es como si tuviera mucho efecto.”

Lo más probable es que Padre hubiera aplicado algún tipo de toxina paralizante a su escudo. Parecía que Itsuki también estaba perdiendo la capacidad de hablar. El veneno estaba minando las fuerzas de Itsuki, que poco a poco dejaba de resistirse.

Me quedé alucinado. Si Padre hubiera usado el mismo escudo envenenado contra mí en la primera vuelta, habría ganado incluso antes de que el Cerdo Carmesí pudiera interferir. Recordaba haber sido mordido por un escudo con dos cabezas de perro, pero esto era mucho más formidable.

La fuerza del Héroe del Escudo estaba en plena exhibición. Al presenciar los actos heroicos de Padre, no pude evitar que las lágrimas brotaran incontrolablemente de mis ojos. Lloré. La misma naturaleza ingeniosa que poseía en la primera vuelta estaba en plena exhibición.

“Hermano Lanza, deja de llorar, ¿quieres?” Ladró Keel.

“Está expresando la profundidad de sus sentimientos.” Dijo Yuki. “Los actos heroicos de Naofumi han conmovido a Motoyasu hasta las lágrimas.”

“¡Ya lo pilló! ¡El hermano mayor es increíble!”

Entonces, en el mismo momento en que Itsuki apenas podía moverse y Padre estaba al borde de la victoria, oí un sonido extraño y vi que algo se movía bajo la capa de Padre.

No, fue antes de que la capa de Padre empezara a moverse—todo el mundo podía ver que algo había ocurrido junto con el extraño sonido. No me cabía duda de que era el Cerdo Carmesí, oculto en algún lugar entre los espectadores, que había utilizado un hechizo contra Padre—Soplido de Alas.

Pero a diferencia de la primera vez, en la que el nivel de Padre apenas era suficiente, ahora era bastante fuerte. Aunque el ataque le dio de lleno, Padre ni siquiera se movió. ¡Padre era invencible!

Miré alrededor de la multitud para encontrar al Cerdo Carmesí. Todos se daban cuenta de que el hechizo venía de su dirección, pero el juez actuaba como si no se hubiera dado cuenta. O más bien, estaba tan alterado porque el ataque no le hizo nada que no supo cómo reaccionar.

“¡Eh! ¡Eso es injusto!” Keel empezó a ladrar, señalando al Cerdo Carmesí.

De repente, el rey se levantó. “¡Todos! Debemos salvar al Héroe del Arco del Héroe del Escudo.” Y no sólo Basura, sino todos los espectadores cercanos que podían usar magia comenzaron a entonar conjuros.

“¡Basta ya! ¡Eso no es justo!”

Dirigieron sus diversos hechizos hacia Padre y atacaron. Una variedad de ataques se precipitaron hacia Padre: fuego, viento, tierra, agua, rayos, haces de luz. Pero en el momento en que lanzaron los ataques, Padre levantó su escudo.

“¡Escudo Estrella Fugaz!”

El escudo aplastó a Itsuki bajo él y lo dejó completamente incapaz de moverse, y la andanada de hechizos se disolvió en humo al chocar con la barrera que había levantado Padre.

Entonces oí la voz de Ren.

“¡¿Qué demonios?!”

Ren había estado observando desde la distancia. Entonces empezó a correr hacia Basura y el Cerdo Carmesí. Me alegré de no tener que hablar en nombre de padre y que Ren lo hiciera voluntariamente en su lugar.

Pues yo digo que pronto les daría su merecido. Muy pronto.

“¡¿Qué demonios están haciendo?! ¿Por qué la realeza y los magos interfieren en lo que se suponía que iba a ser un duelo justo y equilibrado?”

“El Héroe del Escudo usó un cobarde escudo envenenado.” Respondió Basura. “¡Lo que significa que Itsuki es de hecho el vencedor!”

“¡El veneno es una estrategia de batalla perfectamente buena!” Gritó Ren. “Naofumi no tiene muchas opciones, ¿verdad? De lo contrario, ¡no sería una lucha justa!” Ren desenvainó su espada. “Detén de inmediato tus ataques contra Naofumi. Debido a tu abierta interferencia, ¡cualquiera con ojos puede ver que Naofumi ha ganado el duelo!”

“¡El Héroe del Escudo impidió injustamente que el Héroe del Arco pudiera moverse o atacar!” Dijo Basura. “¡Esto no puede ser llamado una pelea justa!”

“Entonces, ¿por qué no estableciste ninguna regla para la pelea en desde el maldito principio? ¿Qué clase de broma de duelo es éste?”

En este punto Ren había perdido completamente la calma.

Entonces el Cerdo Carmesí empezó a llorar y se acercó a Ren, pero éste levantó su espada como advertencia.

“Realmente no sabes dónde parar, ¿verdad?” Siseó Ren. “¡No hay nada más cobarde que hacer que los espectadores ataquen a uno de los participantes! Ese fue tu último recurso, ¿no? Ya he visto bastante.”

“Oink oink oink oink.”

“Ahora dice que no podía soportar ver a Itsuki, que te había rescatado, a punto de perder.” Interpretó Yuki para mí.

“¡Entonces por qué recurrir a enviarle toda una maldita andanada de hechizos! ¡Como princesa, tienes el poder de detenerlo y dejar que

sea una lucha justa! Pero por tu culpa, ¡todos sabemos que Itsuki perdió!”

Ahora que Ren culpaba al Cerdo Carmesí, Basura levantó la mano a regañadientes y detuvo el aluvión de ataques mágicos.

Cuando el polvo se disipó, Itsuki seguía completamente sujeto bajo el Escudo Estrella Fugaz de Padre. Y Padre permanecía ileso.

“Fue una sorpresa.” Dijo. “¿Y? ¿Ya gané?”

“No... me... rendiré...” Graznó Itsuki.

“Impresionante, dada tu posición.” Dijo Padre. “Supongo que eso es lo que se necesita para ser un héroe.”

“Por desgracia, gracias a la princesa y al rey, has perdido este duelo, Itsuki.” Dijo Ren. “Y aunque no intentaran engañarte para conseguir la victoria, el veneno acabará por eliminarte.”

“No...” Gimió Itsuki y cayó inconsciente.

Tras comprobar que Itsuki estaba inconsciente, padre se levantó y lo soltó. Inmediatamente, los magos de la corte de Melromarc se abalanzaron sobre Itsuki y empezaron a usar magia para curarle.

“¿Satisfecho?” Padre llamó a Basura y al Cerdo Carmesí.

Basura apretó el puño y el Cerdo Carmesí emitió un gruñido.

Vi que Ren seguía mirándolos con desconfianza. Tenía sentido: había visto el favoritismo delante de nosotros. Él era un poco lento a la hora de entender las cosas, pero aun así...

Casi todo el mundo parecía enfadado e incómodo.

“Cuando Itsuki vuelva a despertar, le obligaré a admitir que Naofumi ha ganado.” Dijo Ren. “Y como los esclavos de Naofumi parecen estar perfectamente contentos con dónde están, no tendrá más remedio que dejarlo pasar.”

Esto es lo más abierto que Ren ha sido hasta ahora, poniéndose del lado de Padre de esta manera. Debe haber visto como Keel apoyaba a Padre de todo corazón durante el duelo. No necesitaba decir nada en absoluto.

“¡Lo lograste, hermano mayor!” Gritó Keel.

“Me alegro tanto de que estés a salvo.” Dijo Sakura. “Tenía tantas ganas de ayudarte.”

“Muchas gracias, Keel, Sakura.” Dijo Padre antes de saludarme con la mano y empezar a caminar hacia allí.

No veía la necesidad de quedarnos más tiempo en Melromarc.

Padre se volvió hacia Basura y el Cerdo Carmesí y les dedicó una sonrisa malévola. Así es, desalmados, ¡su plan fracasó!

“Dios mío, incluso después de ver todo eso, todavía querían atacarme.” Dijo Padre. “El sentido de la justicia de Itsuki está un poco retorcido. Realmente tiene algunos puntos ciegos enormes, ¿no?”

“No podría estar más de acuerdo.” Dije.

“Hey, Motoyasu.” Llamó una voz. Era Ren. Parecía tener algo que quería decirme.

“Naofumi.” Dijo Ren.

“¿Qué pasa?”

“No tenías nada más que tu escudo, pero se te ocurrió una gran estrategia. No me di cuenta de que serías capaz de hacer algo así. Buen trabajo.”

“Oh, uh... ¿gracias?”

“Itsuki simplemente no fue lo suficientemente fuerte. Nunca pensé que perdería contra un escudo, entre todas las armas.” Ren negó con la cabeza.

Vi un destello de ira cruzar los ojos de Padre.

“¡El hermano mayor es fuerte!” Gritó Keel, apresurándose.

“¡Sí! Naofumi podría darte una paliza.” Dijo Sakura.

Padre levantó una mano, como disculpándose por la interrupción.

“Bueno, ya hemos terminado aquí, así que deberíamos volver al carruaje.” Dijo Padre.

“De acuerdo.” Dije. “Pero volvamos al castillo mañana.”

Debido al cambio de acontecimientos, quería averiguar cuál podría ser el siguiente movimiento de Melromarc.

Nos apresuramos a salir. Todos los espectadores estaban callados y sombríos, como si Padre hubiera estropeado el ambiente.

Después me enteré de que Basura y el Cerdo Carmesí estaban tan enfadados que terminaron por exagerar, pero ¿a quién le importa?

Capítulo 9:

Injusto

Esa noche dormimos en una posada cercana al castillo y volvimos a las puertas del castillo a la mañana siguiente. Nos llevaron a la sala del trono, donde nos esperaba Basura. Itsuki también estaba allí. Parecía estar refunfuñando algo sobre que en realidad no había perdido el duelo.

“A este paso nunca podremos abolir la esclavitud en este país.”
Murmuró.

Pero por lo que me había contado Padre, su intención era deshacerse de la esclavitud en cuanto pudiera. Lo que Itsuki quería decir era que mientras un héroe tuviera esclavos, abolir la esclavitud sería difícil. Y por esa razón, Itsuki miraba a Padre como si éste fuera su enemigo mortal. Y Ren miraba a su vez a Itsuki con expresión desagradable.

¡Pues yo digo que era demasiado tarde para que le robaran algo más a Padre! Incluso con un gran grupo de guardias del castillo rodeando a Keel, Sakura, Yuki y Kou, a la hora de la verdad, no tendríamos problemas para derrotar a Basura e Itsuki. Casi me parto de risa.

Aun así, noté que Padre parecía proceder con cautela. Recordé que anoche, antes de irse a la cama, mencionó que, aunque había perdido

los nervios y había acabado ganando, a la larga podría haber facilitado las cosas perder a propósito, ya que, si el curso de los acontecimientos se desviaba demasiado de la primera vuelta, podríamos acabar en una situación difícil.

Teníamos un mes y medio hasta la siguiente ola de destrucción. Eso fue cuando el nombre de Padre fue finalmente limpiado en la primera vuelta. Así que para llegar allí, tendríamos que seguir fingiendo que nos quedábamos en Melromarc durante las próximas seis semanas.

Basura nos miró a los cuatro desde su trono y nos lanzó a Padre y a mí una mirada como diciendo que éramos basura.

“Ahora repartiré algunos fondos para ayudarles a prepararse para la próxima ola de destrucción.” Dijo Basura.

Uno de sus ayudantes sacó bolsas de monedas. Me di cuenta de que eran de distintos tamaños, pero incluso la más pequeña debía de contener unas quinientas monedas de plata.

Padre me había advertido anoche de que, debido al incidente de ayer, Melromarc podría intentar empezar algo nuevo. Pero si lo hacían, eso sólo aceleraría aún más las sospechas de Ren, que ya había observado muchas injusticias hacia Padre. De hecho, parecía que Ren ya había roto por completo con Melromarc.

“Reparte los fondos.” Dijo Basura, y el empleado pasó las bolsas. Eché un vistazo al interior y, como era de esperar, había unas

quinientas monedas de plata. La bolsa de Padre era más o menos del mismo tamaño que la mía.

¿Qué haremos con este dinero?

Teniendo en cuenta lo avanzados que estábamos en la línea temporal... ¡pues yo digo que era el momento perfecto para encontrar a Filo-tan!

¡Ah, sí! Sé a ciencia cierta que Padre compró a Filo-tan por estas fechas. En el bucle anterior también, fue cuando había comprado todos los huevos filoliales del entrenador de monstruos. Pero Filo-tan no estaba entre ellos.

¿Qué me había contado Padre de la vez que adquirió a Filo-tan?

Lo único que recordaba era que dijo que se la había comprado al entrenador de monstruos. Los detalles no estaban claros.

Tal vez fue el entrenador de monstruos quien me lo dijo, no Padre. No lo recordaba con exactitud. En cualquier caso, sabía que era el momento oportuno.

Como seguíamos atrapados en una situación en la que no podíamos fiarnos de nadie, tuve que consultar primero con Padre.

“Para empezar, Sir Itsuki.” Dijo Basura. “Tus nobles acciones se han dejado sentir en todo el reino. Has aceptado misiones difíciles y has luchado duro en beneficio de nuestra nación. Como resultado, te hemos concedido 7.600 monedas de plata.”

Padre se quedó boquiabierto. ¿7.600? ¡Eso son 76 monedas de oro! Era la cantidad que había recibido de Melromarc en la primera vuelta, y más. Supongo que esta vez Basura nos dio aún menos a los demás.

Itsuki levantó la enorme bolsa de monedas tintineantes y nos la mostró. “Esta es la recompensa por seguir el camino de la justicia.” Dijo.

Itsuki me irritó seriamente. No, simplemente estabas siguiendo el camino que Basura y el Cerdo Carmesí trazaron para ti, ¡tonto!

“Junto a Sir Ren, por cumplir la misión y luchar contra la ola de destrucción, te hemos concedido 3.800 monedas de plata.”

“¿La mitad de lo que consiguió Itsuki?” Murmuré.

Era lo mismo que Ren había recibido en la primera vuelta. Como no tenía motivos para desconfiar de Basura y el Cerdo Carmesí, lo había aceptado sin rechistar. Pero ahora, sin duda, le parecía injusto haber recibido menos que Itsuki. No hizo ningún escándalo al respecto, aunque los rumores que corrían por Melromarc se centraban en las hazañas del Héroe de la Espada y el enigmático pájaro santo.

Los compañeros de Ren se dieron cuenta de que Ren estaba enfadado y ni siquiera intentaron decirle nada.

“El siguiente es Sir Motoyasu. Como no has conseguido nada destacable, te hemos concedido 500 monedas de plata.”

Mucho, mucho menos que Itsuki y Ren. Supuse que, desde la perspectiva de Basura, yo era tan bueno como el cómplice de Padre,

así que estaba haciendo todo lo posible por retrasarme. ¡Por desgracia, Padre te lleva mucha ventaja, Basura!

Pues yo digo que sentí un ligero impulso de matarlo y acabar de una vez, pero la paciencia es una virtud. Sólo otro mes y medio, y habremos terminado con él.

Vi al Cerdo Carmesí sentado junto al rey con una agradable sonrisa en la cara. Qué espectáculo más repugnante.

El último fue Padre.

“Hmm, habríamos apreciado un poco más de esfuerzo por parte del Héroe del Escudo.” Dijo Basura. “También hemos restado el coste de curar a Sir Itsuki. Costó 200 monedas de plata.”

¿Así que Padre sólo iba a recibir 300 monedas? Supongo que añadieron esa parte a la recompensa de Itsuki. Realmente no tenían vergüenza.

“¿El coste de la curación era de 200 monedas?” Preguntó Ren, mirando a Basura. “¿Te refieres al resultado de obligarles a batirse en duelo? Y Naofumi lo hizo muy bien en la ola de destrucción.”

Me di cuenta de que Ren estaba harto de Melromarc.

Ren se volvió hacia Padre. “Parece que están enfadados porque aún no has hecho ningún trabajo para el gremio.” Dijo Ren. “¿Has oído hablar de él?”

Padre me miró. No es que Basura le hubiera dado a Padre la oportunidad de hacer un trabajo si hubiera querido. Pero, ¿cuál era la mejor respuesta en este caso? No quería descontrolar a Ren. No era difícil imaginar un escenario como ese, si respondíamos mal. Si Ren se volvía loco, seguiría confiando en nosotros, pero su relación con Itsuki se rompería por completo.

Sentí que estábamos perdiendo nuestra última oportunidad de mantener la calma y el rumbo de Ren tras los acontecimientos de la primera vuelta.

“Verás, nos reunimos con el gremio, pero no nos ofrecieron ningún trabajo.” Dije.

“Entiendo.” Dijo Ren. “Bueno, es Melromarc, así que sinceramente no debería sorprenderme.”

Sería difícil mentir a Ren en esta situación. Nos arriesgaríamos a que todo nuestro trabajo se echara a perder si mintiéramos y nos descubrieran. Y tampoco podíamos decir que no habíamos oído hablar del gremio. Todo este escenario era una apuesta desde el principio.

No estaba seguro de lo que haría a continuación, pero tenía que tener en cuenta que el hecho de que Ren siguiera vivo también era crucial para nuestro éxito. Sabíamos por la última vez que Itsuki era propenso a alinearse con Melromarc. Lo que significaba que también teníamos que proteger a Ren.

Si Ren huyera, supuse que iría a Zeltoble. ¿Pero iría Melromarc tras él? Aún no había hecho nada más allá de simplemente sospechar, así que creo que le dejarían moverse libremente. No se había vuelto totalmente contra Melromarc. Pero sin duda cabía la posibilidad de que fueran a por él como habían hecho con Padre, convirtiéndolo en enemigo del Estado.

Al igual que había hecho con Itsuki la última vez, valía la pena plantearse acabar con los compañeros de Ren.

Cuando pensé en los últimos tres meses, estaba claro que la Iglesia de los Tres Héroes había estado ocultando muchas de sus actividades sospechosas. Decidí que podía simplemente sentarme y ver cómo sus planes fracasaban y ver cómo reaccionaba Ren a la noticia de que la princesa estaba ayudando a Itsuki entre bastidores. Y mientras tanto, Basura seguiría queriendo alejarnos.

Lo que significa que, en última instancia, no habría demasiadas diferencias con respecto a la primera vuelta.

Ren se volvió hacia Basura y le señaló. “Deberías dar un mínimo... No, deberías tratar a los héroes por igual.”

Basura se cruzó de brazos. “Hmph. Parece que el gremio ha dejado que sus sentimientos personales hacia el Héroe del Escudo interfieran en el trato que le dan. En su nombre, me disculpo.”

Puede que dijera esas palabras, pero no percibí ni un ápice de sinceridad. Basura simplemente quería ver a Padre perder y sufrir, y no había nada más que pudiéramos hacer al respecto.

“¿Así que el gremio se cree los rumores sin sentido sobre Naofumi y no le da trabajo, y tú le castigas por ello?” Preguntó Ren.

“Por las molestias, aumentaré la recompensa del Héroe del Escudo en 300 monedas de plata.” Dijo Basura. “Yo sugeriría simplemente tomarlo.”

Así que Papá consiguió una bolsa extra de dinero. Me di cuenta por el lenguaje corporal de Basura de que era reacio a entregarlo, y por la sonrisa obviamente fabricada del Cerdo Carmesí.

Como Ren, yo, Motoyasu Kitamura, estaba cansado de esta farsa. Era todo lo que podía hacer para contener el vómito.

“Con esto concluye nuestra pequeña reunión de hoy.” Dijo Basura. “Hasta que nos volvamos a ver, ¡espero que sigan causando un gran impacto en nuestra nación!”

¿Oho? Esta vez no dijo que la recompensa de Padre era un dinero de consuelo para que se fuera del país. Supuse que Basura comprendía que si seguía adelante con eso, Ren lo enfrentaría.

Lo que significaba que teníamos que hacer algo para que Itsuki empezara a desconfiar de Melromarc. Parecía imposible en este momento.

En cualquier caso, teníamos que hacer algo.

Y con eso, dejamos el castillo de Melromarc.

“¡Hey, apártate! ¡Muévete!”

“Lo siento, pero espera un momento...”

Al parecer, Ren se dirigía hacia nosotros cuando uno de sus compañeros se interpuso en su camino. Padre se dio cuenta y rápidamente comenzó a caminar hacia el encuentro de Ren.

“Hey, Ren.” Dijo Padre.

“Naofumi.” Dijo Ren. “Estaba tratando de hablar contigo, pero este idiota sigue interponiéndose en mi camino.”

El compañero que había seguido a Ren finalmente se echó atrás.

A juzgar por la última vez, sabía que sería bastante arriesgado iniciar una conversación en medio de la calle.

“Si quieres hablar, ¿puedo sugerirte ir a un lugar más tranquilo?” Interrumpí. “¿Lejos de tus compañeros?”

“Sí, eso suena bien. Vayamos a otro sitio. Ustedes, vayan a esperarme en la taberna.” Dijo a sus compañeros.

“¡P-Pero, Sir Ren! Espera...”

Tembloroso, el compañero que se interpuso seguía sin marcharse. Ren dejó escapar un profundo suspiro.

“¿Qué pasa? ¿Tienes algo que contarme? Bueno, tengo que decirles algo a los otros héroes. Si se lo dijera delante de todos, no llegaríamos muy lejos, ¿verdad?”

Parecía que un solo aventurero no sería suficiente para frenar a Ren.

“Si insistes en seguirme a todas partes, los echaré.” Dijo Ren.

“¡Pero, Sir Ren! ¡No nos hagas eso!”

De mala gana, los compañeros de Ren se marcharon. Después de todo, Ren era propenso a actuar con firmeza de vez en cuando.

“Puedo explicarlo todo.” Dije.

“Por favor, Motoyasu.”

“¡Inmediatamente, Padre!” Declaré. Hice un gesto a Yuki, Kou y Sakura para que se acercaran y les susurré.

“Asegúrense de que nadie se esconde cerca para oírnos.” Dije. “Si hay alguien, dame una señal.”

“De inmediato.” Dijo Yuki.

“¡Es como el escondite!” Dijo Kou.

“Vamos a echar un vistazo.” Dijo Sakura.

Los filoliales tenían una excelente capacidad para detectar personas y objetos ocultos. Eso no significaba que fuera completamente imposible esconderse en su presencia, pero si se detectaba a alguien escondido, bastaba con que lo encontrase con un hechizo y eliminase.

Así que llevamos a Ren a un callejón para continuar nuestra conversación. Este callejón parecía que funcionaría bien.

Bajé la voz para que nadie pudiera oírme y recité un hechizo de fuego: “¡Liberación, Destello de Fuego!”

Era el mismo hechizo que había usado cuando estábamos en la aldea de los topos, que revelaba la presencia de cualquiera que se escondiera cerca. El hechizo dependía de la habilidad con la que se ocultara la gente, así que si alguien se había escondido descuidadamente, el hechizo le prendería fuego al instante.

“Esto está mejor.” Anuncié. “Entonces, Ren, ¿qué podemos hacer por ti?”

Ren se aclaró la garganta. “Basándome en todo lo que ha pasado hasta ahora, es demasiado obvio que algo pasa en este país. La flagrante discriminación que vi contra el Héroe del Escudo me hizo querer preguntarles sobre ello.”

“Claro.” Dijo Padre y me miró.

Ren parecía estar seguro de que Melromarc actuaba mal. Así que ya era hora de decirle algunas cosas.

“Bueno, parece que en Melromarc el Héroe del Escudo es en realidad la antítesis de su religión.” Explicó Padre. “Pero si oficialmente hacen algo contra mí, los demás países de la región se enfadarán con ellos. Así que, entre bastidores, se inventan crímenes

que he cometido para tener una excusa para intentar asesinarme. Al menos, eso es lo que hemos llegado a pensar.”

Ren asintió varias veces. “Eso definitivamente parece encajar con todo lo que hemos visto hasta ahora.”

Si se pensara objetivamente en todo lo ocurrido, sería difícil dudar de la conclusión de Padre.

“¿Y todo el asunto de la violación es sólo otra de sus acusaciones?” Preguntó Ren.

“Sí.” Dijo Padre. “Yo no le hice nada a Myne. Y aunque algunas de las personas de mi equipo son técnicamente esclavos, definitivamente no les obligo a luchar. Dadas las circunstancias, no tuve más remedio que comprar esclavos para tenerlos como compañeros.”

“¡Eso es!” Intervino Keel. “¡El hermano mayor no me ha obligado a nada que no quisiera hacer!”

“Entendido.” Dijo Ren. “Entonces, ¿por qué no dejas Melromarc?”

“Bueno...” Padre se interrumpió.

No confiaba en que Ren nos creyera. Todo el asunto del bucle temporal. Sobre que si íbamos a Siltvelt, Melromarc acabaría declarándoles la guerra. Que los héroes acabarían luchando en todo tipo de guerras inútiles. Era mucho pedirle a alguien que creyera todo eso.

“Es complicado.” Respondió Padre. “Quiero intentar cambiar Melromarc desde dentro. Por eso de momento me dedico a la venta ambulante.”

Era la mejor respuesta que teníamos, y tampoco era mentira. ¡Pues yo digo que nadie en el universo podría dar respuestas sobre la marcha como Padre!

“A mí me parece una forma bastante molesta de hacer las cosas.” Comentó Ren.

En eso no se equivocaba. Cada paso del camino había sido molesto.

Cuando pensé en lo que Basura y el Cerdo Carmesí habían hecho, fue todo lo que pude hacer para reprimir mi rabia. E Itsuki se había vuelto casi igual de malo. Pensar en cómo le había derrotado Padre me hizo sonreír.

“¡Espera! ¡Mira!” En ese momento, el fuego de Liberación, Destello de Fuego ardió detrás de nosotros. ¿Había enviado ya Melromarc a un asesino?

“¿Qué pasa?” Dijo Ren. “Hay todo tipo de peleas al azar en callejones como este.”

“Supongo que tienes razón.” Ren no parecía ni remotamente darse cuenta de que alguien se nos había acercado en secreto.

“Mira, voy a tener que pasar de involucrarme en estas ridículas luchas de poder.” Continuó. “Voy a aceptar un trabajo en el gremio, salir de aquí e irme a Zeltoble.”

“Entiendo.” Dije. “Creo que deberíamos poder resolver las cosas en Melromarc bastante pronto, así que ¿por qué no te reúnes con nosotros aquí entonces?”

“Tal vez. ¿Sabes cuándo?”

Ugh. No quería tener que explicar las cosas en detalle.

Como Ren tendía a llevar la contraria, me pregunté si acabaría yendo a Faubrey en lugar de a Zeltoble si le decía que definitivamente no debía ir a Faubrey. Pero Zeltoble tampoco estaba mal como lugar para que Ren esperara mientras nos ocupábamos de todo.

“No estoy exactamente seguro.” Admití. “Por lo que he oído, cuando el poder de Basura llegue a un estado precario, podría haber un cambio de régimen. Si eso acaba ocurriendo, ¿crees que volverías aquí para que pudiéramos trabajar juntos?”

“Desde luego, no es mala idea.” Dijo Ren, asintiendo. “En Zeltoble, probablemente escucharé rumores sobre lo que ocurre aquí, así que puedo prestarles atención y responder sobre la marcha.”

Supuse que intentar cooperar demasiado con Ren era, en última instancia, inútil.

Ren miró a Padre. “Y buen trabajo venciendo a Itsuki. ¿Cómo lo lograste?”

“Sobre eso.” Dijo Padre. “Quería decírtelo, Ren. Hay muchos métodos diferentes de potenciación para nuestras armas. Lo que me permitió ganar el combate fue usar uno de esos métodos.” Y Padre

continuó enseñando a Ren el método de potenciación que había utilizado. Pero fue una pérdida de tiempo. Ren confiaba demasiado en su propio conocimiento del juego, y la sabiduría de Padre le entraba por un oído y le salía por el otro.

“El sistema no es realmente tan complicado.” Dijo Ren. “Sólo tienes que luchar más.”

Ren intentó los métodos de potenciación. Pero como no creía realmente que existieran, no le funcionarían.

“No es que crea que me estás mintiendo.” Continuó Ren. “Supongo que simplemente funcionan para tu arma, pero no para la mía. Al igual que cada uno de nosotros venimos de mundos diferentes, los juegos a los que jugamos también eran diferentes, y eso afecta al funcionamiento de nuestras armas.”

Ren asintió con la cabeza, como si eso zanjara el asunto. Bueno, en ese caso, no podía esperar que Ren se volviera mucho más fuerte de lo que era ahora.

“No puedo implementarlo con mi arma, y tú sólo eras más fuerte según tu nivel.” Continuó Ren. “Supongo que así es más o menos cómo funciona el sistema. Muy bien, ustedes dos, permanezcan juntos.”

“Bueno, eso no es del todo...” Padre intentó interrumpir, pero Ren le pasó por encima.

“No tengo ni idea de por qué te molestas en intentar cambiar este país desde dentro, pero estoy seguro de que puedes hacerlo.” Ren asintió. “Hasta luego.”

Tan indiferente como siempre, Ren saludó con la mano y salió corriendo.

Suponía que era bastante difícil comprender la fuerza del Héroe del Escudo. Parecía que tan pronto como Ren terminara sus trabajos en el gremio, planeaba abandonar Melromarc. Desde luego, Melromarc no dejaría marchar a su padre, pero tal vez Ren pudiera salir sin problemas. Me parecía un poco peligroso, pero aunque había expresado sus dudas sobre Melromarc, sospechaba que igual lo dejarían hacer lo que quería. Pero si también iban a por la vida de Ren, quizá volviera a nosotros en busca de protección.

A estas alturas, Ren era lo bastante fuerte como para que un soldado o un aventurero medio no le supusieran ningún peligro. Los enemigos que podían usar magia ritual eran otra historia, pero esos enemigos irían casi seguro a por Padre antes que a por Ren.

Sin duda, tarde o temprano Melromarc fingiría que Padre había capturado a la segunda princesa y atacaría a los héroes para tratar entonces con Ren. Pero aún teníamos mucho tiempo hasta que eso ocurriera.

Capítulo 10:

La Rifa de Huevos

“Bueno, Ren ya se fue.” Dijo Padre. “¿Qué debemos hacer ahora? No creo que sea mala idea continuar con la venta ambulante hasta que llegue el momento adecuado. Pero, ¿cómo debemos gastar nuestro dinero?”

Parecía que Padre quería discutir nuestros próximos pasos ahora. Pero eso sería mejor hacerlo de vuelta en el carruaje.

“Pues yo digo que voy a buscar a Filo-tan.” Proclamé.

“¿Otra vez esa Filo? Bueno, si eso es lo que quieres hacer, no te detendré. Así que iremos a buscar a Filo, sea quien sea.”

“Efectivamente. En la primera vuelta, creo que compraste Filo-tan con el dinero que obtuviste de Melromarc tras la primera ola de destrucción.”

“¿Así que el problema es dónde y cómo acabé con ella?”

“Así es.” Dije. “En la vuelta anterior, intenté comprar todos los filoliales al entrenador de monstruos, pero Filo-tan no estaba.”

“¿Todos y cada uno?” Padre sacudió la cabeza. “Haces cosas muy locas, Motoyasu. Pero eso es complicado. Si hubiera algún tipo de señal o característica especial que te ayudara a reconocer a Filo...”

“Tiene el color opuesto al de Sakura.” Le expliqué. Filo-tan era blanca con una mezcla de rosa, mientras que Sakura era rosa con una mezcla de blanco.

“Oh sí, ¿antes no hiciste un dibujo de ella?”

“Esa era su forma de ángel. Tiene la misma altura que Yuki y Kou, el cabello rubio y los ojos azules. Es una hermosa criatura celestial.”

“Sakura tiene los ojos azules... pero el cabello rosa. Es bastante inusual que Filo-tan se vea tan diferente en su forma de ángel, ¿no? Recuerdo el dibujo que hiciste.”

¡Qué memoria tan increíble! Pero tenía razón. Incluso entre los filoliales, tener diferente coloración según la forma era extremadamente raro.

Incluso si Filo-tan hubiera acabado en posesión de otra persona, lo mejor que podríamos hacer es identificarla basándonos en su aspecto. También sabemos que no puede transformarse en su forma reina a menos que esté con uno de los héroes.

La única forma que teníamos de encontrarla era su apariencia. Y después de eso, su olor, pero eso sería más difícil de verificar.

“Así que estabas hablando de cómo en la primera vuelta no tenía a nadie que me ayudara o en quien pudiera confiar, ¿verdad? Así que necesitaba comprar a alguien que pareciera digno de confianza y fiable. No tengo ninguna duda de que se la compré al traficante de

esclavos. Pero estaba frustrado, así que debió ser una compra impulsiva.”

“¿Se la compraste al mismo traficante de esclavos?” Intervino Keel.

“Tengo esa sensación.” Dijo Padre. “Pensando en esta Filo... Creo que quería algo que valiera mi dinero, que valiera la inversión, que me diera fuerza.”

Ahora empezaba a tener sentido. Como ahora sabíamos que el entrenador de monstruos se había convertido en aliado de Padre en la primera vuelta, debía de querer ayudar a Padre entre bastidores.

Creo que Padre también conoció a Aneki a través del entrenador de monstruos, si no me equivoco, y que ella empleó todo su esfuerzo en reunir a los demás esclavos de su aldea y restaurarla. También hizo que pasaran muchas cosas en Zeltoble, o eso he oído.

Y entonces, como consecuencia de nuestro duelo, Padre liberó a Aneki de la esclavitud. ¿Pero no era Aneki todavía una esclava cuando me encontré con ella la siguiente vez? Lo que significaba que podrían haber vuelto al entrenador de monstruos para volver a aplicar el sello de esclavitud a Aneki.

“No soy muy fan de la tienda del entrenador de monstruos, pero si de verdad quieres ir, ¿no deberíamos volver allí?”

“Gracias, Padre. ¡Gracias con todo mi corazón!”

Haríamos todo lo posible por encontrar a Filo-tan. Así que nos pusimos en camino para visitar al entrenador de monstruos.

Cuando llegamos, los filiales dudaron en entrar. La tienda tenía un ambiente lúgubre en su interior, así que era lógico que se mostraran reticentes. A Puerca Floja le pareció decir algo sobre quedarse fuera con los filoliales porque era demasiado molesto entrar.

En cuanto entramos en la tienda, el entrenador de monstruos vino a saludarnos y se frotó las manos.

“¿Qué tenemos aquí? ¡Son los héroes, sí señor!”

¡Pues yo digo que también me enfrenté a Padre mientras me frotaba las manos!

“Uh, Motoyasu, ¿qué estás haciendo?”

“¡Frotándome las manos!” Declaré.

Vamos, vamos. ¡Pues yo digo que me muestres a mi preciosa Filo-tan!

Esto parecía un juego gacha. ¡Padre iba a ser el afortunado que encontrara la ultra rara Filo-tan!

“Hey, Hermano Lanza, tal vez deberías...” Keel comenzó a decir.

“Keel, no hace falta.” Respondió Padre. “Que haga lo que quiera.”

“De acuerdo.”

Keel parecía preocupada por mi bienestar mental, pero no me importaba lo más mínimo. Sakura miraba distraídamente el interior de la tienda.

“¿Qué tenemos aquí?” El entrenador de monstruos miraba a Keel e inclinó la cabeza. “¿Así que tenías la habilidad de transformarte en un teriántropo desde el principio? Sí, señor. Estoy feliz de volver a comprar este a un precio más alto.”

“¿¿Qué?! No irás a venderme para comprar filoliales, ¿verdad, hermano mayor?” Chilló Keel.

“Espera.” Protestó Padre. “¿Por qué... por qué estás hablando de comprar Keel de repente?”

Padre parecía ansioso por terminar la conversación lo antes posible.

“No esperaba menos del Héroe del Escudo.” Dijo el entrenador de monstruos. “Has elegido y criado bien a tus esclavos. Tu sabiduría es incomparable, sí señor.”

De algún modo, el entrenador de monstruos parecía haberse dado cuenta de lo fuerte que se había hecho Keel.

“Pero aun así.” Continuó el entrenador de monstruos. “Con ese pelaje brillante, a pesar de su frágil físico, creo que alcanzaría un alto precio en el mercado como mascota, sí señor.”

El entrenador de monstruos estaba jugando con alguna herramienta suya. ¿Un ábaco, tal vez?

“Esta es sólo mi valoración inicial, pero ¿qué tal algo del orden de nueve monedas de oro? Y de vuelta en su forma demi-humana alcanzaría incluso más. Ese hermoso pelaje... con algo de aseo, podría llegar hasta las 17 monedas de oro. ¿Qué te parece?”

“¡Hermano mayor!”

Keel miraba desesperado a Padre, como un filolial en venta.

¿Oho? Oí cantar a Yuki y Kou desde fuera de la tienda. Deben haberse aburrido. Por algún salto de asociación, estaban cantando esa vieja canción sobre el ternero que fue vendido.

“¿Qué están haciendo?” Murmuró Padre, lanzando una mirada hacia donde estaban Yuki y Kou fuera de la tienda. “Aunque haya sido por accidente, deberían leer el ambiente.” Dio una palmada a Keel en la cabeza y continuó. “Lo siento. Aunque ha crecido mucho, no tengo interés en venderlo.”

El entrenador de monstruos frunció el ceño. “Es... una pena. Pero aun así...” El entrenador de monstruos miró a Keel de arriba abajo. “Creía que habíamos llegado a un acuerdo maravilloso, pero parece que me equivoqué.”

Keel ahora estaba prácticamente aferrada a Padre por la preocupación. ¿De verdad era tan preocupante?

“Parece que no me has entendido.” Dijo Padre. “El trabajo de un verdadero esclavista es aumentar el valor de sus esclavos.”

Padre parecía haber entrado en su modo de negociación. ¿Qué quería decir? ¿Hablaban de los filoliales? ¿Pues yo digo que todos deben ser amados por igual!

¿Verdadero esclavista? ¿Aumentar el valor?

¡Padre debe estar tratando de tender una trampa! Él sabe que al igual que los niños humanos, ya sean rápidos o lentos, fuertes o débiles, agudos o torpes, ¡los filoliales deben ser criados y amados por igual! ¡Este no era lugar para hablar de valores!

¡pues yo digo que cada filolial es especial! No había necesidad de hacer una competición. Todos son el número uno.

“Para ti, los esclavos sólo sirven para ser usados y tirados.” Continúa Padre. “Pero eso no es más que un despilfarro de recursos. Mis amigos aquí, sean o no mis esclavos, me hicieron un juramento de lealtad y luchan hasta la muerte en el campo de batalla. ¿No es eso un uso impresionante de los esclavos?”

“Jee jee. ¿De verdad? Me has puesto la piel de gallina.”

El entrenador de monstruos parecía satisfecho con la respuesta de Padre.

Keel se había quedado pálida.

“¿H-Hermano mayor?”

Después de todo, ayer hubo fue el incidente con Itsuki.

Padre miró a Keel por encima del hombro y levantó el dedo índice en secreto, como para decirle que estaba bien. Luego volvió a mirar al entrenador de monstruos.

Keel asintió como si lo entendiera.

“Entonces, ¿qué puedo hacer por usted hoy, sí señor?”

“Ah, sí. Esta vez...” Padre miró alrededor de la tienda. “Estaba pensando en criar un nuevo monstruo. Necesito fuerza en el campo de batalla.”

“¡Un nuevo monstruo! ¿Y qué tipo de criatura deseas?” El entrenador de monstruos se acurrucó junto a Padre, hablando rápidamente. “¿Quizá un dragón volador? No son baratos, pero ¿le gustaría echarles un vistazo? Sí, señor.”

Padre se encogió de hombros y devolvió la respuesta perfecta.

“Un dragón... Bueno, no está mal, pero también estaba pensando en un filolial. ¿Qué te parece?”

“Por lo que veo, ¿estás indeciso? Bueno, ¿qué te parece arriesgarte en una lotería de huevos? Sí, señor.”

“Una lotería de huevos de monstruo, ¿eh?”

El entrenador de monstruos señaló una caja de huevos de madera en una esquina de la tienda. Parecía que se podía comprar un huevo cualquiera por 100 monedas de plata, pero no se podía estar seguro de lo que había dentro.

“¿Así que es un juego de azar? Eso no es nada mejor que un asqueroso truco de ventas.”

“¡Qué! ¿Crees que mi operación es injusta, Héroe del Escudo?”

“¿Me equivoco?”

“Estoy muy orgulloso de mi mercancía.” Declaró el entrenador de monstruos. “Ciertamente, no me importa engañar a un cliente que intenta aprovecharse de mí, ¡pero nunca tergiversaría mis productos!”

“Dices que no te importa engañar a la gente, pero no tergiversar las cosas... En fin, cuéntame más.” Dijo Padre.

“En pocas palabras, son dragones de caballero.”

“Hm, ¿así que puedes montarlos como un filolial o un caballo, pero son dragones?”

“Sí, y algunos incluso pueden volar: los dragones voladores. Son bastante populares, especialmente entre los nobles, sí señor.”

|| Dragones de Caballeros ||

Un dragón que puede ser montado por una persona. Los dragones voladores son especialmente populares.



Padre se encogió de hombros. Actuar con desinterés era una estrategia de negociación inteligente. Me callé y observé cómo se desarrollaba la escena.

“Tal vez... tal vez si no tuviera aquí a Motoyasu o sólo tuviera un esclavo...” Padre murmuró para sí mismo. Me di cuenta de que estaba pensando muy detenidamente cuál sería la decisión correcta.

Entonces Padre levantó la cabeza y habló. “¿Cuánto por un filolial?”

“Para un adulto, 200 monedas de plata como mínimo. Su plumaje tiene todo tipo de usos. Sí, señor.”

“Así que si ese es el precio para un adulto, un pollito debe ser más barato. Y más aún por un huevo. Así que criar filoliales debe ser extremadamente caro. ¿Estoy en lo cierto?”

“En absoluto.” Dijo el entrenador de monstruos. “Los huevos cuestan lo mismo.”

“Así que es una lotería al azar, como dijiste.” Dijo Padre, asintiendo. “¿Cuánto por un dragón volador?”

“En el mercado actual, un dragón volador cuesta 20 monedas de oro.”

“¿Qué posibilidades hay de sacar uno en el sorteo?”

“Actualmente tenemos 250 huevos en la rifa.” Dijo el entrenador de monstruos. “Entre ellos hay un único huevo de dragón volador.”

Padre frunció el ceño y se detuvo a pensar.

Una posibilidad entre 250. Bastante difícil.

Aun así, no es como si necesitáramos un dragón o algo así.

“Tampoco se puede saber qué tipo de monstruos hay en cada huevo por su aspecto o peso. Asegúrate de comprar con la expectativa de que realmente es una probabilidad de 1 entre 250.”

“Eres un comerciante inteligente.” Dijo Padre.

“Me aseguraré de dar a conocer el nombre del ganador y de utilizarlo también en la publicidad.” Dijo el entrenador de monstruos con una sonrisa.

Padre se rascó la barbilla. “Aun así, la probabilidad es tan baja...”

“Si compran diez, casi seguro que tendrán una oportunidad justa y podrán elegir entre estos boletos de lotería.” Dijo el entrenador de monstruos, haciendo un gesto. “Sí, señor.”

“Es como un juego en el que te centras en comprar cosas.” Murmuró Padre para sí. “¿De verdad hay un dragón de caballero ahí?”

“Lo hay. De hecho, cada huevo que hay ahí tiene un valor de al menos 300 monedas de plata.”

Padre suspiró y dejó caer los hombros. Murmuró para sí que era como un gachapon o algo así.

“Hmmmm...”

Padre me miró.

“Motoyasu.” Dijo, haciéndome señas.

“¿Qué pasa, padre?”

“Puede que no lo hayas oído de mí antes, pero estoy bastante seguro de que en la primera vuelta, compré un billete de lotería de huevos en esta tienda. Lo que significa que probablemente acabé con Filo-tan en la lotería.”

“¿Cómo lo sabes?”

¿Sería realmente posible sacar el huevo de Filo-tan de una lotería al azar? No lo entendía en absoluto.

“Aunque no acabemos con ella, siempre podemos hacer un intercambio con el entrenador de monstruos. Debí de pensar que aunque me tocara un monstruo inútil, siempre podría entrenarlo y venderlo aquí. Igual que el entrenador de monstruos me dijo que el precio de Keel había subido mucho esta vez, debió decirme algo parecido en la primera vuelta sobre otro de mis esclavos.”

Y tras un momento de pausa, Padre señaló uno de los billetes de lotería.

“Y sería duro para mis otros esclavos si compro uno nuevo cuando están ahí mismo. Así que decidí que un monstruo que pudiera entrenar sería lo mejor.”

Hmm. Así que Padre estaba diciendo que había una alta probabilidad de que le tocara Filo-tan en la lotería, al parecer.

|| Lotería de Huevos ||

Una lotería de huevos de monstruos en la que Naofumi probó suerte por 100 monedas de plata. Le tocó el huevo que contenía a Filo.



La última vez que compré todos los huevos no sorteados al entrenador de monstruos, el huevo de Filo-tan debía de estar entre los huevos sorteados, lo que explicaría por qué no me hice con Filo-tan entonces. Pero, ¿por qué el entrenador de monstruos no me habló de la lotería la última vez? ¿No había llegado a tiempo?

Por ejemplo, ¿podría haberle tocado la lotería a otra persona y haber conseguido Filo-tan justo antes de que yo llegara?

“Entonces, ¿qué tal esto?” Dijo Padre. “Pagaremos 200 monedas de plata en lugar de 100, y tú quitaras de la lotería todos los demás huevos, aparte de los de filoliales y dragón.”

El entrenador de monstruos negó con la cabeza. “Incluso para los héroes, eso no puedo hacerlo, sí señor.”

“Entonces hagamos un trato.”

“¿Cuál es?”

Padre se inclinó y susurró al oído del entrenador de monstruos. Luego señaló a Sakura.

“Sakura, ¡conviértete en tu forma filolial!”

Sakura miró a su alrededor. “¿Ahora mismo? La verdad es que no quiero estar aquí... Pero sólo porque me lo pides, Naofumi, lo haré.”

Con un puf, Sakura adoptó su forma de reina filial.

El entrenador de monstruos abrió los ojos con asombro.

“Qué demonios... Recuerdo haber pensado que tenías una extraña compañera la última vez que viniste aquí, ¡pero no me di cuenta de que podía hacer esto!”



“¿Y?” Preguntó Padre. “¿Qué te parece? ¿Sacamos todo lo que no sean los huevos de filolial y dragón? No importa lo que saquemos, volveremos aquí para enseñarte cómo se desarrolla. ¿Ese tipo de información es lo bastante valiosa para ti?”

El entrenador de monstruos se lo pensó un rato y luego asintió.

“Entendido. Sacaré todos los demás huevos. ¡Sí, señor!”

“Bien, Sakura, puedes volver a transformarte.”

“¡Lo tengo!”

Sakura volvió a su forma de ángel.

Como siempre, a Padre se le había ocurrido la estrategia perfecta. Como no tenía dinero, ofreció información. Nunca se me habría ocurrido algo así por mi cuenta.

El entrenador de monstruos sacó muchos de los huevos de la caja de lotería.

“Ahora bien, he aquí una lotería con sólo huevos de filolial y dragón. Sí, señor.”

La caja de huevos, antes llena, estaba colmada de agujeros. Padre miró el montón y me hizo señas para que me acercara. Intentaba averiguar si Filo-tan estaba entre los huevos, sin duda. Pero no recordaba exactamente a qué olía como huevo.

Me di cuenta de que había todo tipo de olores fuertes mezclados en la caja. Pero, como aprendí en la ronda anterior, esta mezcla de olores

por sí sola no garantizaba que Filo-tan estuviera entre los huevos. Por desgracia, no podía hacer nada al respecto.

Eliminé algunos de los huevos que obviamente no eran Filo-tan, dejando unos pocos restantes. Señalé los que estaba considerando y, después de que Padre se lo pensara un rato, señaló un huevo.

¿No vamos a comprarlos todos?

Miré a Padre sorprendido, pero negó con la cabeza y me susurró que podría causarnos problemas si éramos demasiados. Supuse que se refería a que destacaríamos más de la cuenta.

También había cierto problema—el enorme apetito de los filoliales. Aunque podían procurarse su propia comida, eso acabaría afectando a la ecología local, algo que también preocupaba mucho a Padre en la primera vuelta. Con las bioplasmas, al final conseguimos dejar atrás ese problema, pero aún no teníamos implantado el mismo sistema agrícola.

De acuerdo. Me someteré a la decisión de Padre.

“Me quedo con éste.” Le dijo Padre al entrenador de monstruos. “Pero ése y aquel... y los de aquí, quiero que me los guardes. Los compraré más tarde.”

“Por supuesto. Sí, señor.”

Una vez más, ¡el plan perfecto! ¡Pues yo digo que nunca he visto a Padre equivocarse, nunca!

Sin duda, las cosas resultarán diferentes a la última vez, en la que simplemente compré hasta el último filolial y aun así Filo-tan no estaba entre ellos. Como el entrenador de monstruos nos guardaba algunos de los huevos, también redujimos las posibilidades de que alguien más pudiera comprar a Filo-tan y arrebatárnosla, en caso de que el primer huevo no fuera Filo-tan.

“Como veo que ya tiene algunos filoliales en su poder, supongo que ya conoce el proceso de registro, sí señor.”

Padre colocó el huevo en la incubadora del entrenador de monstruos.

“Si no eclosiona bien, lo consideraré un incumplimiento de contrato y vendré a por una remuneración.” Dijo Padre.

“¡Me quito el sombrero ante ustedes, héroes!” Dijo el entrenador de monstruos. “Nunca fallas cuando se trata de negociar.”

Padre definitivamente impresionó al entrenador de monstruos. El ambiente era completamente distinto al de la última vez que vine.

Pero me di cuenta de que Padre estaba llegando a su límite para seguirle el juego al entrenador de monstruos. Su tono había empezado a sonar extraño.

“Me tomo en serio las promesas verbales.” Dijo Padre. “Si te haces el tonto, el Héroe de la Lanza es mi esclavo, y hará lo que yo le diga que te haga.”

“¿El Héroe de la Lanza es tu esclavo? ¡Seguramente los héroes no pueden convertirse en esclavos!”

“Hmph. Bueno, no hay magia vinculante en él. Pero hace todo lo que le digo. ¿Verdad, Motoyasu?”

“Eso es 100% cierto.” Proclamé. “Si Padre así lo ordena, lo llevaré a cabo, ¡pase lo que pase!”

Si Padre me lo ordenara, yo, Motoyasu Kitamura, después de robar hasta el último de los huevos del entrenador de monstruos, ¡quemaría esta tienda hasta los cimientos!

“¡Increíble! Eres incluso mejor de lo que pensaba, Héroe del Escudo. ¡Incluso tomaste a otro héroe como esclavo! ¡Sí, señor!”

Padre pagó al entrenador de monstruos las 200 monedas de plata. Y ahora teníamos otro huevo filial en nuestro poder.

Padre soltó un largo suspiro cuando salimos de la tienda. “En serio, eso siempre es duro. Puedo hablar a su nivel, pero no me gusta el tipo en lo más mínimo.”

“Realmente hiciste que le gustaras, hermano mayor.” Comentó Keel.

“No es difícil interpretarlo, pero cuanto más tiempo tengo que hacerlo, más miedo me da meterme en su mundo.”

“Se notaba.” Dije. “Fue frío y reservado conmigo en la última vuelta.”

Padre se encogió de hombros y asintió con complicidad. “Bueno, tú eres tú, Motoyasu.”

¿Exactamente qué quería decir con eso?

“Fue amable contigo, ¡pero me da escalofríos!” Dijo Keel.

“Ciertamente.” Dijo Padre.

“Odio estar ahí dentro.” Dijo Sakura.

Sin embargo, tal como me había dicho Padre en la primera vuelta, no cabía duda de que era una tienda increíble. Había otros buenos lugares para adquirir filoliales, pero aun así...

“Ahora que lo mencionas, es bastante diferente de los otros asquerosos mercaderes. Tiene su propia atmósfera extraña.” Dijo Keel.

“¿Qué quieres decir?” Dijo Padre.

En Melromarc, existe la costumbre de esclavizar a los demi-humanos. En la primera vuelta, visité a otros entrenadores de monstruos, además del que acabábamos de visitar. Si tuviera que poner el dedo en la llaga, había una clara diferencia en la forma en que este entrenador de monstruos y el resto trataban a sus esclavos.

“¡Antes de que me compraras, incluso hubo veces en que me azotaron otros demi-humanos!” Gruñó Keel. “No sé si querían

quedarse conmigo o simplemente no eran capaces de venderme, ¡pero se reían y sonreían cuando me pegaban!”

“Eso es horrible...”

Ese entrenador de monstruos, aunque no trataba precisamente bien a sus esclavos, al menos los consideraba valiosos y nunca los azotaba. También tenía unos cuantos tipos musculosos como trabajadores, a diferencia de los otros entrenadores de monstruos, que solían utilizar demi-humanos para hacer el trabajo sucio. Quizá era más moderado en algunos aspectos.

“Pero todo eso fue antes de acabar en la tienda de ese tipo.” Continuó Keel.

“Así que parece que ese entrenador de monstruos no utiliza una jerarquía de esclavos para controlarse unos a otros.” Dijo Padre. “Tengo la sensación de que dejaría cualquier trato abusivo a los clientes.”

“No es el peor, pero seguro que es espeluznante.” Dijo Keel.

“En eso no te equivocas.” Dijo Padre.

“¿Y ahora qué hacemos?” Pregunté.

“¿No deberíamos volver a Riyute para ayudar con la limpieza?” Sugirió Padre. “Terminamos yéndonos ayer justo después de que todo terminara, y no hay forma de que los soldados hubieran hecho algo para ayudar, ¿verdad?”

“No tengo la menor idea.” Declaré. “Pero ya que lo dices, Padre, creo que sería prudente ir a ver.”

“Eso lo arregla todo, aunque ya que no pensamos volver pronto a la ciudad castillo de Melromarc, ¿por qué no vamos primero a visitar al viejo antes de dirigirnos hacia allí? Quiero darle las gracias por las armas.”

“Una idea excelente. ¡Entonces pongámonos en marcha!”

Salimos del callejón y fuimos a saludar al viejo de la tienda de armas. Padre abrió suavemente la puerta y le llamó. Los demás esperamos fuera.

“¡Miren por donde! ¡Si no ustedes, muchachos! He oído que han hecho grandes hazañas.”

“Más o menos.” Dijo Padre. “Pero fue sólo gracias a las armas que nos hiciste.”

“Me alegra oírlo.” Dijo. “¿Puedo hacer algo por ustedes?”

“Oh no, sólo pasaba a saludar...” Padre se interrumpió. “Bueno, conseguimos algo de dinero de Melromarc, así que no sería mala idea fabricar más armas.”

“¿Esta vez qué tipo de armas serán?”

“Sinceramente, no lo he pensado.” Padre se rascó la cabeza. “Supuse que no volveríamos en un tiempo, así que tenía sentido saludar antes de irnos. Hasta la próxima.”

“¡Espera, espera!” Exclamó el viejo. “¡Me he acordado de algo!”

En cuanto Padre se dio la vuelta para marcharse, el viejo le detuvo.
¿Qué podría ser?

“¿Qué pasa?” Preguntó Padre.

“Tengo un colega que quería darte las gracias por lo que hiciste en la ola de destrucción.” Dijo. “Quería al menos verte.”

“Oh, eso no es necesario.” Dijo Padre.

“Dice que gracias a ustedes, chicos, Riyute consiguió evitar lo peor de los daños. Y no quiere vender parte de su mercancía sin antes darles las gracias.”

“¿Siente que nos debe algo?” Preguntó Padre. “Bueno, en realidad eso no es necesario. Eso significaría que te debemos algo por toda la ayuda que nos has prestado.”

“No, no, has hecho mucho por mí. También estuvo lo de Tolly y todo eso.”

“Y ya nos has vendido muchas cosas buenas y baratas.” Dijo Padre.

“Lo único que quiero es hacer un buen trabajo. Los favores no entran en juego.”

“De acuerdo. Me parece bien.”

Mi padre y el viejo eran como amigos. Era un buen hombre. Después de todo, Padre confió en él en la primera vuelta.

“Entonces, ¿quién es la persona que quiere darnos las gracias?”

“Es el hombre que lleva la botica y la mujer que lleva la tienda de magia.” Dijo el viejo. “¿Has estado allí?”

“¿La botica? Sí, fuimos allí unas cuantas veces antes de empezar nuestra venta ambulante. Y fuimos a la tienda de magia cuando compramos la ropa de Sakura. Bien, iremos allí.”

Dejamos la tienda de armas y nos dirigimos a la botica.

“Disculpe, el hombre de la tienda de armas nos dijo que viniéramos aquí...” Padre llamó al dueño. Supuse que Padre se estaba conteniendo, ya que habíamos venido pocas veces. Pero el dueño tenía una expresión amable, muy diferente de lo que habíamos visto antes.

“¿Así que ya te has enterado?” Preguntó. “Bueno, entonces, esto no llevará mucho tiempo. Salvaste la vida de uno de mis parientes en Riyute. Dijo que quería hacer algo para ayudarte.”

“Oh, no me digas.”

Parecía que el dueño planeaba darnos algunas recetas para medicinas. Padre había mencionado que había estado practicando la lengua de Melromarc y que acababa de empezar a ser capaz de leer un poco. Eché un vistazo rápido a lo que nos dio: un libro repleto de listas de ingredientes medicinales y sus usos, cómo mezclarlos adecuadamente y en qué proporciones, las diferencias entre las distintas hierbas y mucho más.

“También te daré algunas recetas más avanzadas.” Dijo el propietario.

“Vaya, ¿estás seguro?” Preguntó Padre. “Esto parece... tan valioso. ¿No son recetas secretas?”

“¿No son ustedes los que salvaron nuestra aldea de ser destruida? Por eso, estas recetas son un pago justo.”

“De acuerdo, si insistes.”

“De todos modos, te he visto echando un vistazo mientras hacíamos nuestra medicina. Esta es tu oportunidad de aprender las recetas oficialmente.”

Padre parecía sorprendido. Así que había estado observándoles hacer la medicina para aprender a hacerla él mismo. El dueño de la botica debió de enterarse de que Padre vendía medicinas del viejo vendedor de armas y se dio cuenta de lo que pasaba.

“S-Sí, ¡por supuesto! Lo tendré en cuenta.”

“Por lo que he oído de su operación, no tengo ningún problema.”

El libro sería sin duda útil. Cuando hacíamos las medicinas a mano en lugar de con nuestras armas, había una clara diferencia de calidad. Nos ayudaría a pasar el tiempo en el carruaje aprender a hacer la medicina desde cero. Pero como pasábamos mucho tiempo subiendo de nivel en Siltvelt, al final siempre podíamos dejar que nuestras armas se encargaran de ello. Pues yo digo que Padre era muy meticuloso, así que seguramente aprendería las recetas a la perfección.

“¡Odio la medicina! Es demasiado amarga.” Dijo Kou.

“Entonces lo único que tengo que hacer es frotarme medicina por todo el cuerpo para que dejes de intentar comerme.” Dijo Keel.

Padre se dio la vuelta y vio a Kou y Keel olfateando las distintas medicinas.

“¿Qué están haciendo?”

Yuki olía el perfume y Sakura parecía a punto de dormirse.

“Qué perfume tan maravilloso.” Dijo Yuki.

“¿Así que también vende perfumes?” Preguntó Padre al dueño.

“Lo mejor de lo mejor. La receta también está ahí, así que pruébala si te interesa.”

“Por supuesto. Lo intentaré.”

“¿Has visitado ya la tienda de magia?”

“Todavía no.” Dijo Padre. “Allí es a dónde vamos ahora.”

“Ten cuidado.” Dijo el dueño. “Nunca sé lo que trama esa tacaña.”

“Me pareció una señora agradable.”

“Eso es justo lo que ella quiere que pienses.” Respondió.

“Y-Ya veo...”

Pues yo digo que tratar con los comerciantes y los dueños de las tiendas es la especialidad de Padre. No hay nadie que pueda aprovecharse de él.

Cuando llegamos a la tienda de magia, el cerdo que al parecer era la dueña apareció para llamar amistosamente a Padre.

“¡Oink oink!”

Por desgracia, no tenía ni idea de lo que decía.

Odio tratar con cerdos que tienen inteligencia para los negocios. Nunca entiendo lo que dicen. Pero, ¿realmente estaba tramando algo? Todo lo que pude registrar fue un montón de oinks y chillidos, como de costumbre.

“Muchas gracias por su ayuda con la ropa de Sakura.” Dijo Padre.
“¿Necesitabas algo de nosotros?”

El cerdo hizo oink un par de veces.

“¿Y los tipos de magia?”

Unos cuantos oink más.

Me di cuenta de que el cerdo miraba a Keel.

“¿Así que quieres ver de qué tipo de magia es capaz Keel?”

“¿Eh? No puedo usar magia.” Dijo Keel.

“¡Oink oink oink!”

Padre sujetó a Keel y la levantó para que el cerdo pudiera adivinar su potencial mágico con una bola de cristal. Cuando terminó, Padre me miró.

“Motoyasu, ¿quieres aprender algo de magia?”

“Ya puedo usar magia, Padre.” Declaré.

¡Pues yo digo que hasta la poderosa magia de clase Liberación reservada a los héroes es manejada por mí! No era necesario que prestara atención a lo que ocurría en ese momento.

El cerdo parecía haberle guiñado el ojo a Padre.

“¿Quieres ver su magia?” Preguntó Padre. “Motoyasu, ¿puedes usar algún hechizo o algo que sea inofensivo?”

“No hay problema. Ahí va.”

Mis tipos de magia eran el fuego y la curación. No podía usar el tipo de magia curativa poderosa que podía usar Padre, pero canté un hechizo curativo de alto nivel.

“¡Liberación, Fuego Curativo!”

El cerdo emitió un oink y un chillido y cayó hacia atrás, conmocionado.

“¿Estás bien?” Preguntó Padre, corriendo hacia el cerdo caído.

La cerda se levantó y se cruzó de brazos, sacudiendo la cabeza.

“Dice que tu poder mágico es increíble, Motoyasu.” Dijo Padre.

“Ni de lejos es tan asombroso como tu propia magia, Padre.” Le dije.

Sin embargo, debo admitir que era el mejor cuando se trataba de hechizos ofensivos. Pero en cuanto a hechizos curativos básicos, me quedaba mucho camino por recorrer.

Si una simple magia era tan sorprendente, no tenía sentido mostrarle nada más.

La Puerca Floja hizo oink al otro cerdo, que le devolvió el oink.

“Sí. Motoyasu y Elena pueden usar magia, así que no necesitamos aprender nada nuevo por el momento.”

Olvidé mencionar que Puerca Floja se había unido de nuevo a nosotros. Como de costumbre, no paraba de bostezar.

El cerdo hizo oink y señaló a los filoliales.

“Motoyasu, ¿deberían Sakura y los demás aprender algo de magia?”

“Conocen la magia por instinto, así que yo diría que no hace falta.”

Los filoliales incluso conocen magia poderosa como los hechizos de clase Drifa de forma natural. Dependiendo de la situación, puede que también quieras enseñarles otro tipo de magia, pero yo nunca había sentido la necesidad.

“Oink oink.”

“Sí, así que sólo Keel y yo. ¿Por qué preguntas esto?”

La dueña de la tienda de magia le dio unos cuantos libros a Padre.

“¿Esto es lo que nos recomendaste comprar antes?”

“Oink oink.”

“Ya veo. Muchas gracias.”

Por lo que Padre me contó después, era su forma de agradecernos que protegiéramos la aldea de Riyute.

Finalmente, el cerdo le entregó un fragmento de cristal. Atrapó un destello de luz y Padre parpadeó, examinándolo.

“¿Y qué es esto? Se siente extraño... No puedo poner mi adivinar que es.”

“Oink oink.”

“Oh, ¿un fragmento de una joya mágica? Gracias. Así que es útil para aprender magia. No puedo agradecerte lo suficiente.”

“¡Oink oink oink!”

El cerdo palmeó la espalda de Padre con entusiasmo. Parecía muy informal.

“Uh, s-sí, ¡l-lo siento!” Tartamudeó Padre.

Así que dejamos atrás la tienda de magia. Cargamos el libro. Padre subió al carruaje y se secó el sudor de la frente.

“¡Son todos tan simpáticos!” Dijo Keel.

“Sí. Parece que realmente hemos empezado a ganarnos su confianza. Sienta bien ayudar a la gente, pero también es un poco raro que esta gente se haya desvivido tanto por ayudarnos.”

“¡Pues yo digo que sólo tienes que devolver amabilidad con amabilidad!”

“Tienes razón. Así que después de ir a limpiar Riyute, volveremos a la venta ambulante.”

Keel sonrió. “¿Así que vamos a volver a vender medicinas y ayudar a la gente?”

“Así es. Vamos a seguir en ello, a ayudar a tanta gente como podamos y, como le dije a Ren, ¡a ver si podemos cambiar este país desde dentro!”

“¡Vamos!”

Todos los que iban en el carruaje lanzaron vítores de apoyo y nos pusimos en marcha.

Parecía que todo iba bien. Había algunas pequeñas diferencias con respecto a la primera vez, pero me sentía seguro de que íbamos en la dirección correcta. Como había dicho Padre, ¡nos íbamos a ayudar a más gente!

Tal y como esperábamos, las calles de Riyute estaban llenas de cadáveres de monstruos. Los aldeanos estaban en medio de la recogida de los cadáveres y arrastrándolos a una pila.

“Kou, querías comértelos, ¿verdad?” Preguntó Padre. “¿Todavía quieres...?” Padre se detuvo de repente y miró hacia los restos de la quimera.

Los restos se estaban desmoronando y les faltaban muchas partes; al parecer, la gente había tomado muchas más partes del monstruo después de que yo hubiera acabado con él.

“Parece bastante desmontado en este punto, pero ¿ese es el jefe?”

“Efectivamente.” Dije.

“Así que tomaste la cabeza, ¿verdad? Pero parece que los aldeanos tienen problemas.”

Padre bajó del carruaje y fue a su encuentro. Habló con ellos un minuto y luego me hizo un gesto.

“Están teniendo problemas para deshacerse de él, así que vamos a ayudar. Motoyasu, ¿puedes ayudarme a desmontar esta cosa?”

“¡Pues yo digo que me lo dejes a mí!”

Así que padre y yo tomamos rápidamente los restos de la quimera y los troceamos. Mi lanza estaba tan afilada que cortaba fácilmente el hueso de la quimera. Y si era necesario, podíamos añadirlo todo a nuestras armas. Como una caja de basura interdimensional.

“Quiero dar algunos restos a los aldeanos, así que ¿puedes sacar la carne de los huesos?” Padre me preguntó.

“No hay problema.” Dije.

Destripé a la bestia, añadí los órganos al escudo de Padre y separé la carne. Pusimos parte de ella en el escudo de Padre. Pero, ¿qué hacemos con el resto? Padre parecía confundido.

“¿Realmente podemos comer esto? Podría ser bueno para la alimentación del nuevo filolial.”

“Hmm... Pues yo digo que la carne es un poco dura para los filoliales.”

“Podemos procesarla, así que no debería haber problema.”

Supongo que sí. Había varios tipos de carne de monstruo, pero solían ser bastante masticables. Era notable que Padre fuera capaz de averiguar qué hacer con los restos de un monstruo que ni siquiera había visto antes. Como las quimeras eran una combinación de varias bestias, me preguntaba si podríamos comerlas. Bueno, en el Japón del que vengo vendían mezclas de carne picada de ternera y cerdo, así que seguro que no era imposible.

“Oh Motoyasu, ¿destruiste la cerca del rancho? Probablemente deberías ir a disculparte por eso.”

“¡Lo haré ahora mismo! ¡No te preocupes por mí!”

Ciertamente había destruido la valla para salvar la vida de los filoliales que allí se encontraban. Pero no importaba la razón, debía disculparme. Subí al lomo de Yuki y cabalgué hacia el rancho.

“He venido a disculparme por romper tu valla ayer.” Dije.

“¡Oh, es el Héroe de la Lanza!” El ranchero se acercó con una expresión cálida.

“¡Pues yo digo que lo hice para tratar de salvar a los filoliales, pero no obstante, me disculpo desde el fondo de mi corazón por destruir tu valla con magia!”

“¡Estaba tan ocupado corriendo para salvar mi propia vida que acabé olvidándome de todos mis monstruos! Pero gracias a ti, están ilesos. No necesitas disculparte.”

“¿Así que todos los filoliales lograron escapar ilesos?”

“Sí, en cuanto se fueron los monstruos, todos volvieron aquí.”

Los filoliales eran realmente incomparables en términos de inteligencia. Comprendían quiénes eran sus dueños.

“Eso es lo más importante para mí.” Le dije.

“Gracias.” Dijo el ranchero.

Me reí. “Los filoliales son las joyas de este mundo. Pues yo digo que hice lo correcto.”

“¡Gweh! ¡Gweh! ¡Gweh!”

Los filoliales se abalanzaron sobre la valla para saludarme. Yuki levantó la mano y saludó.

Cuando volví del rancho, Padre se estaba rascando la cabeza sobre cómo cargar lo que quedo de los restos de la quimera en el carruaje. Creo que Padre había dado parte a los aldeanos, pero aún quedaba mucho.

“Puedo cargarlo en el carro que nos dieron los aldeanos.” Sugerí.

“¿Ah, sí? Eso sería genial, supongo... ¿Va a ser suficiente un filolial para tirar tanto del carruaje como de este carro extra?”

“Oh, no hay problema. Incluso en forma de ángel, un filolial podría llevar el carruaje y un carro extra fácilmente.”

“¡Naturalmente!” Dijo Yuki, y los filoliales chirriaron su acuerdo.

En realidad, el carro sencillo era más problemático, ya que era casi demasiado ligero para ellos.

“Genial, entonces vamos con eso.”

Así que cargamos el resto de la carne de quimera en una pila en el carro.

Un numeroso grupo de aldeanos se acercó a nosotros. “No podemos agradecérselo lo suficiente.” Dijo uno de ellos a Padre, inclinándose.

“¿Hay algo más que podamos hacer para ayudar?” Preguntó Padre.

“Nada.” Respondió. “Nuestros edificios escaparon ilesos gracias a tus esfuerzos, y además de deshacernos de los cadáveres de los monstruos, hemos podido volver a la vida normal.”

“Lo más importante es que no haya daños duraderos.” Dijo Padre, sonriendo. “Te agradecemos que hables bien de nosotros en esas tiendas de la ciudad del castillo.”

“Por supuesto. Ustedes son los que nos protegieron. También me alegro de que el Héroe del Escudo y el Héroe de la Lanza fueran

diferentes a los rumores que corrían por ahí. Nosotros somos los que deberíamos hacer todo lo posible para agradecerse.

“Aceptamos con gusto su agradecimiento.” Dijo Padre. “¡Muy bien, manténganse a salvo!”

Otro aldeano se acercó a Padre justo cuando estábamos a punto de irnos.

“¡Discúlpame, Héroe del Escudo!”

“¿Qué pasa?”

“¿No hay nada más que podamos hacer para ayudar?” Preguntó. “Si vas a embarcarte en un viaje de venta ambulante, podríamos ayudarte a conseguir un permiso comercial.”

“Gracias, pero ya tenemos uno.”

“Ya veo, es bueno oírlo. Por favor, cuídate. ¡Gracias, Héroe del Escudo y la Lanza!”

Todos los habitantes de Riyute se reunieron para despedirnos y finalmente partimos.

“Así que parece que los aldeanos Riyute fueron los que me dieron el permiso de venta ambulante en la primera vuelta.” Comentó Padre.

“¿Tú crees?”

“Es lo más probable. A mí me acaba de encajar. Aquí es donde lo conseguimos. Creo que había más daños en el pueblo entonces que esta vez, así que probablemente me quedé un tiempo para ayudarles a

reparar su pueblo, y al final me dieron el permiso de venta ambulante. ¿No tiene sentido?”

Tal vez. Recordé que ahora era más o menos el momento de la primera vuelta en que conocí a Filo-tan. Para ser precisos, dos o tres días desde ahora, creo.

Aún lo recuerdo muy vívidamente. La primera vez que vi a Filo-tan. Fue entonces cuando todo empezó de verdad.

Por aquel entonces, acababa de conseguir tierras de Basura y seguía cooperando con el Cerdo Carmesí.

“Padre, creo que nos encontraremos con Itsuki y el Cerdo Carmesí mañana o pasado mañana. Acabará de recibir tierras del rey.”

“¿Eh? ¿Estás hablando de Riyute?”

De hecho, era un dominio que incluía Riyute. Y con el fin de restaurar la tierra, el Cerdo Carmesí había decidido instituir un fuerte impuesto. Fue entonces cuando nos encontramos con Padre y sus compañeros. Cuando el Cerdo Carmesí se dio cuenta de que las cosas no iban a salir como ella quería, hizo correr a Filo-tan contra el dragón de su caballero.

Fue entonces cuando vi por primera vez a Filo-tan. Algo se apoderó de mí y me eché a reír.

Incluso ahora no sé muy bien por qué me reí tanto. Realmente era un misterio.

Lo más probable es que me riera tanto porque tenía una imagen totalmente errónea de los filoliales antes de conocer a uno. Había asumido que los caballos y los dragones de caballeros eran superiores, pero en el momento en que vi un filolial —en el momento en que vi el hermoso color y la forma de Filo— todo cambió.

Antes de eso, probablemente había asumido tontamente que tener un blanco teñido de rosa en lugar de un monótono parecía barato.

Oh, mi Filo-tan, ¡qué encantadores son tus preciosos colores incluso en mi mente!

Simplemente recordarla es el culmen de la alegría.

Filo-tan me castigó abusivamente, encajándome una fuerte patada de martillo directa a mi región inferior. Salí volando como una poderosa nave espacial, y mientras el mundo se alejaba suavemente, sentí como si mi cuerpo hubiera sido abrasado por un poderoso rayo.

Mi querida Filo-tan, ¿dónde podrías estar?

“¿Le pasa algo a Motoyasu? No parece que esté aquí.” Dijo Sakura.

“Está bien.” Dijo Padre. “A mí me parece feliz.”

“Hermano Lanza, ¿en qué estás pensando? ¿Algo sabroso?”

“¿Por qué no añadimos un poco de salsa Keel?” Dijo Padre con una sonrisa.

“¡Hey, deja de hacer esa broma!” Gritó Keel. “¡Arf! ¡Arf!”

“Oink...”

Observando la conversación desde el otro lado de la carreta, Puerca Floja dejó escapar un largo suspiro.

“Así que Itsuki y la princesa podrían estar de camino hacia aquí, ¿eh?” Padre murmuró para sí mismo, sumido en sus pensamientos. “Basándome en la personalidad de Itsuki, normalmente no esperaría que aceptara un impuesto tan alto, pero nunca se sabe. Quizá sea mejor que nos quitemos de su camino y dejemos que se oponga. Estaremos atentos dos o tres días, y si pasa algo, tendremos que hacer lo que podamos. Seguro que todo irá bien.”

“¡Entendido!” Declaré. “¡Veremos si Itsuki está realmente del lado de la justicia!”

“Sólo espero que Itsuki no sea tan tonto como parece.” Dijo Padre. “Por cierto, Motoyasu, ese nuevo huevo que tenemos, ¿quién va a ser el dueño?”

“Desprecio a los dragones.”

“Bien, pero creo que va a ser un filolial. ¿Quieres criarlo?”

Una buena pregunta...

“¡Entendido! ¡Pues yo digo que entonces registraré el huevo!”

“Quizá haya una forma de co-registrarlo o algo así, pero probablemente sea más seguro que seas tú quien lo registre.”

Seguí adelante y completé el registro, y pasamos el resto del día traqueteando por la carretera en el carruaje.

No hemos oído nada sobre Itsuki y el Cerdo Carmesí apoderándose del dominio. Tal vez el Cerdo Carmesí descubrió la personalidad de Itsuki. La idea de que sus habilidades de manipulación estuvieran mejorando aún más era un pensamiento nauseabundo.

Capítulo 11:

Vestir al Panda

Al día siguiente, decidimos que teníamos tiempo libre y tomamos el portal hacia Siltvelt. Kou y Puerca Floja se quedaron atrás para vigilar el carruaje. No confiaba al cien por cien en esa combinación, pero supuse que Kou se las apañaría bien.

Cuando llegamos a Siltvelt, fuimos a la taberna donde habíamos conocido a aquel panda.

El huevo de filolial aún no había eclosionado, pero me daba cuenta de que no tardaría.

Entramos y vimos allí al panda, que saludó a Padre.

“¡Hey! Ha pasado tiempo. ¿Cómo estás?”

“Ya sabes, lo mismo. ¿Y tú, Lars?”

“Estamos aquí sentados esperando a que llegue el olor de la guerra, pero no ha habido noticias, así que empezamos a aburrirnos como locos.” Respondió la panda. “Si quieres salir a cazar o algo, estábamos pensando en ir a Zeltoble.”

“Guerra...” Tan pronto como Padre escuchó la palabra, pareció perder el conocimiento.

Tenía razón en estar preocupado. Teniendo en cuenta cómo Melromarc había tratado a Padre, si Siltvelt se enteraba, habría guerra enseguida.

“Verás, ha habido rumores sobre cómo Melromarc ha estado maltratando al Héroe del Escudo. Está empezando a alborotar a la gente para una pelea. Mantente a salvo ahí fuera.”

“Tendremos cuidado.” Dijo Padre. “Ahora que Keel puede transformarse, mientras la tengamos, estaremos a salvo.”

“Un cachorrito podría no ser suficiente. Sólo digo.”

Keel gruñó a la panda. “¿¿Qué estás diciendo?! ¿Que no se puede confiar en mí?”

“Cálmate ya.” Dijo Padre. “De todos modos, por eso hemos venido a verte, Lars.”

“¿Quieres contratarme o algo?” La panda se rio. “No te animes tanto sólo porque una vez te hice un favor. Estoy muy ocupada.”

“Pero si estás ahí sentada jugando a las cartas.” Dijo Padre.

“¡C-Cállate! Estoy demasiado ocupada para volver a ayudarte.”

“Bueno, ya que lo mencionas, ¿quieres ir de caza con nosotros? Esa es la verdadera razón por la que vinimos a visitarte.”

“Y ahora es que lo dices...” La panda se interrumpió.

“Nos aseguraremos de que valga la pena. Mira, te hemos preparado algo. ¿Motoyasu?”

“¡Por supuesto!” Saqué la ropa que Padre me había pedido que preparara para la panda. Era bastante similar al traje de sirvienta que había diseñado para Keel.

En cuanto la panda vio el atuendo, escupió su bebida.

“¡Idiota! ¿Qué... qué clase de traje es ese?”

“¿No es esto lo que querías? Es justo lo que hicimos para Keel.”

El entorno de la panda empezó a hablar.

“¿Eso es lo que milady va a elegir? No estoy seguro si encaja con su personalidad...”

“No te lo pienses demasiado.” Le dijo Padre a la panda. “Es igual que el de Keel, y te quedará genial.”

“¡No llevo este traje porque quiera!” Ladró Keel. “¡Sólo lo llevo porque me lo pediste!”

Incluso en su forma de perro, Keel llevaba el traje de criada. Ya era hora de que nos planteáramos hacer una versión con hilo mágico.

“¿No te dije antes que no estaba interesada en ese traje de niña? ¿Estás sordo?”

“Lo hiciste, y te dije que quedaría bien, así que Motoyasu se adelantó y lo hizo. Quiero decir, ya eres linda, así que es un ajuste natural.”

Padre me quitó el traje y se lo entregó a la panda.

“Eso... no... ¡es de mi tipo!” Protestó la panda.

Parecía que se ruborizaba, ¿o eran imaginaciones mías?

“Creo que una vez que tengas esto puesto, todo lo que necesitarás es una cinta en la cabeza, y voilà. Sin embargo, un sombrero tampoco estaría mal. A Keel le queda muy bien su traje de doncella incluso en forma de teriántropo, y creo que a ti te pasaría lo mismo.”

“¿Por qué nunca me escuchas?! ¡Si no te callas con esta tontería, me voy a enojar!”

“No hace falta que te enfades.” Dijo Padre. “Bien, entonces, ¿qué tal un simple pañuelo en la cabeza, así?” Padre le envolvió la cabeza con la bandana. La panda no se resistió y pareció resignarse a los caprichos de moda de Padre.

“Genial, y ahora añadimos un lazo.” Dijo Padre. “Podemos ponerte uno grande aquí en la cintura para darle un bonito acento.” Empezaba a parecer una pirata con un talante amistoso y de hermana mayor.

Tenía que decir que quedaba muy bien. También estaba a la moda.

“¿Por qué me haces esto?” Gimió la panda, mirándose con expresión resignada. “¿Qué tiene de divertido vestirme así?”

“Quería ver si te quedaba tan lindo como me lo imaginaba.” Dijo Padre. “Es divertido vestirse así. Eres realmente bonita en tu forma demi-humana, así que pruébalo.”

“¡B-Bonita! ¡No soy bonita!”

Pero cuando Padre levantó un espejo, la panda se detuvo.

“¿Eh? ¿Esa soy yo?”

“Esa eres tú. Estas muy linda. Se nota que ahora te cuidas el cabello, como te dije antes. Se ve muy esponjoso.”

“Eso... eso no se parece a mí en absoluto.”

En ese momento, un grupo de mercenarios de la panda se acercó y uno de ellos agarró a Padre por el cuello.

“Eh, tú. ¡¿Qué crees que estás haciendo?! ¡Si siguen jugando con nosotros, les patearemos el culo y los mandaremos a volar!”

“¡Sí, déjala en paz!”

La panda gritó a sus mercenarios que se calmaran.

“¿Intentan convertirla en una cerda lasciva? ¡Ha empezado a prestar atención a su forma de andar, a cuidar su pelaje, cosas así! ¡Ella no es nada de lo que solía ser!”

“¿Una cerda lasciva? En serio, no hay necesidad de convertirse en Motoyasu.”

¿Eh? ¿He hecho algo? Ah, sí. Debería aclarar el asunto para que nadie se confunda.

“Por favor, no malinterpreten nuestras intenciones.” Declaré.

“¿De qué estás hablando?”

“¡Pues yo digo que ese panda *no es* un cerdo!”

“¡Eso es!” Intervino Yuki. “¡Es un panda, blanco y negro! ¡Y el blanco es el más noble de los colores!”

Padre nos miró sin comprender y suspiró.

“Motoyasu, por favor cállate y no digas nada. Yuki, ya está bien.”

“¡Sí, padre!”

Padre se volvió hacia la panda y sus mercenarios.

“¡Mira, sólo queremos que nos dejes en paz!” Gritó uno de ellos. “¡Siguen intentando llevarse a milady y hacer que se vista y se mire en el espejo y esas cosas! Somos mercenarios.”

“Así es.” Asintió la panda. “¡De todas formas, no necesito ropa así! Ni siquiera sé cómo me has metido en este ridículo traje...”

“Pero, milady, usted... ¡ahora es una diosa! Ya no puedes volver atrás.” Gritó otro de sus subordinados, dándole un fuerte aplauso.

“¿Qué?” Padre los miró.

“¡Estás perfecta con ese traje!” Gritó otro, dándole el visto bueno.

“¡Perfecto!” Un coro entusiasta de mercenarios estuvo de acuerdo.

¿Qué está pasando? De repente todo el mundo parecía estar cambiando de opinión.

Uno de los mercenarios incluso tenía lágrimas en los ojos. “Milady... ¡pensar que era así de encantadora, así de hermosa!” Se volvió hacia Padre. “¡Increíble! Eres una luz que nos guía. Gracias, señor. Gracias.”

“¡Esperen!” Gritó la panda.

Padre sonrió. “El placer es mío. Su belleza es natural. Tanto en su forma demi-humana original como en su forma teriántropa, es encantadora.”

“¿De verdad lo crees?” Jadeó el mercenario. “Eres nuestra luz guía—no, ¡nuestro héroe! ¡No te detengas ahora! Haz de nuestra milady una mujer más hermosa y seductora. Prometemos ser sus leales mascotas. Pero, por favor, no pares ahora.”

“¡Ya estoy harta de todos ustedes!” Bramó la panda, arremetiendo contra sus mercenarios y contra Padre con una serie de poderosos puñetazos. Por supuesto, sus puñetazos no hirieron a Padre.

La panda finalmente cedió y suspiró. “¿Qué demonios está pasando?”

“Tienes ese encanto natural.” Dijo Padre, sonriendo. “Yo te ayudaré. Será el Plan de Mejora de Lars.”

“Da igual.” Ahora la panda parecía resignada. Se rascó la cabeza. “Pongámonos en marcha.”

Padre y la panda se tomaron un momento para organizar sus grupos y calmar a todo el mundo.

“¿Adónde?” Preguntó la panda. “¿Qué tal donde los mismos monstruos que siempre nos hacen ganar dinero?”

Padre lo pensó. “Motoyasu, ¿dónde crees que estaría bien?”

“Recomiendo ir tras los dragones que viven en lo profundo de las montañas.” Declaré.

“¡Dragones!” Exclamó la panda. “¿A qué locura de caza nos quieren llevar? ¿Quieren que nos maten?”

Personalmente, no sabía de ningún dragón lo bastante fuerte como para matarnos. Con el nivel de fuerza actual de Padre, incluso un dragón capaz de vencer a un aventurero de nivel 100 sería pan comido para nosotros.

“Antes de irnos, me gustaría comprobar mis bioplantas.” Dije. Me había adelantado y había plantado algunas antes de la ola de destrucción.

“Ah, claro. Si lo hacemos bien, podremos resolver los problemas de suministro de alimentos, ¿no?”

“Precisamente. Para estar seguros, las planté lejos de cualquier asentamiento humano, así que creo que deberíamos ir a comprobarlo mientras tengamos tiempo.”

“Perfecto, iremos de caza después de comprobar las bioplantas. Lars, ¿también quieres venir?”

“Supongo que sí.” Dijo la panda, cruzándose de brazos. “Están locos de remate.”

Con eso, nuestro equipo, la panda y sus mercenarios se dirigieron al campo donde yo había empezado a cultivar bioplasmas. Había elegido una zona salvaje por la que ni siquiera los demi-humanos de Siltvelt se adentrarían y las había plantado allí. Apenas unas semanas después, ya había un denso bosque creciendo en la parcela. Las semillas ya habían madurado enormemente, y ahora había crecido un bosque inmenso y fantástico, que traía consigo una cosecha abundante y criaturas monstruosas y terroríficas.

Desde lejos, pude ver unas viciosas flores de aspecto humanoide presentes en lo más profundo del bosque. Creo que era lo que se conocía como PlantRiwe.

“¡Eh, esto es justo por lo que últimamente todo el mundo estaba alucinando!” Exclamó la panda. “¿Qué demonios han hecho? Algo sobre una rápida expansión de plantas por aquí... ¿así que fueron ustedes?”

Padre frunció el ceño. “No sabía que se iba a convertir en esto.” Se volvió hacia mí. “Motoyasu, ¿qué hacemos ahora?”

“Esto no es ningún problema.” Dije. “Pues yo digo que llegamos en el momento justo para hacer algo de tala. ¡Yo, Motoyasu Kitamura, puedo encargarme!”

Sin duda había sido una decisión acertada no cultivarla en Melromarc, donde la tierra era fértil para empezar. Incluso en el páramo de Siltvelt había crecido así de rápido. Afortunadamente, había

tenido cuidado de elegir una zona conocida como territorio restringido y deshabitado.

¡Pues yo digo que si alguien se atrevía a acercarse, recibiría su justa recompensa! Además, la parcela era demasiado estrecha para que hubiera riesgo real de que salieran plantas variantes malignas.

Ahora tenía que arrancar las plantas monstruosas para obtener las semillas útiles de su núcleo. Parecía haber flores tan grandes como árboles vagando por ahí.

Recordé que Filo-tan, Aneki y Padre me habían contado sus aventuras con las bioplantitas, pero no dijeron nada de que tuvieran este aspecto. El tipo de plantas en que se convierten debe depender del entorno.

“¡Empecemos, Yuki!” La llamé y salté a su espalda. Mientras cabalgábamos hacia el bosque, pude ver que la PlantRiwe era como una planta de guisantes gigante. También había otros monstruos.

Pero la PlantRiwe era nuestra principal preocupación. Tendría que destruirla primero.

Era como un árbol gigante en el que crecían flores repugnantes de dientes afilados. Lanzaban largos zarcillos armados con dientes crujientes en nuestra dirección.

“¡Demasiado fácil!” Gritó Yuki, dando un salto mortal y subiéndose a una de las largas lianas. Trepó por la liana hacia la PlantRiwe.

Apunté mi lanza a las flores de dientes afilados. “¡Gungnir!”

Sonó un fuerte crujido y un desgarró, y vi que, aunque había volado todas las flores, las enredaderas seguían moviéndose.

Eso era problemático. Quizá tuviera que encontrar alguna parte específica de la planta que los controlara. Dado que Padre había utilizado bioplasmas en la primera vez, debía de haber luchado contra ellas al menos una vez. ¿Cómo se ocupó de ellas?

Si eso significara destruir todas las plantas, sería fácil. Podría quemar todo el páramo hasta los cimientos. Pero necesitábamos cosechar las semillas de estas plantas, y no podía destruirlas por completo. Incluso si lo hiciera, podrían regenerarse.

“¡Motoyasu!” Llamó Padre. “¡Prueba con un herbicida fuerte!”

Padre y los demás también se habían acercado al bosque de bioplasmas. Padre sacó una botella de su escudo y me la lanzó.

“Nunca hubiera esperado que estudiar hierbas me resultara útil ahora.” Se dijo Padre.

Era una buena idea. Después de todo, eran plantas.

“Impresionante.” Gritó la panda. “¡Pero te voy a enseñar de lo que soy capaz!” Por alguna razón, la panda lo estaba tratando como una competición.

Se cruzó de brazos y se concentró.

“¡Como fuente de su poder, se los ordeno! ¡Monstruosas plantas, escuchen y entiendan razones! ¡Protéjannos a los tontos! ¡Espántenlos, Espinas de Bambú!”

La panda apretó las manos contra la tierra y enormes cañas de bambú salieron disparadas del suelo, ensartando a los monstruos cercanos.

“¡No puede ser! *¡Eres genial!*” Ladró Keel, emocionada. “¡Yo también voy a luchar!”

“¡Keel, espera!” Gritó Padre. “¡Es peligroso aquí, no te alejes de mí!”

Sakura bostezó, desenvainando su espada corta. “Me apunto.” Bailó con su espada como un torbellino, cortando a todos los monstruos que se acercaban. Pero se aseguró de no separarse de Padre más de unos segundos.

¡Pues yo digo que como siempre, Sakura estaba haciendo un trabajo impecable protegiendo a Padre!

Empezaba a hacerme una idea de hasta dónde habían extendido sus raíces las bioplasmas. Solo tenía que aplicar el herbicida y dejar que hiciera su efecto.

“Keel, Sakura, tomen este herbicida y espárganlo por toda esta zona.” Llamó Padre, señalando.

“¡Lo tengo, hermano mayor!”

Keel saltó a lomos de Sakura, tomó el herbicida y cabalgó esparciéndolo. Mientras tanto, yo usé mi lanza para disparar el herbicida por todas partes.

La planta lanzó un grito espantoso.

Los daños parecían acumularse. Pero aunque algunas partes de la PlantRiwe habían empezado a marchitarse, otras enredaderas y flores se regeneraban rápidamente.

“Esta planta parece haber desarrollado resistencia a los herbicidas.”
Dije. “¡No estoy seguro de que sea suficiente!”

“¿¿Qué clase de planta es ésta?!”

La panda había vuelto con el resto de sus mercenarios para protegerlos, abatiendo a los monstruos o enredaderas que se acercaban. Hay que reconocer que tenía unos brazos fuertes.

“¡Motoyasu!” Llamó Padre. “Dijiste que esto era originalmente un páramo, ¿verdad? Supongo que las bioplasmas necesitan cavar sus raíces profundamente en la tierra. ¡El verdadero corazón de la planta está bajo tierra! ¿Puedes llegar allí?”

“¡Déjamelo a mí!” Declaré.

Pues yo digo que ese tipo de sabiduría iba mucho más allá de cualquier simple conocimiento del juego. La suposición de Padre probablemente fue acertada.



**LANZA
CERTERA**

Apunté a varias de las raíces circundantes y atacué con Lanza Certera. Los terrones de tierra y los trozos de bioplanta explotaron en el aire. Supuse que habría sido más inteligente determinar dónde estaba exactamente el corazón de la bioplanta antes de atacar.

Mientras tanto, nuestros ataques por fin empezaban a ralentizar a la bioplanta. Sólo tenía que apuntar bajo tierra y lanzar un ataque final.

“¡Pues yo digo que sólo queda una cosa por hacer!”

Clavé mi lanza en la tierra y atacué.

“¡Golpe de Fisura!”

El suelo tembló y retumbó, se hinchó y expulsó tierra y raíces como un volcán. En el juego, ese ataque se utilizaba normalmente para hacer salir magma del suelo, pero también se podía utilizar para hacer salir cualquier cosa que estuviera bajo tierra. Un enorme brote salió disparado de la tierra, dejando al descubierto lo que parecía ser el núcleo de la bioplanta.

“¡Brionac X!” Grité, apuntando mi lanza a la gran raíz y desintegrándola al instante.

Casi inmediatamente, el resto de la bioplanta empezó a marchitarse.

Entonces aparecieron pequeñas semillas brillantes que llovían de la zona donde había disparado al brote grande. Así que una sola semilla de bioplanta se había multiplicado en muchas.

“¡Rápido, recojan las semillas! ¡No dejen que broten!”

Corrimos de un lado a otro recogiendo las semillas del tamaño de un puño antes de respirar aliviados.

La panda se acercó a nosotros con un puñado de semillas en una enorme palma. “*Eso sí que* fue impresionante.”

Padre asintió. “Para nosotros, realmente no es demasiado fuera de lo común.”

“¿Así que siempre haces cosas raras como esta?”

“Más o menos. No te preocupes demasiado.”

“¿Hacerme llevar esa ropa tan rara es otra de tus aventurillas?” La panda miró a Padre. “Has dicho que vienes de Melromarc, ¿verdad? Dicen que el Héroe del Escudo estaba allí...” Se interrumpió.

“Uhh...” Murmuró Padre. ¿Había adivinado quiénes éramos en realidad? Ya que íbamos de caza juntos, supuse que ella sería capaz de averiguarlo por su robustez.

“¡Eso es!” Ladró Keel. “Hermano mayor es el...”

“Keel, ya basta.” Dijo Padre.

“Yo también soy un soldado, ya sabes. No me gusta meterme en situaciones peligrosas sin tener que hacerlo. Aunque supongo que fue una experiencia.”

Los mercenarios de la panda asintieron. Eran un grupo estoico, como los compañeros de Ren.

“Bueno, lo conseguimos.” Dijo Padre, añadiendo las semillas de bioplanta a su escudo. Ahora sí que estábamos abasteciendo nuestro inventario. “Tenemos que modificar estas semillas de alguna manera.” Murmuró Padre para sí. Padre levantó su escudo y utilizó una habilidad. Debía de ser un poder que mejoraría las plantas que producirían las semillas.

Mientras tanto, tomé el resto de las semillas y las guardé en mi lanza. Así que estas semillas producirían PlantRiwe, ¿eh? Como las habíamos obtenido de ese monstruo de tipo planta, también parecían tener un efecto potenciador.

En cualquier caso, le dejaría a Padre la decisión de qué hacer exactamente con las semillas. No eran diferentes de los objetos que dejan caer los monstruos, así que podíamos añadirlas a nuestras armas y sacarlas más tarde. Padre lo confirmó sacando algunas de las semillas de su escudo. Pues yo digo que no entendí muy bien por qué importaba eso, pero da igual.

“¿Y qué vas a hacer ahora?” Preguntó la panda.

“Bueno, ya nos hemos ocupado de esto, así que ahora podríamos ir a cazar monstruos con ustedes.” Dijo Padre. “O podríamos ir a alguna tienda.”

“Cualquiera de las dos me parece bien.” La panda parecía haberse acostumbrado a Padre y no estaba tan en guardia.

Padre se volvió hacia mí. “Entonces Lars y yo vamos a salir, Motoyasu.” Dijo.

“¡Entendido! Nos volveremos a ver cuando llegue el momento.”

Padre asintió. “Vámonos.”

Sujetando a la panda por el brazo, Padre abrió el camino, seguido de Keel y Sakura.

Yuki y yo fuimos a explicarle al burócrata que administraba el páramo lo que había ocurrido. Pensé en intentar aprender alguna habilidad de modificación de plantas por mí mismo, para poder hacer algo con las bioplantas sin la ayuda de Padre, pero sonaba como un verdadero suplicio, así que decidí no hacerlo.

Y en ese momento, el huevo que llevaba en el bolsillo del pecho eclosionó de repente. Oí un chirrido y lo saqué rápidamente.

¡Pues yo digo que era un filolial azul marino! Una hembra, si no me equivoco.

Lo que significaba que, por desgracia, no era Filo-tan.

¿Qué nombre le pongo?

Seguro que era una criaturita alegre. ¿Cómo llamarla? Decidí dejar que más tarde Padre eligiera su nombre.

Se la pasé a Yuki. “Yuki, por favor, ve y tráele algo de comida y súbela de nivel.”

“¡Inmediatamente, Motoyasu!”

“¡Pues yo digo que corramos a la montaña más cercana!”

“¡Será un placer! ¡Mi corazón se acelera de emoción!”

Parecía que a Yuki le encantaban las carreras. Con eso, pasamos el resto del día trabajando duro para subir de nivel a la nueva chica.

Capítulo 12:

El Fruto de la Ociosidad

“¡Pio! ¡Pio!”

Cuando volvimos de nuestro día de entrenamiento, Padre y los demás ya estaban de vuelta en el carruaje.

“¿Quieres que nombre a otro?” Preguntó Padre.

Asentí con la cabeza. “Bueno, si quieres ponerle el mismo nombre que a las otras, ¿qué te parece Navy-chan?”

Padre se encogió de hombros. “Puede ser. ¿Hubo algún filolial que tuviera un color similar en la primera vuelta? ¿Quizá ‘Ai’, de la palabra japonesa para ‘índigo’?”

“Lo había. Por eso quería pedirle un nuevo nombre, Padre.”

“No estoy seguro.” Padre examinó a la nueva filolial. Extendió la mano para acariciarla. Ella cerró los ojos y gorjeó feliz.

Azul marino. Desde luego no se la podía llamar oscura, aunque era un tono de azul muy parecido.

Padre tomó la palabra. “¿Qué tal si usamos la antigua palabra japonesa para ‘marino’? ‘Kokihanada’, y podemos llamarla ‘Hanada’ para abreviar.”

“Padre, tus conocimientos nunca dejan de sorprenderme.” Le dije. Mi admiración por Padre no tenía límites. Su imaginación iba mucho más allá de la mía.

“Era el nombre de una mazmorra oculta en un juego al que solía jugar.” Dijo Padre. “Esa es la única razón por la que lo sabía.”

“¿Entonces la llamaremos ‘Hanada’?” Pregunté.

Padre hizo una pausa. “Diciéndolo en voz alta, no suena realmente como un nombre de chica.”

Puerca Floja hizo oink un par de veces.

“Ya que nació después de que derrotamos a las bioplasmas, ¿deberíamos ponerle un nombre que tenga que ver con eso? No es mala idea.”

“Oink oink oink.”

“Bien, ponle el nombre del lugar donde nació. Eso podría ser bueno.”

Por sugerencia de Puerca Floja, sacamos un mapa.

“¡Hermano mayor!” Exclamó Keel de repente. “¡Hermano mayor! Ya que su color es como un profundo y hermoso cielo nocturno, ¿qué tal ‘Yozora’? Significa ‘cielo nocturno’. ¿Qué te parece?”

“No está mal, no está mal.” Padre se rascó la barbilla, pensativo.

“¿Pio?”

Padre se debatía sobre qué nombre ponerle al nuevo polluelo filolial. Pues yo digo que elegir un nombre no es tarea fácil.

“Oink oink.” Continuó Puerca Floja.

“¿Qué? ¿Todo esto es un fastidio, así que deberíamos llamarla *Shutsuran-no-homare*, de la traducción literal, ‘honor de índigo’?”

“¡Naofumi! Supongo que los filoliales son como los caballos, ¡pero ese nombre es lo peor!” Dijo Sakura.

¿Oho? A Puerca Floja se le ocurrió un nombre que no estaba nada mal. Después de todo, muchos filoliales tienen nombres como caballos de carreras. Así que no estaba totalmente en contra ni nada por el estilo.

Suponía que un nombre como Kuro, que significaba negro, no era muy diferente de eso.

“Sigamos pensando.” Dijo Padre. “Keel, antes sugeriste cielo nocturno. Eso me gusta. ¿Qué tal si le ponemos el nombre de la luna? ¿Quizás Luna?”

“¡Es un nombre precioso!” Declaré.

“Es precioso.” Coincidió Keel.

“Oink oink.”

Creo que tenía que ser eso. Sin pensarlo más, decidí llamarla Luna.

Si hubiera dependido totalmente de mí, habría elegido Navy-chan. Pero ya que Padre lo dijo, tendría que ser Luna.

“¡De ahora en adelante la llamaré Luna!” Declaré.

Luna chirrió en señal de acuerdo.

Padre sonrió y miró a su alrededor. “Todos parecen hambrientos. ¿Qué tal si cocino un poco de carne de quimera para la cena de esta noche?”

“¡Sí, por favor!”

Todos nos reunimos en torno a la mesa del comedor para disfrutar de la deliciosa cocina de Padre y pasamos el resto del día.

Últimamente, había estado enseñando magia a Padre por las noches, pero hicimos un descanso para investigar las bioplasmas. Bueno, Padre hizo todo el trabajo duro, pero yo estaba allí.

“Ahora que tenemos algunas de las semillas seguras, sería estupendo disponer de un lugar donde experimentar con ellas.”

“Oink oink.” Interrumpió Puerca Floja.

“¿Podemos usar la tierra de tu familia? ¿De verdad?”

“Oink oink.”

Puerca Floja nos ofreció las tierras de su familia. Eso es lo que haría un cerdo: apresurarse a olfatear una oportunidad para ganar dinero. En el mundo del que vengo, usaban cerdos para olfatear trufas. Debe ser algo así. Deben tener talento para ello.

“Sí, soy capaz de controlarlo todo con bastante precisión.” Dijo Padre. “¿Por qué lo preguntas?”

Puerca Floja hizo varios oink más y Padre asintió con la cabeza. Suponía que seguían hablando de bioplantas.

“Oh, ya veo. Es un buen plan. Sólo para que lo sepas, cualquier ajuste final se hará en la tierra de tu familia.”

“¿Y qué decidiste hacer?” Le pregunté.

“Bien, estábamos hablando de cambiar la estructura de las semillas bioplantas, cosechar algo de comida para nosotros y vender el resto.”

Padre pasó a explicarme el plan completo. Básicamente, cuando reestructuras y mejoras las bioplantas, reduces sus tendencias malignas y aumentas su productividad. Pero habría que esperar un tiempo hasta que eso ocurriera. En cualquier caso, una vez que las tuviéramos bajo control, resolveríamos fácilmente el problema de la comida y la escasez de alimentos.

Pues yo digo que cuando la gente tenía hambre, se volvía perezosa y podía empezar guerras estúpidas por accidente. Fue un plan brillante vender las semillas. ¡Pus yo digo que la felicidad ganada por uno mismo es mucho más maravillosa que la felicidad que te da otra persona!

“Así que tomaremos las semillas de nuestra primera cosecha y las iremos vendiendo por ahí.” Continuó Padre. “Una vez que los alimentos sean más abundantes en consecuencia, sólo tenemos que asegurarnos de que la gente administre bien las semillas para que no

se descontrolen. Y si todo va bien, habremos resuelto por completo el problema del hambre.”

“¿Las venderemos a un precio alto?” Pregunté.

“Bueno, necesitamos el dinero. Pero si vendemos barato, más importante, seguiremos ganándonos la confianza de la gente. No importa lo que el sumo sacerdote diga de nosotros, la gente sabrá la verdad: que somos buenas personas. Y si hay una emergencia en algún sitio, podremos ir rápidamente a ayudar.”

Puerca Floja volvió a hacer oink.

“Basado en lo que Elena está diciendo, este año tiene una mala cosecha, gracias a todas las olas de destrucción. Parece que la escasez de alimentos es realmente un problema.”

Así que nuestro plan era ir por ahí vendiendo las semillas y los alimentos para ganarnos aún más la confianza de la gente. Para nosotros era muy importante resolver las posibles hambrunas. Tanto en la primera vuelta como en la anterior, había mucha gente hambrienta.

“Por eso tenemos que vender las semillas: nos llevará demasiado tiempo cultivar los alimentos y venderlos a la gente, al menos de inmediato. Deberían confiar en nosotros lo suficiente como para escucharnos sobre cómo gestionar las semillas adecuadamente. Aun así, nunca se sabe lo que hará la gente, y tenemos que tener cuidado a quién se las confiamos.” Explica Padre.

Ahora que lo mencionaba, recordé algo. Después de entregar las semillas de bioplasmas a la aldea y de que Padre subsanara mi error, el bosque que antes rodeaba la aldea se había convertido en granjas. Padre me dijo más tarde que había estado mejorando y domesticando las bioplasmas. En aquel momento, sabía que había hecho un buen trabajo, pero no me había dado cuenta de lo peligrosas que empezaban siendo las bioplasmas.

Pero si íbamos a dar las semillas a los aldeanos de inmediato, entonces no tendrían que pasar por tanto refinamiento como en la primera vuelta. Si se descuidaban y no las cuidaban, las bioplasmas podrían crecer sin control y arruinarlo todo. Esas extraordinarias plantas supondrían una verdadera prueba para cualquiera que las cultivara. Había que tomarlas en serio. Incluso podrían acabar amenazando a otros pueblos.

Pero mientras se gestionen adecuadamente, no debería haber ningún problema.

Padre parecía estar pensando en la forma correcta de esparcir las semillas. No podíamos dejar que todo el mundo las tuviera.

Sí recordaba a Padre gestionando con esmero la calidad de la tierra en las granjas de su pueblo. Se encargaba de un montón de monstruos para mantener la tierra en buen estado.

“No queremos que nadie grite: ‘Al principio todo iba bien, pero luego, gracias al Héroe del Escudo, nuestro pueblo fue destruido’. Tenemos que decidir con cuidado a quién le damos las semillas.”

Mientras hablaba, Padre hacía las modificaciones en las semillas.

“Cada persona a la que vendemos tiene que asumir toda la responsabilidad.” Dice Padre. “Como las preparamos para que no destruyan la tierra donde se plantan, estarán bien *a menos que* la gente no las cuide. Tenemos que recordar a la gente que, si no lo hacen, las plantas podrían matarlos, y que no es ninguna broma.”

Escuchar la conversación empezaba a hacerme sentir culpable. Si hubiera sabido lo peligrosas que eran, nunca habría dado las semillas a los aldeanos. Pero Padre se las arregló para limpiar mi desastre. La Iglesia de los Tres Héroes estaría encantada de culparnos si algo saliera mal. Pero Padre parecía tener eso en mente, así que decidí dejar de preocuparme.

“Hecho.” Dijo Padre, poniéndose de pie. “Estas son lo suficientemente seguras como para hacer comida y venderlas. Así que usaremos tu tierra para probarlos, Elena. Gracias.”

“Oink oink.”

“Sí. Si todo va bien, ganaremos mucho dinero con ello.”

Con eso, nuestro siguiente plan siguió avanzando a buen ritmo.

Después de un rato, llegamos a un pueblo en el territorio de la familia de Puerca Floja.

Pero espera, esta ciudad... ¡lo sabía!

Esto significaba que Puerca Floja era una de mis compañeras en la primera ronda. Así es. ¡Elena!

Sabía que, por alguna razón, Padre siempre llamaba Elena a Puerca Floja, pero sólo ahora me he dado cuenta de que era porque Elena era el verdadero nombre de la cerda. Nunca lo habría adivinado.

¡Pues yo digo que esta era la misma ciudad en la que confié una tienda a esa traidora! ¡Así que Puerca Floja era esa vil traidora!

Si algo salía mal, estaba obligada a traicionarnos de nuevo. ¿Había alguna forma de matarla sin que Padre se diera cuenta?

O tal vez lo más inteligente sería asegurarnos de no caer en las mismas circunstancias que la llevó a traicionarnos. Ella era razonablemente poderosa.

En nuestra venta ambulante, la evacuación durante la ola, el cultivo de bioplasmas, y más, ella ha sido continuamente útil a Padre. Tiene algunos talentos que no puedo ofrecerle. Sería desafortunado simplemente matarla.

Pero quizás no quería traicionar a Padre en particular. Los eventos de la primera vez sugirieron eso.

Recordé que Padre me había contado que en su primera visita le acompañaban todo tipo de personajes desagradables, incluidos entrenadores de monstruos y ladrones. Mientras beneficiara a todos los implicados, hizo que las alianzas funcionaran.

Podría adoptar la misma perspectiva con Elena. Y si las cosas empeoraban, todo lo que tenía que hacer era reducirla.

Tal vez trabajar junto a este tipo de personas tuviera algunas ventajas. Por supuesto, siempre que fueran competentes.

Así que decidí seguir permitiendo que Elena sirviera a Padre. Si nos traicionaba, estaba preparado para ejecutarla en el acto.

Su traición ocurrió poco después de la batalla contra la Tortuga Espiritual. Yo aún confiaba en Puerca Floja en aquel momento y había ido a reunirme con ella. Recordé que Padre había utilizado a Elena para atraparme en una trampa y poder hablar conmigo, pero escapé con Lanza Portal.

Mientras tanto, tras llegar a los dominios de Puerca Floja, entramos en una tienda y Puerca Floja se fue directamente a la parte de atrás, discutiendo de una cosa u otra con el dueño. Después, fuimos a la mansión de su familia y obtuvimos permiso para utilizar algunas de sus tierras de labranza. Al menos eso es lo que me contó Padre.

Después de que Padre plantara las semillas, brotaron y crecieron rápidamente. Muy pronto, brotaron grandes frutos rojos, completando la primera etapa de nuestro plan.

Los jornaleros empleados por la familia de Puerca Floja recogieron la fruta y la cargaron en nuestro carruaje.

“Elena dijo que puede ir por ahí vendiendo a los comerciantes locales de aquí.” Me dijo Padre. Se volvió hacia Puerca Floja. “Creo que estará bien, pero no podemos ser demasiado cuidadosos.”

“Oink oink.” Puerca Floja dio una orden a los trabajadores, y nos pusimos en camino para vender comida por Melromarc. Y también algunas medicinas.

Las aldeas del suroeste de Melromarc, en particular, estaban azotadas por la pobreza, así que allí vendimos toneladas de comida. De hecho, más que vender, Padre acababa regalándolas o cambiándolas por promesas de devolución posterior.

Como resultado, en lugar de dinero, empezamos a acumular todo tipo de objetos al azar. Eso significaba un carruaje más pesado, que Yuki y Kou disfrutaron mucho.

Por el camino, Luna creció rápidamente y se convirtió en su forma de reina filolial antes de que nos diéramos cuenta. En lugar de su tono azul marino puro original, acabó teniendo un plumaje blanco con azul marino mezclado. Pues yo digo que era una combinación que sólo recordaba a Filo-tan, ¡y además estaba a punto de alcanzar su forma de ángel!

“¡Luna-chan, pues yo digo que no puedo esperar a que te conviertas en un ángel!”

Y a mi petición, Luna se adoptó instantáneamente en su forma de ángel.

“¡Motoyasu, estamos en medio de un pueblo!” Protestó Padre.

¿Oho? ¿Cuál era el problema? Por alguna razón Padre estaba cubriendo a Luna con una toalla y dirigiéndola de vuelta al carruaje.

Una vez de vuelta en el carruaje, Luna hizo una pausa. “Soy... Luna.”

“Eh, bien, bueno, ahora mismo no hace falta tirar del carruaje.” Dijo Padre.

“De acuerdo.”

Pues yo digo que tenía el mismo aspecto juvenil que Yuki y Kou, y era completamente diferente a como había quedado Sakura.

La miré más de cerca. En primer lugar, me di cuenta de que sus ojos eran de un azul marino intenso, como el color del mar por la noche. El mismo color de ojos que tenía en su forma filolial. Después, observé su cabello, de un plateado resplandeciente, que brillaba al captar los rayos del sol. Era una combinación de colores como nunca había visto.

Los estilos de corte de cabello también dependían del filolial. Padre escuchó las preferencias de Luna y le cortó el cabello a su gusto. Luna se pasó una mano por el cabello y asintió.

“Ella es definitivamente un poco diferente de los otros filoliales.” Comentó Padre.

“No estoy en desacuerdo.”

“Es su cabello, ¿verdad? El color de su cabello no combina con sus plumas ni con sus ojos.”

“¿Hicimos algo diferente con ella?” Pregunté.

“Le hemos dado de comer la carne de quimera, pero todos la hemos comido.”

Eso no debería cambiar nada. Sin embargo, no pude evitar recordar que Filo-tan también tenía el mismo tipo de diferencia en sus formas filolial y angelical. ¿Cuál podría ser la causa?

“¿Soy rara?” Preguntó Luna.

“No, no eres rara.” Dijo Padre. “Sólo eres diferente.”

Luna no parecía del tipo conversador. Nunca usaba frases de más de unas pocas palabras. Sakura también solía ser bastante corta de palabras, pero siempre respondía exactamente a lo que le preguntabas, y le gustaba cantar. No importaba lo que le dijeras a Luna, sus respuestas eran cortas. Supuse que era su personalidad.

“Diferente...” Murmuró Luna.

“Oink oink.” Dijo Puerca Floja.

“¿Estás copiando a Elena?” Preguntó Padre. “No hace falta.”

“No lo hago.” Dijo Luna.

Así que Luna era del tipo frío y reservado. Parecía querer evitar llamar la atención. Tenía una atmósfera que casi me recordaba a

Fitoria-tan. Cuando nos encontrábamos con monstruos, a Fitoria-tan siempre le gustaba lanzar un único y poderoso ataque sorpresa.

“Pero aun así, ¿por qué tiene un color de cabello diferente en su forma de ángel?” Preguntó Padre. “Supongo que el color de ojos de Sakura es diferente al de los otros filoliales de forma similar.”

Ahora que lo mencionaba, Filo-tan también tenía varias diferencias con otros filoliales.

Esa noche, Luna volvió a su forma filolial y se sentó. Se acarició la barriga y le hizo una seña a Keel.

“Pio... Keel, ven a dormir conmigo.”

“¿Sobre tu estómago? Vaya, ¡parece caliente!”

Keel se acercó a Luna y se recostó contra su estómago. Luna miró a Keel con ojos dulces.

“¡Vaya, esto es locamente suave! ¡Se siente genial!”

“¡Tú también puedes venir a mí!” Dijo Kou y abrió la boca con hambre.

“¡No voy a *entrar*!” Ladró Keel. “¡Déjame en paz!” Keel enseñó los dientes y gruñó.

“Luna, ¿te gusta que te acaricien?” Preguntó Padre.

Luna asintió. “Keel es lindo.” Y le dio a Keel un fuerte abrazo con sus plumas.

Pues yo digo que a Kou también le gustaba Keel, pero por una razón diferente. Luna era más como una niña pequeña que quería a su cachorro.

“¡No soy lindo! Soy genial.” Gruñó Keel.

“Yo... quiero ser como Keel.” Dijo Luna. “Quiero ser pequeña y decir pio pio.”

“Luna, eres muy linda tal y como eres.” Dijo Padre.

Pero Luna sólo estaba siendo sensible. ¡Todos los filoliales son adorables!

“En tu forma de ángel, eres tan linda como Keel.” Dijo Padre.

“Pero yo quiero ser... más linda.” Dijo Luna. “Quiero decir pio pio.”

Padre suspiró y se volvió hacia mí. “Realmente todos tienen personalidades tan diferentes. Creo que se llevaría bien con Lars.”

Padre tenía razón. A esa panda también le encantaban las cosas lindas, aunque no quería que la disfrazaran. Creo que se llevarían bien.

“Soy feliz aquí con Keel, pio pio.” Dijo Luna.

Padre asintió. “De acuerdo. Me parece bien.”

Pues yo digo que Keel y Luna siguieron acurrucándose. Se notaba que Luna quería de verdad a Keel.

“Bien, tus plumas sientan de maravilla, pero en serio, empiezo a tener calor.” Dijo Keel, jadeando y con la lengua fuera.

¿Cómo podrías tener *demasiado* calor cuando te envuelven las plumas amorosas de un filolial?

“Luna, no abras a Keel durante mucho tiempo.” Dijo Padre. “Sakura, lo mismo contigo. Están tan calentitas que no podemos dormirnos así.”

“Bien.” Dijo Luna. “Entonces abrazaré a Keel cuando se duerma.”

“¿Después de que me duerma?” Ladró Keel. “¿Qué quieres hacerme?”

De repente, las plumas de Luna brillaron y empezó a encogerse hasta un tamaño que cabía en las manos de Keel. Se estaba convirtiendo en su forma de polluelo.

“¡Pio!”

Padre asintió. “Bueno, con ese tamaño, seguro que pueden dormir juntos sin pasar demasiado calor.”

“¡Pio pio!”

“¡No sé qué estás diciendo, Luna!” Dijo Keel, sosteniendo a Luna en sus patas.

“Keel, no creo que pueda hablar en esa forma.” Dijo Sakura.

“¿No puede hablar así?”

“¿En serio?” Preguntó Padre.

“No puede. Naofumi, ¿no lo sabías?”

“Nunca te he visto a ti ni a los otros filoliales volver a la forma de pollito.” Dijo el Padre.

Sakura ladeó la cabeza y se quedó pensativa. “Sí, supongo que sí.”

Pues yo digo que estaba tan tranquilo y calmado como siempre. Y con eso, al final nos fuimos a dormir.

Los filoliales continuamos tirando de nuestro carruaje lleno de fruta de bioplanta por Melromarc. También nos detuvimos para vender medicinas a los enfermos y ancianos y curarlos, y seguimos ayudando a la gente de Melromarc en todo lo que podíamos. Hicimos varios viajes por Melromarc, pero la situación alimentaria no mejoraba en los pueblos del suroeste, así que hicimos varias rondas de donaciones.

Como nuestros niveles ya eran bastante altos, no necesitábamos ir a Siltvelt a cazar monstruos. Y ahora que Padre había aprendido la habilidad del portal, ya no necesitaba llevar a todos allí yo solo.

Padre pensó que la venta ambulante era más importante, así que le dedicamos toda nuestra atención. Y en su tiempo libre, Padre estudiaba magia y lectura. Ya había conseguido hechizos de primera clase.

Hicimos todo eso en el lapso de una semana después de la ola de destrucción.

Estábamos transportando el carruaje de un pueblo a otro. Padre miraba su libro de cuentas, gimiendo.

“¿Pasa algo, Padre?”

Me miró. “Oh, Motoyasu. Bueno, estamos consiguiendo vender, pero...” Se interrumpió.

Padre me mostró algo en su libro de cuentas. ¿Las ventas del día, quizás? Ayer nos había ido bien, pero sólo en comparación con el día anterior. Sin embargo, parecía que seguíamos cumpliendo los objetivos de ventas de Padre.

“¿Cuál es el problema?” Le pregunté.

“Estas son nuestras ventas totales tanto de Elena como de Keel. El problema es que parece que uno de ellos hace casi todo el trabajo.”

“Bueno, obviamente no es Puerca Floja.” Dije.

Padre se frotó la barbilla. “En realidad, es al revés. Cuando Elena hace el trabajo, vendemos mucho mejor.”

¡Qué demonios! ¿Cómo podía Puerca Floja contribuir realmente a nuestras ventas? No tenía ninguna de las cualidades esenciales de un buen vendedor. ¡Pues yo digo que todo lo que hacía era dormir y ser perezosa! ¡Cada vez que la veía, estaba en posición horizontal!

“¿Eso es posible?” Pregunté.

“Puede que tenga que ver con el hecho de que estamos en Melromarc.” Dijo Padre. “Keel es un demi-humano, así que la gente podría tener prejuicios a la hora de comprarle.”

Ajá. La gente tenía miedo de la medicina y la comida cuando venía de un demi-humano. Conociendo a Melromarc, tenía sentido.

“Esa es la única explicación concebible.” Dije.

“Creo que es la explicación más probable.” Asintió Padre. “Pero en realidad, Elena hace un buen trabajo animándose y sonriendo cuando vende a los clientes. Hace que les caiga bien.”

Como los cerdos me habían engañado tantas veces, no era inconcebible. Pero aun así, me costaba creerlo.

“Oink...”

Como siempre, Puerca Floja estaba profundamente dormida.

“Se le da bien averiguar qué hacer cuando los clientes exigen mucho, y sabe cuándo subir los precios. Keel es bueno atrayendo a los clientes para que compren, pero Elena es mucho mejor en el trato en sí.”

Impactante. Pensé que tendríamos que despedir a Puerca Floja inmediatamente, pero resultó que era buena en su trabajo. Y eso era todo lo que necesitaba de ella: que siguiera ayudando a Padre.

“Bueno, últimamente Luna sale con Keel, y con el encanto de Luna, han podido vender un poco más.”

En ese momento, Luna tiraba del otro carro con nuestras provisiones, y Keel iba a lomos de ella. Parecían estar disfrutando juntas de una charla ociosa. ¡Qué escena tan encantadora!

“Naofumi, ¿a dónde vamos ahora?” Preguntó Sakura.

“Cuando acabemos de vender comida en el territorio de Elena, iremos al este de Melromarc.” Dijo Padre.

Así fueron más o menos nuestros días. Gracias a todos los filoliales, pudimos transportar fácilmente toda nuestra mercancía. Tardamos unos días en venderlo todo, aunque tuvimos días productivos. También empezamos a vender en el territorio de Puerca Floja. Todo iba sobre ruedas.

Al parecer, Puerca Floja estaba utilizando los rumores sobre el santo del dios pájaro como argumento de venta, impulsando nuestras ventas y empezando a susurrar que ella misma era una madre celestial.

Padre acababa de hablarme de otro vendedor ambulante que nos encontramos por el camino y que había intentado subir al carruaje, pero Puerca Floja le cerró el paso. Padre también había salido a rechazarlo educadamente.

“Acabo de acordarme de algo.” Le dije a Padre. En la primera vuelta, Padre había vendido algo más, además de comida y medicinas. Filo-tan me dijo algo al respecto, pero no pude recordar las palabras exactas.

“¿Qué pasa?”

¿Qué dijo Filo-tan entonces?

“Recuerdo que había algo más que vendías.” Le dije a Padre.

“Hmm. ¿Qué podría ser?”

“Oink.” Ofreció Puerca Floja.

“¿Podría cocinar para la gente? No soy chef profesional ni nada.”

Al oír la palabra “chef”, Keel y los demás se apresuraron a acercarse.

“¡Hermano mayor! ¿Puedes hacernos crepes? ¡Por favor!”

Padre miró a Puerca Floja. Quizá eso le había convencido de que cocinar no era tan mala idea.

Yo, Motoyasu Kitamura, confiaba plenamente en que cualquier cocina de Padre se convertiría en un éxito de ventas en un abrir y cerrar de ojos.

Padre se rascó la cabeza. “Tal vez, tal vez sea eso. Motoyasu dice que vendí algo más, y además de comida, no estoy seguro de qué sería.”

“Tal vez.” Dije.

En la primera vez, mucho más tarde, cuando empecé a seguir a Padre, me limité a obedecer las órdenes que me daba. No era consciente de la situación general. Recuerdo una vez que fui a visitar a Padre a su habitación y vi un equipo en un rincón. ¿Quizá esa fue mi pista?

“Elena, cuando fuimos a vender hoy, ¿pasó algo más? ¿Alguna idea de qué vender?”

“Oink oink.” Elena estaba tumbada en la hamaca, con los ojos cerrados mientras respondía.

“¿Ese tipo que intentó unirse a nosotros antes vendía accesorios? ¿Y es famoso por ello?”

“Oink oink.”

“Así que en la primera vuelta, ¿quizás aprendí de él a hacer accesorios?”

“Oink oink oink.”

“¿Pero se supone que es un tacaño? Aun así, parece posible que me haya ayudado a vender accesorios en la primera vuelta...” Padre se interrumpió.

Hmm, hmm en efecto. Recuerdo que Filo-tan tenía una horquilla joya. ¿Podría haberla hecho Padre?

|| Fabricación de Accesorios ||

Mientras vendíamos, conocimos a un vendedor de accesorios que me enseñó a fabricarlos. También puedes usar magia para imbuir accesorios con efectos.



Creo que Keel también tenía un accesorio en forma de hueso de algún tipo.

“¿Y cómo haríamos los accesorios? Obviamente necesitaríamos metal, para empezar.”

“¿No sería más fácil que comparemos unos en Siltvelt?” Sugerí.

“Pero no podríamos verificar la autenticidad o calidad de esos accesorios.” Dijo Padre.

Era un dilema difícil. Sabía que tenía que tener paciencia para la siguiente oleada, pero empezaba a aburrirme.

“Oink oink.” Sugirió Puerca Floja.

“¿Podrías negociar con tu madre para conseguir algunos accesorios? Me parece bien.”

“Entonces ya está decidido.” Declaré.

“Todavía no sé nada al respecto, así que no estoy seguro de si deberíamos esperar ganar mucho dinero con ello o algo así.” Dijo Padre. “Para los accesorios, creo que tú tendrías más idea que yo, Motoyasu.”

Me reí. “¡Padre, si usted lo ordena, haré los mejores accesorios que este mundo haya visto!”

“Hagámoslo.” Dijo Padre. “Para ser honesto, Motoyasu, todo lo que te he visto hacer hoy en día es jugar con Yuki en el carruaje.”

Así que Padre me había estado prestando atención, ¿eh? Pues yo digo que no podía dejar que pensara que estaba holgazaneando. ¡Haría lo que fuera para complacer a Padre!

“Entonces, ¿harás ropa y accesorios para que los vendamos?” Preguntó Padre.

“¡Sí, lo haré!”

Y así fue como empecé a fabricar accesorios. De vez en cuando nos atacaban ladrones, pero Yuki y los filoliales siempre eran capaces de repelerlos con facilidad. Padre sólo tenía que cantar Escudo Estrella Fugaz y estaríamos a salvo al instante.

Después, iba y los capturaba. Cuando liberaba a los ladrones, siempre prometían enmendar su conducta.

Capítulo 13:

Atracciones Turísticas

Volvimos al territorio de Puerca Floja, rellenos nuestro carruaje con comida y nos dirigimos al este de Melromarc. Vendimos nuestra comida en un pueblo abarrotado de aventureros. El pueblo estaba flanqueado por una cadena montañosa.

Nos tomamos un descanso de los negocios, nos pusimos ropa cómoda y fuimos a una taberna local.

“Este sitio está animado.” Comentó Padre.

“Es un pueblo floreciente.” Asentí.

La palabra del santo del dios pájaro había llegado incluso a oídos de estos aldeanos, así que ya habían oído hablar de Padre.

“El Héroe de la Espada mató a un malvado dragón en la montaña de aquí hace una semana.” Nos dijo el camarero. “Así que un grupo de aventureros vino a llevarse su tesoro.”

“¿En serio?” Dijo Padre.

¿Así que Ren había matado un dragón aquí? Tal vez se detuvo en su camino a Zeltable.

“¿Deberíamos ir a comprobarlo?” Me preguntó Padre.

“¿Realmente es necesario?”

No recordaba haber venido aquí en la primera vuelta.

“Cada vez hay más aventureros en camino.” Continuó el camarero.
“¿No sabías que el gremio hizo toda una publicación al respecto?”

“O-Oh, sí, fui a comprobarlo por mí cuenta.” Dijo Padre. “Somos vendedores ambulantes de paso.”

“Gracias al santo del dios pájaro, nuestro pueblo prospera más que nunca.” Dijo el hombre.

“Me alegro de oírlo.” Dijo Padre, y el camarero nos dejó con nuestra comida.

Cuando volvimos a salir, Padre miró hacia la montaña.

“Me gustaría añadir algunos objetos del botín del dragón a mi escudo.” Dijo Padre.

“¿Deberíamos ir?” Pregunté.

“Me lo estoy pensando.”

“Desprecio a los dragones.”

“Ya lo sé. Sakura tampoco reacciona bien ante ellos.”

Sí, porque los filoliales son enemigos mortales de los dragones. ¡Y cualquier enemigo de un filolial es enemigo mío!

Por cierto, a mí tampoco me impresionó mucho este pueblo.

“Así que el tesoro de un dragón, eh...”

Un aventurero que estaba cerca, y que parecía recién llegado de la montaña, escuchó la conversación. Sus ojos brillaron mientras se volvía inmediatamente hacia sus compañeros y se dirigía de nuevo hacia la montaña.

“Es como una guerra sin cuartel para conseguir ese tesoro.” Dijo Padre. “Este pueblo no está animado. Es una zona de guerra.”

“Para un aventurero corriente, recuperar objetos del cadáver de un dragón puede ser una tarea peligrosa.” Dije.

“Sí, tendrías que ser fuerte para manejarlo. Hay monstruos fuertes en las montañas. Pero puedes ver a un montón de gente trayendo cadáveres de monstruos, a pesar de todo.”

Asentí con la cabeza. A juzgar por lo que llevaban los aventureros, parecía haber una gran variedad de tipos de monstruos en la montaña.

“Por cierto, ¿qué tipo de criaturas son los dragones en este mundo?” Preguntó Padre.

“No tengo ni la menor idea.” Dije. Sabía que eran mis enemigos mortales, pero aparte de eso, no eran más que una buena fuente de objetos y experiencia.

En la aldea de Padre, había algunas personas que sabían mucho sobre diferentes monstruos. Les preguntaría si pudiera, pero no tenía ni idea de dónde estaban en este bucle.

“Me imaginaba que en el territorio de un dragón jefe sólo había otros dragones, pero estoy viendo gente con todo tipo de monstruos al azar.” Dijo Padre.

“Buena observación.” Respondí. No sólo había monstruos de tipo dragón en la montaña. De hecho, la gran mayoría parecían no ser dragones. Algunos parecían ser cruces entre dragones y otras especies de monstruos. Algo en ellos parecía haber captado la atención de Padre. ¿Qué podría ser?

“Así que dicen que Ren mató al dragón de la zona. ¿Pero qué clase de dragón era? ¿Una clase de jefe o algo así?”

“Es muy posible que así sea.”

“He jugado a juegos en los que trabajábamos juntos para derrotar a dragones de clase jefe, pero eran enormes. ¿Todos los aventureros ignoran el cadáver del dragón principal?”

“¿Por qué no vamos a la parte de la montaña más concurrida?” Sugerí. “Probablemente podríamos encontrarlo allí.”

“Puede ser. Mira, todos los monstruos tipo dragón que llevan los aventureros son súper pequeños, pero algunos de ellos tienen esas escamas gigantes que están mostrando.”

Ahora Padre parecía mirar hacia la montaña, preocupado.

“¿Está preocupado por algo, Padre?”

Asintió con la cabeza. “Si nadie está trayendo de vuelta el cadáver del dragón en sí, ¿no significa eso inevitablemente que hay algún problema o razón por la que no pueden? Quizá ya esté podrido. Quiero decir, mientras no haya una enfermedad infecciosa o algo así, está bien, pero me sigue preocupando.”

“¿Una enfermedad? ¿Una enfermedad está alejando a la gente del cadáver del dragón?”

Por desgracia, no sabía lo suficiente sobre dragones como para confirmar o negar nada de lo que decía Padre. Realmente no me interesaban.

“Exactamente. No estoy seguro de cómo funcionaría en este mundo, pero en las obras de fantasía, hay todas estas historias acerca de cómo deshacerse del cadáver de un dragón. Una cantidad extraña. Creo que en algunas de ellas tienes que usar magia o incluso tu propia fuerza vital para deshacerte de él. Me pregunto cómo funciona aquí.”

“Son criaturas vivas. ¿No se pudrirían?”

“Sí, eso es lo que uno pensaría a primera vista. Pero no queremos que surja un dragón zombi ni nada por el estilo. Son un elemento básico de muchos juegos de rol, y son incluso más fuertes que los dragones normales.”

“Recuerdo que había dragones zombis en *Emerald Online*.” Dije. “A eso solía jugar siempre.”

Padre se quedó pensativo.

Pero en *Emerald Online*, los dragones normales no se convertían en dragones zombis, sino que aparecían en una mazmorra específica, algo así como de un jefe de mitad de partida.

“Hmm. Motoyasu, ¿no me dijiste antes que confiar en tus conocimientos del juego en realidad hizo que muchas cosas te salieran mal? No digo que estés equivocado sobre los dragones zombis en particular.”

“¿Por qué no vamos a la montaña y aplastamos todas tus preocupaciones?” Sugerí.

“Supongo que sí.” Padre frunció el ceño. “No estoy seguro de que saquemos mucho provecho de ello, pero si podemos usar materiales del cadáver del dragón en nuestras armas, entonces supongo que valdrá la pena.”

Padre se acercó de nuevo a Keel y a los demás, que esperaban en el carruaje.

“¿Qué pasa, hermano mayor?” Llamó Keel.

“Hay un cadáver de dragón en la montaña, así que estábamos pensando en ir a recoger algunos materiales allí.” Dijo Padre.

“¡Qué bien! ¿También vamos nosotros?”

Los filoliales se levantaron y se acercaron a nosotros. Parecían contentos de hacer algo nuevo.

“Sólo estoy preocupado por los ladrones y todo nuestro suministro de alimentos. ¿Alguno de ustedes se quedará a vigilar el carruaje?”

“¡Oink!”

Puerca Floja levantó la mano rápidamente y con entusiasmo.

“Elena, y...”

“Así que puedo ir, ¿no?” Preguntó Keel.

Padre miró a los filoliales. Sakura, como siempre, debía de querer acompañar a Padre. Y tanto Yuki como Kou parecían haberse aburrido como locos y estaban felices de tener algo de acción. Keel ya había montado a Luna.

Padre sacó unos cuantos boletos. “Vamos a hacer una lotería. Dos de ustedes se quedarán atrás con Elena.”

Cada uno de los cuatro filoliales tomó un boleto. No pude evitar sentir un poco de sed de sangre procedente de ellos.

Yuki y Kou sacaron los boletos perdedores.

“Es una pena.” Dijo Yuki.

“Aw, que lastima. ¿Al menos puedo comer algo de nuestra comida?”

“Sólo un poco.” Dijo Padre.

“¡Sí!”

Kou parecía exultante.

“¡Yuki y Kou, por favor encárguense del carruaje!”

Yuki asintió con seriedad. “¡Tus órdenes me dan el entusiasmo para hacerlo! ¡De inmediato!”

Cuando volviésemos de nuestro viaje, decidí que llevaría a Yuki y a Kou a la montaña.

“Muy bien, nos vamos.” Dije.

Mientras subíamos la montaña, Padre soltó un suspiro. “Esto no tiene nada que envidiar a un lugar turístico abarrotado.” Dijo.

El camino que conducía al corazón de la montaña estaba lleno de aldeanos y aventureros. Subimos lentamente la montaña y empecé a pensar que Padre tenía razón. Era como si estuviéramos en una excursión escolar. Incluso nos cobraron una tasa por dejarnos entrar en la montaña.

“Han hecho un trabajo bastante mejorable.” Dijo Padre, inspeccionando la zona. Los aldeanos habían construido una carretera, pero todo parecía haber sido construido con prisas. Tenía sentido, dado que Ren supuestamente había matado al dragón hacía apenas una semana.

“No podría estar más de acuerdo.” Dije.

De vez en cuando, criaturas parecidas a dragones saltaban de la maleza para atacarnos, y los aventureros se apresuraban a luchar contra

ellas. Como Padre y yo acabaríamos revelando nuestras identidades si nos defendíamos, dejamos que Sakura, Luna y Keel lucharan.

“La iglesia dice que éste es el escenario legendario donde el Héroe de la Espada libró su gran batalla contra el dragón.” Dijo Padre. “Lo están convirtiendo en todo un lugar de interés turístico.”

“Y cobrando una moneda de plata por verlo.” Dije.

Padre resopló. Desde luego, era raro ver cómo un dragón recuperaba su territorio, pero no tenían por qué cobrarle a la gente por verlo.

Delante de nosotros, empezamos a ver el lugar donde yacía el cadáver del dragón.

“Lo han convertido en un espectáculo.” Dijo Padre. “Me pregunto qué pensaría Ren de todo esto.”

Los aventureros se alineaban frente al cadáver del dragón. Vi a los aldeanos ofreciendo a cada uno de los aventureros una sola escama del dragón que el Héroe de la Espada había matado.

“Ya debe estar en Zeltoble.” Dije.

“Supongo que sí. ¿Se llega por tierra o por mar?”

“Supongo que Ren iría por mar, aunque no sabe nadar en absoluto.”

Ren no sabía nadar, pero conociéndole, supuse que iría en barco. Eso es lo que hizo cuando fuimos a las islas de Cal Mira.

Nos acercamos al cadáver del dragón y echamos un vistazo. Los cuernos, los dientes y los globos oculares ya habían desaparecido. Era como si el cadáver hubiera sido atacado por un enjambre de buitres hambrientos.

“Uy.” Dijo Padre. “Ya se llevaron el corazón. Pero además de eso, todos los órganos están ahí.”

“Eso es lo que parece.”

“Apesta.” Dijo Luna.

“¡Sí! ¡Salgamos de aquí, hermano mayor! ¡Huele fatal!”

Keel y los filoliales arrugaban la nariz.

“Ha pasado una semana desde que lo mató, así que debe estar empezando a pudrirse.” Dijo Padre. “Deberíamos tener cuidado.”

Padre, con su capa cubriéndole cuidadosamente, se acercó a los aldeanos. Tuvo que ocultar su escudo para que no reconocieran quién era.

“Disculpen.” Dijo Padre. “Acerca de este dragón. Creo que sería una buena idea deshacerse del resto de los órganos y la carne. Está empezando a pudrirse, ¿y si se propaga una enfermedad?”

“¿De qué demonios estás hablando?” Replicó bruscamente un aldeano. “Si eso ocurriera, los aventureros ya no vendrían.”

“Sí, pero...” Padre se interrumpió.

Por alguna razón, los aldeanos miraban fijamente a Padre. ¿Pensaban que estaba intentando buscar pelea o algo así?

Padre habló con ellos un rato más, intentando convencerlos, pero al final se encogió de hombros y se dio por vencido.

“Es inútil.” Dijo. “Están demasiado centrados en ganar dinero con todos los aventureros. ¿Acaso no les importa la salud y la seguridad de la zona? Pero si nos deshacemos del cadáver, se pondrán furiosos con nosotros.”

Asentí y di un paso adelante. “¿Entonces los quemaré a todos hasta los cimientos!”

“¡No, Motoyasu, no puedes hacer eso!” Gritó Padre.

¿Eh? ¿Deberíamos dejar las cosas como están?

Padre me advirtió que ser imprudente podría perjudicarnos más adelante.

“Quizá al menos podríamos avisar a la gente del pueblo.” Padre miró a la multitud de aventureros que pasaban junto a nosotros. “¿A dónde va todo el mundo?”

Este grupo de aventureros parecía ser un poco más fuerte que la media. Como mínimo, si no me equivocaba, habían aumentado de clase.

“¿Se enteraron del tesoro en la taberna y vinieron a buscarlo?” Preguntó Padre.

“Debe ser eso.” Dije.

“El tesoro de un dragón...” Padre murmuró para sí mismo.

“Hermano mayor, ¿no nos hemos encontrado con algunos de ellos?”

“Sí, con Lars aquella vez. Había tanto dinero que ni siquiera pudimos llevárnoslo a Melromarc.”

“¡Lars realmente se vuelve loca por los tesoros! ¡Es tan genial!”
Dijo Keel.

¿Padre se había embarcado en aventuras sin mí? Suponía que se podían encontrar todo tipo de dragones cuando se salía a cazar monstruos, así que tenía sentido que acabaran encontrándose con dragones.

“¿También vamos a buscar el tesoro?” Preguntó Sakura.

“Con tantos aventureros, seguro que alguien ya lo ha encontrado.”
Dijo Keel.

“Sí, tal vez.” Dijo Padre. Examinó detenidamente al grupo de aventureros. “Bueno, será mejor que lo comprobemos. Ya hemos venido hasta aquí.”

“¡Estoy contigo, hermano mayor! Es raro, ¡pero me apunto!”

“Pues yo digo que sigamos a Padre.”

Nos alejamos del cadáver del dragón, adentrándonos en las montañas.

No muy lejos del cadáver del dragón, nos topamos con un enfrentamiento entre los aventureros y otros dragones, probablemente familia del que Ren había matado, que protegían su guarida.

Así que este era el tipo de cosas que se podían encontrar en las profundidades de las montañas. Sin duda era una zona a la que los aventureros ordinarios no irían.

Oímos el gruñido de unas voces: “Llevamos días luchando, y aún sin el jefe no podemos abrirnos paso para conseguir el tesoro.”

Si fuéramos Padre o yo luchando, los dragones no serían muy fuertes. Pero los dragones parecían considerablemente agotados. Los aventureros empezaban a reducirlos uno a uno.

Después de un rato, los aventureros acabaron con el último dragón que quedaba.

“¡Lo hemos conseguido! ¡Ahora, todos! ¡El tesoro está delante! ¡Grandes riquezas esperan a nuestro pueblo!”

El líder de los aventureros parecía ser un joven de la aldea cercana. Iban armados con espadas y escudos marcados con un sello de su aldea y, por sus gritos, pude deducir que habían luchado en beneficio de su aldea.

Los aventureros lanzaron un grito de júbilo y corrieron hacia la guarida. Aún quedaban algunos monstruos peligrosos fuera de la

guarida, pero todos los aventureros se apresuraron rápidamente hacia la guarida. Les seguimos.

Dentro quedaba un dragón, que luchaba por proteger los huevos de dragón y el tesoro que contenían. Pero no era tan fuerte como los otros de fuera, y los aventureros lo exterminaron rápidamente.

“¡Huevos de dragón!” Gritó uno. “¡Esos alcanzarán un alto precio!”

“Así que *estaban* guardando un tesoro.” Dijo otro, mirando el tesoro. “No puedo creer que el Héroe de la Espada no se diera cuenta.”

Pues yo digo que Ren tendía a perderse cosas así.

“No me gustan esos tipos.” Dijo Keel, frotándose contra Padre y agarrándose a su capa.

“Se parecen a los cazadores de esclavos que encontramos antes.” Asintió Padre. “¿Estás pensando en el incidente de los lumo o cuando los soldados atacaron tu aldea?”

Keel asintió.

“Entiendo.” Dijo Padre. “Puede que sean monstruos, pero la forma en que los exterminaron... Ni siquiera fueron ellos los que acabaron con el jefe.”

Me revolvía el estómago ver a aquellos aventureros intentar apoderarse de un premio que ni siquiera se habían ganado. Pues yo digo que era el tipo de cosas que haría un cerdo. Puede que los aventureros fueran hombres, pero ya empezaba a verlos como cerdos.

Algunos de ellos fueron a recoger el tesoro mientras otros seguían masacrando a los pocos monstruos que quedaban.

“P-Por favor, ¡paren!”

Una voz salió del fondo de la guarida.

“¡Por favor, no más, se los ruego!” La voz estaba desgarrada por el dolor. “¡No maten a nadie más! Padre... por favor, sálvanos...”

Las orejas de Keel se agitaron e inmediatamente miró en la dirección de la voz. Estaba agarrada a la capa de Padre con cara de sorpresa.

“¡Hey, ahí hay una niña!”

Vi sonrisas feas iluminando los rostros de los aventureros cuando se giraron en dirección a la voz. “¡Ja, deben de haber estado criando a una demi-humana para violarla! Capturémosla y vendámosla.”

Más gritos de monstruos moribundos salieron de la cueva.

“¡No se los permitiré!” Gruñó Keel. “¡Iré a luchar contra ellos!”

“¡No, Keel!” Dijo Padre, tratando de aferrarse a ella.

Keel se zafó del agarre de Padre y entró en la guarida del dragón.

“De acuerdo, supongo que no tenemos elección.” Dijo Padre. “¡Motoyasu, acompáñame! ¡Y ustedes también, Sakura y Luna!”

“¡Lo tengo!”

“De acuerdo.”

“¡Keel!” Padre se apresuró tras Keel, mientras Sakura, Luna y yo los seguíamos hacia la guarida del dragón.

“¡Eh! ¿Qué pasa con este perro?”

Keel saltó ladrando y gruñendo a los aventureros, que ya se habían apresurado a rodear para proteger algo al otro lado. Como sus cuerpos estaban entre nosotros y Keel, no pude ver exactamente qué era, pero debía de ser la voz que habíamos oído antes.

“¡No se acerquen más! ¡Arf, arf!”

“¿Quién eres?” Era la voz que antes había pedido ayuda.

“¡Quítate de en medio, perro estúpido! ¿Es un teriántropo? ¿Qué hace aquí un asqueroso demi-humano?”

“¡Espera, eso es un perro demi-humano! Podríamos sacar un gran beneficio vendiendo algo así. ¡Captúrenlo!”

“¡Te digo que retrocedas!” Rugió Keel, saltando hacia delante, mordiendo los brazos extendidos de un aventurero y mandándolo a volar. Aterrizó en un montón delante de nosotros.

“Tú.” Llamó Padre al hombre con voz amenazadora.

El hombre se enderezó y giró para mirarnos.

“¿Qué? ¿Quiénes son? Hay un perro raro en nuestro camino. Si ese es tu perro, entonces voy a...”

“El perro es mío.” Dijo Padre. “Yo lo envié a atacarte.”

El aventurero miró hacia la guarida y luego de nuevo a Padre, que mantenía su capa bien cerrada para ocultar su escudo.

“¿Estás diciendo que enviaste un sabueso malvado contra nosotros?”

“Sólo porque has estado cometiendo acciones que son obviamente injustas.” Dijo el Padre.

“¿Injusto? ¿Cómo podría ser injusto capturar a un asqueroso demi-humano...?”

Mientras miraba a Padre y luego a mí, se detuvo de pronto, al ver a Sakura y Luna en sus formas de reinas filoliales. A estas alturas, ya se sabía que las reinas filoliales eran los dioses pájaro que vagaban por Melromarc ayudando a la gente. Éramos conocidos en todo el país. Incluso habíamos vendido medicinas y comida aquí mismo, en la aldea, antes de subir a la montaña.

“¡Esperen!” Llamó uno de los aventureros. “¿No es ese el perro que va por ahí con el santo del dios pájaro?”

“¡Tienes razón!” Gruñó Keel. “¡Y no perdonaré lo que has hecho! ¡Arf arf! ¡Arf arf!”

Nunca había oído a Keel enfadarse tanto.

“Sé que son aventureros, así que no he venido con la intención de impedir que se lleven el tesoro de un dragón. Pero...” Dijo Padre con un brillo en los ojos mientras miraba fijamente al aventurero y se llevaba una mano a la capa. “No me has dado otra opción. Si hay

alguien ahí detrás que forme parte de ese tesoro, lo protegeré. ¿Quieres vender a una persona? Entonces, ¡quizá no debería volver a traer mi medicina y mi comida a esta tierra nunca más!”

“¡Santo del dios pájaro!” Gritó el aventurero. “¡Debe de haber un malentendido! ¡Íbamos a protegerla! ¡Estaba cautiva aquí por los dragones!”

Keel y el líder del grupo de aventureros oyeron hablar a Padre y se apartaron para dejarle avanzar. Por fin vi lo que Keel intentaba proteger.

¿Qué demonios? ¡Era nada menos que la asistente médico de Filo-tan!

Seguía siendo una joven demi-humana con orejas de perro y cola, no muy diferente de Keel. Había ayudado a cuidar de Filo-tan y los demás filoliales... Siempre me había preguntado por su cabello, pero ahora me daba cuenta de que se parecía al corte de un dragón.

Definitivamente era ella. Recuerdo cómo siempre pacificaba a esos dragones que Filo-tan tanto despreciaba.

“Sólo íbamos a devolverla a donde pertenece.” Empezó a decir uno de los aventureros. Pero eso era obviamente sólo una excusa. ¿Se refería a una tienda de esclavos? Tal vez había sido una esclava en algún momento, pero pertenecía aquí, a la guarida del dragón. La ayudante se apresuró a proteger al último monstruo superviviente.

Keel y Padre se quedaron mirando la escena sin comprender y luego se miraron la una a la otra.

“Por desgracia, he oído todo lo que se ha dicho antes.” Dijo Padre. Miró más adentro de la guarida del dragón. “Los huevos de dragón...”

“¡Son nuestros!” Gritó uno de los aventureros, sujetándolos con fuerza.

Padre dejó escapar un largo suspiro.

“Entonces déjanos encargarnos de los monstruos restantes. Son nuestros.”

“¡Pero!”

Uno de los aventureros empezó a protestar, pero Padre le dirigió una mirada que podía percibirse incluso desde el interior de su capucha y su capa.

“Si sólo vas a protegerla, entonces no debería importarte que hagamos el mismo trabajo, ¿verdad? ¿O pensabas hacer otra cosa *además de protegerla en cuanto nos quitáramos de en medio?*”

“Bien, bien.” Dijo el líder. “¿Pero no es peligroso? Es una demi-humana que creció con monstruos.”

Padre ignoró a los aventureros y se acercó a la ayudante. La criatura dragón que sostenía gruñó cuando Padre se acercó.

“No pasa nada. No te haré daño.”

Padre extendió suavemente las manos hacia la ayudante y el dragón, que le devolvieron la mirada perdida.

Pues yo digo que a cualquier criatura viviente le caerá bien Padre en poco tiempo. Pero los monstruos son monstruos, por supuesto, y sin un sello de monstruo, no se puede ignorar totalmente la posibilidad de que puedan atacar.

“Vamos a sacarte de aquí.” Dijo Padre. “De lo contrario, podrían venir más después. Así que quiero que vengas con nosotros.”

“¡Sí!” Ladró Keel. “¡Hay muchos tipos malos ahí fuera! ¡Aquí no estás a salvo!”

Keel y Padre tenían ambos los brazos extendidos, pero la ayudante no se movió, aferrándose con fuerza al dragón.

“No sé...”

“Pero si te quedas aquí...” Padre se interrumpió.

“Estamos esperando a que vuelva papá.” Respondió ella. “Si vuelve y no estamos aquí, se pondrá triste.”

¿Quién era el papá de la chica? Dado que se trataba de la guarida del dragón, ¿significaba eso que era el dragón jefe?

Pues yo digo que qué papá más desafortunado.

Sin embargo, en la primera vuelta, los filoliales de la aldea de Padre me dijeron que esa chica era muy servicial. Si ella había ayudado a los

filoliales, ¡entonces la aceptaré completamente! Aunque fuera la hija de un dragón, ¡tenía que devolverle su amabilidad!

“¿Y tu papá?” Padre se frotó la cara, sin saber qué decir.

“¡Gar! ¡Gar!” Dijo un joven dragón, poniéndose en pie y dando unos pasos tambaleantes hacia delante.

“¡Hey! ¡Espera! ¿Adónde vas?”

“¡Gar! ¡Gar!”

“Pero... ¿pero qué pasa con papá?”

“¡Gar!”

El joven dragón se volvió hacia Padre y señaló.

“S-Supongo... ¿Así que realmente está bien que vayamos con él?”

“¡Gar!”

El dragón saltó a la espalda de la ayudante y la chica caminó hacia Padre.

“De acuerdo.” Dijo ella. “Por favor, ¿puedes ayudarnos sólo un poco?”

“No hay problema.” Dijo Padre. “Salgamos de aquí. Yo me ocuparé de ellos.” Dijo Padre a los aventureros. “Hagan lo que quieran con el tesoro. Yo me voy.”

Mirando con desprecio a los aventureros, Padre tomó a Keel y a la ayudante de la mano y condujo al dragón de vuelta hacia mí y los filoliales, y salimos de la guarida.

“Vámonos de aquí.” Dijo Padre.

Sakura y Luna no parecían muy contentas de tener que ayudar a un dragón, pero como Padre los estaba protegiendo, asintieron y vinieron con nosotros mientras dejábamos atrás la guarida de los dragones.

Cuando llegamos a la mitad de la montaña, nos detuvimos. Padre se rascó la cabeza.

“Hm... ¿y ahora qué hacemos?”

Keel se acercó lentamente a la ayudante e intentó animarla.

“Hey, ¿puedo hacerte una pregunta?”

“Uh, sí.”

“¿Cómo te llamas?”

“Soy... soy Wyndia.”

“Así que Wyndia, ¿verdad?” Dijo Padre. “Bueno, ¿qué quieres hacer ahora, Wyndia?”

“Quiero encontrar a papá.” Respondió enseguida la ayudante.

A estas alturas estaba casi seguro de que el padre de la asistente era el dragón jefe. Pues yo digo que eso significaba que ya no estaba en este mundo.

“Antes de buscarlo, hay algo que quiero preguntarte primero. ¿Te parece bien?”

La ayudante asintió.

“¿Prefieres vivir en una fantasía en la que aún puedes aferrarte a la esperanza o enfrentarte a la cruda verdad?”

Comprendió enseguida el significado de las palabras de Padre y, enterrando la cara entre las manos, se echó a llorar.

“¡Hermano mayor! ¡Eso es tan cruel!”

“Sé que lo es, pero podría haber sido mucho peor si no hubiéramos salido de la guarida del dragón. Tienen que seguir adelante.”

“¡Pero aun así!”

“Pero aun así, Wyndia tiene que decidir por sí misma qué hacer.”

“Hermano mayor...” Keel se interrumpió.

La ayudante siguió llorando.

“¡Gar, gar!” El pequeño dragón intentó animarla.

Se secó las lágrimas. “Sí, lo sé. Gracias.” Miró a Padre. “Quiero ver a mi papá.”

Padre palideció y negó con la cabeza. “Hm... no sé si recomendarlo. Ojalá hubiera podido protegerle. Siento no haber podido hacer otra cosa.”

La ayudante observó a Padre. El pequeño dragón volvió a subir a su espalda.

Bueno, las cosas salieron como salieron. No podríamos deshacer la muerte del dragón ni lo ocurrido con todo el tesoro. Tampoco podíamos dejar que nadie descubriera que el Héroe del Escudo era el santo del dios pájaro, o todos nuestros planes se irían al traste.

Si me lo hubieran dejado todo a mí, habría matado a todo el mundo para que no tuviéramos que enfrentarnos a esta situación.

“Papá nos dijo antes.” Dijo la ayudante. “Que podría morir algún día, que teníamos que centrarnos en protegernos antes de llorarle... Recuerdo que mi hermana pequeña se enfadó mucho.”

“¿Es esa tu hermana pequeña?” Preguntó Padre, señalando al dragón.

“¿Gar?”

“Sí, es mi hermana pequeña.”

La ayudante hizo todo lo posible por esbozar una sonrisa y se volvió hacia Padre y Keel.

“Gracias por ayudarnos.”

“No hace falta que me des las gracias.” Dijo Padre. “Aún no te hemos llevado a ver a tu papá.”

“¡Sí!” Keel estuvo de acuerdo. “¡Te mantendré a salvo, Wyndia!”

“Keel, tienes que tener más cuidado.” Dijo Padre. “Había tantos enemigos ahí dentro que no puedes precipitarte sobre ellos.”

Keel agachó la cabeza. “Entendido, hermano mayor. Tendré más cuidado.”

“Me sorprendió.” Dijo Luna.

“¡A mí también!” Coincidió Sakura.

“Sakura y Luna, sé que estas dos pueden oler a dragón, pero no son sus enemigas.” Dijo Padre.

“Entiendo.” Dijo Luna. “Si las miro de cerca, parecen bastante lindas. Así que no quiero pelearme con ellas.”

“Lo entiendo.” Dijo Sakura. “Ahora son nuestras amigas.”

Escuchar las voces de los filoliales fue como un soplo de aire fresco para mí. Empezaba a sentirme reprimido y enfadado después de ver tantas cosas horribles.

“Puedo matar hasta al último de esos aventureros yo solo.” Declaré. “Si te vuelven a poner la mano encima, se acabó para ellos. Y entonces podré borrar todas las pruebas de la hazaña.”

“¡M-Motoyasu! ¡No, te lo ruego, no!”

Sabía que Padre no me dejaría.

No me entusiasmaba precisamente tener que trabajar junto a gente asociada con dragones despreciables. ¡Pues yo digo que tampoco era tan descortés como para robar los logros de otra persona! Después de todo, lo más fácil sería ir a otra montaña y conseguir tú mismo algún tesoro de dragón.

Descendimos lentamente la montaña con la ayudante y la pequeña dragona. No perdí de vista al dragón. Mirándolo de cerca, me di cuenta de que era un poco diferente de un dragón típico. Parecía que también tenía sangre de otros monstruos. Creo recordar que uno de los filoliales me dijo en la primera vuelta que los dragones mixtos eran bastante comunes.

No me gusta tenerlo cerca, pero puedo darle un nombre. Así que lo llamaré Monstruo. Si creciera y se convirtiera en algo más parecido a un dragón, le cambiaría el nombre.

Una vez que nos acercamos al acantilado cercano a la zona donde estaba el cadáver del dragón, Padre se detuvo y se volvió hacia la ayudante.

“Wyndia, está ahí arriba.”

Asintió sin decir palabra y, mientras rodeábamos el peñasco, apareció el cadáver del dragón.

La ayudante jadeó. Grandes lágrimas cayeron de sus ojos.

Padre les dio un apretón a ella y a la dragona.

“No hace falta ser valiente. No hace falta contenerse.” Padre asintió. “Llora en mi manto. Y nunca olvides este sentimiento.”

La ayudante cayó en los brazos de Padre y sollozó con los ojos en su capa para que no se le escapara la voz. Sakura y Luna también recitaron un hechizo para invocar una ráfaga de viento que ocultó el sonido de su voz.

Lanzó un gemido de angustia contra el pecho de Padre y no dejó de llorar durante mucho tiempo.

Capítulo 14:

La Ayudante de la Doctora y la Chica Dragón

“¡Gar!”

Monstruo trató de animarla, y la ayudante finalmente dejó de llorar. Monstruo empezó a acercarse sigilosamente al cadáver del dragón.

“No te acerques más.” Dijo Padre. “Podrías hacerte daño.”

La ayudante agarró a Monstruo por la cola y ella dejó de moverse.

“Por favor, no te vayas.”

Aunque había dejado de llorar, me di cuenta de que no había superado su tristeza. Se acurrucó junto a Monstruo. Estaban compartiendo su inmenso dolor.

“¿Eras amiga de los otros monstruos de esta montaña?” Preguntó Padre.

“Bueno, con los otros monstruos de la guarida de papá.” Dijo la ayudante.

Padre asintió. “Demasiada gente ha invadido este lugar. Como demi-humana, puede que te resulte difícil seguir viviendo en Melromarc.”

La asistente no dijo nada.

“¿Quieres venir con nosotros?”

“¿Quieres cuidarnos?” Preguntó.

“Bueno, no puedo decir simplemente: ‘Adiós, buena suerte’.”

La ayudante frunció el ceño, como si no estuviera segura de qué hacer. Pues yo digo que desde luego era inmadura para no saber aceptar simplemente la ayuda del glorioso Padre.

“Pero deberías saberlo.” Dijo Padre. “Conozco a alguien a quien tú tienes buenas razones para odiar.”

“¿Quién?”

“Uno de los Cuatro Héroes Sagrados, el Héroe de la Espada, es la persona que mató a tu papá. Yo soy otro de esos héroes, el Héroe del Escudo, Naofumi Iwatani.”

La ayudante observó a Padre con desconfianza.

“Padre, ¿está bien decirle eso ahora?” Pregunté.

“Mejor decírselo antes que meterla en nuestro grupo, donde podría correr peligro.” Dijo Padre.

“¡Qué genial eres, hermano mayor!”

“Keel, no interrumpas. Esto es serio.”

“Papá nos dijo que, aunque alguien le hubiera matado, no debíamos intentar vengarnos.” Dijo la ayudante en voz baja. “¡Y tú no fuiste

quien lo hizo!” Miró furiosa a la multitud de aventureros que rodeaban el cadáver del dragón.

Comprendía cómo se sentía. Las cosas tampoco eran fáciles para mí. La gente adoraba a los héroes sólo cuando las cosas iban como nosotros queríamos y se volvía contra nosotros cuando no era así. Aunque matara a todas las personas de este mundo, sabía que ni siquiera eso saciaría mi rabia por la forma en que me habían tratado.

“Yo... no tenemos otro sitio al que ir.” Dijo la ayudante.

“¡Gar!”

Monstruo parecía estar diciéndole algo.

“¡Gar, gar, gar!”

“Bien. Sí. Tienes razón.” La ayudante asintió.

Así que ella era una de las pocas personas que podían entender el lenguaje de los monstruos.

“¿Qué te dijo?” Preguntó Padre.

“Que quiere hacerse más fuerte.” Dijo la ayudante. “Ser tan fuerte que incluso podría ser rival para papá.” La ayudante tomó aire. “Yo también quiero hacerme más fuerte. Para no volver a perder a nadie.”

“¡Así es como me siento, Wyndia!” Ladró Keel.

“Eso es genial.” Dijo Sakura.

Padre asintió. “Hay muchas formas de hacerse más fuerte. Los héroes tenemos la habilidad de subir de nivel a los monstruos

rápidamente. Si quieres, podemos ayudarte a hacerte más fuerte. ¿Qué te parece?”

La ayudante se miró las manos y volvió a mirar a Padre.

“Yo... quiero hacer lo que sea necesario para volverme más fuerte. ¡Incluso si tengo que convertirme en un demonio!”

“¿Un demonio? Bueno, me alegro de tenerte. Tú también vienes, ¿verdad?” Preguntó Padre a la dragona.

“¡Gar!”

Monstruo tendió una mano a Padre.

“Encantado de conocerte. ¿Y tu nombre?”

“¿Gar?”

“No tiene nombre.” Dijo la ayudante.

“¿No tiene nombre?”

“Sí. Y por eso...” La ayudante tomó la mano de Monstruo y cerró los ojos, como en oración. “Por eso quiero ponerle el nombre de papá. Para que crezca y se convierta en un poderoso dragón.”

Monstruo la miró un segundo y luego gruñó en señal de acuerdo.

“Así es. A partir de ahora, eres Gaelion.”

Monstruo aulló con entusiasmo.

“¿Así que tu papá se llamaba Gaelion?”

Padre trató de registrar oficialmente a la ayudante y Monstruo a nuestro grupo.

“¿Por qué no podemos registrar a Gaelion?”

“Las reglas son diferentes porque ella es un monstruo.” Explicó Padre. “Necesitamos un sello de monstruo.”

“¿Necesitamos registrarla con un sello de monstruo?”

“Normalmente, los monstruos no se unen a tu grupo a menos que los críes desde que eran un huevo.” Dije.

“Creo que la forma más rápida de hacerte más fuerte, técnicamente, sería que te registraras temporalmente como esclava, como está haciendo Keel.” Dijo Padre. “Pero no me gustaría que tuvieras que hacer eso.”

“Si es la forma más rápida de hacerme más fuerte, ¡haré lo que haga falta!” Dijo la ayudante.

“¡Gar!” Monstruo estuvo de acuerdo.

Podía sentir su determinación.

“Muy bien, entonces salgamos de aquí. Podemos volver a la tienda de monstruos, o quizá Elena pueda ponernos en contacto con alguien que se encargue del registro.” Dijo Padre.

“Encantado de conocerte.” Llamé a regañadientes a la ayudante.

Padre me miró con expresión divertida. *¿He hecho algo raro?*

“Motoyasu, he notado que estabas muy callado. ¿Pasa algo malo?”

“Apesta a dragón.” Dije. “No puedo evitar preguntarme por qué.”

“¿Por qué? ¿No es obvio?” Padre sacudió la cabeza. “No importa. ¿Conociste a Wyndia en la primera vuelta, por casualidad?”

“De hecho, sí.” Le dije. “Ella era la ayudante de la doctora de Filo-tan. Se ocupó de los otros monstruos de tu aldea.”

La ayudante ladeó la cabeza, confundida. Pero eso no era más que una estratagema para atraer la atención de Padre. ¡Pues yo digo que no podía engañarme!

“Y entonces ella ayudó a criar al dragón que usted recibió, Padre. Incluso le dio el mismo nombre, Gaelion.”

“¿Sabes cómo nos conocimos en la primera vuelta?”

“Nunca escuché los detalles.”

“Entonces, ¿cuál era su relación con la chica Filo de la que sigues hablando?”

“Tal y como dije. Era la ayudante del médico de Filo-tan, que se encargaba de cuidar a todos los monstruos de tu pueblo. Así que se llevaba muy bien con los filoliales, y caía bien a todo el mundo. Y entonces...”

“¿De qué están hablando?” Interrumpió la ayudante.

“Este es Motoyasu. También es uno de los Cuatro Héroes Sagrados, el Héroe de la Lanza. Pero vino de una línea temporal diferente. Y en esa línea temporal, me está contando cómo nos conocimos.”

Parecía que no se lo podía creer. Quiero decir, no habría esperado que la hija de un dragón entendiera nada complicado en primer lugar.

“¡Eh! ¡Espera un momento!” Ladró Keel. “¿Por qué Motoyasu puede entender a Wyndia cuando no pudo entenderme a mí? Wyndia, ¿eres un chico?”

“¡No, soy una chica!”

“Una chica, eh... Así que a lo mejor sólo puede entender a la gente que estaba cerca de Filo.” Dijo Padre. “De todos modos, Motoyasu, ¿qué relación tenía la ayudante con Filo?”

“¡Pues yo digo que crio al mayor rival de Filo-tan! ¡Pero Filo-tan nunca perderá!”

“Um...” Padre sacudió la cabeza. “Así que es una chica dragón. Cuidó de los monstruos, fue la ayudante del médico de Filo-tan y crio al rival de Filo-tan. Son muchos papeles. Debe ser una chica con talento.”

La ayudante se sonrojó y apartó la mirada. Pero yo sabía que estaba fingiendo. Sabía cómo despreciaba a Filo-tan por no poder volar como Gaelion.

¿Oho? Empecé a recordar una época en la que Filo-tan volaba.
¿Ocurrió de verdad?

“No sé de qué estás hablando.” Murmuró la ayudante.

“¿Gar?”

“Sí, no te preocupes demasiado por eso.” Dijo Padre. “La mayoría de las veces Motoyasu no puede entender a las mujeres por alguna razón, pero parece que es capaz de entenderte a ti, así que está bien.”

“Eso no tiene ningún sentido.”

Padre soltó una risita y luego un largo suspiro.

“En cualquier caso, hace tiempo que noto que apestas a dragón.” Le dije. “Deberías lavarte bien para quitarte el hedor.”

“¿Qué tiene de malo oler a dragón!” Exclamó la ayudante. “¿Hueles a filolial! ¡Tanto que creo que se me va a caer la nariz!”

“¿Bah!” Espeté. “¿Debería haber esperado que una chica dragón nunca sería capaz de comprender el elegante aroma de los filoliales!”

La cara de la ayudante pasó de un gesto de enfado a una amplia sonrisa. Así de contenta estaba de que la llamaran chica dragón. Qué tontería.

“¿Sí, porque los dragones son los monstruos más fuertes!” Dijo.

“¿Pues yo digo que los filoliales son los más fuertes!”

“¿Los filoliales son sólo pájaros que no pueden volar!” Gritó la ayudante. “¿No se diferencian en nada de los caballos! Los dragones de caballeros son mil veces mejores.”

La miré fijamente.

“Así que parece que quieres morir joven.” Siseé.

Padre probablemente me detendría de todos modos, así que también podría amenazarla.

¿Dragones de caballero? ¡No había nada remotamente bueno en un dragón de caballero! Apenas podían volar mejor que una libélula, ¡criaturas inferiores que ni siquiera podían olfatear las patas de un filolial!

Padre se agarraba la cabeza con las manos. ¿Era esto realmente tan molesto?

Y nuestro grupo se volvió tan ruidoso y animado como siempre.



Epílogo:

A los Filoliales, Hago Sonar Mi Grito de Pasión

Una vez de vuelta en el pueblo, Padre advirtió a un hombre que parecía ser un representante del pueblo sobre el cadáver putrefacto del dragón y recomendó ocuparse de él lo antes posible. Pero el hombre no parecía muy contento con la sugerencia.

Luego fuimos a subir al carruaje. A los filoliales no les hizo mucha gracia que un dragón subiera con ellos, así que acabamos haciendo que Gaelion volara sola fuera del carruaje.

Debatimos si alojarnos o no en una posada del pueblo, pero el enjambre de turistas había disparado el precio del alojamiento. Además, a la ayudante no parecía gustarle la idea de quedarse en el pueblo que mató a tantos miembros de su familia, así que decidimos dejar atrás el pueblo.

Poco después de partir, el sol estaba a punto de ponerse, así que nos detuvimos al borde de la carretera y montamos el campamento.

Hasta entonces, la ayudante y yo habíamos estado enfrentados, por no decir otra cosa. Pero frente a la hoguera, todo el mundo se quedó en silencio, observando las vacilantes llamas.

Padre estaba sentado a su lado y les dio unas palmaditas suaves en la espalda a ella y a Gaelion.

La ayudante parecía agotada. Se apoyó en Gaelion y se quedó dormida.

“Hoy ha sido una locura, ¿verdad, Wyndia?” Murmuró Padre.
“Debe haber sido duro para ti. Descansa bien.”

Gaelion gruñó suavemente.

“¡H-Hermano mayor!” Llamó Keel. “¿¿Qué pasa con nosotros?!”

Sakura y Keel se preparaban para ir a la cama y no se cansaban de ver a Padre. Padre dio otra palmadita a Gaelion, se levantó y se acercó a ellas. Cuando Sakura y Keel se durmieron, Padre me llamó.

“Así que basándonos en lo que dices, en la primera vuelta, el Gaelion original fue asesinado. La ayudante fue vendida como esclava y tratado horriblemente, pero de alguna manera llegó a mi pueblo. Supongo que al final todo salió bien.”

No cabe duda de que la ayudante había pasado por momentos difíciles en la primera vuelta.

“Espero que esa chica Filo no esté pasando por algo así.” Dijo Padre.

Me estremecí y asentí. “Eso espero.”

Aún no habíamos conseguido encontrarla. No era imposible que hubiera acabado con un cruel entrenador de monstruos. Lo que hacía aún más importante que nunca renunciara a buscarla.

Si hubiera caído en manos peligrosas, la rescataría a toda costa. Y acabaría con la vida de quienes le hicieron daño como justo castigo.

“¿Es posible que no podamos conocer a Filo-tan porque me has estado ayudando en esta línea temporal?” Preguntó Padre.

“No lo creo en lo más mínimo.”

“Quiero decir, sólo conocí a Filo-tan después de pasar por terribles experiencias, ¿verdad?”

“Esa parte es cierta.” Dije. “Pero aunque sólo conocieras a Filo-tan pasando por experiencias traumáticas, eso no cambia que esté ahí fuera, en alguna parte.”

Keel era la prueba perfecta de ello. Aunque el lugar en el que la encontramos fuera diferente, ella siempre había estado ahí.

“Tienes razón. Probablemente esté por ahí en alguna parte.”

“Mmm... Naofumi...” Sakura murmuraba en sueños. Padre la miró con una sonrisa.

“No va a ser fácil encontrarla.” Dijo.

“¡Pues yo digo que no me rendiré! Pase lo que pase, no importa cuántas veces se reinicie el bucle temporal, ¡nunca me rendiré! ¡Por Filo-tan, y por ti, Padre!”

Padre suspiró. “Eres bastante increíble, Motoyasu. Si yo estuviera pasando por el bucle temporal, tarde o temprano querría rendirme.”

¡Estábamos hablando de Filo-tan! Por supuesto, nunca me rendiría.

“Pero todo lo que hemos hecho me ha ayudado a acercarme a ella.” Dije. Incluso todas las tonterías que había hecho, incluso ponerme en contra de Padre cuando le acusaron falsamente, todo me había conducido a este día.

“Cuando las cosas van mal, aún existe la posibilidad de que esas circunstancias me permitan reunirme con mi amada Filo-tan.” Dije. “Porque cada día que pasa, puedo decir que estamos más cerca. Paso a paso.”

Aunque no salió del huevo de la tienda de monstruos, estaba seguro de que no se quedaría allí mucho tiempo. Con lo hermosa que era, seguro que alguien la compraría rápidamente. La encontraría, ¡aunque me costara toda la vida!

Padre pareció sorprendido al principio y luego me sonrió.

“Sí que eres optimista, Motoyasu.”

“¡Eso soy!”

Tenía un vago recuerdo de que Padre me había gritado que era demasiado optimista en la primera vuelta, pero tal vez era sólo mi imaginación.

“¡Oh, Filo-tan!” Grité. “¡Cuánto anhelo tu dulce abrazo! Pero pronto nos reuniremos, ¡lo juro!”

Con mi resolución renovada, me acosté para dormir. Mañana comenzaría mi búsqueda.

SOBRE LA AYUDANTE, LA DOCTORA Y GAELION

Wyndia es una demi-humano perro que fue criada por un dragón. Como se llevaba bien con los monstruos, cuidaba de ellos en la aldea de Motoyasu.

La Doctora es un alquimista que fue expulsada de Faubrey, acusado de herejía. Ratotille Anthreya. Ratotille, o Rat, se centró en realizar investigaciones mágicas para crear monstruos útiles al servicio de los humanos. Rat utilizaba la magia para hacer más fuertes a los monstruos, pero Wyndia pensaba que la mejor manera era hacerlos luchar entre ellos y entrenarlos. Cuando Rat llegó a la aldea, las dos discutieron la mejor manera de fortalecer a los monstruos de la aldea. Así fue como Rat se convirtió en el médico de la aldea de Naofumi, y Wyndia en la ayudante.

Poco después, un huevo de una caja de madera eclosionó en Gaelion, un dragón volador. Gaelion es un dragón Wyr, extremadamente leal y noble. Wyndia le puso el nombre del dragón que la crio, y Wyndia y Rat criaron a Gaelion.

Gaelion bebé en un momento consumió un núcleo de dragón y enloqueció. Pero Wyndia fue capaz de transferir el alma del padre Gaelion al joven Gaelion. Así que Gaelion tiene dos almas diferentes en un solo cuerpo.



Gaelion

Dragón volador (Wyr)

Gaelion es un dragón volador nacido de un huevo encontrado en una caja de madera. Debe su nombre a Gaelion, el dragón que crio a Wyndia. Los filoliales y los dragones no se llevan bien, como los perros y los gatos.



Wyndia

Esclava de Naofumi

Wyndia es una demi-humana perro criada por el dragón que Ren mató. Como los dragones y los monstruos la criaron desde pequeña, se lleva bien con los mismos y ayuda a cuidar de los monstruos de la aldea de Naofumi. También cuidó de Gaelion cuando nació.

Ratotille

Alquimista

Era alquimista en Faubrey, pero fue desterrada tras realizar investigaciones ilegales. Es tan devota a su investigación que no le importaría convertirse en esclava para poder continuarla. Su investigación se centra en los monstruos, y quiere crear monstruos que puedan ayudar a los humanos. Cree que los monstruos y los humanos son iguales.



Charla de Personajes

Fin del Volumen 3

Supongo que eso es todo por hoy. Esta vez Motoyasu ha hecho un buen trabajo al no estropear demasiado las cosas. Al menos para sus estándares.



¡A mí me parece que todo va como la seda!



¡Es un honor recibir sus elogios, Padre! ¡Me siento mejor que nunca!



Eso no es un elogio. Simplemente no estás arruinando nada. Así que mantén el ritmo.



Aun así, recuerdo que nuestra venta ambulante se puso muy dura más o menos en este punto...



¡Pues yo digo que está siendo una divertida aventura junto con los filoliales!



Sólo recuerdo haber estado todo el rato atascado en el carruaje, pero creo que al final todo salió bien. Melromarc ya me había acogido como el santo del dios pájaro.

Tiene razón. Al final todo salió bien. ¡Creo que Keel y los demás están haciendo un gran trabajo!



Le deshicimos la maldición del cerdo, al menos temporalmente.

No creo que a Keel le haga demasiada gracia saber que sigues pensando de ese modo.



Además ella causa más problemas en su forma de perro.

¡Pues yo digo que nuestro viaje no ha hecho más que empezar! ¡Vuelve a sintonizarnos la próxima vez!



Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Las traducciones de esta saga por mi parte son una especie de cometa cuyo ciclo no está muy claro. Eso sí, ahora estamos al día. Aunque tengo entendido que quien escribe la obra no está muy abocado a continuar con nada del Héroe del Escudo como este spin-off. Y como la vez pasada la novela web y la ligera siguen sin ser tocadas por mi parte. Se me hace increíble que ninguna de las dos cosas se haya hecho meme para sacarme ese hecho en cara. Supongo que no pasa por el flujo continuo de novelas que saco.

Respecto a lo ocurrido en la novela en sí, es bonito ver que esta vez todo está saliendo, de momento, bastante bien.

Preguntándome porque esta vez Sakura luce como lo hace (marketing imagino), sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**No nos comprendemos nunca del todo, pero
podemos hacer algo mucho mejor que
comprendernos.**

NOVALIS.

**(FRIEDRICH LEOPOLD VON
HARDENBERG)**

Poeta, novelista y filósofo alemán.

(1772-1801)